

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales

Licenciatura en Ciencias Sociales

**Transformaciones territoriales en el pueblo
de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco:
Cultura, Identidad y Producción**

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADOS EN CIENCIAS SOCIALES

PRESENTAN

SERGIO SEGURA GONZÁLEZ

BRENDA VICENTA ADRIANA ESCUTIA MOLINA

DIRECTORA

Dra. Martha Angélica Olivares Díaz

Ciudad de México, febrero 2018

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

AGRADECIMIENTOS.

A mis hijas (Thamara, Shadey y Thaysha) principalmente por aguantar mis locuras y soportarme en todo este proceso tan largo, por su comprensión, desvelos y ganas de alimentarme cuando más lo necesitaba. A mi familia en general, aunque en algún momento creyeron que solo venia echar relajo. Y sobre todo a mi compañero, amigo incondicional, Sergio Segura (mi amore) ya que sus comentarios, su compañía y todas las experiencias vividas a lo largo de estos años con él me hicieron una mejor persona y además tolerante hacia los demás, gracias por todo AMORE.

A mi directora de Tesis, Dra. Martha Angélica Olivares Díaz, quien nos ayudó y nos apoyó hasta el último día de este proceso, aguantándonos en su casa y alimentándonos para que las neuronas reaccionaran.

A mis lectores, Maestro Itzam Pineda, Dr. Iván Azuara y Ruth Aguilar, por la presión que ejercimos para que nos leyeran lo más pronto posible y por sus atinados comentarios que nos sirvieron para mejorar en muchas formas nuestra investigación.

A la gente de San Luis Tlaxialtemalco especialmente al Sr. Genovevo Pérez Espinoza, al Sr. Quintín Cruz y a su esposa la Sra. Felipa; al igual que a la Organización de los Malavidos, quienes fueron parte importante de este proceso, ya que sin su participación este trabajo no hubiera sido posible la realización del mismo.

A todos mis profesores Berenice, Yuridia, quienes fueron profesoras que en el nivel básico me ayudaron muchísimo, ya que tenía mucho tiempo sin haber estudiado a Teresa, Mari José, Daniela, Abigail y Nicolás quienes en el nivel superior supieron guiarme y compartieron sus conocimientos conmigo.

A todos los profesores que están en el Círculo de Saberes ya que gracias a ellos tuve experiencias maravillosas y la oportunidad de crecer en otros ámbitos que nunca hubiera imaginado estar, como el aprender, aprendiendo. A todos y cada uno de los compañeros con los que me cruce en un aula o en una fiesta, ya que de ellos también aprendí muchísimo del día a día y de la hermandad que se genera dentro de la universidad.

A la universidad que es incluyente, ya que tarde mucho tiempo en que pudiera ingresar a una y la UACM le da la oportunidad a cualquier tipo de persona sin discriminación, así mismo por el apoyo económico recibido para la impresión del presente trabajo.

A TODOS Y CADA UNO DE USTUDES INFINITAS GRACIAS!!!!

ATTE. BRENDA ESCUTIA.

AGRADECIMIENTOS

Sergio Segura

Este trabajo se lo dedicó a mi madre Bertha González, a mi hermana Eufemia Segura y a mi hermano Salvador Segura, por sus palabras de aliento para seguir con mis proyectos y que cada día fuera más perseverante para lograr mis ideales.

Quiero agradecer a la gente de San Luis Tlaxiátemalco especialmente al Señor Genovevo Pérez Espinoza, al Señor Quintín Cruz y a su esposa la señora Felipa; al igual que a la Organización de los Malavidos, quienes fueron parte importante de este proceso, ya que sin su participación este trabajo no hubiera sido posible.

También agradezco a la Doctora Martha Olivares Díaz, por acompañarnos en este proceso, al Doctor Iván Azuara, al Maestro Itzam Pineda y a la Maestra Ruth Aguilar por sus comentarios para reforzar nuestra investigación.

Finalmente quiero agradecer a maestros, compañeros y amigos de la UACM, quienes fueron parte importante en este ciclo de vida. Y especialmente a mi amore (Brenda Escutia) por haber trabajado juntos en esta investigación.

Transformaciones territoriales en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco: Cultura, Identidad y Producción

Índice

Introducción.....	1
Locus de enunciación e implicación del proceso de investigación.....	13
Antecedentes de la investigación.....	18
Metodología de la investigación.....	24
Contexto histórico social: Modernidad y Globalización en lo rural/urbano.....	42

Capítulo I

Territorio, Cultura e Identidad: acercamiento teórico.....	52
1.1. Contextualización de la Geografía social crítica como disciplina para entender al territorio como concepto teórico	53
1.2. Conceptualización del territorio y territorialidad.....	59
1.3 Conceptualización de Identidad y cultura.....	71

Capítulo II

Contexto histórico-social de Xochimilco y el pueblo originario “San Luis Tlaxialtemalco”	82
2.1 Transformaciones territoriales e identitarias en Xochimilco.....	84
2.2 Xochimilco y su cultura lacustre: parte fundamental de su identidad.....	104
2.3 Tlaxialtemalco, San Luis y sus chinampas.....	114

Capítulo III.

Un territorio en permanencia y transformación.....	131
3.1 Descripción de la realidad del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco a partir del concepto de territorio	132
3.2 Cultura e Identidad: Costumbres y tradiciones en San Luis Tlaxialtemalco	142
3.3 Posada de los Malavidos descripción de una fiesta tradicional.....	153
3.4 Transformaciones identitarias y culturales a partir de la urbanización.....	177

Capitulo IV.

4. Conclusiones preliminares de encuestas realizadas:.....	186
4.1 Resultados obtenidos de la metodología de corte participativo y dialogo de saberes.....	201
Conclusiones generales.....	213
Bibliografía.....	220

INTRODUCCIÓN

En este trabajo se analiza el estado actual de uno de los hoy llamados pueblos originarios en Xochimilco, Ciudad de México (San Luis Tlaxialtemalco) inserto en la mancha urbana, se analizan las transformaciones territoriales (materiales y sociales) que se han gestado a partir de la urbanización y cómo estas han modificado la construcción de su identidad y territorialidad.

Partimos de que el crecimiento incontrolable del proceso de urbanización en los últimos dos siglos ha impactado y transformado el territorio de los pueblos de la cuenca y al mismo tiempo su identidad, sus espacios de cultivo, sus bosques y sus actividades de subsistencia. Es sobre todo en el siglo XX, donde se da el proceso disparador mayor de crecimiento de la ciudad capital, que inició con un proceso de desruralización en aras de la modernización; en primera instancia la modificación abrupta del paisaje, fue el signo más evidente, le siguieron el incremento demográfico y las transformaciones en los patrones de reproducción de su población. Para dar cuenta de ello, basta mirar el salto en el índice poblacional de hace doscientos años, en donde la Ciudad de México tenía en alrededor de 150,000 habitantes, sólo un poco más que la actual población de Milpa Alta, cien años después registraba 750,753 habitantes, poco más que la actual población de la delegación Álvaro Obregón. Para el 2005 el registro poblacional del Distrito Federal aumentó a una población de 8.7 millones de habitantes. Siendo más específicos: la Ciudad de México contaba con aproximadamente un millón y medio de habitantes en 1940. De ahí la aceleración poblacional impulsada por el proyecto industrializador en el país, hizo de la ciudad un espacio con infraestructura más adecuada, en donde se canalizaron las principales inversiones industriales. Como consecuencia, las economías de aglomeración desencadenaron un proceso de concentración de la población trabajadora para la industria, así como la ampliación del mercado consumidor y la aparición de servicios urbanos de todo tipo, los cuales se sumaron a las actividades administrativas propias de la ciudad. Esto cambió la dinámica social y económica del centro del país, que solo disminuyó paulatinamente cuando se sumó

al área metropolitana como el Estado de México al crecimiento económico/ social. Hoy en día el proceso de urbanización se mira en crecimientos poblacionales, en los datos de la Encuesta Intercensal 2015 en la que contabiliza la población total en la capital en 8 millones 985 mil 399 personas. (INEGI, 2015) (Sobrino, 2003, p. 164).

El recogimiento de la zona rural, generada por el inmoderado crecimiento de la ciudad y el aumento de la población urbana, disparó los usos de suelo en territorio de la Ciudad de México; la progresiva demanda para el uso habitacional se dio casi al mismo tiempo que el proceso de expansión en este territorio. Para dar un ejemplo al respecto, en la zona sur, específicamente en Xochimilco, el aumento para uso habitacional del período de 1940 al de 1990 y 1995, pasó de 3.7% anual a 5.7%. Según Neira Orjuela, este crecimiento, refleja una de las tasas más altas de crecimiento habitacional por encima de Delegaciones como Azcapotzalco, Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Milpa Alta y Venustiano Carranza. Ello da muestra del avance urbano principalmente sobre las zonas rurales, como el sur de la ciudad, pues este crecimiento fue mayor que en todo el territorio del DF, que en el mismo periodo pasó de 3.7% anual en 1950, a 2.0% en 1990-1995. (Neira, 1999).

La urbanización desenfrenada está basada en ciertos cálculos que proyectan para 2020 una población de 21 millones de habitantes para la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. El problema de la movilidad masiva hacia el centro de la ciudad está anclado en la concentración del empleo, educación y otros servicios en la “ciudad interior” (que integra casi el 40% del total del empleo metropolitano) en sólo 8% del área urbana continua. Algunos estudios urbanos pronostican que la forma de crecimiento de la ciudad para los próximos años será de urbanización total.

“En los municipios del sureste de la ciudad [...] aumenta la probabilidad de urbanización cerca de las áreas urbanas y las vías de transporte” y se señala además que en las predicciones más pesimistas “las áreas no urbanas de Xochimilco y Tláhuac quedarían completamente urbanizadas. (Suárez y Delgado, 2007, p.125).

De acuerdo con la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial (PAOT) “el crecimiento de la mancha urbana tiene impactos negativos en términos de contaminación, deterioro en la calidad de vida [...], ocupación poblacional en zonas de alto riesgo ambiental, civil y pérdida de identidad cultural” (2014-2018, p.4).

todo este conjunto catastrófico de procesos lineales y progresivos obedece a un modo de producción específico (Azuara, 2010), que tiene su base en la producción del espacio social materializado en mega-urbanizaciones¹, resultado de los mecanismos de sobre-acumulación de capital, a través de procesos especulativos inmobiliarios y mega-proyectos urbanos asociados al cambio de uso del suelo (Singler 1978; Harvey 2006, 2010; Pérez Negrete 2009, 2013; Ramírez 2010), que en el caso de la Ciudad de México, incluye adicionalmente la sobre-explotación hídrica, la desecación de humedales y cuerpos de agua (Azuara 2011) para posteriormente incorporar su superficie al mercado del suelo urbano. (Azuara, 2016, p.5).

En el caso local de Xochimilco, la PAOT (2015) menciona que “según el Programa General de Ordenamiento Ecológico del Distrito Federal [PGOE] el avance de la zona urbana en los últimos sesenta años se ha dado en una razón de 350 hectáreas por año. Así mismo, la tasa de deforestación se estima en 240 hectáreas por año” (p.14) de esta manera los pobladores, así como los productores chinamperos se han visto desplazados de sus espacios tanto productivos, como de la vida cotidiana, además de la contaminación medio ambiental y aunado a ello las políticas públicas han valorado poco su amplia experiencia y saberes locales y han sido abandonados en este aspecto.

Xochimilco cuenta con “12 mil 517 hectáreas de las cuales (...), sólo el 20 por ciento tienen uso de suelo urbano. El resto del territorio está considerado como suelo de

¹ Su contraparte es la producción social del espacio a través de la autoconstrucción progresiva, que no obstante abarca una proporción considerable del espacio urbano de la Ciudad de México, ver Duahu y Giglia (2009).

conservación, es decir, 10 mil 12 hectáreas. De acuerdo con el Programa de Desarrollo Urbano, los asentamientos irregulares han registrado un crecimiento desde 1997 mayor al 51 por ciento” (Castillo, 2005, p.48-51). Esto quiere decir que uno de cada tres habitantes en la delegación Xochimilco reside en asentamientos irregulares, de estos, el 11 por ciento se encuentra en la zona de chinampas y el 2.5 en áreas con valor ambiental.

Con todo, sobreviven en Xochimilco la agricultura con una extensión de superficie cultivada de 1,602 hectáreas según el último censo del INEGI realizado en el 2010, de las cuales 944.7 son de propiedad social, distribuidos en siete núcleos agrarios, y las reservas ecológicas cuya dimensión más extensa es de 90 km², los cuales corresponden a la zona semiforestal y agropecuaria, 12 km a la zona chinampera y 26 km de zona urbana (90% uso habitacional y 5% industrial). En Xochimilco también se encuentran parte de las Áreas Naturales Protegidas (ANP) que junto con las delegaciones Cuajimalpa y Tlalpan abarcan la mayor parte de las ANP (70%), de este porcentaje, la delegación Xochimilco reúne el 30% de las ANP en los Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco. GDF (2011). *Atlas cartográfico del suelo de conservación del Distrito Federal*.

En Xochimilco, existen hoy en día aproximadamente 7000 ha de chinampas de producción, entre hortalizas y Flores (SAGARPA, 2005), lográndose hasta cinco ciclos de cultivo, se trata de la segunda delegación más importante en producción de alimentos, junto con las delegaciones Tláhuac, Milpa Alta, Tlalpan, Cuajimalpa, Álvaro Obregón y Magdalena Contreras. Aunque estos datos hay que tomarlos con recelo, pues el conteo se da sólo con la población beneficiada de ciertos programas gubernamentales locales y federales.

Para el caso específico de San Luis Tlaxialtemalco, uno de los impactos más importantes es la urbanización medio ambiental (esto hace referencia al incremento urbano en el medio ambiente –donde se dan dos procesos el primero la sobre explotación de recurso hídrico y el segundo la pérdida de ecosistemas terrestres y

acuáticos--), esto debido a que “la cobertura (...) en el DF (...) se incrementó un 4% en 15 años (de 1980 a 2005), en Xochimilco ocurrió el fenómeno inverso: en el mismo lapso se retrocedió un 3% en la cobertura del servicio de agua” (López, Murillo, Martínez y Chávez, 2015,p.53) de esta manera fue como el incremento en las necesidades de agua de la ciudad, se sobreexplota el manto acuífero del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, lo que ha propiciado el hundimiento diferencial² de la ciudad de México “en un promedio de 10 centímetros por año” (Torres, 2017) y de acuerdo al Sr. Víctor Robles Barrera originario del pueblo –quien además es Técnico industrial y en 2012 formo el patronato de reconstrucción de la parroquia -, “San Luis Tlaxialtemalco se está hundiendo 11.2 cm por año” Robles, V. (comunicación personal, 19 de Octubre del 2017) lo que debilita los cimientos de las construcciones y las hace más vulnerables a los sismos.

Un ejemplo muy claro sobre esto es el reciente sismo del 19 de Septiembre del 2017 donde el pueblo de Tlaxialtemalco fue uno de los afectados, ya que se formaron varias grietas y algunos socavones que dañaron chinampas, así como las calles y casas del centro de pueblo, además de la pérdida del campanario de la iglesia, como lo comenta el Sr. Víctor Robles “que si no se hubieran arreglado algunas grietas que ya tenía el templo con ayuda del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), esté se hubiera venido abajo completamente” (ibíd.).

De acuerdo al ATLAS DE RIESGO DE LA UNAM son doce sitios afectados en la ciudad por el sismo en las delegaciones Iztapalapa, Iztacalco, Tláhuac, Benito Juárez y Xochimilco. Principalmente en Xochimilco los pueblos más afectados fueron San Gregorio, San Luis Tlaxialtemalco y Nativitas.

² Entendiendo como hundimiento diferencial las diferencias de nivel del terreno originado por sus características físicas y mecánicas de suelos. Son planos de separación o rotura presentes en una formación rocosa y que pueden variar desde unos cuantos centímetros de tamaño, están relacionados con procesos tectónicos o con procesos de hundimientos de los suelos, provocando un desnivel en la mayoría de los canales y zanjas, así como la inundación de terrenos de cultivos, calle y colonias. (<http://www.ptolomeo.unam.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/132.248.52.100/147/A8.pdf?sequence=8>).

Ya que cuando inició el fenómeno de subsidencia o hundimiento regional a mediados del siglo XX en la Ciudad de México, se comenzó a estudiar los efectos y riesgo que implica para sus habitantes y se mostró “que a corto, mediano y largo plazo, la persistente subsidencia³ del terreno causa daños sobre construcciones e instalaciones poniendo en riesgo su estabilidad” (Carreón, Cerca, Gutiérrez, López, Alcántara, González y Centeno, 2017, p.1).

Por lo anterior se ha generado en algunos casos el abandono de cultivo de la chinampa y en otros que los productores se adaptan a las necesidades del mercado y creen nuevas formas de ejercer su antiguo hacer, siendo así campesinos de la ciudad, incursionando en tecnologías novedosas, algunas más sustentables en términos de producción que otras, convirtiendo en algunos casos sus zonas productivas tradicionales en invernaderos, donde se siembran y producen una gran variedad de plantas como por ejemplo: “flores de nochebuena combinadas temporalmente con plantas de ornato de sombra, de media sombra o con flores de sol como el rosal, la petunia, el pensamiento [...], o algunas más cuidadas como el aretillo, el huele de noche, el malvón, la hiedra, [...]” (Canabal y Anagua, 2007, p. 197) por mencionar algunas. Aunque algunos productores todavía siembran maíz chinampero, hierbas aromáticas y medicinales.

De acuerdo con datos del Área Natural Protegida (ANP) se tiene que la zona de San Luis Tlaxialtemalco, aproximadamente 70% de la superficie está cubierta por invernaderos y solamente 30% se ha mantenido por cultivos a cielo abierto. A diferencia del pueblo de San Gregorio Atlapulco, donde todavía la mayor parte de sus cultivos los realizan a cielo abierto en las chinampas. Ahora bien, San Luis Tlaxialtemalco ha sufrido una transformación y por tal motivo se han utilizado indiscriminadamente agroquímicos pues según el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Xochimilco “desde hace 50 años se ha desencadenado un

³ Es un fenómeno que implica el asentamiento de la superficie terrestre en un área extensa debido a varios factores, que pueden ser naturales o causados por el impacto de una gran variedad de actividades humanas (Corapcioglu, 1984).

desequilibrio en las cadenas alimenticias, por lo tanto diversos organismos (insectos, ácaros, bacterias, etc.) han desarrollado mecanismos de defensa y un hambre voraz para lograr la supervivencia”. (Diario Oficial de la Federación [DOF], 1997).

Aunado a lo anterior, se tiene un severo impacto ambiental en la zona, sobre todo en San Luis Tlaxialtemalco, por las técnicas agrícolas modernas (creación de invernaderos) como son: “erosión severa de suelos; contaminación por aplicación indiscriminada por agroquímicos y fertilizantes químicos; y pérdida de diversidad biológica y genética”. (Ibíd.).

Actualmente la superficie de chinampas es de 1. 065 has, de las cuales 925 se ubican dentro del ANP y 140 en Tláhuac. Además, de la chinampería, en el área existe también una superficie de 683 has, con terrenos de temporal. Por lo que respecta al complejo chinampero de los dos pueblos, activos en producción chinampera de producción hortícola y florícola se tiene que: el complejo chinampero de San Gregorio Atlapulco es de 260 has y San Luis Tlaxialtemalco 80 has abarcando una superficie total de 340 has. (Diagnóstico, de Dirección General de la Comisión de Recursos Naturales [DG-CORENA], 2009, p. 6-7).

Así es como podemos afirmar que en la actualidad los pobladores de las chinampas ya no producen al cien por ciento cultivos básicos como el maíz y el frijol, o los nuevos cultivos de hortaliza y flores, pues con la pérdida de territorio que han sufrido por la mancha urbana, se expande muy rápidamente, la población ha adoptado nuevas formas de subsistir como la combinación de otras actividades no agrícolas, como empleo formal e informal, comercio, etc., lo que los estudios sociales han llamado la pluriactividad⁴, la multifuncionalidad y la agricultura a tiempo parcial (Kay, 2009), este último aspecto se debe a que la agricultura ha dejado de ser el eje articular de la

⁴ De acuerdo con Neiman (2002) la pluriactividad es “vista como un subproducto de las oportunidades de empleo en mercado de trabajos locales” (p. 8). Otra definición que se acerca más a esta investigación es la que propone Fuller (1990), quien define a la pluriactividad como: “una estrategia que surge en el interior de las familias, que puede sufrir modificaciones ya sea por su propia dinámica o por su relación con la estructura agraria, y posee un carácter expansivo, multidimensional e integrador” (Fuller 1990).

economía local, así como la base de la supervivencia de las familias, generando así una transformación en la identidad que se mira ahora como una identidad campesina urbana metropolitana. (Portal, 2003; Agudelo, 2012).

Con todo lo anterior y aunado al deterioro de sus territorios de producción que han sufrido, la población se ha reconfigurado a las necesidades del mercado y es ahí donde se derivan las transformaciones en cuanto al proceso de producción, generado así nuevas estrategias que se orientan principalmente hacia las hortalizas y flores, pues en su mayoría se han dedicado a sistemas más intensivos, orientados al monocultivo de productos comerciales, como por ejemplo en temporada de fin de año se produce a gran escala el cempasúchil y la noche buena, así es como el campesino urbano metropolitano aprende a negociar con lo urbano y lo rural. De esta forma, pensamos que las unidades productivas campesinas en la ciudad al diversificar sus actividades reconfiguran la vida y la identidad campesina en la urbe.

Por ello un eje fundamental de comprensión en este trabajo, además de la comprensión del devenir del territorio y sus impactos por la urbanización, es la identidad y la cultura –donde a partir de discusiones como las de Giménez (2009), Alejos (2006), podemos decir que dicho binomio se encuentra estrechamente interrelacionado en los estudios de las Ciencias Sociales, ya que permite entender la reproducción identitaria/cultural, a la vez que posibilita nutrir el debate con respecto a la diversidad cultural actual, de esta manera las identidades y culturas que se reproducen en las urbes en tiempos de globalización, y en específico en las ciudades, que han permanecido en un largo tiempo histórico (los pueblos originarios del sur de la Ciudad de México) reproduciendo una cultura, diferenciada, anclada en aspectos locales como lo es en este caso, la cultura lacustre que está muy arraigada desde tiempos milenarios (está fue heredada y transmitida de generación en generación) pues alude al mismo tiempo a su identidad tanto individual como colectiva en intercambio y adaptación frente a una cultura urbana. También, este concepto binomio, permite entender que en la relación entre la reproducción

identitaria cultural, se articula siempre sobre una base material, que le da sentido a su existencia en el territorio.

En el caso de San Luis Tlaxialtemalco, por ejemplo, uno de los principales elementos materiales y simbólicos sería la Chinampa, ya que debido al proceso acelerado de la urbe ha generado cambios en el paisaje de dicho pueblo, que es uno de los aspectos con los que se identifican los actores sociales. Otro elemento material es el manantial –Acuexcomatl (del náhuatl que significa “tinaja donde brota el agua”) – de vital importancia para el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, que hoy en día las generaciones más grandes cuentan historias de la abundancia de agua que recibía el pueblo del mismo y en la actualidad solo les queda la nostalgia de lo antiguo, pues dicho manantial cuenta con muy poca agua debido a la sobreexplotación que se le dio para abastecer a la ciudad. Ya que desde hace más de un siglo y en los últimos años se ha ido incrementando dicha explotación a causa de la intensificación del bombeo de los acuíferos para el abastecimiento de agua potable pues tan solo para la Ciudad de México.⁵

De esta manera la visión sobre la reproducción social, productiva y cultural de estos pueblos, se amplía más allá de lo material y se consolida como un territorio que se ha construido sobre una base material natural en este caso la chinampa y la vida lacustre así como una base cultural: los chinamperos; lo tiene significado y se vislumbra en la memoria ya que está se activa por las visiones, imágenes, etc; lo que posibilita reconstruir su historia por medio de los recuerdos y relatos, que se plasman en sus prácticas y en el territorio mismo dando evidencia de su identidad.

⁵ Se consumen 33 m³ /seg de agua potable, esto se traduce como una sobreexplotación de los acuíferos de unos 10 m³ /seg aproximadamente provocando el abatimiento de la presión hidrostática en las arcillas y esfuerzos de tensión en el agua que causan compresión en las tres direcciones ortogonales en la estructura del suelo, esto es debido a que en temporada de lluvias el agua forma una lámina delgada sobre el estrato que disipa tensión. (UNAM, s.f., p.50)

Así es como el territorio, se convirtió en un concepto clave para el análisis de la vida chinampera de San Luis Tlaxiátemalco; el territorio es un constructo social complejo, y que se configura, se apropia y se transforma. Dicho constructo no se puede entender parcialmente; es necesario y fundamental comprender su proceso y relación que tiene con lo social (las relaciones sociales), lo económico (ordenamiento y apropiación económica), lo político (configuración, organización, apropiación y transformación del territorio a partir del poder) y lo cultural (donde la representación que hacen los actores sociales configura la apropiación simbólica y material de dicho territorio) (Sosa, 2012).

Así es como dentro de nuestra investigación se mantiene una relación estrecha entre territorio, cultura e identidad, pues en el transcurso del trabajo se plasma las diferentes etapas por las que han pasado los xochimilcas para la defensa y preservación de su territorio por medio de su identidad y su cultura, ya que estos elementos son “uno de los mecanismos de conservación de las costumbres y las tradiciones sobre las que se sustenta gran parte de la lucha contra la urbanización”. (Neira, 2005, p. 539).

De esta manera, la relación que tienen los diferentes actores con su territorio (hombres, propietarios y/o productores de chinampas, hijos y/o descendientes, las mujeres, los trabajadores, recursos naturales: agua, árboles, los invernaderos, etc.); así como los proyectos estratégicos que utilizan para el rescate del mismo y para la misma conformación social como por ejemplo: la organización del trabajo, las prácticas culturales de cultivo, así como la implementación de métodos y tecnologías agrícolas, es donde se observaran las relaciones interculturales, el uso que cada uno le da al territorio, así como el significado y valor simbólico del mismo, además de las formas de organización social, que persisten en la actualidad, como por ejemplo: las comisiones, los coordinadores territoriales, los comités de fiesta, las mayordomías, los posaderos, las organizaciones de productores, etc; que son parte importante para la integración de la comunidad. Esto es lo que nos llevó a formular la pregunta de investigación que guió esta tesis:

¿Cómo se ha ido transformando el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco a partir de la urbanización y cómo esto ha afectado en la identidad, la cultura y la producción de los diferentes actores sociales (propietarios, trabajadores, mujeres, jóvenes y niños) que se encuentran inmersos en este territorio?

A partir de esta pregunta, nuestros objetivos versaron entorno a:

- Analizar las transformaciones territoriales (materiales y sociales) que se han gestado a partir de la urbanización dentro del territorio de San Luis Tlaxialtemalco y como estas han modificado la construcción de identidad y territorialidad.
- Identificar el periodo en que se presentaron las principales transformaciones del territorio de San Luis Tlaxialtemalco por la urbanización.
- Identificar el papel que juegan las chinampas de San Luis Tlaxialtemalco, en la construcción de identidad y territorialidad.
- Identificar de qué forma se relaciona cada sector (propietarios, trabajadores, mujeres, niños y jóvenes) con la chinampa y si esto genera diferencias en torno a la territorialidad.
- Identificar qué sectores (propietarios, trabajadores, mujeres, niños y jóvenes) de San Luis Tlaxialtemalco se involucran de manera cotidiana con la chinampa y de qué manera lo hacen.
- Identificar si los sectores (propietarios, trabajadores, mujeres, niños y jóvenes) de San Luis Tlaxialtemalco perciben o miran su identidad y cultura a partir de la relación con la chinampa.

- Contrastar de acuerdo a las transformaciones surgidas en las chinampas lo que se producía en épocas pasadas, con lo que se produce actualmente.
- Describir algunas de las tradiciones y expresiones identitarias y culturales que se reproducen en el territorio, para dar cuenta de las transformaciones que han surgido por la urbanización.

Locus de enunciación e implicación del proceso de investigación.

El interés personal por realizar la investigación en San Luis Tlaxialtemalco, surge a partir de un Tema Selecto de la carrera de Ciencias Sociales llamado Nueva Ruralidad, que tomamos en el año 2014. En esta materia la Dra. Martha Olivares nos llevó a conocer las chinampas de San Luis Tlaxialtemalco y nuestro guía en dicha ocasión fue el Cronista Sr. Genovevo Pérez originario del pueblo; ahí fue donde conocimos por primera vez las chinampas y al Sr Genovevo Pérez, quien amablemente y con mucho gusto comenzó a narrarnos historias muy interesantes sobre su pueblo, así como las problemáticas que se estaban dando por la falta de agua y por la expansión de la mancha urbana. También en ese primer encuentro nos platicaba de la nostalgia de como él recordaba los paisajes y la siembra que había en las chinampas, ya que esta problemática del agua aunado a la urbanización, dio pie a que los chinamperos comenzaran a sembrar en invernaderos y cambiaran los productos que se elaboraban anteriormente.

De esta forma empezamos a observar que en dicho territorio (San Luis Tlaxialtemalco) había un traslape entre lo rural-urbano y gracias al tema selecto de Nueva Ruralidad pudimos entender las problemáticas que surgen a partir de este traslape, a la par nos hizo repensar la visión del campo-ciudad, puesto que San Luis Tlaxialtemalco, así como muchos pueblos de Xochimilco están quedando atrapados dentro de la mancha urbana y su carácter de rural está desapareciendo paulatinamente.

Así es como esta materia nos ayudó a comprender que hace falta estudiar o abordar lo rural-urbano, pero en conjunto con varias disciplinas y no a través de una sola, pues no podemos seguir pensando como lo hacían anteriormente, cuando se centraban en la especialización de las disciplinas, ya que esto obstaculiza el hacer frente a los problemas globales que afectan a las sociedades. En este sentido es como el tema selecto de la Nueva ruralidad nos mostró una realidad que antes se ignoraba o a lo mejor no se percibía, sino que no se le daba la importancia que

merecía, además el concepto de Nueva ruralidad a nuestro parecer es un enfoque para entender las transformaciones en el espacio entre lo rural/urbano, lo cual consideramos puede ser ya sea el paisaje, el espacio, la cultura, la praxis comunitaria, la identidad, el sujeto social y la producción/economía. (Grammont, 2010).

En este sentido está la importancia del estudio de las transformaciones territoriales en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, pues este parte de comprender el proceso de urbanización, que se gesta a partir de la idea de modernidad y desarrollo. Ya que a partir del proceso de urbanización y la expansión desde el siglo XIX, que se hizo sobre los pueblos y tierras de la Ciudad de México (hoy llamados pueblos originarios) se generó una transformación gradual, lo que propicio que se fueron convirtiendo en zonas habitacionales urbanas e industriales, disminuyendo de esta manera gran parte de las zonas rurales.

Durante los últimos 40 años se ha perdido más del 80% de tierras agrícolas y zonas de conservación, además se perdieron más de 17 mil hectáreas agropecuarias y forestales, que fueron utilizadas como grandes inmobiliarias, zonas habitacionales y comerciales. Sin embargo, hoy en día el 58% del territorio es rural, con suelos de conservación, agrícolas, ganaderos, bosques, lagos y humedales, amenazados cotidianamente por la mancha urbana y transformando el uso de suelo.

De esta manera un factor de importancia dentro de la investigación que modificó el entorno de las chinampas y del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, así como su cultura e identidad son los asentamientos humanos irregulares⁶, ya que el 70% de la superficie urbana de la ciudad de México, hoy consolidada se construyó inicialmente de asentamientos humanos irregulares, característica del sistema político clientelar

⁶ Los asentamientos humanos irregulares son los que se encuentra en una porción de territorio que no cuenta con uso de suelo con fines habitacionales, es decir zona de conservación ecológica o en área natural protegida. Se establecen en una zona de riesgo como cauce de un río o cerca de un cableado de alta tensión y no pueden comprobar la propiedad de la tierra de quien ahí se establece. (García, 2014, p. 203).

de partidos hegemónicos en el poder, que se sostuvo durante 70 años en México, producto de la legitimación que le brindaron las instituciones de regularización de la tenencia de la tierra, fundadas en los años sesenta:

En la ciudad de México se tenían registrado “842 asentamientos humanos [...] 300 asentamientos pertenecen a la Delegación Xochimilco y están ubicados en el suelo de conservación” (PAOT, 2008, p. 41). La PAOT advierte que las áreas naturales de Xochimilco están en riesgo, debido a problemas como el de la contaminación ambiental y los asentamientos irregulares:

Xochimilco cuenta con áreas de conservación (10,012 has.), que constituyen el 36% de todos los registrados en la Ciudad de México. Estos asentamientos se encuentran dispersos y con un nivel de conurbación alto, seguido de Tlalpan y Milpa Alta y se localizan en la zona de la Montaña de Xochimilco y en la zona chinampera. (Ibíd.).

Para los años 1940 y 1975, el 53% del crecimiento urbano ocurrió sobre superficies privadas y 47% sobre tierras ejidales y comunales. Se estima que en este período, un tercio de la tierra ejidal del D.F. fue convertida a uso urbano. Esta divergencia de intereses entre la población local, lleva a una significativa pérdida de cohesión social. Ya que para 1980, se calcula que la zona chinampera cubría aproximadamente 2000 hectáreas, y en 1983 la superficie con chinampas pasó a ser de 1200 hectáreas. (Canabal, 1992, p. 177).

En este sentido consideramos que esta investigación puede dar a conocer los impactos sociales, económicos y culturales que ha ocasionado la urbanización dentro de uno de los pueblos de Xochimilco; ya que a causa de múltiples factores, internos y externos tales como la extracción de agua superficial, la sobreexplotación del manto acuífero, extensión de la mancha urbana, contaminación etc.; el suelo de la zona chinampera presenta problemas de salinidad (ascenso de las sales a la

superficie del suelo) y sodicidad (mala calidad del agua de los canales que es empleada para el riego; así como la obstrucción y secado de canales) y, en algunas áreas específicas, inundación generando hundimientos diferenciales en la zona; situación que provoca el desnivel de los canales y zanjas, así como la inundación de los terrenos, lo que reduce su aptitud para la agricultura chinampera.

Por lo anterior, se puede decir que los cambios físicos nos ayudan a comprender las transformaciones territoriales, que no necesariamente dependen de las relaciones sociales que en este caso los chinamperos establecen con su territorio, sino de las relaciones urbanas, la sobre explotación de sus recursos y el cambio climático que ha tenido la ciudad. En ese sentido el territorio es un espacio en disputa social, que debe ser entendido más allá de la geografía.

Por ello, pretendemos aportar a las Ciencias Sociales un estudio donde utilizamos el concepto de "territorio", haciendo hincapié a que no será un concepto visto desde la geografía, sino uno que tenga una perspectiva interdisciplinaria, pues es un concepto que, si bien temporal e históricamente funciona para cada época, en la actualidad está siendo resignificado en las Ciencias Sociales y humanas; utilizado para estudios regionales y en su mayoría de corte socio-antropológico y cultural.

Así es como dicho concepto nos servirá para la interpretación de las nuevas realidades que se tejen y entretajan en esta relación campo-ciudad, pues a partir de los asentamientos irregulares los cuales van de la mano de la urbanización, nos vislumbran los usos y costumbres propios de cada grupo social, así como las formas adquiridas por las prácticas tanto económica, sociales, ecológicas, culturales y políticas de cada pueblo. Por lo tanto, hoy en día el territorio no es un concepto estático, mucho menos universal. Tiene un dinamismo que se encuentra enmarcado por el contexto y los procesos históricos, y se acentúa con los diferentes enfoques que cada uno da a las ciencias que lo pretenden explicar, en otras palabras, el territorio no es fijo, sino mutable, móvil y desequilibrado, ya que las realidades geo

sociales son cambiantes y requieren permanentemente nuevas formas de organización territorial.

A la par aportamos un estudio local sobre el pueblo chinampero de San Luis Tlaxialtemalco; ya que en la actualidad se han presentado muy pocos trabajos que muestren las transformaciones territoriales en la que se encuentra hoy en día dicho pueblo, pues esperamos que esta investigación pueda servir para el fortalecimiento de la cultura y la identidad del territorio de San Luis Tlaxialtemalco y sus pobladores, así como a la defensa del mismo.

Antecedentes de la investigación.

Para la elaboración de esta investigación partimos de los siguientes ejes: territorio, identidad y zona chinampera, revisamos para ello diversos trabajos que nutrieron a una mejor comprensión tanto del territorio, como del tema, entre los trabajos que podemos mencionar, se encuentran:

El trabajo agrícola en un pueblo chinampero: San Luis Tlaxialtemalco. De Elsa Margarita Peña Haaz (1978), que se realizó dentro del proyecto de historia social de la Agricultura en México. Éste inicio en Septiembre de 1975, basado en la importancia que tuvieron los sistemas agrícolas y las chinampas en la economía y la historia de la cuenca de México, además muestra el potencial del sistema en la investigación agrónoma de ese entonces y también se visualiza la amenaza de su extinción. Para su elaboración realizaron estudios etnográficos y etnohistóricos, con una perspectiva histórica principalmente en las plantas que se cultivaban y los cambios tecnológicos, así como la historia del uso del territorio de principios de siglo y hasta 1978.

Ahora bien, nos pareció muy interesante la tesis, para nuestra investigación ya que trata principalmente sobre Chinampas en San Luis Tlaxialtemalco, aunque lo usamos como un estudio comparativo debido a que esta tesis es de varios años atrás y las condiciones, así como los cambios territoriales se han modificado. La importancia de esta investigación gira en torno a que habla sobre los sistemas tecnológicos que se utilizaban, así como a los aspectos socioeconómicos que abordan principalmente la historia sobre sistemas agrícolas, así como de las chinampas y acceso al territorio, el trabajo y actividades comerciales.

En la misma línea el libro de Exequiel Ezcurra (1990). *De las Chinampas a la Megalópolis. El Medio Ambiente en la Cuenca de México.* En *Las transformaciones y el Deterioro Ambiental de la cuenca de México.* México: Fondo de Cultura Económica. Nos lleva a un contexto histórico, que nos permite ver la transformación

que ha tenido la cuenca de México. Donde nos muestra como la Conquista por parte de los españoles afecto a gran parte de la cuenca de México, en este caso a los grandes pueblos aztecas, haciendo hincapié que una de las principales transformaciones o deterioros fue la agricultura azteca que estaba basada principalmente por las chinampas, este sistema de agricultura prehispánico genera de una manera muy satisfactoria una gran cantidad de cosechas abundantes que permitían el abastecimiento de alimentos a la cuenca de México. Sin embargo, con la nueva infraestructura y las nuevas tecnologías de los españoles, se empezaron a construir obras de drenaje, trayendo como consecuencia cambios muy radicales, uno de los principales fue la gran pérdida de la agricultura chinampera en gran parte de la cuenca. Otra gran transformación que menciona Ezcurra en nuestro país, fue la industrialización del siglo XX, que trajo como resultado altos índices de migración hacia las grandes urbes en este caso la gran parte de los migrantes que iban hacia la ciudad de México.

En este sentido para nuestra investigación es de suma importancia dicho trabajo pues muestra las transformaciones y el deterioro ambiental de la Cuenca de México que ha tenido con el paso de los años y esto nos sirve para explicar las transformaciones que han surgido dentro del territorio mexicano, retomándolo como contexto histórico para nuestra tesis.

Para nuestro eje de identidad retomamos a Cynthia Viridiana García Martigñon (2007), con su tesis titulada: *Identidad cultural de los pueblos originarios de la Ciudad de México, San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco*. Esta investigación nos parece muy importante ya que plantea cómo por medio de la interacción social y la comunicación se genera la identidad cultural del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, sus hipótesis son dos, la primera habla de cómo los pueblos originarios tienen un vínculo con su pasado indio, aunque se ubiquen en un contexto urbano y que por este motivo hay identidades arraigadas con elementos culturales tradicionales. La segunda es más particular donde plantea que los pueblos originarios por el marcado vínculo que tienen con la agricultura y el agua, su identidad cultural está construida a partir de

estos elementos.

Así es como sus principales aportaciones son que la investigación implica la construcción y reconstrucción de la identidad cultural, partiendo de un enfoque interdisciplinario para tener una aproximación comunicacional que incluya aspectos históricos, sociológicos y antropológicos, planteados desde un análisis teórico interpretativo.

Para nuestra investigación nos sirvió porque retoma la identidad del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco y como ésta identidad es una construcción y reconstrucción día a día, aunque para esta investigación no lo retomamos desde la perspectiva comunicacional, sino a través de una perspectiva socio antropológica y viendo si en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, la Chinampa es parte fundamental de su identidad.

En la misma línea otro autor que retomamos para la identidad es José Alejos García (2006), quien retoma la postura de Bajtin para hablar sobre la identidad, donde la primicia es el papel que desempeña la “alteridad” en la construcción del sujeto social. Esto debido a que en el pensamiento moderno desde la postura positivista la identidad se define desde la mismidad, esto quiere decir lo que es igual a sí mismo, cayendo en una postura egocéntrica y excluyente, donde se separa el objeto del entorno, de los múltiples contextos de sentido y definiéndolo en su singularidad.

En oposición la alteridad que viene desde el pensamiento de Bajtin es vista como un no-yo, como lo absolutamente ajeno, externo o como un referente de contraste u oposición respecto al yo. En este sentido dentro de esta investigación retomamos esta postura pues se puede decir que la ciudad sirve de referente (alteridad) de lo que no se tiene, de lo que no se hace y de lo que no se es por más intercambios que se tengan de ésta.

Otros estudios que retomamos para dar cuenta de la identidad como pueblo

originario bajo el análisis y conceptualización de una visión antropológica y de estudios sociales son: Beatriz Canabal Cristiani con trabajos sobre la identidad de los pueblos lacustres, Teresa Mora con “El proyecto de Fiestas Patronales, del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), además del centro de documentación de los pueblos de la delegación Xochimilco y Milpa Alta, que cuenta con numerosos estudios sobre fiestas patronales y vida religiosa de la demarcación. Este centro se encuentra en la Universidad Autónoma Metropolitana campus Xochimilco. La mayoría de estos estudios se han gestado en la actualidad por la transformación acelerada de los espacios, las realidades y las culturas en la globalización

Para el eje “zona chinampera”, está el texto de *Las Chinampas en el Xochimilco de hoy*. (Canabal y Anagua, 2007), donde se muestra el estado actual de los pueblos de Xochimilco, y como de alguna manera el sistema chinampero ha sufrido grandes transformaciones en los terrenos de cultivo a causa de la mancha urbana.

Para nuestra investigación este texto es muy enriquecedor ya que muestra como la mayoría de los productores agrícolas chinamperos actualmente han perdido grandes espacios que son propiamente productivos, la mayor parte a causa de la contaminación ambiental y la pérdida de recursos naturales como es el caso del agua y la tierra, por otro lado, la desecación de los canales y las políticas públicas que han afectado a gran parte de los productores chinamperos. Además de que nos da una idea de cómo es que las políticas públicas que están dirigidas a la conservación y la preservación de los recursos naturales solo han afectado a la zona lacustre.

Sin embargo, a pesar de que actualmente Xochimilco está de alguna manera sumergido en una crisis de gran pérdida de espacios de cultivo, aún se pueden recuperar estos espacios de producción, tal es el caso de San Luis Tlaxialtemalco, en donde actualmente se encuentran productores y jornaleros (la gran mayoría provenientes de Puebla y San Luis Potosí) que aún siguen sembrando una gran variedad de plantas, maíz chinampero y plantas medicinales (aunque esta dos últimas ya no con frecuencia). De esta manera también nos sirve para mirar la

relación de algunos de los actores como son los migrantes y productores dentro de la problemática de pérdida y transformación del territorio dentro de la zona lacustre en específico Xochimilco.

Por otro lado, en toda investigación es relevante saber la ubicación del lugar a trabajar por eso se utilizó la gaceta de la *Monografía de Xochimilco* (s.f.), ya que describe todos los aspectos tanto geográficos como históricos y la infraestructura de la Delegación de Xochimilco, que nos sirvió para dar cuenta a que delegación pertenece el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco y porque cuenta con una cultura lacustre tan arraigada.

En la misma línea de estudio está el libro *Xochimilco Tradiciones y Costumbres* (Cordero, 2001) este libro nos sirvió para la Ubicación de la Delegación Xochimilco y para saber el tipo de flora y fauna de dicha delegación.

De la misma forma se utilizó el libro de *Xochimilco Hoy* (Garzón, 2002) en donde hay información geográfica; la enumeración de la diversidad de su flora y fauna en su ecosistema; estadísticas sobre la población; su lugar en el desarrollo urbano de la capital, así como el recuento de las organizaciones sociales, tanto modernas como tradicionales que coexisten. Estos son algunos de los trabajos de investigación que encontramos sobre la zona chinampera del pueblo y sobre la identidad y la cultura que se utilizó para dar cuenta del contexto histórico del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, así como la forma en que se ha ido transformando su territorio, su cultura e identidad.

Para la conceptualización del territorio desde las Ciencias Sociales y el enfoque desde el que estamos abordando dicho concepto se retomó a Carlos Porto Gonçalves (2001), con su libro titulado *Geo-grafías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, también a Gilberto Giménez (2001) con su artículo en la revista *Alteridades* titulado *Cultura, Territorio y Migraciones. Aproximaciones teóricas*, además de otros textos de este mismo autor, a la par está Carlos Zambrano (2001) con el texto *Territorios Plurales, Cambio Sociopolítico y Gobernabilidad cultural*, y a Bernardo Mançano (2008) con el texto *Sobre la tipología de los territorios*,

estos son algunos de los autores que consideramos más importantes para nuestra conceptualización de territorio.

Finalmente y después de mencionar los estudios que se consideraron importantes para trabajar en nuestra investigación, queremos dejar en claro que pretendemos hacer un estudio que sirva a las nuevas generaciones dentro del pueblo y también a la gente externa del mismo, para que aprecien, se reapropien, se identifiquen y preserven su territorio y el sistema chinampero, que no es solo un sistema de producción agrícola, sino también un sistema sustentable tanto en lo social, lo ambiental y lo económico, que puede ayudar en esta crisis de la modernidad si lo sabemos valorar.

Metodología de la investigación.

De acuerdo con Ruth Sautu, (2005) “la metodología es una rama de la lógica que se ocupa de la aplicación de los principios de razonamiento a la investigación científica y filosófica” (p.29). Es decir, es un sistema de métodos en una ciencia particular, esté discute los fundamentos epistemológicos del conocimiento, así como el papel de los valores; la idea de causalidad; el papel de la teoría y su vinculación con lo empírico, además del uso y el papel que juegan la deducción e inducción. De esta manera los métodos o modos son una serie de pasos o procedimientos que el investigador sigue durante el proceso de producir una contribución al conocimiento.

Por lo tanto

Las investigaciones se originan por ideas, sin importar que tipo de paradigma fundamente nuestro estudio ni el enfoque que habremos de seguir. Para iniciar una investigación siempre se necesita una idea; todavía no se conoce el sustituto de una buena idea. Las ideas constituyen el primer acercamiento a la realidad objetiva que habrá de investigarse (desde la perspectiva cuantitativa), o a la realidad subjetiva (desde la perspectiva cualitativa). (Sampieri, 2006, p.73).

Así para la realización de nuestro trabajo de investigación decidimos utilizar un método mixto (o metodología mixta), el cual para el Dr. Roberto Hernández Sampieri (2006) es “un proceso de recolección, análisis y vinculación de datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio o serie de investigaciones para responder a un planteamiento del problema” (p. 751) y se debe destacar que este método implica una mezcla de la lógica inductiva y deductiva.

En este sentido es importante mencionar que consideramos esta metodología porque nos da más herramientas para explicar y analizar nuestro planteamiento del problema desde distintos niveles y al mismo tiempo nos permite un conocimiento más profundo de nuestra investigación, así pues, comenzaremos por explicar en qué

consisten la metodología cuantitativa y cualitativa, así como las herramientas que utilizaremos de cada metodología y de qué forma las utilizamos para nuestra investigación.

En primer lugar tenemos la metodología cuantitativa se caracteriza por el uso extensivo del método experimental y la encuesta, así como de técnicas estadísticas de análisis, se apoya en el supuesto de que es posible y válido abstraer aspectos teóricamente relevantes de la realidad para analizarlos en su conjunto en busca de regularidades, de constantes, que sostengan generalizaciones teóricas. Dentro de esta metodología se marca la concepción de las teorías y supuestos relativos a la medición, la observación y la construcción de los datos y la evidencia empírica. (Sautu, 2005).

En la misma línea para Sampieri (2006) la metodología cuantitativa usa “la recolección de datos para comprobar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (p. 5) utilizando de esta manera la lógica y el razonamiento deductivo.

Dentro de nuestra investigación utilizamos de esta metodología, la herramienta encuesta, ya que esta permite la elaboración de matrices de datos cuantitativos que pueden ser tratados estadísticamente.

Esta herramienta nos funcionó como estudio exploratorio, ya que nos sirvió para obtener información y darnos una visión actual de San Luis Tlaxialtemalco. Los ejes que se trabajaron en la encuesta son: datos generales, este eje fue para saber si nuestra muestra era equitativa en cuanto a género, también el rango de edad de los encuestados y por ultimo si son originarios o avecindados. El segundo eje es sobre identidad y cultura, este nos sirvió para conocer con qué elemento se identifica más la población y culturalmente si las festividades son parte importante y si perciben como cohesionador social.

Por último, el eje de producción con el cual obtuvimos con que contaban, si era chinampa o invernadero y la forma en que adquirirían dicho espacio, a la par se obtuvo que producían antes y en la actualidad, además de que funciones tenía cada actor social que se relaciona con la chinampa y si esto generaba diferencias en torno a la territorialidad, finalmente si contaban con trabajadores y de donde provenían, esto con el fin de saber la migración que llega al pueblo, pues nos comentaban que cada vez era más frecuente que llegaran trabajadores de otros estados.

En cuanto a la decisión de la muestra, por cuestiones de tiempo solo fue representativa y se realizó en la zona chinampera– en este caso de 80 (54 hombres y 46 mujeres) personas que son productores- lo que nos arrojó datos que nos sirven para un análisis y comprensión de dicho territorio, así como las afectaciones y transformaciones por la urbanización. Aunque es importante mencionar que quedan aristas (como la zona cerril en la que se siembra todavía maíz o el aspecto de movilidad) en la investigación la cuales se piensan retomar para futuras investigaciones

A continuación, se presenta el instrumento elaborado para dicho trabajo.

ENCUESTA No _____

(Este cuestionario es anónimo)

Estudiantes de la UACM-San Lorenzo Tezonco estamos realizando nuestro trabajo recepcional sobre el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, nuestro estudio requiere de la cooperación de la gente del pueblo ya que son parte fundamental para nuestra investigación. Le agradeceremos subraye o conteste en cada pregunta la opción que más se acerque a su parecer.

DATOS GENERALES.

1. Sexo: Femenino () Masculino ()

2. Edad: _____

3. ¿Hace cuánto vive en San Luis Tlaxialtemalco?

Toda la vida _____ De 5 a 20 años _____ Menos de 1 año _____

IDENTIDAD Y CULTURA.

1. Mencione, para usted cuales serían los tres elementos característicos de San Luis Tlaxialtemalco

2. ¿Celebra usted las fiestas de su pueblo o de su barrio?

SI _____ NO _____

3. Mencione 2 eventos o fiestas que para usted serían las más importantes del pueblo de San Luis Tlaxiátemalco.

PRODUCCIÓN.

1. En la actualidad su familia cuenta con:

Chinampa () Invernadero () Ambos ()

2. Según el caso, la chinampa o invernadero es:

Familiar Heredada () Comprada () Rentada ()

3. Mencione lo que producen en la actualidad su familia dentro de la chinampa o invernadero.

4. Mencione lo que producía anteriormente su familia dentro de las chinampas

5. Menciones de los miembros de la familia quienes participan o trabajan dentro de la chinampa o invernadero. Seleccione más de uno si es necesario.

Niños () Jóvenes entre 16 y 29 años () Mujeres () Hombres ()

6. En caso de contar con trabajadores mencione si son:

Inmigrantes () Lugar: _____

Gente de los pueblos aledaños () pueblo: _____

Gente del mismo pueblo ()

7. Menciona cinco actividades que realizan dentro de las chinampas o invernadero según sea el caso.

Niños: _____

Jóvenes: _____

Mujeres: _____

Hombres: _____

A partir de los resultados exploratorios que surgieron de nuestro instrumento de encuesta pudimos realizar un estudio comparativo mediante gráficas, entre lo que se producía anteriormente y lo que se produce en la actualidad dentro de las chinampas, ya que debido al excesivo incremento de la mancha urbana se ha modificado el tipo de productos que cultivan los chinamperos.

También, las encuestas nos sirvieron para realizar graficas e identificar quienes son los que más se involucran (mujeres, jóvenes, niños y hombres), y de qué forma lo hacen dentro de las chinampas, así como para saber las diferentes actividades que realizan dentro de la misma y con esto identificar si la chinampa juega un papel en la construcción de identidad y territorialidad.

A la par dicho instrumento nos ayudó para saber cuáles son los elementos característicos del pueblo con los cuales se identifican y perciben su territorio los

actores sociales de San Luis Tlaxialtemalco, así como para saber qué elementos tienen más peso en su cultura e identidad.

Una vez obtenido este muestreo, se recurrió a una interpretación de datos y a la obtención de insumos de corte más cualitativo para comprender la parte simbólica y subjetiva del territorio y como se genera la territorialidad en la comunidad.

En este sentido es conveniente señalar que la metodología cualitativa según Ruth Sautu (2005) “se apoya sobre: la idea de la unidad de la realidad de ahí que sea holística y en la fidelidad a la perspectiva de los autores involucrados en esa realidad.” (p.32). Es decir, es un proceso interpretativo de indagación que se basa principalmente en la etnografía, análisis de textos, grupos de enfoques, estudios de caso, etc.

Dentro de esta metodología encontramos herramientas que nos ayudaron para la realización de nuestra investigación. Como son las entrevistas semiestructuradas y a profundidad y la observación participante. Así pues, tenemos que la entrevista es una técnica que le sirve al investigador social, para obtener información de una forma oral y personalizada. Para Taylor y Bogan (1986) es “un conjunto de reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y sus informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que los informantes tienen respecto a sus vidas, experiencias o situaciones”. (p. 104).

Para nuestro trabajo solo utilizamos las entrevistas semiestructuradas y entrevistas a profundidad. En la primera el investigador lleva a cabo un trabajo de planificación de la misma, elaborando un guión (semiestructurado) que determine aquella información temática que quiere obtener. Existe una acotación en la información y el entrevistado debe remitirse a ella y las preguntas que se realizan son abiertas, profundizando así los temas que emerjan durante la conversación.

En el caso de la entrevista a profundidad se entiende de la siguiente manera:

Se basa en el seguimiento de un guion de entrevista, en él se plasman todos los tópicos que se desean abordar a lo largo de los encuentros, por lo que previo a la sesión se deben preparar los temas que se discutirán, con el fin de controlar los tiempos, distinguir los temas por importancia y evitar extravíos y dispersiones por parte del entrevistado. (Robles, 2011, p. 41).

Por lo tanto, la entrevista a profundidad es utilizada cuando queremos saber sentimientos más profundos, así como las motivaciones, vivencias y comportamientos, de esta manera el significado de las preguntas y las respuestas están enraizados y contruidos tanto por el entrevistador como el entrevistado, suponiendo por lo tanto una conversación con fines orientados a los objetivos de la investigación.

Este tipo de entrevista carece de estructura por eso es muy importante la utilización de la misma dentro de nuestra investigación, ya que nos ayudó a identificar valores, actitudes y diferentes puntos de vista partiendo del contexto y del despliegue de los significados y contenidos simbólicos de cada individuo entrevistado, según sus propias palabras y maneras de pensar y sentir el mundo, además de que nos ayudó a comprender los procesos de interacción de los diferentes actores sociales dentro de su territorio.

Los ejes principales que utilizamos tanto en las entrevistas semiestructuradas y a profundidad fueron:

- La identidad
- La cultura
- La producción

Esto con el fin de recuperar la memoria histórica de las generaciones más grandes del pueblo y su narrativa ante las transformaciones surgidas por la urbanización.

A continuación se presenta el instrumento que utilizamos para la elaboración de nuestras entrevistas:

Entrevista semi-estructurada.

Nombre del entrevistado:

Identidad y cultura.

- ¿Participan en las fiestas de San Luis Tlaxialtemalco?
- ¿Hay mayordomías en el pueblo?
- ¿Cuál es su función como coordinador territorial?
- ¿Qué son y cómo se llevan a cabo los sistemas de cargo?
- ¿Cuál es la función de los comisionados?

Producción.

- ¿Qué es lo que producían antes?
- ¿Por qué cambio la forma de producir?
- En la actualidad, utilizan algún tipo de agroquímicos
- ¿Algunos de sus familiares trabaja en la chinampa?
- ¿En la parte cerril se sigue sembrando?
- ¿Cuál es papel que tiene la mujer en la chinampa?

La muestra se realizó a 7 personas originarias del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, los cuales son actores en la comunidad:

Pérez Genovevo, (comunicación personal, 20 de noviembre del 2015).

Sánchez Antonio, (comunicación personal, 20 de noviembre del 2015).

Mancera Luis, (comunicación personal, 26 de noviembre del 2015).

Robles José, (comunicación personal, 7 de diciembre del 2016).

Organización “Malavidos” (comunicación personal, 10 de diciembre del 2016).

Mujeres de los “Malavidos” (comunicación personal, 17 de diciembre 2016).

Cruz Quintín., Cabrera Felipa, (comunicación personal, 31 de enero del 2017).

Otra herramienta importante que utilizamos para esta investigación es la observación participante menciona Carozzi (1996) que “según Allen Johnson, (...) permite: el desarrollo de la intuición; el recoger datos confiables y la formación de un punto de vista holístico” (p. 44). Ya que al estar envueltos en la vida cotidiana del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco adquirimos nuevas nociones y explicaciones, pues al practicar las actividades que describimos podemos apreciarlas en toda su complejidad y detalle, desarrollando así la comprensión intuitiva. En cuanto a la recolección de datos confiables menciona Carozzi es porque esta actividad está conectada a la observación participante por medio de las encuestas y las entrevistas o por medio de la observación acotada o larga duración.

Ahora bien, esta técnica es utilizada tanto en la sociología como en la antropología, para la obtención y análisis de datos por medio de la observación y la participación directa, y nos servirá para entender la importancia de la cultura como causa de la diversidad de formas y singularidades. Al mismo tiempo, nos permitirá conocer la cultura y costumbres de los actores sociales a partir de compartir la cotidianidad de su vida, sus expectativas, sus intereses, así como sus festividades y actividades diarias, pues mediante la socialización, la convivencia y los actos compartidos se nos permite acceder a información que probablemente como entrevistador casual no obtendríamos.

Dicha herramienta nos sirvió para describir las transformaciones surgidas en torno a la relación campo-ciudad de algunas de las tradiciones y expresiones identitarias y culturales que se reproducen en el territorio de San Luis Tlaxialtemalco. Por ejemplo, para la parte de la cultura e identidad, participamos activamente en la primera feria de la herbolaria en junio 2016. De igual forma en el 2017 en la segunda feria de la herbolaria en junio y el 19 agosto asistimos a la fiesta del santo patrono, también participamos en la feria del cempasúchil y en la feria de la noche buena. También en participamos en los recorridos para la elaboración de censos en San Gregorio y San Luis Tlaxialtemalco.

Así mismo, asistimos a la organización de posaderos (Los Malavidos) y por medio de la observación participante analizamos un ciclo religioso que se repite año con año, por medio de la información que obtuvimos explicamos de forma descriptiva la cultura, las costumbres y la identidad de los pobladores como comunidad y como esto se relaciona con su entorno y su territorio, además del papel que tiene cada actor social (niños, jóvenes, hombres y mujeres) en la realización de dicha festividad. De igual forma sus fiestas y eventos culturales nos permitieron ver como se genera la cohesión social de la comunidad.

Por último, para el eje de producción se realizaron constantes visitas en las chinampas de Sr. Genovevo Pérez Espinosa cronista de San Luis Tlaxialtemalco y en las chinampas del Sr. Antonio Sánchez Martínez ex coordinador territorial (1985-1988), quienes nos permitieron el acceso para ver de cerca las formas y técnicas de trabajo, así como las relaciones de los diferentes actores dentro de la chinampa.

En este sentido es como utilizamos el método mixto para conocer, describir y analizar las diferentes formas en las que se relacionan los diferentes actores sociales con las chinampas y el territorio mismo, mediante la realización de entrevistas semiestructuradas, entrevistas a profundidad, encuestas y observación participante.

Por medio de esta metodología se obtuvo la información con que describimos el territorio, la biodiversidad, el tipo de producción, el papel que realizan los actores sociales dentro y fuera de las chinampas. Además de que dicha información también nos sirvió para hacer un estudio comparativo de la producción y saber cómo se realiza el trabajo agrícola, todo esto con el fin de poder hacer un análisis con la utilización de términos teóricos relacionados con el tema a trabajar.

Partiendo de todo lo anterior presentamos a continuación un cuadro con las características de la metodología mixta o multimodal.

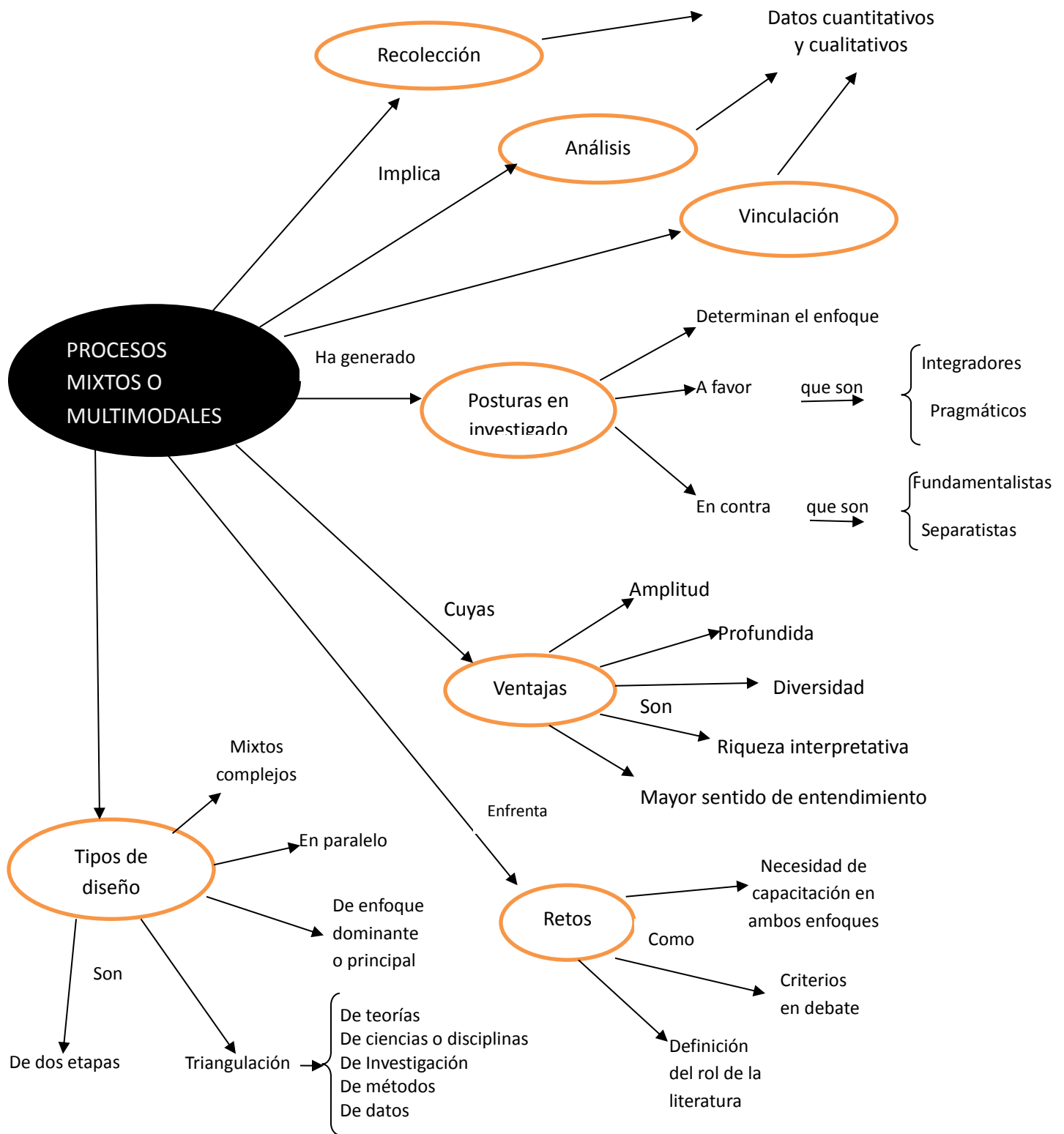


Figura 1. Adaptado de "Los procesos mixtos de investigación", p. 750. Por Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). México: McGraw-Hill.

También y como parte de la participación en los proyectos de investigación que se generaron dentro de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) para la consolidación de los planteles Milpa Alta y Magdalena Contreras trabajamos a la par la metodología de corte participativo y dialogo de saberes, la cual concibe proyectos de cooperación de tal manera que suponga para la comunidad donde se realiza un proceso de fortalecimiento y desarrollo sostenible y adecuado a sus necesidades, que debe ser protagonizado por la propia comunidad en concordancia con la democracia participativa; de tal forma que mediante un proceso participativo, la comunidad y sus diferentes actores sociales con intereses en un proyecto, intervengan en ellos y adquieran un protagonismo cada vez mayor en el análisis de su propia realidad, en la toma de decisiones y en la gestión de sus identidades y espacios, fomentando la participación y las comunidades se conviertan en actores determinantes y protagónicos de su propio desarrollo y de esta manera fortalezcan su cultura y recursos locales. (Ochoa, 2015).

Dicha metodología constituye un aprendizaje mutuo entre los investigadores y la situación o actores inmersos en el proceso de la investigación y busca promover la construcción social del conocimiento mediante el intercambio de percepciones, sentires, creencias, ideas, imágenes, conceptos, historias, nociones, practicas, deseos, emociones y vivencias para alcanzar la comprensión y la integración común del nosotros. (Rodríguez, 2011).

Esta metodología participativa de dialogo de saberes fortalece el aprendizaje, en donde es importante señalar que ambas partes aprenden de diferente manera pues no se trata de uniformizar sino de cruzar conocimientos y enriquecerse con la diversidad de posiciones y miradas que se entrecruzan a través de relaciones subjetivas.

El proyecto en el que nosotros participamos lleva por nombre:

Mapeos comunitarios, gestión social del territorio: urbanización megaproyectos y movilidad en el sur de la ciudad de México en la defensa identitaria y territorial.

Dicho proyecto contempló la elaboración de un diagnóstico participativo mediante mapeos comunitarios en defensa y gestión social de los territorios, los cuales son una herramienta que se propone desde la autogestión, compromiso con la comunidad y defensa del territorio. Se basa en el uso de instrumentos que conjugan la intervención activa de los actores sociales en co-investigación e investigación-acción de procesos autogestivos (cartografía social, mapeo comunitario y uso de herramientas multimedia) donde se fomenta el diálogo intergeneracional e intercultural: caminando, estudiando, registrando, reflexionando y proponiendo la reapropiación con y en el territorio.

El resultado de su aplicación, permite conocer los entrecruzamientos entre la dimensión simbólico-cultural con la dimensión sociopolítica-jurídica con la diversidad biológica presente en los territorios; en otras palabras, permite conocer las relaciones sociales y prácticas concretas de las sociedades con sus espacios naturales y sagrados –tangibles e intangibles-, como lo perciben, lo viven y como le dan sentido. Con ello que queda claro, que las aportaciones a la gestión y ordenamientos del territorio no sean sólo un conjunto de técnicas científicas aisladas y aplicadas por “expertos y/o especialistas”, sino que en primera instancia son cabal expresión de prácticas y procesos de deconstrucción y reinención de mujeres y hombres en el marco de sus pueblos y culturas. En virtud de lo anterior, la convivencia, uso, manejo, aprovechamiento y conservación de la diversidad biológica, recursos y territorios, se encuentra explícitamente vinculado a reinterpretaciones e imaginarios sociales, que se movilizan hacia la propuesta integradora de la Defensa y gestión social de los territorios bioculturales, que adquieren concreción como “Territorios Vivos y/o Espacios de Identidades Socio territoriales”. (Jiménez, 2016).

Con esta herramienta se puede iniciar un diálogo con las comunidades acerca de sus territorios, las dificultades que enfrentan, pues en el mapa se pueden señalar los conflictos de intereses y las limitaciones locales, su problemática social y finalmente las potencialidades, fortalezas con las que cuentan para su resolución.

Así es como el mapeo comunitario trata de un ejercicio de gestión social del territorio, en donde se fomenta el diálogo y se refuerza la cohesión e identidad comunitaria, los derechos, los valores y la toma de decisiones basadas en las leyes propias para la toma del control, disponibilidad y conservación de la diversidad biológica. Por lo tanto, coadyuva a construir gobernanza y gobernabilidad en el marco legal administrativo y, porque tiene base comunitaria: en la autodeterminación, en sus organizaciones, instituciones y sistemas normativos propios, para implementar y movilizar diferentes estrategias y experiencias de articulación sociocultural con lo cual se analizan las problemáticas con respecto a la urbanización y sus impactos sociales. (Rodríguez, 2009).

En este sentido, “Los mapas participativos comunitarios son un recurso metodológico que se usa para ayudar a los miembros de una comunidad a graficar visualmente como perciben su territorio y entorno socio-ambiental” (ibíd.). Así es como, los mapas comunitarios, al ser materiales visuales, permiten reunir y recopilar representaciones, información e imaginarios comunitarios de forma gráfica, detallada y descriptiva, ayudando a reconocer relaciones espaciales. Por ende la mejor fuente de información para el trazado del mapa de una localidad son las personas (actores sociales) que viven en ese territorio. De esta forma el ejercicio de hacer un mapa de la localidad es un proceso que está diseñado para ser participativo, incluyendo a todos los miembros de una comunidad, lo cual permitirá que la información que se presente en el mapa constituya el consenso entre los actores involucrados, ya que está ha sido generada de forma colectiva.

Algunos de los instrumentos participativos ampliamente usados en los mapeos (Boege, 2001), son:

- 1) Recuperación de la Memoria colectiva sobre el origen, historia y cultura de mi comunidad
- 2) Línea de vida de mi comunidad y principales procesos que impactaron el territorio
- 3) Caminatas, transectos, “brechas” e inventarios bioculturales (Nuestro patrimonio Biocultural, a partir de la realización colectiva de un calendario biocultural)
- 4) Cartografía social y mapeo participativo
- 5) Mapas del territorio y del pueblo (reconocimiento y re zonificación del uso del territorio)
- 6) Sociogramas y mapas de relaciones de los actores que intervienen en el territorio y comunidad
- 7) Autodiagnósticos y entrevistas comunitarias (colectivas, por sector, por grupo de interés, edad, actividad, censos).
- 8) Análisis FODA (mapa de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas).
- 9) Lo que queremos de mi comunidad en los próximos años (construcción de Imagen objetivo).
- 10) Agendas de trabajo y planes de acción temáticos
- 11) Plan de Vida de Mi Comunidad.
- 12) Murales Comunitarios

De esta forma se comprenden y consideran todas las dimensiones de lo que se entiende por territorio, desde una perspectiva integradora: gente, cultura, sistemas normativos propios, instituciones locales y tenencia de la tierra, así como conocimientos, saberes, costumbres y tradiciones, tomando en cuenta que no sólo se remite en lo geográfico o biofísico –como si fuese un pedazo de tierra- sino que se sugiere como una aproximación a diferentes escalas de intervención material y

dimensiones sociales desde las unidades productivas familiares o desde el trabajo grupal y/o sectorial e incluso desde lo comunitario y lo regional. (Rodríguez, 2011).

En este sentido uno de los mapas que utilizado dentro del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco es “Línea de vida e historia de mi comunidad” que se propuso a partir de algunos miembros de la comunidad interesados en preservar la memoria histórica con el fin de rescatar y reflexionar acontecimientos y hechos históricos que determinaron la vida, el paisaje y las transformaciones que se han presentado por la urbanización en los últimos 100 años. En donde se incluirán aspectos políticos, sociales, migratorios, urbanísticos, fenómenos naturales, personajes locales y acontecimientos que los lugareños consideren importantes o de trascendencia histórica para el pueblo.

A la par se trabajó el mapa del “Calendario Biocultural” este se generó con el fin de hacer un acervo histórico sobre los ciclos de actividades laborales, administrativas, festivas, agrarias y ciclos ambientales, para analizarlos desde una perspectiva integradora, ya que los ciclos de actividades son determinados en ocasiones por el clima y por las actividades productivas. Permitiendo con esto conocer la organización de la vida comunitaria durante las estaciones del año.

Otra herramienta que trabajamos es el “Mapa de mi pueblo”, que se propuso para la apropiación y reapropiación del territorio y para reforzar la identidad y la cultura del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, ya que en este ejercicio se dibujan los principales sitios o lugares de uso común, así como las zonas que ocupan la infraestructura y servicios públicos proporcionando así información a detalle sobre dicho pueblo.

Por último, se creó en conjunto con la comunidad un instrumento con un eje articular para la difusión y comunicación del pueblo, dicha herramienta es el “Mural Comunitario” que se basa en criterios de inclusión y creatividad con el objetivo de fortalecer la identidad, la cultura y construir a la par una memoria histórica y una memoria para el futuro. De esta forma se gesta una intervención comunitaria donde la participación de los actores sociales tanto individual como colectivamente es de

suma importancia, pues es a partir de ellos que se crean las propuestas a plasmar en el espacio que se asigne para el mural (espacio público).

Dichas herramientas fueron trabajadas durante la segunda feria de la herbolaria, en el mercado de plantas Acuexcomatl en San Luis Tlaxialtemalco, los días 4, 7, 10 y 11 de junio del 2017.

Finalmente, la metodología de corte participativo y dialogo de saberes nos sirvió en nuestra investigación para concretar el conocimiento del territorio de San Luis Tlaxialtemalco y para desarrollar herramientas y técnicas que sirvan en un futuro a los pobladores y sus descendencias en la transmisión de su cultura e identidad, así como de la apropiación y defensa de su territorio.

Contexto histórico social: Modernidad y Globalización en lo rural/urbano.

Comprender hoy los espacios urbano/rurales como el de los pueblos originarios del Sur, sus lógicas, modos de producción, de vida y de cultura, constituye sin duda un tema de gran relevancia, pues lo cierto es que a partir de la expansión urbana sobre las periferias rurales, en tiempos de globalización, los intercambios, relaciones y condiciones de la dimensión urbana y rural han cambiado tanto la vida de los actores como sus relaciones sociales.

En este sentido, las dicotomías de lo rural urbano responden a una antigua y tradicionalmente controversial preocupación intelectual que en el campo de las ciencias sociales ha sido planteada en relación a los cambios de las comunidades frente a las sociedades. Desde diferentes perspectivas se han establecido las caracterizaciones y el significado profundo que lo urbano, como producto de la modernidad, ha tenido en los procesos sociales y los cambios civilizatorios tales como el surgimiento de las grandes ciudades y la forma de ser de sus habitantes; caracterizaciones que en México y en Latinoamérica se han establecido especialmente de manera contrapuesta con las del espacio rural.

Finalmente, se puede decir que lo rural urbano no tiene límites tan marcados, se trastocan generando la apropiación en diferentes tiempos. De modo que los procesos de urbanización y dejaron de ser, un proceso simple de mera acumulación demográfica o una mera reserva de recursos naturales, para pasar a ser procesos de carácter complicado, decir, lo urbano ya no está únicamente en las ciudades, ni lo rural únicamente en el campo.

Recordemos que con el proyecto de la modernidad iniciado en el siglo XIX se pretendía mediante la idea de progreso, borrar e integrar el atraso mediante el desarrollo hacia la vida moderna y sus valores, en donde lo urbano jugó un papel central, pues la ciudades se consolidaron como el espacio por excelencia de la civilización.

En un principio el concepto de modernidad nos lleva a pensar en los elementos de tecnología y de vanguardia, así como los elementos presentes en las grandes ciudades y que se consideran de “moda”. Pero también puede ser muy ambigua, y muy cambiante, es difícil determinar los elementos que son modernos, ya que para ciertos individuos lo que es moderno, para otros ya no lo es, aunque se pueden establecer parámetros generales de la modernidad y considerar elementos que la caracterizan. De esta forma la modernidad se manifiesta en muchos elementos de las sociedades, desde los aspectos económicos, políticos, tecnológicos, religiosos, deportivos, arquitectónicos, de comunicación, entre otras y nos llega cada día en sus diferentes manifestaciones y no estamos exentos a ser parte de esta modernización que nos acompaña en cada momento.

Ahora bien, la modernidad entendida como un tiempo de la historia social, tiene diferentes acepciones y momentos de inicio. Para algunos autores se gesta en el centro de Europa, entendida por una lado, como “emancipación, una salida de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano. [...] Esencialmente en el siglo XVII”. (Dussel, s/f, 45) y por otro lado una modernidad concebida a partir de un “sentido mundial, que consistiría en definir como determinación fundamental del mundo moderno el hecho de ser centro de la historia mundial” (ibíd. 46).

En algunas ocasiones la modernidad se puede mirar a partir de un proyecto técnico-económico y en otras como una categoría vacía donde los significados son cambiantes. Sin embargo, se sustenta en dos ideas fundamentales: la primera es el progreso pues según Nisbet (1980) “gracias a la idea de progreso, las ideas de libertad, igualdad y soberanía popular dejaron de ser anhelos para convertirse en objetivos que los hombres querían lograr aquí en la tierra [...] apareciendo como necesarios e históricamente inevitables (p. 243). La segunda supone que la realidad es totalmente objetiva y que esta puede indagarse con los procedimientos de las ciencias físicas (método galileano).

De esta manera es como el objetivo de la modernidad era construir un mundo

diferente y nuevo, que daría igualdad entre los seres humanos, independientemente de su realidad social y territorial, basado en erigir un mundo homogéneo donde no existirían diferencias sociales, ni espaciales al interior de las naciones. Así es como la igualdad y la homogeneidad, contenían implícitamente una tendencia de modernización capitalista, donde el fin era generar un mundo sin diferencias.

Sin embargo, el tiempo demostró que independientemente de la concepción, de igualdad y homogeneidad la modernidad fue un intento frustrado, pues a pesar de los augurios donde lo moderno se volvía civilizatorio y esto a la vez civiliza a las personas, las instituciones, los espacios geográficos y hasta las cosas, las costumbres, y por supuesto los instrumentos técnicos de la vida cotidiana, en lo real no fue así. Lo moderno es una tendencia inacabada que no termina de realizarse en pleno y no logra sustituir integralmente las identidades, saberes, enfoques, costumbres o procedimientos del viejo mundo (Echeverría, 2010), ya que, aunque lo moderno va en contra del pasado, este no alcanza a llenar toda la expectativa. En cambio, lo único que se generó fue un proceso de “racionalidad, burocratización y comprobación científica de la vida social, basado en las diferencias económicas, sociales y territoriales entre los individuos que pudieran o no acceder a los beneficios que la democracia, la libertad y la tecnología” (Pico, 1990, p.17) que la modernidad prometía.

Posteriormente “esta idea de modernización pasa en el momento contemporáneo por la insistente necesidad de caracterizarla a partir de la globalización” (Ramírez, 2003, p. 21). Así es como algunos autores (Harvey, 1995; Wallerstein, 1994) refieren que esta idea no es novedosa, ya que constituye una tendencia que adopta el capitalismo en un desarrollo contemporáneo, o bien entra en la onda actual que adopta el sistema mundial (globalización).

Partiendo de esta idea de “globalización” es como se mira dentro de las diferentes esferas económicas, políticas y culturales que los países entran en una fase integradora donde la tecnología es un elemento esencial, puesto que fue la que apuntalo esta idea globalización un ejemplo sería el internet. De esta manera es

como las relaciones comerciales y tecnológicas establecen líneas generales de interdependencia que asemejan las relaciones entre países en un globo complejo y totalizador. De allí que los países en la era de la globalización semejan una tendencia mundial en el establecimiento de mercados unificados, así como una cultura similar e intercambio tecnológico internacional.

Ahora bien, la globalización se da como un proceso de transformación económica, social, cultural y política que inició su auge desde los años 60 del siglo XX, y se conoció como globalización o mundialización (en términos generales neoliberalismo).⁷ Apareciendo como “una alternativa viable para la reactivación de la economía mundial para los estados neoliberales (Wallerstein, 1996, p. 99).

Dando la idea de que la globalización sería como una segunda oportunidad para los países que no llegaron a concretar esa modernidad y ese progreso prometido del que ya se habló anteriormente. En sentido fue como se promovió entre los diferentes países del mundo el intercambio comercial y al mismo tiempo impulso la inversión de las empresas transnacionales.

Aunque al contrario de lo que se esperaba, este proceso generó desigualdades y es así como aparece de un modo fragmentado y contradictorio, ya que en realidad se trata de globalizar e integrar a los territorios y sociedades hacia una tendencia dominante y totalizadora. (Ramírez, 2003, p. 42).

Así es como partiendo de este modelo neoliberal capitalista, se deriva una serie de transformaciones en los últimos treinta años y esto genera que en los países de América latina las relaciones urbano-rurales ya no se miren dicotómicamente, pues

⁷ La ideología neoliberal tiene sus raíces ideológicas en los siglos XVIII y XIX en los pensadores liberales tales como Adam Smith y John Locke. El neoliberalismo es una versión nueva del liberalismo económico el cual además tienen aplicación en la economía internacional y no solamente dentro de las fronteras nacionales [...]. El neoliberalismo disuelve las fronteras nacionales a favor de un proyecto global mediante la ejecución de un programa de reestructuración económica que conlleva la reestructuración política que redistribuye el poder entre el Estado y la sociedad hacia los grupos locales con mayor orientación transnacional. (Vargas, 2007, 81-82).

este modelo totalizador a traslapado dichos territorios. Finalmente se puede decir que las relaciones rurales/urbana se entremezclan, dando una cultura que cuentan con los dos elementos, en donde lo moderno:

Es una tendencia que no termina de realizarse plenamente. En realidad, no ha logrado sustituir integralmente los saberes, las costumbres y los procederes del mundo anterior. [...] y en donde el mundo rural ha ampliado su campo de acción para preservar el territorio, la cultura y la identidad de sujetos que mantienen una liga con la tierra pero que, al enfrentarse al deterioro, el despojo y la pérdida y las transformaciones, se han visto en la necesidad de generar nuevas propuestas. (Canabal y Olivares 2016, p. 12).

Aunque es importante hacer mención que las nociones urbano-rurales sin duda se han venido reconfigurando en los últimos años, tanto en el ámbito de su abordaje teórico y metodológico, como en el contexto social. Ya que los procesos de modernidad y globalización han reestructurado las relaciones entre lo que conocemos como el campo y la ciudad.

Pues como menciona Echeverría (2010) el proyecto moderno realmente existente ha entrado en contradicción, pues ni las promesas de liberación, democracia, justicia social han ocurrido para todos, ni los espacios rurales han sido incorporados al mundo urbano por completo (p.30), en este sentido se desvanecen las fronteras entre lo tradicional y lo moderno, entre el campo y la ciudad, pues la transformación no se ha consolidado en su totalidad, ya que las fronteras entre lo tradicional y moderno se difuminan rebasando a las tradicionales explicaciones territoriales de lo urbano y lo rural, produciendo situaciones, actividades y relaciones específicas derivadas de la mezcla de lo rural y lo urbano que genera nuevas expresiones territoriales e identitarias. (Olivares, 2016, p.54).

Ahora bien, en la actualidad ya no se miran dicotomías o separaciones y ya no se explica la relación rural-urbana a partir de la subordinación del campo por la ciudad,

puesto que en dichos espacios se encuentran actores rurales muy dinámicos que se asientan en la ciudad y la ruralizan, a la par de actores urbanos que conviven con ellos reconfigurando las identidades antes bien definidas conformando así actores nuevos. (Canabal, (s.f.), p.164). En este sentido se puede decir que la relación rural urbana se ha ido transformando y con el tiempo han surgido espacios emergentes en los que interactúan actores y procesos sociales que difícilmente se pueden definir como urbanos rurales.

De acuerdo con Beatriz Canabal en la actualidad la relación rural urbana:

Se dibujan regiones, espacios concretos identificables donde convergen, se relacionan y disputan diversos actores sociales de orígenes distintos, donde los rurales ya no lo son totalmente y donde los actores urbanos conservan rasgos rurales; donde todos tienen acceso a empleos marcados como rurales con innovaciones y adaptaciones a la ciudad, donde algunos regresan a ellos, donde todos tienen acceso, al menos potencialmente, a un empleo urbano. (Ibíd., p. 165).

De esta manera es como los actores sociales se definen puesto que las identidades y los territorios se encuentran en transición constante, pues ante el desvanecimiento y reconstrucción de los espacios ya sea por la influencia de la ciudad ante el campo o viceversa, se mira una imagen clara de imbricación un ejemplo de esto serían campesinos u originarios caminando por las calles de asfalto con sus caballos o las procesiones de las fiestas religiosas cuando cierran el paso del tránsito a los automóviles.

Por lo tanto, se puede decir que se gesta una ciudad unificada y distinta ciertamente por la necesidad de la convivencia de grupos sociales en las esferas del trabajo y el consumo, pero separada por efecto de las diversas racionalidades y construcciones simbólicas que les asisten como efecto de sus diferentes experiencias de vida urbana.

Así es como se ha desarrollado en un periodo muy corto el crecimiento de las

ciudades y la expansión de la urbanización, puesto que esto constituye uno de los aspectos más importante de los tiempos modernos, lo cual ha traído problemas de estructura social, como los roles laborales o bien en las relaciones sociales, así como en las actividades culturales. Dado que las ciudades no se crean de una manera espontánea, sino que se desarrollan de una manera paulatina, teniendo influencia sobre las formas rurales que antecedieron al crecimiento y gestando nuevas relaciones sociales que se empiezan a establecer a partir de las necesidades de la ciudad, con lo cual no pueden desaparecer de una manera definitiva las asociaciones humanas anteriores ni sus características primordiales como sus costumbres.

De esta manera no pueden deslindarse las diversas formas culturales tradicionales que están presentes en la urbanización, ya que los habitantes que viven en las ciudades, en su mayoría provienen del campo, conservan ciertas características de ésta vida, con sus tradiciones y costumbres, que las reproducen en la ciudad, por éste motivo no es tan agresiva la variación entre la vida urbana y rural, ya que se mezclan elementos de una y de otra, reconstruyendo un nuevo modo de vida que conserva los elementos más significativos en la vida social de las personas. Como por ejemplo la noción de pertenencia de las personas a su entorno y por consiguiente a sus tradiciones proporciona una identidad, ya que estas tradiciones son una forma con la que refuerzan y reproducen esta identidad propia.

Xochimilco es un espacio que cuenta con características típicamente urbanas en las partes norte y noroeste que colindan con las delegaciones de Coyoacán, Iztapalapa y Tlalpan, y con áreas rurales principalmente en los límites de Milpa Alta y Tláhuac (al este); en estos espacios urbanos y rurales se manifiesta tanto la modernidad como las tradiciones locales de dicho pueblo.

Como menciona Beatriz Canabal, la modernidad y lo tradicional son dos elementos que aparentemente son opuestos, y que las características modernas desplazan a las tradicionales, pero se debe de entender que estos elementos no son antagónicos, sino más bien elementos culturales distintos que se entrecruzan en un tiempo dado en ciertas comunidades:

No se debe de ver a lo tradicional como lo mejor en términos absolutos, ni a lo moderno es su conjunto desintegrado o destructor de valores tradicionales, ya que no se puede encontrar ninguna situación pura, sino más bien una mezcla de ambos elementos culturales que se complementan y que en determinados momentos son contradictorios. (Canabal, 1997, p. 186-187).

Como se ha manifestado la modernidad y la urbanización están íntimamente relacionados, al igual que lo tradicional con lo rural, aunque esto no es una ley general, sino más bien un parámetro que nos muestra cómo se ha presentado la modernidad, pero cabe señalar que la modernidad ha llegado a todos los rincones del mundo sin importar qué tan alejados pueden estar o bien si son sociedades muy tradicionalistas, que intentan minimizar la entrada de elementos modernos en su entorno.

La modernidad ha hecho a las ciudades un espacio donde se pueden manifestar elementos modernos, aunque a la par no se ven excluidas de los elementos tradicionales, ya que las tradiciones se encuentran en todas sociedades por más “homogéneas” que parezcan, y estas realizan una función que convierte estas sociedades homogéneas en heterogéneas, dando las características muy particulares de la comunidad local, por ejemplo las tradiciones, no son únicas de una localidad ya que pueden ser adaptadas por otras localidades y convertirlas en propias.

Lo anterior ha dado paso a nuevos estudios que han tratado de explicar esas nuevas realidades, tal el caso de la “Nueva Ruralidad”, dicho concepto o enfoque, surge a partir de los noventa, para dar explicaciones del desarrollo y crecimiento de las ciudades, esto es, la relación campo-ciudad. De acuerdo con Cristóbal Kay (2009), la nueva ruralidad:

Se interpreta como una forma de reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas tales como lograr reducir la pobreza; la sustentabilidad ambiental; la equidad de género; la revaluación del campo, su cultura y su gente; facilitar la

descentralización y la participación social; superar la división rural-urbana, y garantizar la viabilidad de la agricultura campesina. (p. 30).

Uno de los estudios más debatidos en el enfoque de nueva ruralidad son la relación rural-urbano, en donde se plasmaba un sentido normativo, ya que se elaboraban una serie de propuestas para lograr una pluralidad de cometidos, “como reducir la pobreza rural y la desigualdad, mejorar las condiciones de trabajo, lograr la sustentabilidad ambiental” (Ibíd.).

La nueva ruralidad es, entonces, una visión interdisciplinaria del mundo rural [...] que establecieron por separado la actividad productiva y el comportamiento social de los pobladores rurales” (Pérez, s.f. p. 189), dicha postura del mundo rural ha estado sustentada por el debate de los académicos y especialistas (sociología rural o economía rural), en donde han tratado de explicar las dicotomías en lo urbano: y si lo atrasado y el progreso han llegado a su fin.

Sin embargo, en la actualidad se puede ver que la forma de vida rural, las costumbres y las tradiciones no han desaparecido, siguen estando dentro y tienen un peso muy importante en la sociedad, a pesar de tener características modernas. Tal es el caso de Xochimilco, es un resultado de lo tradicional y lo moderno, de la incorporación en sus valores y saberes, o en su repertorio de posibilidades de acción social, en donde sus actividades no son totalmente modernas, ni totalmente tradicionales; la modernidad y las tradiciones conviven y se aúnan.

En este sentido, la dicotomía u oposición que hay entre lo rural y lo urbano en la actualidad, se mira en espacios y estilos de vida; los cuales se encuentran en constante traslape, generando nuevos fenómenos socio-espaciales expresados en nuevas actividades productivas y del mismo modo nuevas relaciones identitarias, sociales y de intercambios territoriales.

Ahora bien, es importante reconocer la imbricación de los territorios rural-urbanos ya que en estos emergen “espacios y sujetos que, más allá de mutaciones urbano rurales, son manifestaciones de las dinámicas territoriales que se articulan en el contexto de la globalización de la economía en las escalas local, regional y mundial.”

(Olivares, 2016, p. 27). San Luis Tlaxialtemalco, es un territorio, con un pasado y un presente que ha logrado convivir con las transformaciones culturales, identitarias y territoriales; han demostrado una tenacidad que ha posibilitado una convivencia con lo urbano; y que a pesar de la constante urbanización, San Luis Tlaxialtemalco ha pasado a ser parte de la ciudad y apela a los derechos de cualquier ciudadano: tierra, agua, luz, seguridad, educación, salud, etc. Se vuelven parte de la urbe pero al mismo tiempo conservan parte de sus rasgos identitarios, por ejemplo: las fiestas que dan vida a gran parte de los pueblos originarios continúan, pues como menciona Canabal las fiestas se “se refuncionalizan, se actualizan, pero siguen; el pueblo o barrio que no tiene su santo, se hace de él, porque así corresponde para su reconocimiento” (Canabal, 1997, p. 347).

Xochimilco y en específico en San Luis Tlaxialtemalco, han permanecido envueltos en la mancha urbana con sus prácticas agrícolas heredadas como las chinampas y las terrazas; con sus costumbres ritos y el apego que tienen con el territorio. Por ejemplo las actividades rurales en la ciudad, en la actualidad se han transformado al igual que los roles que cumplen los integrantes de cada familia; se trata de actividades que generalmente se combinan con otras, que son prácticamente urbanas (por ejemplo empleo en oficinas, trabajo doméstico, comercio formal e informal), lo anterior se emplea para obtener un ingreso fijo y poder continuar con su actividad local, que es la chinampa o invernadero y de esta manera lograr así un ingreso extra. En su estatus rural no tendrían acceso a los servicios urbanos ni a un empleo urbano, aun en condiciones de informalidad; si estos habitantes fueran sólo urbanos, no tendrían acceso al apoyo que significa una actividad productiva local o en el entorno doméstico.

Capítulo I

Territorio, cultura e identidad: acercamiento teórico.

En este primer capítulo abordaremos el concepto de “territorio”, así como desde que postura estamos trabajando dicho concepto, pues creemos conveniente que para entender las transformaciones del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco se debe comprender desde que perspectiva retomamos el concepto.

Así en primer lugar explicaremos brevemente los inicios de la geografía social crítica, su campo de estudio y el giro de la misma que ha dado para llegar al concepto de territorio, pues dicho concepto es relativamente nuevo dentro de las Ciencias Sociales, aunque no lo retomamos como en la Geografía, sino como un concepto que explica la apropiación social del espacio y la realidad de la diversidad cultural que existe en México y en el caso específico de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco, explica el rostro rural-urbano de dicho pueblo.

En segundo lugar, contextualizaremos desde las Ciencias Sociales el concepto de territorio, ya que por medio de éste queremos hacer un análisis sobre el espacio físico y social en que se desarrollan algunos de los procesos (identidad, cultura, modos de vida, saberes, metropolización, producción, trabajo, conflicto, resistencia, disputa etc.) que emergen en el espacio rural-urbano de San Luis Tlaxialtemalco.

Y finalmente contextualizaremos desde las Ciencias Sociales los conceptos de cultura e identidad, puesto que dentro del territorio se inscribe la cultura y por medio de esta se genera la identidad, esto con el fin de dar cuenta como los tres conceptos van de la mano para explicar la realidad del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco.

1.1. Contextualización de la Geografía Social Crítica como disciplina para entender al territorio como concepto teórico.

La línea que abordaremos para introducir el concepto de territorio con la realidad de San Luis Tlaxialtemalco gira en torno a la Geografía Social Crítica, dicha postura es relativamente reciente, su inmersión dentro de la geografía data aproximadamente de los años 70'. Esta disciplina sostiene que hay una doble implicación entre la sociedad y la naturaleza y viceversa, ya que en primera instancia están los medios naturales, como por ejemplo: la tierra, el agua, el aire, seres vivos, etc., posteriormente se encuentra la actividad humana que transforma y apropia la forma de la naturaleza, puede ser simbólica y/o instrumental y esto implica una mediatización a través del trabajo, que se estructura social e históricamente. Esto quiere decir que existe una relación intrínseca entre la naturaleza y la cultura, en donde se afectan mutuamente, pues no existe la naturaleza separada de la actividad material y simbólica humana.

De esta manera entendemos que la Geografía Social Crítica aborda las relaciones culturales con el espacio (tierra, naturaleza), así como las formas de apropiación y explotación del mismo, y utiliza el concepto de territorio para explicar las proyecciones de los grupos sociales, así como sus necesidades, su organización de trabajo, su cultura y sus relaciones de poder que se dan dentro de este. Así el espacio y el territorio se miran como constructos sociales, los cuales representan niveles distintos de abstracción de la relación que a lo largo de la historia han establecido los seres humanos con la naturaleza.

Dentro de este enfoque tenemos como figuras relevantes a: David Harvey (2004), Milton Santos (2000) y Edward Soja (2009), por mencionar algunos, los cuales plantean principalmente una geografía del compromiso social, donde se analizan los problemas e injusticias que surgen en la sociedad por el uso y reparto desigual del espacio. La orientación de sus trabajos gira en torno a romper con las injusticias, las desigualdades, las inequidades y la exclusión de los que tienen menos en cuanto a capital económico, pero que tienen mucho en cuanto a recursos naturales.

En este sentido el enfoque social crítico aboga por hacer una geografía en la sociedad, y no a favor de poderes hegemónicos o los poderes dominantes, propugnando enfocar la geografía hacia los problemas sociales y la búsqueda de soluciones, utilizando el territorio como concepto base de análisis para comprender los procesos de apropiación, significación, lucha y despojo en la sociedad contemporánea.

De esta manera fue como dicho enfoque “gano relevancia dentro de la comunidad científica, colocando en la palestra una nueva concepción de espacio, (territorio) entendido éste como una construcción social, un producto que se genera en la historia que la sociedad produce y reproduce” (Cuadra, 2014, p. 6-7). De esta manera hubo una incursión muy próxima a la economía política guiada por los trabajos marxistas, aunque esta no se reducía al análisis de clases, sino que amplió sus enfoques, así como sus objetos de estudio, definiéndose como plural, geografía de las minorías, postcolonial y como una nueva geografía económica.

Así es como el pensamiento social crítico, no se caracteriza por la unicidad, sino por su diversidad en las formas de pensar e interpretar los territorios en la época moderna, ya que la trascendencia de los acontecimientos es poco definida, tal es el caso que no hay una sola geografía, sino que se encuentran múltiples y diversos saberes geográficos. (Geografía humanista, radical, cultural, etc.).

En las últimas décadas como menciona Porto Gonçalves (2001) “la geografía deja de ser un sustantivo para mostrarse [...] como verbo, como representación de la acción de los sujetos sociales” (p. 5) y es en este contexto donde el concepto de territorio forma parte del corpus teórico en diversas corrientes de pensamiento no solamente en la geografía. Aunque para esta disciplina dicho concepto no es monopolio de un saber o un conocimiento, pues este ayuda a la interpretación y comprensión de las relaciones sociales, que están vinculadas a la dimensión espacial, en donde se encuentran las prácticas sociales y los sentidos simbólicos que los seres humanos desarrollan en la sociedad y en la naturaleza.

Así las relaciones sociales se mantienen en el tiempo y espacio de una sociedad, aunque algunas cambian y al no ser estáticas adquieren un sentido de complejidad y se vuelven inaccesibles. Es entonces cuando los conceptos no captan la realidad social y se repiensen incidiendo en la significación de los contenidos conceptuales que se construyen socialmente. (Llanos, 2010, p. 208-220).

Por tal motivo es que la apropiación de dicho concepto anteriormente era secundaria, pero en los últimos lustros ha adquirido una mayor relevancia, no solamente en la geografía, sino al interior de otras disciplinas de las Ciencias Sociales como, por ejemplo: la Sociología, la Antropología y la Economía. Dicha apropiación forma parte de los cambios tanto teóricos, como conceptuales que, desde los enfoques disciplinarios, interdisciplinarios o transdisciplinarios suceden en las Ciencias Sociales, para tratar de explicar desde lo social- temporal- espacial los procesos que ocurren en un contexto de mundialización de la cultura, la economía y la política. (ibíd.).

En la geografía el concepto de territorio se maneja de diferentes formas de acuerdo al investigador y al estudio que este realice. Es así como su utilización ha variado de acuerdo a la época, pues en un principio tenía mucha influencia en la cartografía, se utilizaba para el soporte fisiográfico de los estados nacionales y también para describir los límites y fronteras que estos poseen. Además, por medio de dicho concepto se establecía el cálculo de montañas, bosques, animales, mares, flora, desiertos, etc., así como también se describían las características de la superficie terrestre sobre las que yace la acción de los seres humanos. (ibíd.).

Posteriormente a finales del siglo XIX, el concepto de territorio resulto insuficiente para dar cuenta de la riqueza de los territorios estados nacionales, así como de las colonias sometidas por las potencias, ya que en el contexto de un capitalismo que estaba en aumento, se requería de un conocimiento más específico sobre las riquezas y las culturas de los seres humanos y sus formas de construcción espacial.

Entonces surge una transformación del concepto de territorio, a partir del periodo de la posguerra, ya que las relaciones sociales que se ejercían dentro de dichos

territorios se modifican y entran en nuevas teorías y paradigmas. Así fue como el territorio pasó de ser solamente la suma de recursos naturales a una relevancia política y económica sobre la que descansaba la acción del estado. Aunque a nivel internacional el concepto de territorio fue fundamental para el trazo de las relaciones geopolíticas y el derecho internacional.

Por otro lado, a partir de la idea de progreso como fuerza social liberadora y como un proceso económico y social de carácter lineal, que era percibido sin límites para el ser humano, se gestaron múltiples concepciones científicas e históricas. Esto debido a que la idea de progreso implicaba que el después se explicara por medio del antes, lo cual no sucedió. Ya que después de la segunda guerra mundial el progreso se convirtió en política de Estado bajo la forma de desarrollo y se asumió como un proceso, que condujo a la homogeneidad económica y social de las llamadas sociedades avanzadas.

Posteriormente en la segunda mitad del siglo XX, el concepto de territorio se articulaba al Estado, ya que con la idea de progreso y desarrollo dicho concepto se utilizaba como medio para realizar el principio de igualdad postulado por las sociedades liberales modernas, ya que una sociedad de tipo capitalista debía ser “vista con la óptica del proceso de acumulación de capital y de homogenización del espacio económico del sistema económico”, (Oliveira, 1982, p. 25) pues en el tiempo de la modernidad el espacio se volvió un receptáculo sobre el que descansan las acciones sociales de los seres humanos.

En este sentido fue como a partir de la década de los años setenta, el escenario social comenzó a cambiar abruptamente con la llamada revolución técnico-científica, lo cual generó modificaciones en los procesos de producción de la economía capitalista, dando pie a la mundialización de la economía y al resurgimiento de la doctrina liberal.

Por lo tanto, con los cambios que se manejan en el mundo económico y de la sociedad, también se reflejan cambios en el mundo del conocimiento, pues se requería de nuevos instrumentos analíticos para explicar las transformaciones

económicas, así como las de tipo sociocultural que modificaban al mundo, ya que los procesos derivados de la revolución científica, la mundialización económica y las políticas neoliberales, transformaron las viejas relaciones sociales.

De tal forma es como dentro de la geografía, el territorio se instauró como un concepto disciplinario, aunque en la actualidad es más que un concepto disciplinario, sino que se ha convertido en un concepto interdisciplinario, que forma parte de referentes teóricos de diversas disciplinas, que tienen como objeto de estudio los distintos tipos de relaciones sociales que emergen de los seres humanos.

De esta manera conceptos como región, paisaje, lugar, espacio, etc., ya no alcanzan a definir el espacio social donde se llevan a cabo las acciones y las relaciones de los actores sociales, pues estos sirvieron en su momento histórico para describir la realidad de cada época, pero para las transformaciones tanto locales como mundiales de la actualidad, el concepto que es más flexible es el de territorio, pues como menciona Santos:

Era la base, el fundamento del Estado-Nación que, al mismo tiempo lo moldeaba. Hoy, viviendo una dialéctica del mundo concreto, evolucionamos de la noción, tornada antigua, de Estado Territorial a la noción posmoderna de la del territorio. (Citado por Bosque Maurel y Ortega Alba, 1995, p. 166).

Donde dicho territorio ya no es solamente el referente de las condiciones fisiográficas de un Estado nacional, ni se restringe sólo en constituir un soporte político-geográfico de un Estado-nación, sino que además dicho concepto permite el estudio de las nuevas realidades del mundo social dentro del contexto de la globalización y con esto se hace relevancia a la dimensión espacial de los procesos sociales estudiados. Así es como este concepto adquiere nuevos contenidos en el contexto de la globalización, ya que las relaciones sociales rebasan las fronteras de la comunidad, la nación, que se entrelazan con otros procesos que ocurren en el mundo.

Finalmente dentro de las Ciencias Sociales el concepto territorio sirve y es valioso para entender las relaciones que los actores sociales construyen en su entorno, y con otros territorios en diferentes escalas, pues como menciona Giménez (2000):

El territorio se pluraliza según escalas y niveles históricamente constituidos y sedimentados que van desde lo local hasta lo supranacional, pasando por escalas intermedias como las del municipio o comuna, la región, la provincia y la nación. (p. 116).

Dentro de esta serie de escalas como las menciona el autor, el concepto de territorio se vuelve necesario, pues debido al sistema mundo capitalista y su fase neoliberal, --dentro de lo social trata de hacer un cambio de valores culturales donde el individualismo se imponga sobre lo comunitario y el interés general-- provocan una serie de movimientos sociales, los cuales comenzaron aparecer desde finales de siglo XX y principios del siglo XXI.

Por lo tanto, dicho concepto se vuelve importante no solo para interpretar las nuevas realidades espaciales de diferentes países como en el caso de México, sino también para entender los procesos de lucha que llevan a cabo los pueblos tanto indígenas como originarios, por la defensa de sus condiciones de vida (usos y costumbres, cultura, identidad, formas de gobierno, etc.) para su supervivencia, frente al capitalismo.

1.2. Conceptualización del territorio y territorialidad.

Por lo anterior, la configuración del territorio se entiende a partir del resultado de la representación, construcción y apropiación que hacen los grupos humanos de un espacio. En donde los espacios han sido significados por medio de la cultura, así como trabajados, transformados y convertidos en territorios. Esto es así, puesto que la intervención del ser humano modifica la relación sociedad-naturaleza y viceversa, ya que también los desastres y los procesos evolutivos en la naturaleza determinan cambios en la sociedad.

En este sentido y para entender mejor el concepto de territorio que se utiliza dentro de las Ciencias Sociales retomaremos algunos de los principales autores que han trabajado en este, como Carlos Porto Gonçalves (2001), Gilberto Giménez (2000), Carlos Zambrano (2001) y Bernardo Mançano (2010), quienes destacan en la conceptualización del territorio.

Ahora bien, el territorio no es solamente una porción de tierra delimitada (recurso natural) con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad, etc.), como lo ha querido plasmar la racionalidad del capital y el Estado nacional, sino también, es un espacio construido históricamente, culturalmente, socialmente y económicamente. Pues como menciona Porto Gonçalves (2001) este “instituye un magna de significaciones imaginarias que da sentido (y cohesión) a los seres humanos que lo inventan, en circunstancias históricas determinadas”. (p. 44). Por lo tanto el territorio es más que un espacio asignado y construido institucionalmente, ya que éste incluye varios aspectos de la vida social.

Por su parte Francisco López Bárcenas (2002), menciona que hay una confusión con el concepto de territorio ya que la mayoría, lo identifica solamente como una extensión de tierra conformada por un grupo de humanos, y en realidad “es el espacio donde ese grupo de humanos puede libremente practicar y desarrollar su cultura sin que nadie pueda intervenir ni prohibírsela”. (p. 126). Sin embargo, el

territorio a pesar de ser de un grupo social determinado (apropiación) los territorios son reconfigurados por el sistema actual (capitalista) generándose a la par una confrontación.

Al respecto, Carlos Porto Gonçalves (2001) plantea en su libro *Geo-grafías: Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*, que la construcción de territorialidades se configura en la confrontación de intereses entre el mercado mundial y las culturas locales. Uno de los aspectos más importantes que reconoce este geógrafo, es que “el territorio y el terruño son un locus, un espacio en el que se asienta la cultura apropiándose la tierra: simbolizándola, significándola, marcándola” (Porto, 2002, p. 8) o como él lo llama geo-grafiándola.

En este marco él describe el territorio como:

Lugar porque allí arraiga una identidad en la que se enlaza lo real, lo imaginario y lo simbólico. El ser cultural elabora su identidad construyendo un territorio haciéndolo su morada. [...] Las culturas, al significar a la naturaleza con la palabra, la convierten en acto; al ir la nombrando, van construyendo territorialidades a través de prácticas culturales de apropiación y manejo de la naturaleza. (Porto, 2001, p. 9).

De esta manera Porto Gonçalves (2001) nos adentra a un camino en el que se descubren las marcas de la cultura en la tierra, para dejar de mirarla solamente como una porción de tierra (material) delimitada. En donde existe una diversidad cultural que entra en conflicto con la globalización del mercado “generando una ‘tensión de territorialidades’ de donde emergen nuevos actores sociales que dislocan el espacio en el que se construyen nuevos sentidos existenciales y prácticas productivas”. (p. 10).

Esto debido a que el proyecto de la modernidad (desarrollo y progreso), así como las nuevas tecnologías que emergen dentro de este contexto, han desplazado a ciertos

grupos sociales (campesinos), y del mismo modo las practicas productivas de dichos grupos, quienes a diferencia de los Estados nacionales no miran la tierra como mercadería.

A nuestro parecer Gilberto Giménez (2000) plantea una de las definiciones más completas del territorio, ya que aborda el concepto desde distintas perspectivas, la primera es que:

El territorio sería el espacio apropiado y valorizado –simbólica y/o instrumentalmente– por los grupos humanos. El espacio tendría entonces una relación de anterioridad con respecto al territorio, se caracterizaría por su valor de uso y podría representarse como un “campo de posibles”, como nuestra “prisión originaria”. Correlativamente, el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una “producción” a partir del espacio inscrita en el campo del poder, por las relaciones que pone en juego, y en cuanto tal se caracterizaría por su “valor de cambio” y podría representarse metafóricamente como la “prisión que nos hemos fabricado para nosotros mismos”. (p. 90).

Así es como para Giménez el territorio se construye a partir de tres componentes básicos: “la apropiación de un espacio, el poder y la frontera” (ibíd., p. 91); donde la apropiación-valoración del espacio puede ser de dos formas. En primer lugar, de carácter instrumental-funcional que es donde se resalta la relación utilitaria, y en segunda lugar simbólico-expresivo que es donde se percibe el espacio como sedimentación simbólico-cultural y de soporte de identidades individuales como colectivas.

A partir de lo anterior es como otra de las perspectivas planteada por el autor es que el concepto de territorio es:

Objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus

concepciones del mundo. Por eso el territorio puede ser considerado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, etcétera; pero también como paisaje, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva y, en fin, como “geosímbolo”. (Ibíd. p.115-116).

En este sentido, el territorio es un espacio con densidad simbólica, un soporte de la actividad cultural, donde los actores sociales viven y reproducen no solo material sino también subjetivamente. Son los actores sociales quienes establecen y determinan los límites territoriales, mediante las prácticas de posesión y control del territorio. Sin embargo, esos límites también son imaginarios y a veces interpretados con significados que son parte de su identidad y su cultura.

Por lo tanto, para Giménez (1996) el territorio equivale a un espacio de inscripción de cultura. Que es parte de “un marco o área de distribución de instituciones, prácticas [y significaciones] culturales espacialmente localizadas [...un constructo] apropiado subjetivamente como objeto de representación y de apego efectivo, y sobre todo como símbolo de pertenencia socioterritorial”. (p. 14-15).

Así es como dentro de los aspectos importantes que agrega este autor al concepto de territorio es la vinculación entre la cultura y la identidad, lo que lleva a los actores sociales a apropiarse simbólicamente de su territorio (por medio de los geosímbolos), pues lo hacen parte de su propio sistema cultural, generando un sentido de pertenencia “socio-territorial” como lo llama Giménez, en donde el territorio les pertenece y en donde se pertenece al territorio.

Carlos Zambrano (2001) define el territorio como:

El espacio terrestre, real o imaginado, que un pueblo (etnia o nación) ocupa o utiliza de alguna manera, sobre el cual genera sentido de pertenencia,

que confronta con el de otros, los organiza de acuerdo con los patrones de diferenciación productiva (riqueza económica) social (origen de parentesco) sexo-genero (división sexual de los espacios) y ejerce jurisdicción. Hay territorios sagrados, festivos, ecológicos, productivos, etc., como territorios de uso privado o colectivo. En tanto que el territorio es humanizado, cultivado, representado, etc., genera comportamientos culturales en torno a él, leyendas, temores y topónimos. (p. 45).

Un aspecto importante a considerar de esta perspectiva es que los conflictos territoriales están expresando luchas por el poder jurisdiccional, como lo propone Zambrano, y es por medio del concepto de territorios plurales (representa una multiplicidad de espacios culturales, sociales y políticos, con contenidos jurisdiccionales en tensión) que quiere mostrar como lo territorial es la distribución del poder del Estado para administrar espacios.

Ahora bien, dentro de los territorios plurales podemos percibir de acuerdo con este autor la “unidad de lo múltiple, la pluralidad de percepciones territoriales estructuradas, estructurando y estructurantes” (2001, p. 46). La primera va con relación a las formas simbólicas, identitarias, relaciones sociales y modos de pertenencia; la segunda se refiere al proceso de construcción del territorio y a las intenciones de dominio sobre ese territorio; y la tercera está relacionada con la progresiva acción de los movimientos sociales, de tal manera que para Zambrano las luchas generan nuevos conceptos territoriales, además de que la interacción de dichas circunstancias remite a la territorialidad.

Así según este autor “la construcción y apropiación social y cultural de un territorio es también una apropiación política, en tanto estrategia del espacio que delimita – internamente y externamente- las relaciones sociales entre colectividades” (Zambrano, 2001, p. 48), pues para explicar el sustento de la comunidad imaginada, se requiere imaginar el territorio para legitimarse y dominarse

Finalmente tenemos a Bernardo Manzano, quien considera que el territorio ha sido

una de las categorías más importante para el análisis de la geografía, sin embargo, como se ha mencionado anteriormente también se ha convertido en un concepto muy estudiado en las Ciencias Sociales. Este autor propone una tipología de los territorios, en primer lugar, habla sobre los territorios como espacios de gobernanza, en segundo lugar sobre los territorios como propiedades y en tercer lugar los territorios como espacio relacional.

El primer territorio es el espacio de gobernanza de la nación.

Es el punto de partida de la existencia de las personas. En éste se constituyen otros territorios producidos por las relaciones de las clases sociales. Primero, segundo y tercer territorio, así como las formas materiales e inmateriales, son indisociables, sin embargo, para examinarlas con más detalle, proponemos una tipología con un orden. Para comprender mejor el territorio nacional se requiere entender bien los territorios que lo componen. (Manzano, 2010, p. 66).

El segundo tipo de territorio que define el autor es con relación a las propiedades:

Las propiedades pueden ser definidas como un espacio de vida, que puede ser individual o comunitaria. Todos los sistemas políticos crean propiedades con diferentes formas de organización del espacio. Las propiedades pueden ser definidas por su valor de uso y/o por su valor de cambio. Las sociedades capitalistas crearán propiedades capitalistas. A pesar de que el poder soberano del capital crea una imagen de totalidad, sin embargo, la mayoría de las personas y las propiedades de las sociedades capitalistas no son capitalistas. Por las relaciones de dominación articuladas en el campo y en la ciudad, el capital concentra propiedades para el control de los territorios. (Ibíd., p. 68).

El tercer tipo de territorio según Manzano es:

Es el espacio relacional considerado a partir de sus conflictualidades y reúne todos los tipos de territorios. El carácter relacional, por unir las propiedades fijas y móviles, promueve el movimiento de expansión y reflujo. Este movimiento está determinado por las relaciones sociales y

los conflictos entre las clases, grupos sociales, la sociedad y el Estado.
(Ibíd., p. 70).

Así es como, la construcción de diferentes formas de territorio evidencia las relaciones de poder que existen dentro de los grupos sociales, donde se mira el conflicto sobre la disputa para imponer la soberanía dominante con relación a la apropiación territorial, en este sentido Manzano (2009) propone:

Como un conjunto de conflictos que constituyen un proceso generador e inseparable del desarrollo de una lucha por el territorio. Es un proceso de enfrentamiento permanente que explica las contradicciones y las desigualdades del sistema capitalista, evidenciando la necesidad del debate constante, en planos teóricos y prácticos, al respecto del control político producido por espacios y territorios heterogéneos. (p. 44)

Así, un elemento importante a considerar es la disputa territorial, expresa la lucha de los actores por la pertenencia, dominio y soberanía sobre el espacio. Pues como dice Fernández (2005) “es el espacio apropiado por una determinada relación social que lo produce y lo mantiene a partir de una forma de poder”, (p. 276) y en este caso el poder entendido a partir del desarrollo de una estrategia determinada para controlar.

Esto da como resultado luchas por la soberanía, a veces como “simples” resistencias en y otras como discursos y prácticas autonómicas como suele suceder en la actualidad con las luchas impulsadas por sujetos colectivos. Como es el caso de las comunidades y pueblos indígenas, que funden, por ejemplo, lo étnico-cultural, lo ambiental, lo económico, lo social, lo político, lo cual hacen a partir de un carácter étnico al territorio, pues lo conciben como un espacio de reproducción colectiva y, por consiguiente, como una lucha por la autonomía.

Ahora bien, a partir del concepto de territorio, que miramos como el espacio material con sentido y significado, tenemos la territorialidad, esta es entendida según Luis

Felipe Crespo (2006) “como la experiencia concreta que las sociedades adquieren de la ocupación, modificación y control de un territorio específico, por medio del que los diversos grupos humanos se apropian de los recursos y de lo que él contiene”. (p.17).

A partir de la experiencia de la ocupación social y del espacio geográfico es como se constituye la apreciación que se posee del territorio y no se puede ser ajeno a esta práctica, pues es a partir de este hecho como se configura la territorialidad.

De esta manera es como Scak (2002) entiende a la territorialidad como “el intento de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica”, hace referencia a la identidad y pertenencia, pero al mismo tiempo sirve como un elemento de control y poder. (Citado por Sheridan, p.25).

Así es como la territorialidad no es solamente las características de forma, lugar, ocupación y transformación del espacio, sino también cómo éstas son concebidas y descritas desde diferentes perspectivas intelectuales, sociales y culturales. A esto podemos llamar la forma espacial primaria del poder.

Un ejemplo de este hecho dentro de un territorio es la propiedad privada de la tierra, es una de las formas más familiares de la territorialidad. A través de ésta es como se interrelaciona el espacio material con la sociedad, convirtiéndola en un medio de reproducción de ideologías, mientras legitimen el poder. Aunque también “consisten en aquellas creencias sociales generales y abstractas, compartidas por un grupo, que controlan y organizan el conocimiento y las opiniones (actitudes) más específicas de un grupo.” (VanDijk, 2000, p.72). Y esta se puede presentar en diversos contextos sociales.

Por todo lo anterior podemos decir que la construcción de la *territorialidad* se constituye de fenómenos naturales, así como de las actividades humanas y culturales que ocurren dentro de un espacio, pues también tienen propiedades espaciales como situaciones, formas y orientaciones. Así la relación entre unas y otras es lo que otorga un sentido a la identidad profunda del grupo y los individuos.

Montañez (1997) afirma que la territorialidad

[...] es el grado de control de una porción determinada de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de Estados. [También se refiere al] conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio por un determinado agente social, o Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas. [La territorialidad] se asocia con apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente. La territorialidad está asociada con el regionalismo, el cual se basa en una geografía del poder [...] la territorialidad y el regionalismo segrega y compartimentan la interacción humana puesto que controlan la presencia y la ausencia, la inclusión y la exclusión. Ambos expresan las relaciones de poder y son la base para su especialización y temporalización. La territorialidad regionaliza el territorio, es decir, lo delimita en divisiones espacio-temporales de actividad y de relación denominadas regiones. Es esa diferenciación regional la que constituye el escenario del regionalismo, expresión de la dinámica del poder entre las regiones. Pero a pesar de que tales delimitaciones puedan aparecer como rígidas e inmutables, tanto su forma como su dinamismo cambian con el tiempo, dependiendo de la acción humana sobre condiciones espacio-temporal preexistente. (p. 198).

Al mismo tiempo la territorialidad se asocia con una apropiación cultural simbólica, ya que ésta marca el territorio en lo cotidiano y en lo histórico, convirtiéndolo en un tejido que relaciona lo natural y lo cultural; en este caso, Alfredo López Austin (1990) plantea que:

Para los pueblos indígenas, el territorio es la vida concebida primordialmente dentro de un espacio físico, donde se entretajan relaciones ancestrales de organización social, económica, política, cultural y espiritual, cuya base es la colectividad; donde lo profano y lo sagrado constituyen mundos paralelos que se entrelazan, gestando con ello toda

una cosmovisión propia y singular, (p. 79).

Por lo tanto, tenemos que la territorialidad es un elemento de la identidad de un grupo que lo ubica como parte de lo propio y lo diferencia de lo ajeno; lo hace parte de sus componentes, de su ser colectivo en donde, al mismo tiempo, el grupo pertenece al territorio. En el caso de los grupos étnicos o pueblos originarios, éstos son configuraciones sociales que poseen un conjunto de características que los hacen diferentes a otras colectividades del mismo tipo, características objetivas y sentidas, materiales y simbólicas, que son útiles para marcar fronteras sociales que norman las posibilidades para relacionarse con los Otros. En este sentido, dichos grupos y pueblos poseen un conjunto de elementos significativos, portadores de un significado, tal es el caso de la vestimenta, los mitos y ritos, la cosmovisión, los signos, símbolos, representaciones y actitudes, la organización social, las formas y contenidos de poder, el sistema de salud y el sistema jurídico propios, las tradiciones y costumbres, la historia etc.

El territorio, como un elemento importante de la identidad social y étnica en particular, puede ser el ámbito en que un sujeto colectivo se piensa a sí mismo, asumiéndolo como parte suya y sintiéndose parte del mismo. Así, el territorio puede ser un elemento con mayor o menor relevancia, que forma parte de la identidad social de un sujeto determinado especialmente de sujetos étnicos y nacionalidades, pudiendo ser un referente donde éste se sitúa con su experiencia pasada, presente y su proyección futura. Desde este referente, el sujeto social puede trazar fronteras materiales, simbólicas y sociales a partir de que establece relaciones sociales, en su más específica y amplia acepción, que se expresan en el ámbito de lo social, lo político, lo económico y lo cultural.

También la apropiación diferenciada del territorio y sus elementos se produce de manera diferente entre hombres y mujeres. El acceso a la tierra por las mujeres, como lo plantea Mayra Barrios (2007) en una aproximación específica,

Está vinculada no sólo a su propia organización, sino también a la dimensión de las relaciones sociales y de poder al interior de las comunidades indígenas, y a la continuidad de la dominación masculina como depositaria de la titularidad de derechos sobre la tierra, (p. 142).

Es decir, el territorio pasa, asimismo, a ser una apropiación, representación y construcción en donde las relaciones de género constituyen un factor que lo explica. Esa estructuración social, entonces, que no deja de ser dinámica y compleja, hace que la acción social se exprese por medio de actores que en concreto reflejan las divisiones de la estructura social en el territorio. Más allá de esto, la actividad espacial, de relación con el territorio, puede darse mediante formas de organización social.

Esta apropiación adquiere la forma que se expresa en la multidimensionalidad (el medio ambiente, la sociedad, la economía, la cultura y la dimensión político-institucional) del territorio. De tal manera que puede ser una práctica que emana de múltiples y relacionados elementos, por ejemplo: mitos que recuperan el origen ligado a la tierra y al territorio, sacralización por medio de ritos, festividades, costumbres y tradiciones, reconocimiento y producción o reproducción social, reivindicaciones y resistencias, despojo, etc.; así como formulaciones y estrategias políticas cuando representan intereses y proyectos diferenciados, contradictorios y/o antagónicos en torno al territorio como totalidad o parcialidad.

La forma de organización comunitaria, cuyo desarrollo y consolidación ha estado marcada por las reivindicaciones y luchas por la tierra (Barrios, 2007, p. 140), por identidades étnicas y formas de apropiación histórica del territorio y sus elementos, constituye un factor de primer orden para entender el territorio. Y es que, como parte del tejido social del territorio, la comunidad expresa un conjunto de hábitos y vínculos que revelan cierta calidad en la configuración del territorio mismo (Jara, 2009, p. 34). En ese sentido el territorio es el resultado de un proceso de territorialización, que implica un dominio (desde el aspecto económico y político) y una apropiación

(simbólica y cultural).

Los territorios son sistemas cuya organización y límites se negocian con relación a las relaciones sociales, en que los actores o sujetos lo construyen combinando lo concreto pensado (la representación que se tenga sobre el territorio) con lo concreto real (la relación que se desarrolla con éste). Los actores lo ocupan, lo utilizan, lo organizan, lo transforman y lo construyen en la búsqueda de su reproducción social, de un sentido de pertenencia como posesión o como identidad y de acciones relacionadas con el dominio sobre el mismo. En ese sentido, Carlos Rodríguez (2010) plantea que “las luchas por el territorio son la expresión de disputas de los actores sociales por la hegemonía de una forma particular de ejercer legítimamente la soberanía sobre el territorio, es decir, de ejercer una acción de dominio sobre el espacio de pertenencia” (p. 195).

A partir del cumulo de definiciones y abordajes anteriormente descritos, nosotros entendemos al territorio como *un espacio apropiado, el cual se configura a partir de la representación, valorización y construcción que hacen los actores sociales del mismo. Donde se inscribe la cultura y por medio de esta se genera la pertenencia, la identidad y del mismo modo la confrontación con los otros. Así es como en un territorio puede haber múltiples territorialidades, donde se generan procesos sociales de territorialización, en los cuales se trata de imponer autoridad-dominio y control-poder.*

Finalmente, esta definición es la que articularemos con el territorio de Xochimilco y San Luis Tlaxialtemalco para dar cuenta de cómo los pobladores se apropian y significan ese territorio donde han vivido por décadas, ya que con el avance de la mancha urbana han quedado inmersos en la ciudad y esto los ha llevado a readaptarse y resignificarse, reapropiarse y generar nuevos métodos para la subsistencia de su cultura e identidad.

1.3 Conceptualización de Identidad y Cultura.

De esta manera la conceptualización de territorio se articula con la cultura y la identidad y consideramos importante decir desde donde miramos la cultura y la identidad, puesto que para nosotros estos dos conceptos son indisolubles y están plenamente ligados al territorio.

En este sentido podemos decir que la identidad tiene su fuente en la cultura a partir de materiales culturales y además tienen entre ambas una relación simbiótica, lo cual nos lleva a explicar en primera instancia que entendemos por cultura e identidad para posteriormente mencionar las relaciones recíprocas que tienen entre sí.

Así es como abordaremos en primer lugar la cultura desde una concepción simbólica y para este fin consideramos a dos autores. Clifford Geertz (1973) (Antropólogo) define a la cultura desde una postura simbólica con lo que él llama “pautas de significados” y Gilberto Giménez (1998) (Sociólogo) quien define a la cultura también desde una postura simbólica explicándola a partir de como él la llama una “telaraña de significados”.

De esta manera dentro de la antropología interpretativa de Geertz (1973), muestra la teoría interpretativa de la cultura. Donde su principal obra: *La interpretación de las Culturas* analiza la cultura como un fenómeno muy complicado que requiere de una interpretación y no explicaciones causales, ya que el lenguaje y los símbolos de una cultura no solo se refieren a los sujetos, sino que también forman parte de ellos, de esta manera:

El concepto de cultura que propugno (...) es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. (Geertz, 1973, p. 20).

Puesto que cada cultura tiene distintos significados, y estos son interpretados por los actores sociales (incluyendo a los investigadores sociales), por medio de los acontecimientos sociales, los modos de conducta, las instituciones, los procesos sociales, modos de producción, etc. Así es como, según Geertz (1973) la cultura:

Denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos. Un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. (p. 87).

Por lo tanto, la cultura es un sistema de concepciones expresadas a partir de formas simbólicas y por medio de estas la gente se puede comunicar; su función es otorgarle un sentido al mundo y hacerlo comprensible. En este contexto la cultura es un conjunto de rasgos distintivos, espirituales, simbólicos y materiales que caracterizan a una sociedad o grupo social.

Ahora bien, el enfoque o categoría de cultura también puede pertenecer a los modos de vida, ceremonias, costumbres y tradiciones; a través de esta el ser humano se puede expresar, tomar conciencia de sí mismo, buscando y creando nuevos significados. Todo lo anterior por medio de la base semiótica (sistema de signos) que sustenta el origen de los "sentidos" con que se pueden dar significados a las conductas humanas, de tal manera que el concepto de semiótica en la cultura de acuerdo con el autor, es entendida a partir de un sistema interactivo de símbolos (por ejemplo, el lenguaje).

Finalmente, un elemento que se debe considerar importante dentro de la teoría interpretativa de la cultura de Geertz (1973) es el símbolo, que es una representación y un signo que representa un sentido propio, ejemplos de esto serían: las formas de

organizarse, las formas de vida, la religión, las creencias, la política, la economía etc. Es decir, los símbolos son entendidos a partir de las situaciones, puede ser cualquier objeto o acto, que sirva como vehículo de una concepción (la concepción es el "significado" del símbolo), de esta manera la cultura es tomada a partir de una dimensión simbólica-expresiva en todas las prácticas sociales de la vida.

Siguiendo en la misma línea, otro aporte teórico sobre la cultura que nos interesó para nuestra investigación –porque dentro del territorio de San Luis Tlaxialtemalco la cultura lacustre tiene un significado muy impórtate y se materializa en la chinampa, en sus canales y también en sus festividades que tienen que ver con lo que producen- es el que propone Gilberto Giménez (1998) quien se inspiró en la definición de cultura a partir de Geertz (1973) en donde dice que la cultura:

Sería la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos. En términos más descriptivos se diría que la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etc., inherentes a la vida social [...] En resumen, la cultura hace existir una colectividad en la medida en que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones. Lo que equivale a decir que la cultura es a la vez socialmente determinada y determinante, a la vez estructurada y estructurante. [...] La cultura, tal como se ha definido, no sólo está socialmente condicionada, sino que constituye también un factor condicionante que influye de manera profunda sobre las dimensiones económica, política y demográfica de cada sociedad. (p. 31-32; 47-48).

A partir de esta definición encontramos que en el ámbito de la cultura hay una diferencia que se debe tomar en cuenta, esta se encuentra entre las “formas objetivas” y las “formas interiorizadas” de la cultura, pues como se mencionó anteriormente los significados se objetivan en comportamientos o artefactos que se observan como por ejemplo: danzas, ritos, obras de arte, etc., pero al mismo tiempo

se interiorizan en forma de representaciones sociales o esquemas cognitivos, creando a la vez una dialéctica entre ambas formas a partir de las experiencias compartidas y comunes de la vida social de un grupo, y con una experiencia material e histórica que determina las apreciaciones subjetivas e ideológicas con lo cual se nos permite tener una visión integral de la cultura.

Así es como a partir de la teoría semiótica de la cultura de Giménez (1998) esta se conceptualiza como “la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (habitus) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos” (p. 32). Llegando a describirla como un conjunto de símbolos o signos, al igual que las representaciones, los modelos y valores que son esenciales para la vida social.

Ahora bien, creemos conveniente hacer mención de que no todos los significados son culturales, sino sólo los que son más o menos considerados compartidos por los actores sociales y a la par que sean relativamente duraderos dentro de una sociedad o grupo social, de esta manera deben tener una estabilidad tanto en los grupos como en cada individuo, puesto que dichos significados compartidos recubren una fuerza emotiva y motivacional de gran valor, un ejemplo de esto sería el campo religioso.

Además Giménez (2009) nos menciona que “la cultura no debe entenderse como un repertorio homogéneo, estático e inmodificable de significados. Por el contrario, puede tener a la vez “zonas de estabilidad y persistencia” y “zonas de movilidad y cambio” (p.10). De esta manera lo significativo es considerar que no todos los repertorios de significados son culturales, sino sólo los que son relativamente duraderos y compartidos.

Otro aspecto importante que se desprende de todo lo anterior es que debemos considerar que la cultura se encuentra en todas partes o como lo menciona Giménez (2009) “es ubicua [...] porque es una dimensión de toda la vida social” (p.11), puesto que penetra en todos los aspectos de la vida social. De esta forma es que se menciona que no hay cultura sin sujetos, ni sujetos sin cultura.

Finalmente, desde la perspectiva de este autor podemos decir que la cultura es

“la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados”. (Giménez, 2009, p. 8).

Ahora bien, partiendo de que sin cultura no hay sujeto y viceversa, comenzaremos abordar el concepto de identidad ya que:

La cultura no puede ser operativa más que a través de los actores sociales que la portan, [...] pues sólo puede proyectar su eficacia por mediación de la identidad. En efecto, en cuanto dimensión subjetiva de los actores sociales, la identidad no es más que el lado subjetivo de la cultura, resultante, como queda dicho, de la interiorización distintiva de símbolos, valores y normas. Esto mismo se puede expresar diciendo que todo actor individual o colectivo se comporta necesariamente en función de una cultura más o menos original; la ausencia de una cultura específica –es decir, de una identidad-, provoca la anomia y la alienación, y conduce finalmente a la desaparición del actor. (Giménez, 1998, p.31-32; 47-48.).

Así es como se muestra que la identidad se construye por la apropiación de repertorios culturales los cuales nos diferencian (hacia afuera-identidad colectiva) y también nos definen por nuestra especificidad en la propia unidad (hacia adentro-identidad individual). Pues la principal función que se le atribuye a la identidad es la de diferenciarnos unos de otros. De esta manera creemos conveniente mencionar que dentro de nuestro trabajo cuando hagamos referencia a identidades solamente hablaremos de las identidades individuales y colectivas.

Partiendo de lo anterior se entiende por qué los conceptos de cultura e identidad como lo mencionamos en un principio son indisociables, ya que la concepción que se tenga de la cultura es la que rige la concepción correspondiente a la identidad,

pues si pensamos en la premisa de que la cultura es un espacio de significación donde se constituyen procesos identitarios, en los cuales la identidad es una forma de expresión de la cultura que es empleada por los grupos sociales para diferenciarse, esto debido a que es la que compartimos con los demás por medio de nuestras pertenencias sociales y conjunto de rasgos culturales.

Pues como menciona Zaragoza (2010):

La identidad se basa en el conocimiento, reconocimiento y apropiación de la memoria histórica; de un pasado común. Un pasado que puede ser reconstruido o reinventado, pero que es conocido y apropiado por todos, que tiene una presencia permanente en el imaginario individual y colectivo. La identidad individual y colectiva surge de la mera existencia, que se encuentra implícita la esencia histórica, que no puede definirse por agentes externos. (p.153).

Para Zaragoza la identidad tanto colectiva como individual tiene más peso en la memoria histórica, pero para Bajtín la identidad se gesta a partir del reconocimiento de los otros, ya que la relación entre sujetos tiene como marco global al dialogismo⁸, además de introducir la categoría de la alteridad donde dicha categoría del yo no puede comprenderse íntegramente sin la presencia del otro, en esta tesitura es como el menciona que:

Yo me conozco y llego a ser yo mismo sólo al manifestarme para el otro, a través del otro y con la ayuda del otro. Los actos más importantes que constituyen la autoconciencia se determinan por la relación a la otra conciencia (p. 47).

Por lo tanto, se puede decir que para Bajtín la identidad no está dada desde un principio, ni por una esencia histórica, sino que se construye a partir de relaciones dialógicas que establece consigo mismo y con la alteridad. Aunque se debe tomar

⁸ Entendiendo el dialogismo como un principio filosófico central de su concepción del lenguaje y de la vida social en su conjunto [...] ya que los significados del dialogismo son diversos, pero un punto de partida para su comprensión es su etimología, que refiere a la interacción de dos o más logos, cada uno con sus propios valores, voliciones y posicionamientos. (Alejos, 2006, p. 49).

en cuenta que dentro de este discurso no se trata solamente de lo que acontece al interior de nuestra propia conciencia, sino también en la frontera de la conciencia del otro.

Por tal motivo se puede decir que en una sociedad compleja como la actual, no se puede hablar de una identidad única e inmutable, sino que más bien se debe hablar de una pluralidad de ámbitos de identificación. Estos ámbitos cristalizan en identidades personales cambiantes e influidas por las relaciones sociales del individuo. Esto es porque la identidad no es un hecho dado sino un proceso que se construye partiendo del individuo.

De esta forma es como las identidades colectivas son componentes de las individuales por medio de los vínculos de pertenencia que se tienen con diferentes grupos, esto debido a que "la identidad se aplica en sentido propio a los sujetos individuales dotados de conciencia y psicología propias, pero solo por analogía a las identidades colectivas" (Giménez, 2009, p.12).

Así es como dicho proceso puede ser analizado básicamente desde dos perspectivas distintas: desde la perspectiva individual y desde la perspectiva social, que de acuerdo con Berger y Luckmann (1984) dicen que "las estructuras sociales históricas específicas engendran tipos de identidad. Las identidades personales son una función del propio sentimiento de identidad y de la percepción por parte del individuo de que los otros reconocen su mismidad y continuidad" (p. 216). De ello deriva la gran importancia que tienen las relaciones sociales que el individuo es capaz de establecer a lo largo de su vida para la formación de la identidad.

En este punto podemos decir que el concepto de identidad (individual) implica por lo menos una serie de elementos que según Giménez (2009) serían como la base principal:

- 1) La permanencia en el tiempo de un sujeto de acción.
- 2) Concebido como una unidad con límites.
- 3) Que lo distinguen de todos los demás sujetos
- 4) Aunque también se requiere el reconocimiento de estos últimos.

De esta manera la identidad se constituye por “una autopercepción, un autorreconocimiento, una representación autoasignada desde la perspectiva subjetiva de los actores con respecto a su ubicación en el espacio social. (Giménez, 1993)”. (Waldman, 2000, p.317). Pues en el momento en que se da una identidad los individuos existen para sí y para los demás, ya que esta emerge y se afirma como tal en la interacción con “otros”, siendo esta la manera en que los actores de cierto grupo se definen a sí mismos y a la par son definidos por los otros con los que tienen una interrelación, pues la identidad se construye a través de las acciones realizadas a las que se les da un sentido y una relación.

Ahora bien, partiendo de los actores individuales y lo dicho anteriormente podemos decir que la identidad es un proceso subjetivo y continuamente autoreflexivo con lo cual los actores definen su diferencia de otros actores y del entorno social, mediante la autoasignación del repertorio de atributos culturales comúnmente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Aunque se debe tomar en cuenta que este proceso no es estático sino dinámico y cambiante.

Cabe señalar que la identidad individual según Giménez (2009) tiene dos atributos distintivos y muy importantes que son:

- 1) Atributos de “pertenencia social” los cuales implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales;
- 2) Atributos “particularizantes” que determinan la unicidad idiosincrásica del sujeto en cuestión. (p. 13).

De esta forma el primer atributo es lo socialmente compartido resultado de la pertenencia a colectivos, grupos, etc., y el segundo es lo individualmente único que enfatiza la diferencia, aunque es importante mencionar que ambos atributos se relacionan estrechamente construyendo la identidad única, individual pero multidimensional.

Por otra parte, un aspecto importante para que se haga referencia ya sea a la identidad individual o colectiva, es el contexto de interacción donde se encuentra ubicado el actor social, ya que si este pertenece a un mismo grupo se hace referencia a su singularidad frente a otros actores, pero si la interacción es entre grupos diferentes se hace referencia a rasgos comunes y esto hace referencia a la identidad colectiva.

Ahora bien, decíamos anteriormente que las identidades colectivas se construyen en analogía con las individuales, esto quiere decir que ambas identidades son diferentes, pero a la vez semejantes, pues según Zaragoza (2010):

La construcción de la identidad colectiva se vincula, con la definición de lo “propio” y lo “ajeno” y, por tanto, remite a una subjetividad en la que se encuentran presentes sistemas de valores o visiones del mundo. La cultura se encuentra así, en el fundamento de toda identidad, aunque no constituya en sí misma el fenómeno identitario. La pertenencia al grupo otorga al individuo rasgos de identidad propios y, al mismo tiempo, cuando los individuos se identifican sólidamente con el grupo, éste adquiere una identidad colectiva, consolidada en la medida en que el grupo posea atributos y un devenir común que lo diferencie de “otros”. (p. 154).

Así es como la identidad colectiva se puede decir que se crea socialmente, esto quiere decir que se encuentran en el interior de marcos sociales y que dentro de estos es como los individuos ven el mundo y al mismo tiempo como actúan en él. Un punto importante también es que hay una relación de esta sociabilidad con la cultura, debido a que dicha cultura es interiorizada por medio de valores específicos.

Por otro lado, así como hay elementos específicos para las identidades individuales también hay tres elementos que se deben considerar para las identidades colectivas pues según Giménez (2009) estos diferencian una de la otra.

- 1) Las identidades colectivas carecen de conciencia y de psicología propia.

- 2) Las identidades colectivas no son entidades discretas, homogéneas y bien delimitadas (sino son entidad material u orgánica en que se concreta la identidad individual, ejemplo: un barrio, un pueblo, un partido político, etc.);
- 3) Las identidades colectivas no constituyen un “dato”, sino un “acontecimiento” contingente que tiene que ser explicado.

Aunque del mismo modo debemos ver las semejanzas que tienen tanto la identidad colectiva como la individual, pues estas son “la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites, de situarse en el interior de un campo y de mantener en el tiempo el sentido de tal diferencia y delimitación, es decir, de tener una duración temporal (Sciolla, 1983)” (Giménez, 2009, p.17).

De esta manera es como independientemente de nuestra identidad individual somos parte de identidades colectivas que son vivas y cambiantes, y que se definen dentro de una dinámica cotidiana del día a día por las interacciones y las relaciones en las que estamos inmersos, esto implica que las orientaciones de la acción de un grupo deben ser comunes y compartidas, así como los fines, los medios y el campo de acción. También debe haber una adhesión colectiva como un valor o mejor dicho un modelo cultural que sea susceptible a dicha adhesión, con lo que se incorporan conjuntos de prácticas, artefactos culturales, rituales, etc. Además, deben construir una historia y una memoria que confiere cierta estabilidad a la autodefinición identitaria, ya que la memoria colectiva es la que les permite sentirse parte de una común unidad.

Otro aspecto que tiene la identidad colectiva es que “define la capacidad de un grupo o de un colectivo para la acción autónoma, así como su diferenciación de otros grupos y colectivos” (Giménez, 2009, p.18) logrando así un reconocimiento social para distinguirse de los otros mediante su dimensión relacional, pues mediante esta se “comporta una tensión irresuelta e irresoluble entre la definición que un movimiento ofrece de sí mismo y el reconocimiento otorgado al mismo por el resto de la sociedad.” (ibíd.) Un ejemplo de lo dicho anteriormente serían los conflictos sociales, pues dentro de estos se generan discrepancias y tensiones por la lucha y

la apropiación de recursos.

En conclusión y partiendo de lo anterior es que vemos la necesidad de concebir la cultura sin disociarla nunca de los actores sociales que la producen, la emplean o la consumen, ya que el estudio de la cultura no se puede llevar a cabo si no es en conjunto con los portadores, o sea los actores sociales que actúan, se reconocen, se identifican, se inciden por y a través de ella en un territorio determinado.

Así es como utilizamos el concepto de territorio, cultura e identidad para mostrar las transformaciones territoriales en los pueblos del sur de la Ciudad de México, específicamente en San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco, pues dichas transformaciones se han venido gestando a lo largo de diferentes épocas, por medio de los conflictos y contradicciones que se generan en lo que anteriormente eran espacios rurales y que luego fueron integrados a la metrópolis. Así es como San Luis Tlaxialtemalco un pueblo originario que quedo dentro del crecimiento urbano y donde sus actores sociales (hombres, mujeres, jóvenes, niños, etc.) fueron estableciendo múltiples formas de resistencia para la subsistencia de su cultura e identidad logrando así permanecer dentro de los modos de vida que se dan en su realidad, ya que en la actualidad es un espacio rural-urbano.

Capítulo II

Contexto histórico-social de Xochimilco, y el pueblo originario “San Luis Tlaxialtemalco”.

Xochimilco en la actualidad es una de las zonas de la Ciudad de México que todavía cuenta con una cultura lacustre⁹, tiene sus orígenes en la época prehispánica, aunque en la actualidad ha ido disminuyendo por la mancha urbana.

Ahora bien, con el fin de comprender el origen, sus cambios (en aspectos físicos) y las transformaciones que dieron vida y forma a Xochimilco - por ende al pueblo de San Luis Tlaxialtemalco-, así como sus repercusiones tanto en aspectos, culturales, sociales y económicos, es importante hacer un breve recorrido de las principales épocas de la historia de nuestro país (época prehispánica, colonial y virreinal, Siglo XIX: Independencia, Porfiriato y Revolución Mexicana y Siglo XX) y su relación con los xochimilcas, para entender el origen y transformaciones del legado histórico-cultural.

Por medio de este recorrido señalamos como principal factor la transformación del territorio, así como de su cultura e identidad que han ido teniendo los actores sociales a partir de las transformaciones surgidas desde la llegada de los españoles hasta la actualidad, partiendo de la idea de modernidad, progreso y desarrollo que se encuentra inmersa hasta nuestros días.

Posteriormente hablamos sobre la cultura lacustre en la actualidad y como esta sigue inmersa en el territorio de Xochimilco y por ende en San Luis Tlaxialtemalco, y finalmente hablaremos a grandes rasgos sobre los pueblos “viejos” y la urbe, pues estos conceptos nos servirán para sustentar y analizar las transformaciones

⁹Entendiendo como lacustre en el diccionario de la real academia española (Del lat. *Lacus*, lago) 1. Perteneciente o relativo a lagos. 2. Que habita, está o se realiza en un lago o en sus orillas.

territoriales y problemáticas que se han gestado a partir de la urbanización y por último hablamos sobre San Luis Tlaxialtemalco, su ubicación dentro de la delegación Xochimilco, así como de sus chinampas, características, técnicas y formas de producción en la actualidad.

2.1 Transformaciones territoriales e identitarias en Xochimilco.

Época prehispánica.

Durante esta época “la región de Xochimilco comenzó a ser poblada a partir del 1500 a. de C. estando bajo la influencia, primero de Cuicuilco, posteriormente de Teotihuacán y finalmente de los Xochimilcas”, (Galindo, 1984, p.14) quienes fueron uno de los primeros de las siete tribus nahuatlacas que se asentaron en la cuenca de México. Posteriormente se establecieron en Cuahilama (frente a Santa Cruz Acalpixca), en 1196 d. de C. y en 1258 le dan el nombre de Xochimilco que deriva del significado Náhuatl: “Xochi (tl), Flor(s), Mil (li), sementera(s) y co, locativo o lugar, que significa “En las cementeras de flores” (Ibíd. p.15) y por último se trasladan al islote de Tlilan (hoy iglesia de San Bernardino en el centro de Xochimilco) en 1352.

Se piensa que probablemente la búsqueda de mejores condiciones y recursos naturales fue lo que provocó la migración hacia el islote de Tlilan, pues lo miraron como un punto estratégico para asentarse, ya que estaba rodeado de agua y este es un factor determinante, que propició la construcción de chinampas, además de servir para el cultivo, también eran ricas en flora y fauna sirviendo así, al consumo de los humanos, de donde se obtenían cosechas abundantes que abastecían de alimentos a la población de la cuenca, se estimaba en varios millones de personas.

Bajo este contexto es pertinente hacer una pausa, para entender una de las transformaciones que ha tenido el medio físico, así creemos conveniente explicar ¿Qué es la chinampa? (figura 2). Su significado proviene del náhuatl "chinamitl" que significa seto de cañas. Está constituida por parcelas cuyos bordes están conformados por ahuejotes y por cañas entretejidas, utiliza como elementos lodo y plantas, esto con la finalidad de formar una parcela rica en materia orgánica.

Así mismo, es un sistema de agricultura intensiva altamente productiva que está formada por una sucesión de campos elevados dentro de una red de canales (apantles) dragados sobre el lecho del lago. Incluso se le considera como un sistema

agroecológico altamente diversificado, ya que tienen una importancia tanto ecológica, como histórica y cultural dentro de los pueblos de Xochimilco, además de que también regeneran el medio ambiente.

De esta forma según Otto (1998) este sistema fue concebido desde los aztecas como un método de agricultura intensiva tanto del uso de la mano de obra como de insumos, no sólo con alta productividad en términos de la tasa y cantidad de producción por superficie de suelo y por materiales agrícolas aplicados, sino también como un tipo de agro-ecosistema que se basara en la estabilidad biológica al mantener un equilibrio entre rendimientos sostenidos, el medio ambiente y el manejo de diversos factores, tales como nutrientes, agua y recursos biológicos.(p.6)

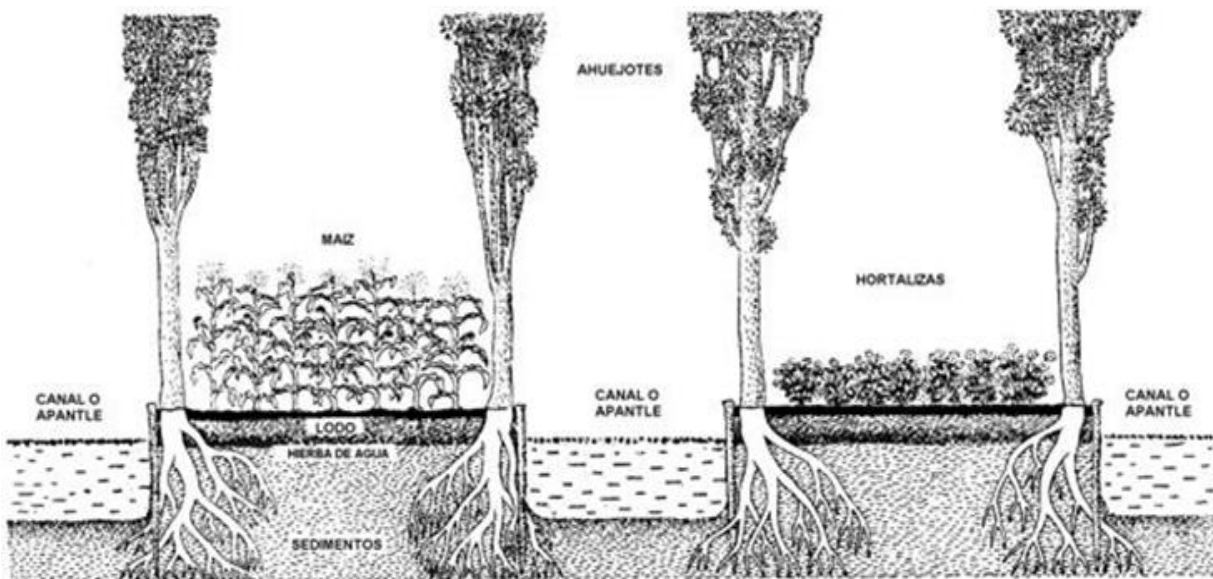


Figura 2. Recuperada de: <http://www.ucsj.edu.mx/claustromia/index.php/investigacion/150-larga-vida-a-las-chinampas> el día 14 de abril del 2015.

Por lo tanto, el sistema chinampero recicla de una manera muy eficiente los nutrientes acarreados por las lluvias de los campos agrícolas, a través de la cosecha de productos acuáticos de los canales, lo cual permite una producción de diversos cultivos, sin tener que depender de las lluvias, ya que por la estructura de canales que tienen conservan el agua por largos periodos, así es como las chinampas son altamente productivas y representan una tecnología que es muy sustentable a partir del aprovechamiento del ecosistema.

A todo esto, es como se ve uno de los principales cambios en el medio físico, pues durante los siglos XIV, XV y XVI, los xochimilcas construyeron un canal muy amplio para comunicarse con las diversas lagunas, así sus lagos y pantanos los convirtieron en una inmensa chinampería, llegó abarcar cerca de 20 mil hectáreas en producción continua. Posteriormente con el paso del tiempo se fueron extendiendo hacia Mixquic, Tláhuac, Culhuacán, Xico, Chalco y varios sitios del estado de Morelos.

Un punto importante es que estos primeros asentamientos estaban ligados a creencias míticas y por tal razón le atribuían poder a diversos elementos de la naturaleza como por ejemplo la tierra y el agua, los cuales estaban ligados a su vida cotidiana y bajo esta cosmovisión es como conformaron una organización económica, social, política y religiosa que les permitió crear una identidad de grupo y una cultura propia, pues las chinampas como zona social y natural, alcanzan una serie de complejidades que a lo largo del tiempo han definido el curso de la estructura de la sociedad regional de la Ciudad de México.

Así es como Araceli Peralta y Jorge Rojas (1991) mencionan que con el paso de los años Xochimilco pasó a ser una ciudad, se dividía en tres parcialidades: Tepetenchi (la orilla de las montañas donde había pueblos y pequeños conglomerados humanos), Tecpan (Centro de la ciudad, barrios artesanos, zona comercial y de gobierno) y Olac (alrededores de la ciudad, donde había casas dispersas ocupadas por indios chinamperos). (p. 21) (ver Figura 2.1).

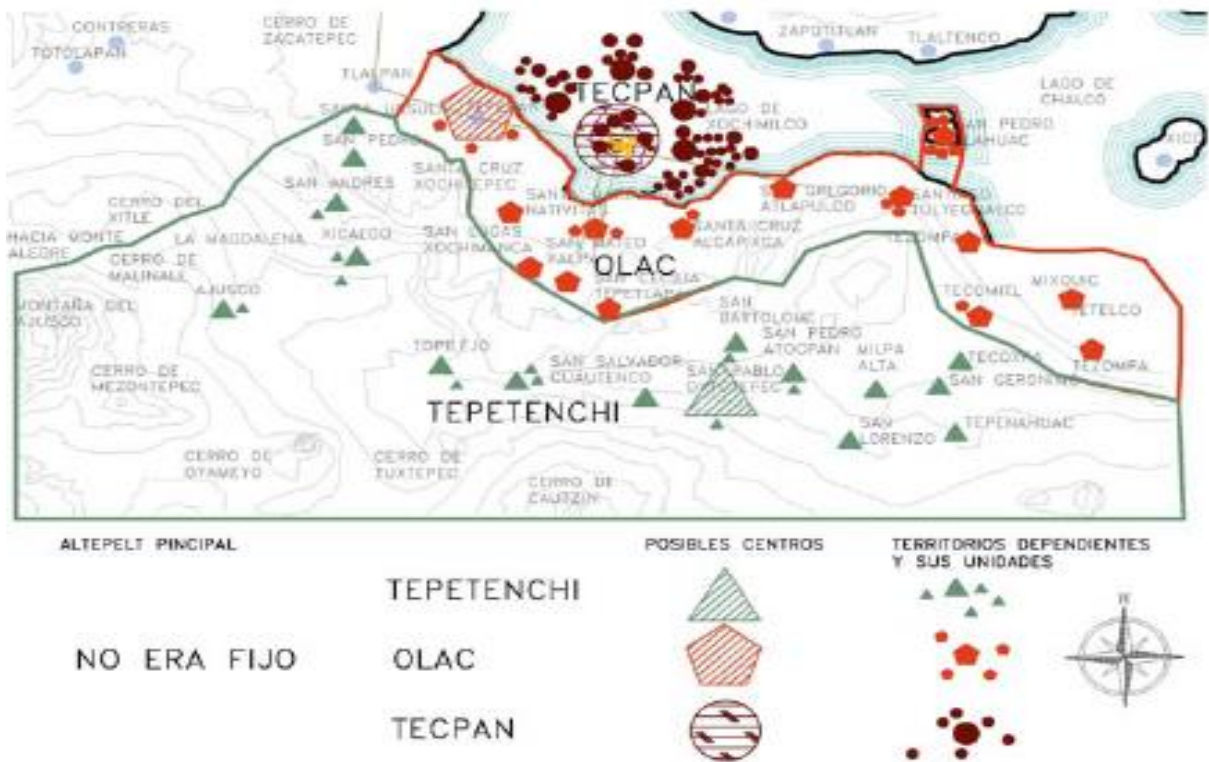


Figura 2.1: Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlan, México, INAH, 1998. Realizado por Luis González Aparicio, información de Acevedo y planteamiento hipotético de las parcialidades de Xochimilco.

Este es el plano hipotético de las tres parcialidades Xochimilcas o Altepeltl, con sus posibles centros, territorios dependientes y sus unidades, basado en los centros de los pueblos de Xochimilco en el siglo XVI. Un factor importante a mencionar es que la parcialidad del Tecpan es la de mayor interés, ya que fue donde se asentaron los españoles y donde se encontraba el centro ceremonial xochimilca.

En cuanto a su organización social Xochimilco se basó según Velasco (2005) en el Altepeltl cuyo vocablo significa “cerro de agua”, este concepto está ligado fuertemente a las culturas nahuas de la cuenca de México. Este tipo de organización consistía en que cada Altepeltl era un señorío, que contaba con otros territorios y asentamientos más pequeños, normalmente los templos se localizaban en el centro de los señoríos, aunque también los asentamientos tenían su propio templo aun cuando dependían del Altepeltl principal, de esta forma estaban obligados a pagar tributo (p. 75). De

acuerdo a lo anterior se entiende el Altepetl como el centro en donde emanaba el control político, socioeconómico y religioso, aunque este centro no era necesariamente fijo, ya que no siempre estaba en el mismo lugar, pues constantemente cambiaba el dominio de un Altepetl a otro, así es como debido a esta movilidad en esta época no había límites territoriales claramente definidos.

Aunque la propiedad de la tierra en esta época según Otto (1998):

Se asignaba a individuos, linajes y grupos étnicos, que disponían de gente y recursos obtenidos de las parcelas. Existían cuatro tipos de tenencia: las pillali, tierras de nobles; las calpullali, tierras de los pueblos o de los barrios, asignadas individualmente sin posesión de ellas y trabajadas en común; las tlahtocatllali, tierras del señorío, también asignadas al tlahtoani sin propiedad, sólo para usufructo de ellas; finalmente, las tierras del HueyTlahtoani, que se cultivaban como tributo de vasallaje. (p.11).

Otro punto a destacar es la economía de los xochimilcas, su base real y principal era la agricultura, esta se desarrolló en terrazas a lo largo de las laderas de los cerros, pero principalmente en las chinampas. La producción primordial en esta etapa era el maíz, frijol de diversos tipos, chayotes, chiles, chíá, calabazas, amaranto, así como frutales y seguramente muchas flores, (pues como se mencionó anteriormente Xochimilco significa “en la cementera de flores”), además del lago se obtenían plantas alimenticias como por ejemplo algas y animales como la rana, ajolote, acocil, serpientes, jumiles, insectos, etc.

Finalmente, en este periodo se mira como los Xochimilcas ya contaban con una organización social, así como una economía basada principalmente en chinampas, además de una identidad y una cultura ligada fuertemente a la naturaleza. De esta forma y partiendo de esta etapa es como comenzamos a percibir fuertes cambios y transformaciones tanto en el medio físico, como en el medio social y cultural, pues con el paso del tiempo y conforme se va desarrollando esta investigación se percibirá

la transformación gestada en el territorio y la pérdida de algunos aspectos de la vida cotidiana de los xochimilcas.

Época Colonial y Virreinal.

Posteriormente según Gerhard (1986) el primer contacto que tuvieron los españoles con los Xochimilcas fue en 1519, pero su conquista sucedió hasta 1521(p. 252), aunque para ese entonces el señorío Xochimilca y sus respectivos calpullec, ya contaban con una organización, construcciones y calzadas para comunicarse con otras regiones.

En este periodo Xochimilco ya era un importante centro de producción económica, esto gracias a la gran cantidad de vegetales y hortalizas que generaban, como por ejemplo la cebolla, zanahoria, nabos, col, calabaza, tomates, lechuga, chiles, quelites, chíá y maíz, siendo éste último lo que más se producía; compartían un alto nivel de elementos de producción agrícola, que estaba basado principalmente por el cultivo de las chinampas.

Este sistema permitía de una manera muy satisfactoria una gran cantidad de cosechas abundantes que alimentaban y abastecían a la cuenca de México. Sin embargo, con la llegada de los españoles la zona chinampera de Xochimilco fue rediseñada, y con esto gran parte de la superficie lacustre comenzó a ser un nuevo estilo de edificación y reconstrucción pues:

A partir del siglo XVII, comenzaron a construirse obras de drenaje de tamaño y complejidad crecientes, con el objeto de librar a la ciudad del riesgo de inundaciones y de secar el lodoso subsuelo del fondo del lago. Estas obras, a su vez, produjeron poco a poco cambios en el medio ambiente de la cuenca. La pérdida de la agricultura chinampera fue una de las primeras consecuencias de estos cambios. (Ezcurra, 1990, p.4).

Estas transformaciones que se dieron fueron principalmente porque los españoles fueron incapaces de adaptarse al modo de vida desarrollado en un ambiente lacustre, y por esta razón modificaron el entorno haciéndolo más seco para adecuar la construcción de asentamientos basados en el modelo de la ciudad española de esa época, lo cual implicaba la construcción de edificaciones y calles para comunicar al territorio. Dicho de otra manera, con la llegada de los españoles Xochimilco se vio afectado en gran parte en su producción agrícola, ya que se comenzó con la desecación de gran parte de sus lagos.

Sin embargo y aún con todo lo anterior la agricultura en Xochimilco persistía y era muy importante por ser muy productiva, pues gracias a eso, es que se generaba el abasto de diversos productos hacia la ciudad de México, los cuales eran trasladados por los canales a las diferentes poblaciones; así para el siglo XVII existieron más de mil canoas, que permitían el comercio por gran parte de la cuenca y de esta forma los comerciantes viajaban por casi toda la Nueva España para vender sus productos. Hay que destacar que los canales y canoas no sólo transportaban productos agrícolas de Xochimilco, sino también “mercancías provenientes de tierra caliente, tales como madera, cera de Campeche, azúcar, vino, arroz, trigo, etc.” (Gibson, 1978, p.368).

Incluso cabe mencionar la importancia de los canales pues eran parte esencial para las vías de comunicación, ya que estos contaban con una estabilidad lacustre durante todo el año.

Otro aspecto importante es que durante esta época a los xochimilcas se les fue impuesto pagar el tributo tanto en maíz como en dinero, y esto provocó que los pobladores tuvieran que adoptar nuevas formas de incrementar ganancias, así

La incorporación de otras actividades diferentes a las tradicionales fueron muy importantes en el desarrollo y crecimiento de la población en la época colonial; la presencia de artesanos como: carpinteros, herreros,

albañiles, cerreros, picapedreros, fabricantes de canoas...fueron partícipes del dinamismo económico y social que prevaleció en la nueva España. (Pérez, 2003, p.29).

Esto con el fin de poder pagar los tributos exigidos por los españoles. Por lo anterior, después de la conquista los Xochimilcas de alguna manera se adaptaron a las nuevas condiciones impuestas por los españoles, dando paso a nuevas estructuras y formas de vida en Xochimilco; así por ejemplo fue el caso del sincretismo en la vida social, que se dio a partir de las creencias religiosas y de sus tradiciones, en donde se puede apreciar los elementos católicos y prehispánicos; ya que actualmente en dicho pueblo podemos apreciar en las parroquias y capillas esa sobre posición de creencias indígenas y europeas. Así durante este periodo en Xochimilco se dio un proceso de evangelización, que fue cada vez más intenso, principalmente impulsado por los frailes franciscanos, en donde además de la enseñanza de la religión católica, también se les inculcó la lengua castellana; lo anterior permitió que se construyera el Convento de San Bernardino de Siena y tiempo después otras pequeñas capillas, con el objetivo de poder asistir a misa y bautizar a los indígenas.

De esta forma se observa que durante este periodo la evangelización y la adopción de la religión católica realizó una transformación importante en toda la estructuración social y cultural, así como en las obras arquitectónicas, que estaban ligadas a la cultura e identidad de los xochimilcas, ya que sus templos eran el lugar donde se conglomeraban para llevar a cabo sus ritos y festividades a sus deidades. En cuanto a la demografía según datos de Gerhard (1986), la población a finales del periodo colonial era de 1329 españoles, 578 mestizos y 204 mulatos, aunque en Xochimilco su mayoría eran indígenas (p. 251).

Otro ejemplo claro es cómo se modificó el sistema de cargos políticos, tal es el caso de la creación de encomiendas, que eran asignadas a los españoles como recompensa por su participación en la conquista, aunque los xochimilcas en este aspecto contaron con condiciones favorables para su desarrollo tanto económico

como cultural, por un lado por ser una región de producción agrícola chinampera que abastecía de vegetales y hortalizas a la ciudad de México; y también porque Xochimilco fue el lugar de residencia de los españoles. Así fue como durante este periodo:

Se creó una gran plaza rectangular frente al atrio de San Bernardino de Siena, a su alrededor se trazaron las calles principales de la ciudad. Se construyeron otros edificios religiosos, públicos y civiles, esto cambió la fisonomía de lo que fue el centro cívico-ceremonial prehispánico. Los barrios conservaron en gran parte su estructura socioeconómica interna, pero adquirieron un matiz diferente al construirse capillas en cada uno y al substituirse sus nombres prehispánicos por cristianos. (Peralta y Rojas, 1991, p.46).

Finalmente, en el transcurso de este periodo se da cuenta la estructura bajo la que todavía hasta nuestros días se conforman los pueblos de Xochimilco y como desde este periodo se transformó la cultura e identidad de dichos pueblos, pues aunque la estructura socioeconómica se mantuvo, muchas de sus costumbres y tradiciones se modificaron bajo la visión de la religión católica impuesta por los españoles.

Siglo XIX, Porfiriato, Independencia y Revolución.

Posteriormente vino la independencia y durante este periodo Xochimilco mantuvo muchas de las características tanto económicas, como sociales y culturales de la época colonial. Ya que la producción de la chinampa continuaba con el abastecimiento a gran parte de la población y se mandaba anualmente cientos de canoas a la ciudad de México cargadas de los diferentes productos como por ejemplo tomates, chiles, calabazas, frutas y flores.

Ahora bien, en cuanto a la demografía de Xochimilco en este periodo Peralta y Rojas (1991), mencionan que el mayor sector era indígena de los cuales buena parte eran campesinos chinamperos, la otra parte se conformaba de mestizos y descendientes

de españoles, los cuales desempeñaban el comercio y la producción de canoas, trajineras, actividades ganaderas, agrícolas y manufacturas tradicionales dentro de ranchos y haciendas. Su organización social se conformaba en barrios y pueblos y en cuanto al centro de Xochimilco se mantuvo casi igual. (p. 46-47).

Por lo que se refiere a la época porfiriana, esta marcó uno de los momentos de mayor transformación para Xochimilco, esto debido a la existencia de elementos que cambiaron no sólo el medio ambiente, sino también aspectos de la producción, la cultura y la identidad. Puesto que Xochimilco enfrentó una serie de problemas, a partir de los proyectos impulsados para el mejoramiento de la ciudad, tal fue el caso de las obras que se realizaron para evitar inundaciones en la ciudad de México, lo cual afectó el equilibrio hidrológico y propició la extinción de los recursos acuíferos.

Así es como, durante el gobierno de Porfirio Díaz, se realizaron obras de servicios públicos en la cuenca de México, lo que caracterizó de esta manera el Porfiriato, principalmente por un alto crecimiento en la economía y en el desarrollo industrial, con las ideas de modernidad, orden y progreso. Ahora bien, en cuanto a las obras hidráulicas, se tenía una íntima relación con Xochimilco, esto se debía a la falta de agua que presentaba la Ciudad de México, pues el propósito era conducir el agua de Xochimilco a la Ciudad de México.

Hay que destacar que las obras que se realizaron en Xochimilco, buscaban la modernización (aunque como se explicó, este concepto es un constructo de las sociedades hegemónicas que buscan desaparecer todo rastro de barbarie) de la Ciudad de México (sabemos que más que ayudar a Xochimilco pasaron a afectar considerablemente todo su entorno así como su cultura e identidad), ya que era una de las principales metas del gobierno porfirista. Con estas obras se buscaba terminar con la escasez de agua en la cuenca, así se pretendía aprovechar los manantiales de Xochimilco, en los que destacaban La Noria, Nativitas, Santa Cruz y San Luis Tlaxialtemalco. También con la construcción del sistema de desagüe, se quería terminar con las inundaciones. Por consiguiente, estas obras afectaron mucho a

Xochimilco ya que con el paso del tiempo los manantiales sufrieron una disminución de agua, lo que provocó problemas muy importantes, como la reducción de la actividad agrícola y los múltiples problemas de contaminación que se presentaron en los canales.

Durante la época revolucionaria Xochimilco estuvo una gran influencia por los zapatistas. En diciembre de 1915, en el centro de la ciudad lacustre se llevó a cabo un encuentro histórico entre Emiliano Zapata y Francisco Villa, dicho evento es conocido históricamente como “pacto de Xochimilco”. En ese mismo año Venustiano Carranza hizo público el decreto que restituye en el Distrito Federal los ayuntamientos, y de esta manera y hasta 1929 Xochimilco se convirtió en uno de los 14 municipios que formaron el Distrito Federal y al mismo tiempo fue gobernada por un presidente municipal, que era electo cada dos años.

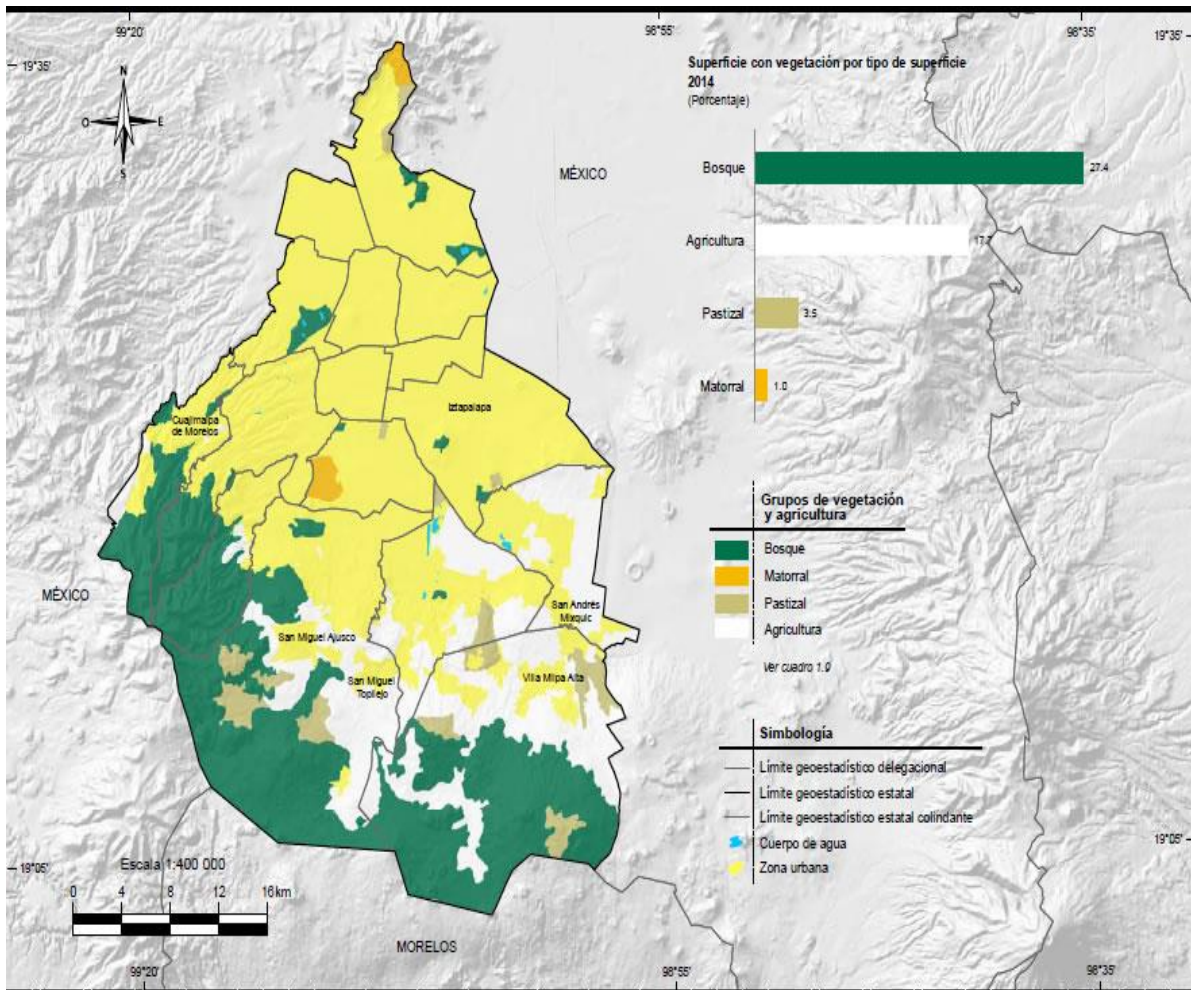
Durante los enfrentamientos en esta época la mayoría de los pobladores se escondían en sus chinampas, otros tantos se refugiaban en lugares más lejanos; de esta manera según Álvarez (1985) “Las escuelas, los portales del mercado y la presidencia municipal se convirtieron en cuarteles”, (p. 313). Posteriormente, en el año 1919 a partir de la proclamación de la Constitución de 1917, “se les repartieron a los campesinos tierras en las zonas de Tepepan, San Gregorio y Tulyehualco.” (Peralta y Rojas, 1991, p.46). En Nativitas se construyeron los primeros embarcaderos, y de esta manera se reforestó el bosque, se construyó un vivero de árboles y se edificó el jardín de las aguas potables.

Hay que mencionar que una transformación de gran impacto en Xochimilco fue principalmente en sus chinampas y en su producción agrícola, ya que, a partir de los proyectos impulsados por Porfirio Díaz, se provocó que el agua de los manantiales dejaran de sustentar a los canales y lagunas; así “las chinampas de Tulyehualco, Acalpixca y Nativitas casi desaparecieron, y las de Xochimilco, San Luis Tlaxialtemalco, San Gregorio y Tláhuac se redujeron drásticamente”. (Pérez, 1981, p.118).

Finalmente, en esta época Xochimilco se vio afectado a partir de las transformaciones que se dieron en el territorio, por un lado la desecación de los canales, y por el otro la disminución de la diversidad de flora y fauna, y al mismo tiempo una mayor presencia de plagas en los cultivos lo que provocó la reducción de la superficie cultivada. Cabe señalar que Xochimilco para el siglo XX comenzó a desarrollar múltiples cambios, debido a que la urbanización empezó a crecer considerablemente, lo cual incito a que se viera íntimamente ligado a la Ciudad de México, generando una integración paulatina con la que pasó a ser parte ya de ésta.

Época Actual

Para entender el estado actual de Xochimilco es conveniente mostrar un mapa de la Ciudad de México para dar cuenta como la mancha urbana va devorando bosques, zonas agrícolas, etc.



Fuente: INEGI. Conjunto de Datos Vectoriales de Uso del Suelo y Vegetación Escala 1:250 000, serie V

Figura 2.2. Adaptado de: INEGI. Conjunto de Datos Vectoriales de <uso de Suelo y Vegetación Escala 1 250 000, serie V. (s.f.) Recuperado el 5 de febrero del 2017 de <http://www.paratodomexico.com/estados-de-mexico/ciudad-de-mexico/vegetacion-ciudad-de-mexico.html>

En dicho mapa se puede observar como Xochimilco cuenta con pocos espacios de agricultura (lo que está de blanco) y como la mancha urbana sigue creciendo a pasos agigantados (lo que se encuentra de color amarillo).

En este sentido los elementos históricos que han ocurrido en Xochimilco son necesarios para poder entender las características que actualmente se presentan en dicho pueblo, por un lado las creencias religiosas, las múltiples fiestas y las tradiciones; y por otro lado, la infraestructura, el gran crecimiento del comercio y las nuevas costumbres que han adoptado los pobladores. En cuanto a las

transformaciones que se presentan en Xochimilco a partir del siglo XX, podemos encontrar que los paisajes rurales que predominaban en dicho lugar fueron desapareciendo muy rápidamente, esto a partir de la gran urbanización.

De esta manera, la inmensa urbanización en Xochimilco se mostró principalmente en el centro de la delegación, influenciado por la ciudad de México; presentando cambios muy significativos, principalmente demográficos tanto en el crecimiento de la población como en la creación de los servicios públicos, como escuelas y comercios, con el propósito de satisfacer las necesidades de la población. (Rojas, 1995).

Ahora bien, es importante mencionar que a fines de los ochenta, el área de las chinampas correspondían a 2,293 hectáreas, en 1070 hectáreas realizaban actividades agrícolas, de las que se encontraban San Gregorio, San Luis Tlaxialtemalco, Tláhuac, y Mixquic:

Básicamente existen tres procesos productivos importantes en la región chinampera, a saber: el maíz, las hortalizas y las flores. Las dos últimas son los productos más importantes. Las hortalizas ocupan el 70% del total de esta área y se producen principalmente en San Gregorio y Mixquic, mientras que las flores se cultivan principalmente en San Luis Tlaxialtemalco. (Pérez, 1981, p.118).

Por lo tanto, la compleja problemática que se derivó del impacto de la urbanización, de la miseria de la actividad agrícola y de las contradictorias y limitadas políticas públicas que se han impulsado para conservar este territorio, muestran en realidad que han contribuido paradójicamente a su destrucción. Ello ha implicado la pérdida de las actividades rurales en favor de las actividades turísticas, recreativas y urbanas y es por eso que una gran parte de Xochimilco ya es un parque temático y recreativo.

Es importante resaltar que cuando Xochimilco fue declarado “Zona de Monumentos en 1986 y Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1987” (Pozo, 2017, p.13) se

expropiaron más de 1100 hectáreas a los campesinos, generando así infinidad de problemas como invasiones ilegales, desplazamientos y expropiaciones de las tierras de los productores tradicionales para construir proyectos innecesarios como por ejemplo: un campo de golf, un acuario de especies marinas y parques eco turísticos, dejando entrar con esto

La mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del acceso a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales). (Harvey, 2004, p.116-117).

Debido a lo anterior es como se percibe desde hace más de cuatro décadas que hay una visión cada vez más generalizada, sobre la mercantilización de recursos naturales así como de la fuerza de trabajo, que se ve en el aprovechamiento del patrimonio cultural, lo que abre una posibilidad para generar y producir ganancias económicas. Este enfoque concibe al patrimonio cultural como un capital que, debidamente preservado y aprovechado, puede generar beneficios económicos.

Ahora bien, desde una perspectiva social, una extensión de este enfoque reivindica que el patrimonio cultural es un capital social, que debe jugar a favor del desarrollo sostenible y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población, pero la realidad es otra ya que en la actualidad las políticas neoliberales solamente sirven para cobrar sobre bienes que son comunes y que ahora son privatizados.

Una de las estrategias del proceso de acumulación de capital es la desposesión, (Harvey, 2004) donde las políticas neoliberales son las vías por que se presenta el proceso de explotación y despojo de los bienes comunes, ya que el Estado ahora interviene preocupándose más por los intereses del sector privado y con esto

ayudándolos contra cualquier riesgo, ya sea social o económico, como por ejemplo: rescates bancarios, aprobaciones de infraestructura, reducción de la inversión pública, etcétera.

En Xochimilco este despojo se comenzó a apreciar en primer lugar cuando comenzaron a urbanizarlo, como las políticas neoliberales (apropiación violenta de los recursos naturales y la privatización tanto de bienes, como de conocimientos, etc.) y posteriormente cuando se les nombro patrimonio de la humanidad, pues fue cuando comenzaron a quitarles sus chinampas y sus terrenos para hacer zonas recreativas y eco turísticas. A partir de este momento es como se mira que las políticas públicas en lugar de ayudar en la conservación del territorio afecto a Xochimilco por medio del despojo de tierras, ya que la tierra para ellos es un elemento fundamental dentro del que se inscribe la identidad colectiva, pues esta no solo representa una adaptación productiva, sino también una compleja relación simbólica como comunidad. (Canabal, 2005).

En este punto se hace evidente que la tierra no está siendo concebida sólo como medio de producción, sino como un espacio de valor de cambio rentable por parte del sector privado para el saqueo de los recursos naturales, ya que hay una invasión constante de los territorios, que busca someter con sus modelos autoritarios de producción y distribución a los poblados, para impedirles una producción independiente.

Por lo anterior Beatriz Canabal (2007) nos muestra cual es el estado actual de los pueblos de Xochimilco, y cómo de alguna manera el sistema chinampero ha sufrido grandes cambios y una gran pérdida en los terrenos de cultivo a causa de la mancha urbana: “los productores chinamperos han sufrido la pérdida de espacios productivos, la contaminación medio ambiental de sus recursos y han estado sujetos a políticas públicas que han valorado poco su amplia experiencia y creatividad” (p.195).

En este sentido las políticas públicas permitieron la invasión y el crecimiento incontrolado de la ciudad. Se percibía a las zonas campesinas de la ciudad como áreas vacías:

Se implementaron con la idea de conservar cerca del 80% del suelo agrícola del D.F [...]; no obstante, para 1990 la zona chinampera se habría reducido ya hasta las 78 hectáreas de superficie total. Asimismo, el Plan de Desarrollo Delegacional, 2009, señala que entre 1995 y 2005, el territorio de Xochimilco ha presentado una dinámica de crecimiento y aumento de población que la ha distinguido de las otras delegaciones, sobre todo, considerando que este crecimiento se dio, en su gran mayoría, mediante la ocupación de tierras con vocación agrícola y ecológica. (Jiménez, 2013, p. 38).

Tal es el caso de la Ley de amparo que promueve el artículo 41 de la Ley de Desarrollo Urbano, dicha ley deja abierta la posibilidad de que cualquier persona, solicite una modificación a los programas de desarrollo urbano general, delegacionales o parciales para cambiar el uso de suelo de un predio, Estos aspectos del artículo 41 hacen que cualquier disposición permita cambiar el uso de suelo de forma arbitraria y sin involucrar adecuadamente a la ciudadanía en general, favoreciendo la discrecionalidad y el tráfico de influencias en el otorgamiento de cambios de uso de suelo para la construcción inmobiliaria, empresarial, comercial. Lo cual contraviene el propósito de los programas de desarrollo urbano, saltando los impactos en abastecimiento de servicios básicos como el agua, el manejo de residuos, la contaminación, el tráfico etc.

Actualmente podemos ver cómo es que esas políticas públicas que están dirigidas a la conservación y la preservación de los recursos naturales solo han afectado a la zona lacustre pues estas son:

Llevadas a cabo fundamentalmente por el gobierno del Distrito Federal concretadas en su intervención en la zona chinampera, se han aplicado de una forma focalizada al no considerar que la situación del deterioro ambiental del área no es un problema de corto plazo ni coyuntural, sino

que es la acumulación de una relación construida históricamente y que ahora se plantea como una crisis en tanto se limiten más las actividades productivas de la zona (Canabal y Anagua, 2007, p.203).

Sin embargo a pesar de que actualmente Xochimilco está de alguna manera sumergido en una crisis de gran pérdida de espacios de cultivo, aún se pueden recuperar estos lugares de producción, tal es el caso de San Luis Tlaxialtemalco, en donde hoy en día se encuentran productores y jornaleros (la gran mayoría provenientes de Puebla y San Luis Potosí).

Ahora bien, aunado a las políticas públicas una de las problemáticas con mayor peso que se ha visto a gran escala dentro de la zona chinampera de Xochimilco se relaciona directamente con el abastecimiento y calidad del agua; con la sobreexplotación del agua subterránea y con los hundimientos del subsuelo; los residuos por el empleo de fertilizantes y los asentamientos irregulares. Esto ha generado que en la zona chinampera se establezcan viviendas y comercios en gran parte de los suelos agrícolas y que se reduzca gran parte de las chinampas por el entubamiento y bombeo de manantiales, así como la contaminación del agua y por la llegada de gente externa a los pueblos.

Lo que ha ocasionado a la par la diversificación en cuanto a producción, que desde el interior de los pueblos (en el caso de algunos productores), han realizado para poder hacer rentable la actividad del cultivo, de ahí la introducción de novedosas tecnologías para la producción (tal es el caso de los fertilizantes y los pesticidas, o bien los invernaderos), dando paso a una serie de problemáticas que tienen implicaciones tanto sociales como culturales, pues “muchos chinamperos optaron por recurrir al sistema de cultivo de plantas en invernadero, un proceso que requiere más cuidados e insumos, donde la producción florícola crece en macetas o en bolsas de plástico y requiere riego frecuente con manguera” (Pozo, 2016, p. 140).

En el caso del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco esta estrategia agrícola conforma

a su vez una estrategia identitaria, pues a partir de la producción chinampera de flores fue que San Luis Tlaxialtemalco tomó un rostro distinto, incluso bajo una nueva forma de identificación: “San Luis de las Flores”. Lo ha permitido explicar la existencia de un discurso entre los habitantes de San Luis Tlaxialtemalco y en general de los pueblos originarios, ya que en la actualidad la pérdida de tierras, implica la pérdida de la historia de sus pueblos.

Así es como la expansión urbana se presenta a través del limitado control del crecimiento urbano, pues se fomenta la invasión, el desinterés por trabajar, la pérdida del interés en la cultura chinampera y por consiguiente la pérdida de identidad. Sin embargo, las formas tradicionales de producción persisten, puesto que una gran parte de la población basa su economía en la producción y venta de plantas.

A la par han surgido una serie de acontecimientos que han provocado que gran parte de la zona chinampera se vea afectada por los cambios de usos de suelo, tal fue el caso de las inundaciones derivadas de las fuertes lluvias sucedidas el día 30 de agosto del 2017, ya que provocaron “afectaciones a más de 130 productores chinamperos en Xochimilco que se dedican a la siembra de planta de ornato como nochebuenas, malvones, aromáticas, cempasúchil y hierbabuena” (Guzmán, 2017, párr. 1). Las inundaciones fueron ocasionadas por el colapso del drenaje principal de la lumbrera número 7 que se ubica sobre canal de Chalco, donde desembocan las aguas combinadas de varias delegaciones.

El pueblo de San Luis Tlaxialtemalco fue uno de los más dañados, ya que, el colector resultó insuficiente para drenar el exceso de agua que captó de las delegaciones Tláhuac, Milpa Alta y Xochimilco, lo que dio como resultado una acumulación de aguas combinadas que afectaron las áreas de cultivo perdiendo de esta manera gran parte de la producción de noche buena y cempaxúchitl por mencionar las más afectadas.

Otro problema reciente que también sacudió a la delegación de Xochimilco fue el sismo del pasado 19 de septiembre, en donde hubo daños en inmuebles (como fue

el caso de la parroquia de San Luis de obispo de Tolosa), varias viviendas y grietas en calles y avenidas, en el caso específico de la zona chinampera hubo varias grietas sobre los caminos y canales.

Estos desastres naturales han afectado considerablemente al pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, ya que el mercado de plantas y flores “Acuexcomatl”, que es el punto de venta importante para la comercialización de las plantas medicinales, de ornato y flores producidas en la región, se ha visto afectado en las ventas, puesto que las dos vías para llegar a dicho mercado (carretera antigua Xochimilco-Tulyehualco y carretera nueva Tulyehualco-Xochimilco) sufrieron grandes grietas, impidiendo en algunos casos (tramos) el paso y también que sea muy lento el avance vehicular, lo que ocasiona que mucha gente que normalmente iba a compra al mercado, por el transito que se ocasiona no llegue hasta dicho mercado. Así es como nos comentaron algunos productores que han bajado considerablemente las ventas y que se han visto en la necesidad de pedir apoyo a la gente para que compren sus productos y se haga difusión de que el mercado está sigue en pie.

2.2 Xochimilco y su cultura lacustre: parte fundamental de su identidad.

Partiendo del contexto histórico-social de Xochimilco es conveniente mencionar que en la actualidad, dicha delegación es una zona lacustre y se localiza al sureste del Distrito Federal contando con una superficie de 125,17 kilómetros cuadrados, de los cuales el 20% del territorio es suelo urbano y el 80% corresponde a suelo de conservación, sus coordenadas: 19°15' de latitud norte y 99°06' de longitud oeste; con una altitud de 2,240 m.s.n.m., tomando como punto de referencia el antiguo Edificio Delegacional.

De acuerdo a Rojas (2005) Xochimilco está conformada actualmente por tres pequeñas regiones: en primer lugar, la que se ubica en el centro de la demarcación, que en este caso es la zona turística, en segundo lugar la zona serrana; y en tercer lugar las zonas que extienden sobre las chinampas. Es importante hacer mención de que el conjunto de estas zonas permite el equilibrio ecológico de la ciudad de México, ya que tanto sus lagos, sus canales, las chinampas y las montañas están conectados profundamente formando así un solo ecosistema. (p.54).

Bajo este contexto, es conveniente hacer una pausa para explicar un punto importante dentro de Xochimilco que es su cultura lacustre, está ligada íntimamente al agua, a su vida cotidiana y ceremonial, este modo de vida lacustre según García (2004) se caracteriza principalmente por tres actividades que como él menciona son de subsistencia fundamental: 1) la pesca, en donde se incluyen los peces y cualquier otra especie acuática comestible; 2) la caza, en esta pueden ser especies acuáticas, aves, reptiles, etc., y terrestres, de la zona ribereña como del monte y bosques circundantes; 3) la recolección, que también pueden ser especies acuáticas (comestibles, así como las usadas para manufactura por ejemplo el tule) y terrestres, que incluyen una amplia gama de recursos silvestres (vegetales, animales y minerales) (p.27). Aunado a lo anterior también menciona que a estas tres actividades se le puede agregar la manufactura de todo tipo de artefactos y elementos los cuales son indispensables para la subsistencia y reproducción de los poblados en zonas lacustres.

De esta manera es como en Xochimilco la cultura lacustre es un elemento de gran importancia, pues es parte fundamental de la identidad colectiva, así como del sistema chinampero que prevalece en la actualidad en pueblos de Nativitas, Santa Cruz Acalpixca, San Gregorio Atlapulco, San Luis Tlaxialtemalco y Tulyehualco, pues como se ha planteado a lo largo de la historia de Xochimilco esta cultura ha sido esencial, aun con todas las adversidades que ha presentado en el transcurso de sus diferentes épocas, puesto que sirve como cohesión entre los miembros de la comunidad, además de formar parte fundamental de sus tradiciones, costumbres, valores y conocimientos milenarios los cuales se han transmitido de generación en generación.

Ahora bien, en la chinampería la unidad social principalmente es la familia ya que todas las labores del proceso productivo se llevan a cabo por ésta. Cabe señalar también que la trama social se enriquece con todas las actividades que conlleva la chinampa como por ejemplo la construcción de los islotes, el diseño, la construcción y el mantenimiento de obras hidráulicas, así como la realización de actividades culturales como las fiestas tradicionales, las ceremonias religiosas, pues todo esto requiere de la participación de la comunidad. De esta forma es como la actividad agrícola y las chinampas han sido por cientos de años parte de la identidad colectiva de los habitantes.

Ahora bien, Xochimilco “Está integrado por 17 barrios, localizados en la cabecera delegacional, 45 colonias, 20 unidades habitacionales, 6 ejidos, 4 tierras comunales y 14 pueblos” (Xochimilco monografía, s.f., p.26). De los cuales todavía son chinamperos Nativitas, Santa Cruz Acalpixca, San Gregorio Atlapulco, San Luis Tlaxialtemalco y Tulyehualco, los cuales se ven amenazados por la constante expansión urbana.

Las zonas orográficas de Xochimilco se pueden dividir en tres: la zona montañosa que de acuerdo con Garzón (2002) “se ubica al norte de la sierra del Ajusco entre los cerros Teuhtli y Tzompole” (p.17) Posteriormente tenemos la segunda zona en la parte media oeste que se encuentra entre Tlalpan y Xochimilco, “cuenta con los

cerros Tehuanpanltepetl, La Cantera, Tetequilo, Santiago y Xochitepec.” (Xochimilco monografía, s.f., p.13) Y por último la zona de llanura formada por depósitos aluviales y lacustres “donde se encuentran los cerros Moyotepec, Xilotepec y La Noria”. (ibíd., s.f., p.13).

El clima de Xochimilco según Rodolfo Cordero (2001) “es templado subhúmedo (lluvioso). Las lluvias tienen lugar, principalmente, durante el verano y el otoño (zona característica ecuatorial)” (p.15). En cuanto a la flora tenemos principalmente a los ahuejotes, que son árboles típicos de la región donde su principal función es fijar las chinampas al fondo del lago, también en la orilla de los canales se pueden encontrar ailes, árboles de casuarina, sauce llorón, alcanfor y eucalipto. Dentro de los canales existen algunas plantas acuáticas como lirios, el ombligo de venus, ninfas y algunas especies pequeñas como el chichicastle y la lentejilla.

En las partes elevadas de Xochimilco hay pequeñas zonas boscosas en las que prevalecen árboles como el pino, ocote, madroño, cedro, ahuehuate y tepozán. En los pequeños cerros, por su lado, prevalecen el capulín, eucalipto, alcanfor, jarilla, pirul y chicalote. Además, nopales, magueyes y cabellos de ángel. (Reyes, 1982, p. 56).

Por otro lado, la población de Xochimilco sacada del INEGI en 1990 es de 271,151 habitantes, que representan el 3.29 % del total del Distrito Federal. Esta población está conformada “por un alto grado de personas jóvenes entre 0 y 24 años, destacando el segmento de 15 a 19 años, y en particular las mujeres del mismo, que tienen mayor participación en la población”. (Cordero, 2001, p.159) También destaca la población de inmigrantes que es de “51,211 personas que nacieron en otra entidad u otro país” (Ibíd. p.160).

En cuanto a la ubicación de Xochimilco así como su delimitación y su colindancia con las delegaciones más cercanas se muestra el siguiente mapeo:

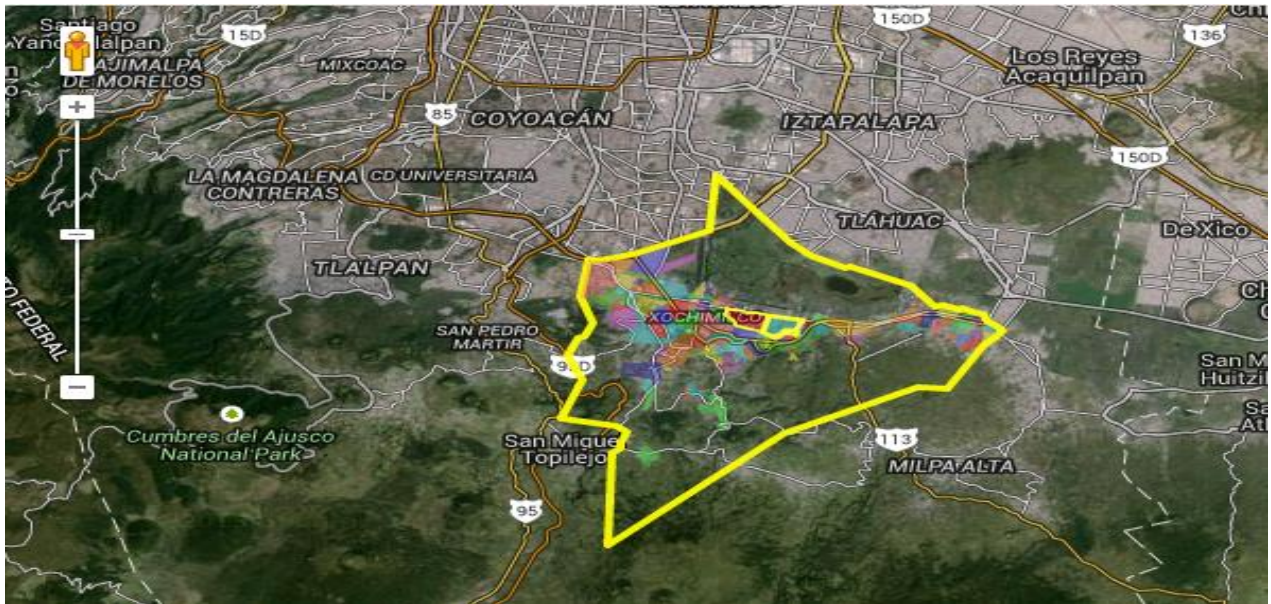


Figura 2.3. Adaptado: Mapa de la delegación Xochimilco, consultado en El DeFe La Ciudad de México a través de sus colonias. (s.f.). Recuperado el 22 de Abril del 2015 de <http://eldefe.com/mapa-colonias-delegacion-xochimilco/>

Es importante reconocer que la acelerada y creciente urbanización en Xochimilco acarreo diversos procesos entre ellos la segregación social, pues a los espacios rurales periféricos de la ciudad se les miraba como atrasados, así la población y las nuevas generaciones intentan adoptar hábitos de la cultura urbana, y con el paso del tiempo esto ha provocado un desinterés paulatino en las actividades agrícolas y del mismo modo por la cultura chinampera tradicional, pues buscan adentrarse a los modos de vida urbanos y a las nuevas expectativas del mercado.

Aunado a lo anterior y para entender el territorio de San Luis Tlaxialtemalco en Xochimilco, así como las transformaciones que ha tenido, es conveniente plantear los procesos de urbanización que han existido en los pueblos originarios o como lo plantea Beatriz Canabal “pueblos viejos”, pues a partir de estos procesos es como se percibe un cambio radical en su entorno y en su forma de producción, así como en algunos aspectos de su vida cotidiana, los cuales están ligados a su cultura e identidad.

Así, en primera instancia tenemos que la ciudad de México constituye una vieja metrópoli, que se relaciona desde sus primeros tiempos con una intensa labor agrícola, artesanal y comercial. Aunque en realidad nunca pudo abastecerse de todos los productos que requería en la cantidad y variedad necesaria, pero, por sí sola logró obtener de los campos a su alrededor los bienes alimenticios básicos a través de las chinampas y del lago, que la dotaban de granos, vegetales, aves y peces en abundancia.

Ahora bien, a partir de la colonización española se introdujeron productos que pronto fueron adaptados al sistema chinampero, que funcionó también para la crianza de animales y forrajes. Así es como la ciudad fue creciendo, y en 1521 los campos agrícolas que rodeaban los centros ceremoniales disminuían, lo cual generó escases en el abasto de maíz y otros alimentos.

En este sentido es como el crecimiento de la población y la expansión de la mancha urbana, eliminaron por completo zonas agrícolas, (por ejemplo Iztapalapa e Iztacalco, y muchas otras en el norte) donde estos procesos fueron más rápidos y devastadores, dando pie a la construcción de grandes zonas habitacionales para clases medias y altas. Aunque también la expansión de asentamientos irregulares fue parte de esas transformaciones, que se ubicaron en el oriente hacia 1960 y en el sur como es el caso de Xochimilco a partir de 1970.

Beatriz Canabal (1994) menciona al respecto que

La urbe se expandía y arrasaba campos agrícolas, que ante las nuevas presiones y rentas del suelo elevadas, tuvieron que transformarse en territorios urbanizables. Pero el cambio de usos del suelo en estas zonas no perturbaba solamente a la producción, sino también, al medio físico; vegetales diversos, aéreas boscosas, zonas de matorral, fuentes de agua y mantos acuíferos; a una fauna y flora que jamás podrá ser recuperada; también a desintegrar antiguas poblaciones, algunas de las cuales aún tenían su origen en las tribus nahuatlacas que poblaron

la ribera de la gran laguna. (p. 281-282).

De esta manera es como los asentamientos irregulares han afectado enormemente a la zona de Xochimilco, ya que se ha visto amenazada por la constante venta de tierras.

Según datos recuperados por Martha Olivares en su artículo titulado “La montaña de Xochimilco, una comunidad en resistencia” de la Jornada en el 2012.

En la montaña existen 169 asentamientos irregulares en suelo de conservación. Ocupan 623 hectáreas con una población aproximada de 20 mil familias. Las áreas donde se concentran estos asentamientos son los pueblos de Santiago Tepalcatlalpan, San Mateo Xalpa, San Andrés Ahuayucan y Santa Cecilia Tepetlapa. En 1998, la Comisión de Recursos Naturales del Distrito Federal (CORENA) identificó que en esta delegación se encontraban 162 asentamientos humanos, de los cuales 62 se regularizaron en su uso del suelo a través de la macro Zona Especial de Desarrollo Controlado (MacroZEDEC) Zona Sur, mientras que los 100 restantes mantienen su condición de irregulares. Estos asentamientos abarcan una superficie aproximada de 849 hectáreas y 27 de ellos, según el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano, están sujetos a la regularización de uso de suelo mediante la elaboración de su respectivo Programa Parcial (Olivares, 2012).

Por lo anterior se puede apreciar que los asentamientos irregulares se encuentran relacionados con la sobreexplotación de los recursos naturales, generando transformaciones en el entorno natural y no solo en eso sino que con la apropiación de espacios, por ejemplo de la tierra y los recursos naturales, se da lugar a conflictos, pues la lucha por los recursos naturales y su aprovechamiento productivo, hacen que las personas busquen espacios para la construcción de viviendas, parques recreativos y en el caso de las empresas la construcción de tiendas comerciales.

De esta manera es como los asentamientos irregulares, generan otros problemas como por ejemplo: la baja rentabilidad de la actividad agropecuaria, la falta de fuentes de empleo (por el aumento de la población), la sobreexplotación de los mantos acuíferos (que además han creado zonas con riesgo de hundimiento), el uso de canales y zanjas como drenaje y la consiguiente contaminación y baja productividad de las chinampas.

Debido a lo anterior es que en Xochimilco podemos ver que “el crecimiento de las ciudades ha tenido como resultado, [...] la incorporación de pueblos viejos¹⁰ antes rurales, donde [...] se conservan espacios abiertos para la producción agrícola y ganadera” (Canabal, 2005, p.165), aunque dicha incorporación modifica y afecta tanto sus actividades agropecuarias así como su vida cotidiana y su territorio.

Un aspecto importante a resaltar es que en Xochimilco preservan simbólicamente su pasado a través del reconocimiento de su origen, sin embargo, el elemento más significativo de dicho reconocimiento es la relación con su territorio, en donde podemos encontrar las chinampas y los ejidos, así como los medios naturales (el agua y los canales), en otras palabras, su cultura lacustre.

Aunque dicha relación con el territorio se transforma constantemente pues como menciona Beatriz Canabal (2005)

las actividades rurales en la ciudad, o en su periferia, ya se han transformado y también los roles que cumplen los integrantes de las familias; se trata de actividades que generalmente se combinan con otras prácticamente urbanas como el empleo en oficinas públicas o privadas, la realización de estudios o el magisterio, el trabajo asalariado, en la construcción o en el servicio doméstico en las casas, el comercio formal o el ambulante. (p. 167),

¹⁰ Entendiendo que “Los pueblos viejos de la Ciudad de México y de su zona conurbada practican estrategias de supervivencia o de vida en torno a un grupo doméstico que rebasa lo familiar. Todos se conocen, saben a qué familia pertenecen, todos forman parte de una estructura de organización religiosa que les implica deberes, pero también permanencia, pertenencia, identidad”. (Canabal, 2005, p.167).

En este sentido podemos decir que el crecimiento de la urbanización en los pueblos antiguos ha provocado el deterioro de los espacios de cultivo y de sus bosques, con esto gran parte de la población en Xochimilco sufrió cambios importantes en su entorno social y su entorno lacustre (saberes, tradiciones, paisaje, flora, fauna etc.).

Está orgullosa población, que desde 1997 ha votado por un cambio que todavía no consigue, es testigo de una realidad que no le gusta: su tierra convertida en baldíos por el escaso respaldo productivo, expropiada para vialidades y obras de infraestructura urbana; su medio natural contaminado, sus canales convertidos en vertederos de desechos por los nuevos asentamientos. Del otro lado, gobiernos que no han comprendido que Xochimilco no necesita ser destruido para integrarse a la metrópoli, como si lo rural viejo tuviera forzosamente que transformarse en lo urbano moderno. (Canabal, 2007, p. 198).

Sin embargo, a pesar del deterioro ambiental producido por la mancha urbana y por los asentamientos irregulares, se perciben aún espacios productivos:

Xochimilco puede resistir. Siempre ha habido resistencia en esta región, desde su vida cotidiana con un intenso intercambio familiar, con su actividad productiva, hasta la movilización social de sus habitantes que quieren seguir allí, viviendo como xochimilcas, trabajando y organizándose barrialmente como xochimilcas, sabiéndose y queriéndose partícipes de la gran metrópoli a la que siempre han aportado sus productos, su trabajo, sus servicios turísticos, su comercio, una metrópoli de la que también han extraído importantes frutos. (Ibíd., p. 199).

Esta urbanización ha propiciado la regularización de tierras invadidas, que se habrán caminos para la construcción y la entrada de materiales, servicios urbanos en espacios productivos; dando pie a que los campesinos, los cuales nunca fueron apoyados con recursos para su producción, vendieran sus tierras a bajos precios.

La gran expansión de la mancha urbana propicio que en los años setentas gran parte del territorio productivo de Xochimilco se redujera, en el caso de las chinampas hoy en día se debate entre su desaparición y su persistencia por el incremento de la mancha urbana y el gran deterioro de sus recursos productivos y naturales, pero también por las políticas públicas que impone el gobierno para el mejoramiento de la zona chinampera.

Los habitantes de los pueblos originarios y específicamente en San Luis Tlaxialtemalco a los que les llegó la gran ciudad y en el caso de los migrantes de origen rural o con una distinción étnica, pasan a formar parte de esta ciudad y apelan a los derechos de cualquier ciudadano metropolitano; derecho a la tierra, al agua, a la vivienda, a la luz, a la seguridad, y la educación, a la salud, solo por mencionar algunos. Por lo tanto, podemos decir que se vuelven poblaciones de lo urbano; sin embargo siguen conservando rasgos identitarios y culturales muy importantes que tienen que ver con su origen rural, por ejemplo las fiestas que dan vida a los pueblos viejos a través del tiempo se van transformando o modificando, pero ahí siguen ya que

el pueblo o barrio que no tiene su santo, se hace de él, porque así corresponde para su reconocimiento. Son ciudadanos distintos, especiales, que hasta antes de 1992, no se reclamaban como pueblos indios y que a raíz de los movimientos por los 500 años de resistencia, se llaman a sí mismos los pueblos indios del Distrito Federal y fueron reconocidos y apoyados incluso por el Instituto Nacional Indigenista, o bien por instancias del gobierno del Distrito Federal que apoyan a los pueblos indios, diferenciándolos en pueblos originarios y migrantes. (Canabal, 2005, p. 166).

Así es como se encuentran esos pueblos inmersos en la mancha urbana con sus prácticas agrícolas heredadas a través de los siglos, tal es el caso de las chinampas y las terrazas; con sus costumbres, tradiciones, ritos y mitos múltiples, con el apego a sus ancestros, su cocina, sus saberes, y su sabiduría.

2.3 Tlaxialtemalco, San Luis y sus Chinampas.

En el caso específico de San Luis Tlaxialtemalco podemos observar que sus características socio-culturales están estrechamente relacionadas con elementos de la cultura urbana y una cultura tradicional xochimilca. San Luis Tlaxialtemalco es uno de los cuatro pueblos originarios situados al este de la delegación de Xochimilco. Los tres vecinos más cercanos son: Santa Cruz Acalpíxca (conocido por la elaboración de los dulces cristalizados), San Gregorio Atlapulco (uno de los pocos espacios productivos en verduras) y Santiago Tulyehualco (conocido actualmente por la producción de alegría y amaranto). En la actualidad Xochimilco está íntimamente ligado a la ciudad (a lo urbano), sus campos, sus terrenos fangosos y sus grandes canales, se fueron convirtiendo poco a poco en avenidas y en colonias. La mancha urbana día con día va creciendo, la urbanización va devorando los vestigios de lo rural, para insertar zonas de cementos.

En la actualidad se puede observar que en San Luis Tlaxialtemalco el paisaje¹¹, ya no es totalmente rural debido a la urbanización que ha tenido en los últimos años, de hecho según estudio realizado por el Dr. Alberto González Pozo (2016) la zona chinampera de dicho pueblo anteriormente ocupaba una extensión más amplia pues el territorio donde se encuentran las instalaciones de CORENA antes eran chinampas, pero “actualmente ocupa sólo 103.1 ha” (p.135). A continuación se presenta un mapa de la zona chinampera de San Luis Tlaxialtemalco y el uso de suelo.

¹¹Entendiendo en este trabajo que sólo es paisaje lo que está presente y entra por los ojos. No es tanto conocimiento racional sino sensible. Y, además, sólo visual. Los sonidos, olores, temperaturas, humedad, etcétera, que concurren con la representación subjetiva visual no son propiamente paisaje. Son complementos de la percepción paisajística, pero ajenos a ella. Si van pegados a la realidad visual, como el rumor del viento al movimiento de los árboles, o el bramido del mar al choque de las olas, son elementos secundarios de la belleza del paisaje; pero extrínsecos al paisaje mismo” (Sánchez de Muniáin, 1945, p. 122).

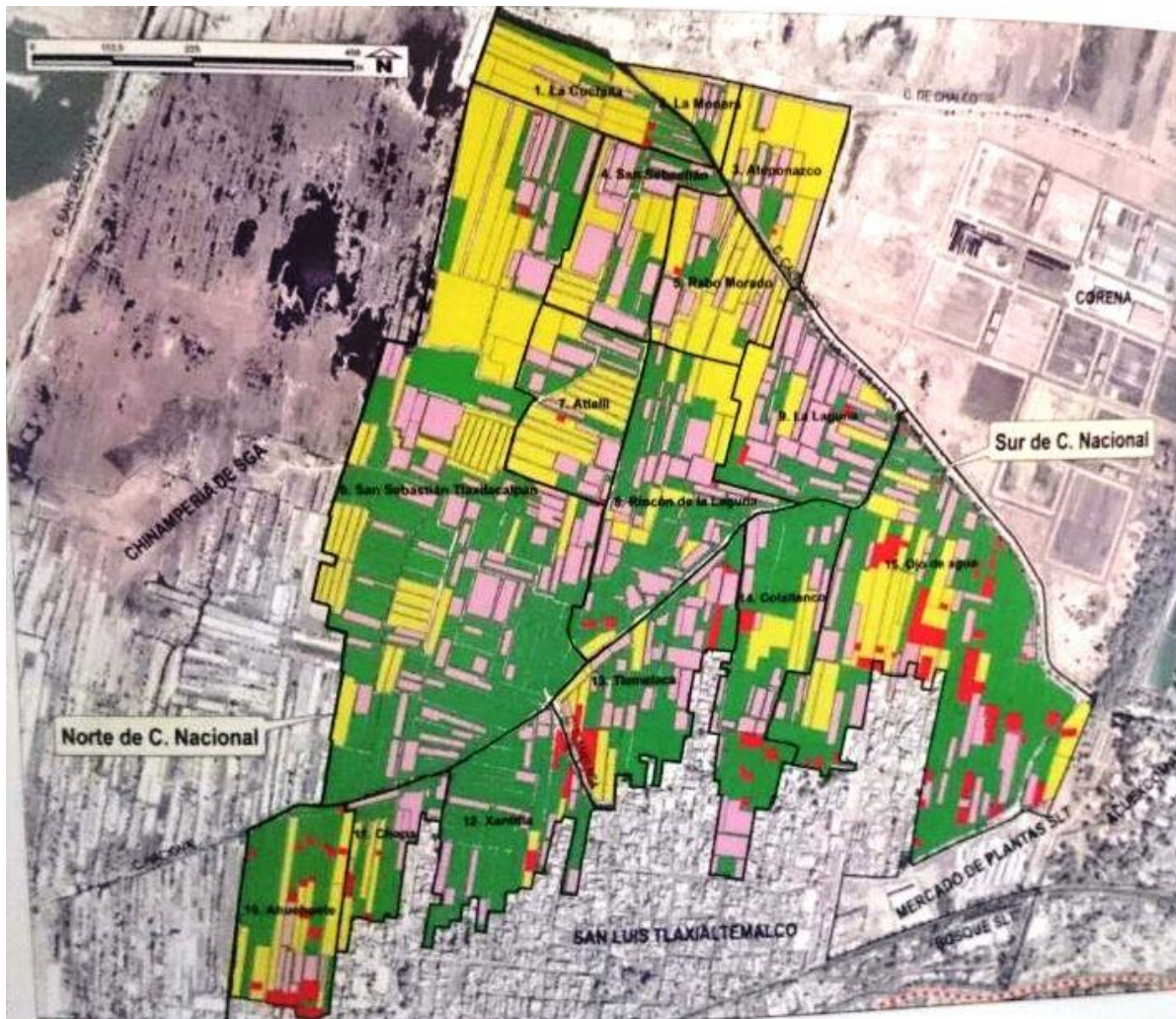


Figura 2.4 Adaptado de: “III. Caracterización de zonas chinamperas en Xochimilco, San Luis Tlaxialtemalco, Tláhuac y Mixquic”, p. 138. Por González, P. (2017). *Las Chinampas: Patrimonio Mundial de la Ciudad de México*. México: Autoridad de la zona patrimonio mundial natural y cultural de la humanidad en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta. GCDMX. UAM.

- ▶ Chinampas potencialmente activas.
- ▶ Chinampas potencialmente sin uso.
- ▶ Invernaderos.
- ▶ Edificaciones.

Ante estos hechos surge un término desde el estudio realizado por Beatriz Canabal, quien identifica una “ruralidad urbana” o una “ruralidad integrada a la ciudad”, lo que otros autores como Neira Orjuela (2003) llamarían una “agricultura urbana”.

En el caso de la agricultura urbana, (permanencia y adaptación) en los pueblos originarios de la Ciudad de México, representan una opción para generar estrategias de supervivencia y de vida y, en última instancia, de desarrollo, al buscar la sostenibilidad de la ciudad en cuanto al buen uso de sus recursos y haciéndola a la vez productiva. En este sentido se puede decir que las actividades de la agricultura urbana generalmente se caracterizan por adaptarse a los espacios disponibles, a los recursos que hay, a los problemas ambientales que genera la ciudad, a la fuerza de trabajo que pueda participar, a cultivar productos con mercados cercanos y muy seguros, aunque conservan el traspatio que en ocasiones, refuerza el consumo familiar o ayuda a la familia en algún imprevisto o compromiso religioso o social. Los chapines, los invernaderos.

Ello se corrobora a partir de su paisaje compuesto por la urbanización que es ya parte del territorio, entremezclado con una zona chinampera donde subsiste todavía la actividad agrícola, aunque esto ha generado un gran impacto en las formas de cultivar, en las técnicas y en los métodos agrícolas, al igual que la forma de vida de cada habitante; lo que ha trastocado de alguna manera los espacios sociales de su vida cotidiana.

Actualmente, la producción florícola es una de las actividades más preponderantes de San Luis Tlaxialtemalco, la población económicamente activa de San Luis dedicada a esa actividad, es de 521 personas de las cuales, 72% nació en el pueblo, 8% son de Xochimilco, 12% procede de otras delegaciones del DF, y el 9% son inmigrantes de otras entidades. En su mayoría, los pobladores originarios del pueblo se dedican al invernadero (82%) (Neira, 2003, p. 94-95).

Estas nuevas dinámicas y nuevas formas de producción (invernaderos) que caracterizan a este poblado, menciona Neira que se gestaron a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta. Un hecho importante que agilizo la implementación de los invernaderos según Merlín (2009) fue el sismo de 1985 que provoco hundimientos parciales en Xochimilco, que en el caso de San Luis

Tlaxialtemalco genero inundaciones locales provocando de esta manera una serie de acciones de relleno con cascajo que se obtuvo de las demoliciones del centro de la Ciudad. (p.28).

Sin embargo y a pesar de todo lo anterior San Luis Tlaxialtemalco fue una zona dedicada a la agricultura de chinampas pero a principios de los noventas comenzó a dedicarse a la floricultura de Invernaderos, sustituyendo y complementando las técnicas tradicionales con técnicas e insumos basados en los que algunos autores como Merlín (2009) llamarían principios de “la agricultura industrial”. De esta manera en San Luis Tlaxialtemalco el paisaje chinampero ha sido transformado, principalmente porque la mayoría de los canales (suelo lacustre) fueron cerrados o rellenos por cascajo y sustituidos por caminos de asfalto por donde se transporta en vehículos la producción al mercado local, además de que los ahuejotes fueron talados o murieron por plagas.

Por otro lado según Merlín (2009)

En un análisis realizado entre los años de 1993 y 2002 sobre el cambio en el uso de suelo en la zona lacustre de San Luis Tlaxialtemalco muestra que el 5.2% estaba ocupada por los Invernaderos y el 30% por Chinampas en 1993. Para el año 2002, el uso de suelo destinado a Invernaderos aumentó a 18.9%, mientras que la superficie de chinampas disminuyó a 9.9%. Según estos cálculos, cada año se transforman 3.73 ha de agricultura de Chinampas a Invernaderos lo que para 2008 implica que se han transformado casi el total de las chinampas. (p. 29).

Por lo anterior podemos decir que existen diversas explicaciones sobre la utilización de los invernaderos, pero de alguna manera el uso de estos está ligado con el daño ecológico y el impacto ambiental en la zona chinampera y al mismo tiempo también está ligado con el deseo de proteger sus cultivos de las lluvias y heladas.

Ahora bien, creemos conveniente mencionar los aspectos que hacen posible la caracterización del pueblo como de agricultura urbana por un lado tenemos los

relacionados con lo agrícola, como son:

a) que se ubica en la periferia de la ciudad; b) que una proporción importante de los grupos domésticos preserva prácticas agrícolas de origen prehispánico y mestizo en combinación con formas productivas que, sin dejar de ser agrícolas, son más modernas, como es el caso de la actividad del invernadero; c) que reproduce los patrones de composición familiar extensa, caracterizada por mecanismos sociales de solidaridad y de integración estrecha; d) que mantiene prácticas socioculturales y rituales festivos de origen prehispánico; y e) que más de 50% de su población es originaria del lugar. (Neira, 2005, p. 537).

Por otro lado Neira menciona los elementos relacionados con lo urbano que son:

a) la inserción territorial del pueblo a la mancha urbana del Distrito Federal; b) la fuerte presencia de pobladores provenientes de diferentes zonas de la capital; c) el establecimiento de negocios particulares (tiendas, bares, talleres, consultorios, almacenes, etc.) y de instituciones (escuelas públicas y privadas, centro de salud y centros administrativos) y, d) la inserción laboral de una proporción importante de hombres y mujeres en actividades asalariadas y no asalariadas diferentes de las agrícolas. (Ibíd.).

Si bien es cierto que los pueblos de la zona chinampera mantienen muchas características agrícolas referidas a su vinculación con la tierra, las relaciones y formas de organización familiar, sus fiestas y en general su cultura lacustre, todo ello ha ido sufriendo modificaciones debido a la expansión urbana, se incrementó desde los años cuarenta marcando un acelerado proceso de transformaciones en algunos aspectos fundamentales de la ancestral cultura lacustre.

Sin embargo, conservan una particular manera de percibir y defender su territorio, de realizar ciertas prácticas agrícolas, de vivir en familia y en comunidad. Su forma de vida continúa asociada a lo ritual religioso, a lo festivo, y la solventan con recursos que obtienen de la producción agrícola. Ello ha posibilitado la participación de diversos actores sociales que han cobrado presencia junto con las autoridades locales ante la amenaza continua de pérdida de espacios por la expansión urbana y,

por ende, de su identidad agrícola chinampera.

El área chinampera donde se ubica San Luis Tlaxialtemalco es un espacio de agricultura urbana en donde la tierra, la familia y la comunidad forman una triada indisoluble en la vida cotidiana. La actividad agrícola es una forma de producción basada en el trabajo familiar e implica una serie de elementos tradicionales de producción que están anclados en la vida cultural comunitaria, cuya pervivencia sería impensable si se le aislara del ambiente cultural y tradicional de la familia, de la comunidad, de lo festivo. Este sistema permanece vigente debido a que se conservan las redes culturales y las formas de producción ancestrales. Tales redes buscan fortalecerse día tras día, ya que representan una de las mejores formas de resistencia ante la expansión y la influencia de lo urbano (Canabal, 1997).

Los pobladores de la zona chinampera conservan como fruto de su convicción y su constante lucha ante la expansión de la mancha urbana muchas de sus prácticas de reproducción social asociadas a lo agrícola; sin embargo la pérdida de algunas de sus costumbres y tradiciones ha sido inevitable con el proceso de urbanización, pese a lo cual insisten en seguir siendo productores agrícolas, y en ello han desempeñado un papel importante las chinampas y ahora los invernaderos, pero en especial las fiestas, la unión familiar, las redes y las formas sociales de poder local.

Esto ha hecho posible que resistan como pueblos chinamperos ante el cambio del uso del suelo que promueve la expansión urbana, lo cual se manifiesta en ciertas particularidades de esta zona integrada a la capital como por ejemplo:

Demográficas (edades tempranas al matrimonio, predominio de hogares extensos, alta natalidad); ecológicas (persistencia de un agrosistema productivo de origen prehispánico), y productivas (cultivo de plantas ornamentales en invernaderos combinado con actividades asalariadas y no asalariadas no agrícolas). (Neira, 2003, p. 94-95).

Finalmente sabemos que San Luis Tlaxialtemalco es un territorio complejo con espacios materiales, pero también simbólicos; un pueblo que en la actualidad está inmerso en la vida urbana debido a los procesos de modernización y desarrollo, lo que provocó que se transformara rápidamente y al mismo tiempo se generaran grandes pérdidas como por ejemplo en el espacio productivo, en sus tradiciones, en sus usos y costumbres, esto debido a la expansión de la urbanización.

Así es como en la actualidad la configuración de San Luis Tlaxialtemalco se puede mirar a partir del crecimiento social, económico, político y cultural, que tuvo como resultado una serie de problemáticas (como la falta de agua, de empleo, baja en la producción agropecuaria, migración, asentamientos irregulares, pérdida de espacios de producción, etc.,) que se debieron principalmente al desarrollo de la mancha urbana, así como del capitalismo y más recientemente por la idea del neoliberalismo y la globalización.

Por lo anterior es como en Xochimilco los pueblos originarios¹² o pueblos viejos, se reconocen como tal, en primer lugar por ocupar un territorio que fue de sus antepasados desde antes de la conquista española, así es como los que viven en pueblos originarios miran su raíz histórica mesoamericana, pues a pesar del crecimiento de la mancha urbana aún siguen preservando diferentes formas tradicionales, como su organización social y política, lo que les permitió preservar su identidad, su cultura y su territorio.

Ahora bien, el Pueblo de San Luis Tlaxialtemalco dentro de estas raíces lo que si preserva hasta la actualidad es el nombre prehispánico que es Tlaxialtemalco y significa “en donde está el incensario del juego de pelota del dios de la lluvia Tláloc” (Tavares, 2006, p.3). Su delimitación al interior de Xochimilco, es al norte con el canal

¹²Entendiendo el concepto de pueblo originario según Teresa Mora (2009, p.27) la noción de asumirse como legítimos herederos de los antiguos pobladores del Anáhuac, teniendo así derecho incuestionable de su territorio y distinguiéndose de los pueblos indígenas, ya que este concepto nace cargado de un significado político, ideológico e identitario e implica una delimitación geográfica ya que son pueblos exclusivamente de la cuenca de México.

de Chalco, al oriente con Tulyehualco; al sur con San Gregorio y Tulyehualco y al poniente con San Gregorio Atlapulco.

Su la latitud es 19.2511 et la longitud de la villa de San Luis Tlaxialtemalco est-99.0556. San Luis Tlaxialtemalco (MAPAWI, 2018). El clima es templado lluvioso, con heladas en invierno (de noviembre a febrero); las lluvias se presentan con intensidad a partir del mes de mayo y continúan hasta mediados de octubre.

Dentro de dicho pueblo se encuentran cinco barrios reconocidos que son parte de este, estos son: Barrio La Calendaría, Barrio La Guadalupana, Barrio Niños Héroes, Barrio San José y Barrio San Juan de Pueblo San Luis Tlaxialtemalco.

Aunque de acuerdo a la Secretaria de la Coordinación territorial¹³ de San Luis Tlaxialtemalco Rosa María Escudero

En los últimos años se conformaron 6 nuevos barrios los cuales no están reconocidos en la guía roji, porque son asentamientos irregulares que se encuentran en terrenos altos y estos fueron poblados por la misma gente de San Luis Tlaxialtemalco. Los nombres de dichos barrios son: San Antonio, San Miguel, Teconcayuco, Cruz Palma, San Francisco Nochicala y San Martin de Porres.” Escudero, R. (comunicación personal, 18 de Noviembre 2015)

En la actualidad existen 11 barrios dentro del Pueblo de San Luis Tlaxialtemalco.

¹³ La coordinación territorial, es la autoridad política del pueblo o una autoridad tradicional, de acuerdo con el Organizador de las festividades del IV Centenario de la Fundación del Pueblo de San Luis Tlaxialtemalco mencionan que cumple la función de ser el empleado administrativo de la delegación de Xochimilco. Se les reconoce como la representación más importante que existe en el pueblo, por lo que ejerce las funciones propias de las autoridades tradicionales: la organización de actividades, proyectos y trabajos colectivos en beneficio común; la organización de comisiones de trabajo comunitario y de desarrollo cultural; el establecimiento de acuerdos entre los vecinos para resolver conflictos, entre otras cosas. (2003, p.218).

La fundación de San Luis Tlaxialtemalco se gestó después de la conquista española y este fue a diferencia de otros pueblos de Xochimilco una congregación hecha por las autoridades virreinales entre los años 1592 y 1606. Dentro de este periodo se fundó oficialmente “el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco el día 25 de Julio de 1603”. (Tavares, 2006, p.3).

El siguiente mapa muestra la demarcación de San Luis Tlaxialtemalco dentro de Xochimilco, así como los cinco barrios reconocidos antes mencionados, ya que los otros 6 por ser asentamientos irregulares no se pudo mostrar su ubicación exacta.

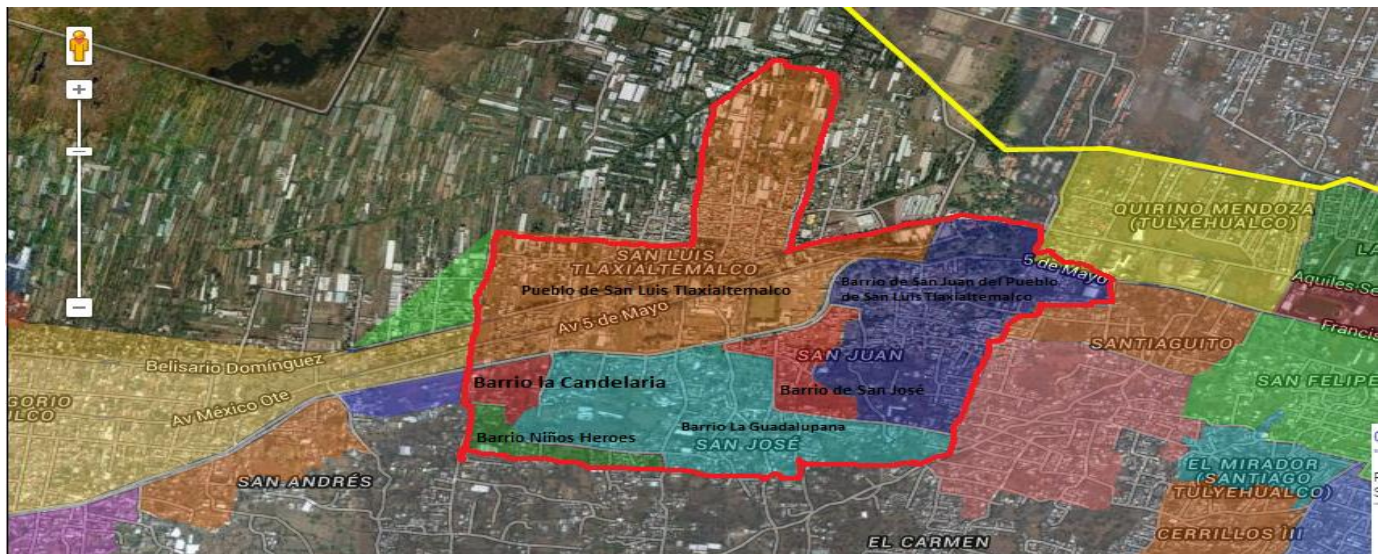


Figura 2.5: Adaptado de Mapa del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco Consultada en El DeFe La Ciudad de México a través de sus colonias. (s.f.). Recuperado el 22 de Abril del 2015 de <http://eldefe.com/mapa-colonias-delegacion-xochimilco/>

La población se encuentra ubicada a las faldas del cerro Teutli y actualmente San Luis tiene una traza reticular (figura 1.6) y cuenta del lado sur con dos avenidas principales que son: avenida 5 de Mayo y avenida Año de Juárez. Las calles principales llevan los nombres de los principales oficios del pueblo, dichos nombres son Floricultor, Horticultor y Agricultor los cuales hacen mención de las principales actividades económicas, además de ser parte importante de su identidad, pues es como a partir de sus actividades productivas los reconocen en diferentes pueblos de

la delegación Xochimilco. Otro aspecto importante que hay que mencionar es el nombre atribuido con el que también se les conoce en otros pueblos a los que son nativos de San Luis Tlaxialtemalco, según cronista Don Genovevo Pérez “se nos conoce como petlaxiles (petla – de petate y xil – de Construir) y se traduce en el que construye petates, ya que anteriormente se dedicaban muchos a la extracción del tule para hacer petates.” Pérez, G. (comunicación personal, 18 de noviembre 2015).

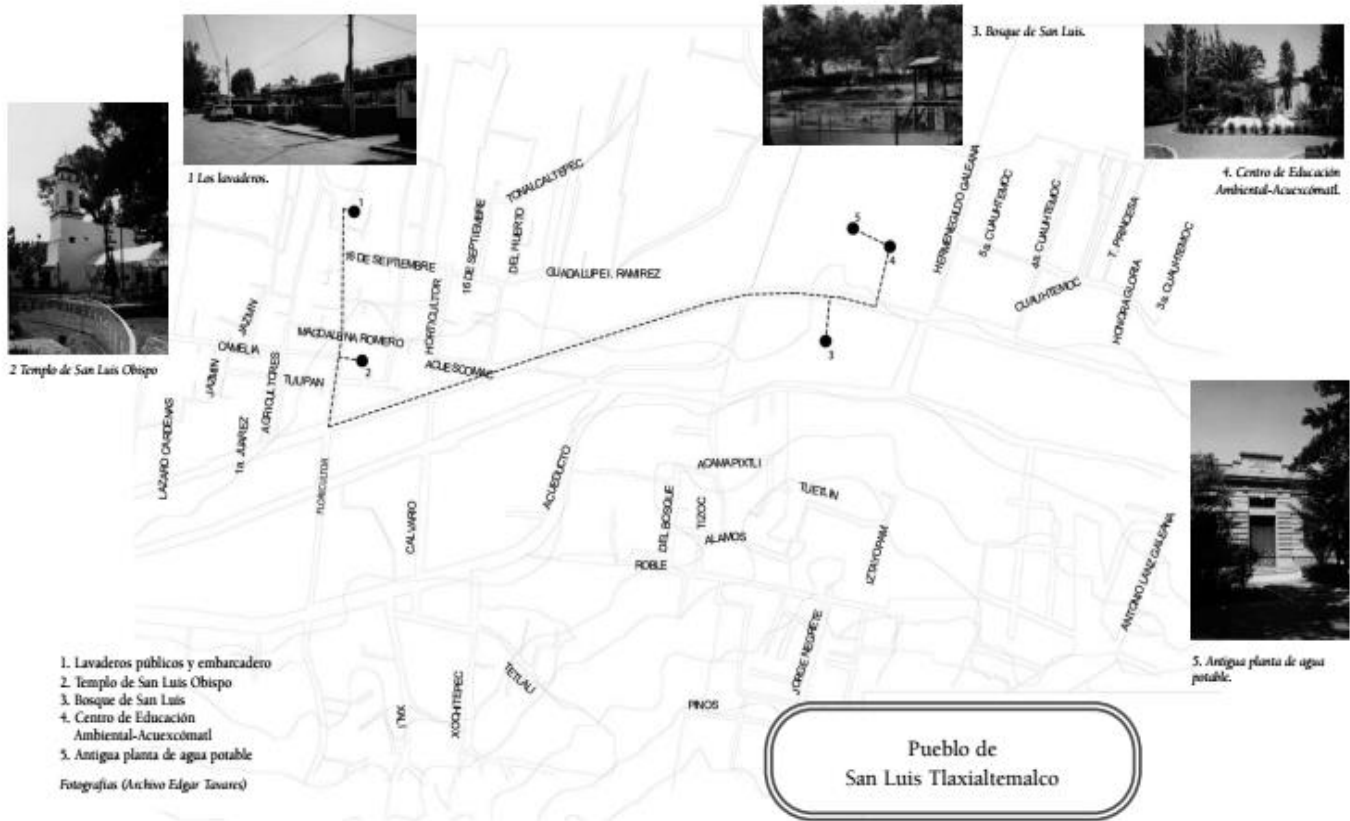


Figura 2.6. Adaptado de Mapa sacado Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO). (2006). San Luis Tlaxialtemalco. pp. 1-28. México: Danda.

En cuanto a la organización social y territorial de San Luis Tlaxialtemalco es importante hacer mención de que aun con el paso del tiempo y con la acelerada expansión urbana este pueblo cuenta con la vigencia de la vida comunitaria. Un ejemplo de dicha vida comunitaria son las fiestas patronales y/o fiestas religiosas en que participan las familias originarias del pueblo, según cronista Sr. José Genovevo Pérez “se seleccionan comisionados para juntar el dinero que se ocupara para dichas fiestas” (ibíd.), así por medio de las festividades la comunidad teje redes de

convivencia y es como de esta manera conservan una particular manera de percibir y defender su territorio, ya que su vida cotidiana sigue ligada a lo ritual religioso y a lo festivo.

En lo territorial se mira la vida comunitaria porque todavía cuenta con un sistema de cargos, comisionados y coordinadores territoriales, en el caso de San Luis nos comenta la Secretaria de la coordinación Rosa María Escudero

Aquí todavía contamos con un coordinador territorial el cual es originario y es elegido a votación del pueblo, pero esta votación es a partir del reconocimiento de dicha persona, por lo que ha hecho tanto por el pueblo como por la gente de San Luis, su estancia dura tres años y posteriormente se cambia.” (Comunicación personal, 18 de noviembre 2015).

Por otro lado, las chinampas de San Luis, Tlaxialtemalco eran parte de la orilla meridional del vaso del lago de Xochimilco, que fue donde se desarrolló el sistema chinampero en la época prehispánica y que subsiste hasta nuestros días, sus actividades económicas giraban principalmente alrededor de ésta, aunque también se dedicaban a la siembra de temporal en los llanos y orillas del cerro Teutli. Sin embargo, a mediados del siglo XX, a consecuencia de la sobre explotación de sus manantiales para abastecer de agua a la ciudad de México, además de la incesante expansión de la mancha urbana las chinampas se vieron afectadas y esto provocó el declive tanto de la zona como de sus actividades agrícolas.

Así según Neira (2009,) para 1957 los canales de San Luis, Tlaxialtemalco llegaron casi a secarse lo que generó que se comenzaran a reabastecer con aguas tratadas (p.538), esta transformación del recurso natural provocó que los pobladores modificaran los productos que se cosechaban tradicionalmente como el maíz y verduras, nos comenta Sr. Quintín Cruz “que el agua ya no era buena, entonces ya no era bueno comer los alimentos que producía la chinampa por eso cambiaron a

sembrar flores” (Comunicación personal, 18 de Noviembre 2015). Así fue como se comenzó con la siembra de hortalizas y flores dando pie a la aparición de invernaderos. Algunas de las plantas que más se producen actualmente dentro de los invernaderos según la entrevista a la originaria Sr. Felipa Cabrera son: “la noche buena, begonia, belén, geranio, malvón, primula, cineraria, gazania, alfombrilla, pensamiento, clavel, crisantemo, española, jardinera azul, millonaria” (Comunicación personal, 18 de noviembre 2015) entre otras.

Es importante mencionar que el auge de este tipo de cultivo en invernaderos se debe principalmente al deterioro del suelo y el agua en las chinampas, además de que el mercado de plantas les comenzó a dejar más ganancias a los pobladores y también el uso invernaderos ayudo a controlar el mal tiempo como la lluvia, el frío y las heladas. De acuerdo a todo lo anterior es como las transformaciones ambientales hicieron necesario implementar nuevas formas productivas ocasionando incidencias en el aspecto sociocultural del pueblo, ya que San Luis ha estado íntimamente ligado al agua y sus manantiales que son parte de su territorio, su cultura y su identidad.

Un ejemplo es el manantial de Acuexcomatl que surtía de agua limpia a las chinampas y al pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, este manantial se guarda en la memoria de las personas mayores del pueblo por los beneficios que dio a la comunidad. De esta forma el cronista y originario Sr. Genovevo Pérez nos comenta “yo conocí el manantial había una agricultura más tradicional y el agua era diferente, ahora es pellejuda. Si las condiciones del agua fueran las mismas de antes, volveríamos a sembrar como antes las hortalizas, el maíz, etc.” (Comunicación personal, 18 de noviembre 2015). También comenta que no solo en la producción estaba presente este manantial sino también en leyendas orales que son parte de la cultura y la identidad del pueblo, unas de estas leyendas era la de La Sirena

La sirena vive en el Acuexcomatl, tiene medio cuerpo de pescado y medio cuerpo de mujer muy guapa, de cabello negro que le llega hasta la cintura. A mediodía salía a peinarse y cantaba, y a los trabajadores de

por ahí los encantaba, los seducía. Lo que más me impresionó de la leyenda fue el cómo se fue la sirena. Ya estaba cansada de vivir en el Acuexcomatl porque ya no había mucha agua, estaba secándose, entonces cuando hizo mucho calor llegó una nube de por el Teutli, que se anduvo paseando por Tlaltenco y cuando se quedó sobre el cerro la gente dijo que ya tenía su sombrero y que iba a llover en San Luis, o iba a pasar algo. Total, que se depositó esa nube sobre el manantial y que se elevó la sirena como un espíritu, como una nube; y se anduvo despidiendo por todo el pueblo y el agua se veía como iluminada por luciérnagas. Se despidió la nube y se fue rumbo a Milpa Alta. (Tavares, 2006, p.20).

Otro punto importante es que este manantial a principios del siglo XX pasó a formar parte de las obras hidráulicas que mandó construir Porfirio Díaz convirtiéndolo en una planta de agua potable, que formaba parte de una red de distribución de agua para la ciudad de México, esta se comunicaba con las plantas de Nativitas, Tepepan y el acueducto que iba sobre división del Norte. En la actualidad dicha planta es catalogada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH, 1988) como monumento histórico¹⁴.

En cuanto a la propiedad de la tierra en San Luis Tlaxialtemalco y en específico con la chinampa, nos comenta Cronista Sr. Genovevo Pérez que “no existen chinampas comunales dentro de San Luis, sino que son pequeña propiedad” (ibíd.), ésta se adquiere ya sea por herencia, compra, préstamo o renta sin escritura pública, hipoteca o empeño, lo que ocasiona que sea muy difícil el apoyo financiero por la inseguridad en la tenencia de la tierra. (UNESCO, 2006).

San Luis Tlaxialtemalco representa uno de los pocos pueblos de la cuenca de México que conserva sus zonas chinamperas, donde todavía se maneja el sistema chinampero, es productivo y se adaptó actualmente a las nuevas transformaciones

¹⁴Entendiendo un monumento histórico como un objeto, documento, edificio que representa algo, que tiene un significado, un testimonio real de su época.

que se han dado en la zona lacustre; la principal función de este sistema era abastecer de alimentos a gran parte de la población de San Luis Tlaxiátemalco, aprovechando todos los elementos de la tierra y del agua; dando paso a que las chinampas fueran altamente productivas y autosustentables para las familias chinamperas.

Por lo anterior, González Pozo, (2010) menciona que: “la agricultura chinampera es un ejemplo claro de sustentabilidad integral, ya que aprovecha el medio físico en su totalidad, incluyendo la flora y la fauna presentes en los humedales” (p. 279), en este caso, las chinampas conforman un sistema de producción, involucrando elementos naturales, culturales, sociales y además es parte fundamental para la identidad del pueblo, ya que representa una relación íntimamente con la tierra.

Una de las características de las chinampas del pueblo de San Luis, consiste en que estén rodeadas por árboles grandes que se llaman ahuejotes, los cuales son plantados a la orilla de los canales, esto con la finalidad de retener la tierra y evitar de alguna manera la desecación de los lagos; las raíces de estos árboles se dirigen al fondo del lago permitiendo de esta manera que se formen tejidos que logran reforzar la estructura de los bordes de las chinampas, esto con la finalidad de evitar la desintegración de la chinampa; con relación a su forma y tamaño de la mayoría de las chinampas, según Elsa Peña (1978) dice que: “las chinampas eran irregulares, pero la mayoría tenía forma rectangular, y que frecuentemente medían alrededor de cinco a diez centímetros de ancho y hasta cien metros de largo” (p.31-32).

Ahora bien, la chinampa tradicional era de forma rectangular y estrecha, a continuación se presentaran algunas características del sistema chinampero:

<ul style="list-style-type: none"> • Facilita la filtración del agua manteniendo la humedad natural uniforme.
<ul style="list-style-type: none"> • Facilita el riego de la chinampa debido a que, tradicionalmente, éste se efectuaba desde una trajinera salpicando agua a los cultivos con un remo o usando un dispositivo llamado cuero, con el que se recoge el agua de los canales y se vacía sobre la chinampa.
<ul style="list-style-type: none"> • Facilita la cosecha, ya que permite toda la superficie cultivada desde las orillas de la chinampa.
<ul style="list-style-type: none"> • facilita el traslado de los productos de la chinampa a la trajinera. Con esta forma, se evita el tener que coleccionar los productos y concentrarlos en una orilla de la chinampa para después trasladarlos a la embarcación; éstos se pueden ir trasladando a la trajinera conforme se van coleccionando al ir rodeando la chinampa

Figura 2.7: características del sistema chinampero. Recuperado de González Pozo, 2010, p.279.

El lago de Xochimilco permitió la supervivencia de este sistema, ya que la proporción del lago no era tan profunda, a lo cual Palerm (1967) menciona que “la existencia del lago con poca profundidad, las facilidades de control del nivel del agua, y la carencia de salinidad en sus aguas” (p.37). Además de lo anterior, también fue de suma importancia que las chinampas fueron construidas a partir de materiales orgánicos, que permitían la fertilidad del suelo.

Otro elemento de suma importancia son los canales, los cuales forman parte esencial del sistema tradicional, ya que son indispensables para el riego; además, los canales fueron muy importantes no solo para la producción, sino también para el transporte, basado en el uso de trajineras; y para la provisión del agua necesaria para el desarrollo de otras actividades en la chinampa, principalmente la ganadería.

De acuerdo con González Pozos (2010) podemos ubicar a las chinampas en dos tipos: “chinampas de tierra adentro y chinampas de laguna adentro” (p. 270). Las primeras aquellas que se construyen en los terrenos ribereños, donde hay una capa freática, para lo cual se necesita crear canales para que el agua llegue a las chinampas; y en las segundas se tienen que construir en aguas someras.

En la misma línea Palerm (1973) las definió como:

Isla artificial, se construyeron en una laguna o ciénaga permanente de poca profundidad, de 3 o 4 metros, con fuentes de alimentación de agua dulce y vegetación acuática abundante. Su construcción se realiza amontonando pasto, o vegetal, lodo y tierra, abriendo zanjas para formar los canales y complementar la formación del islote rectangular, muy angosto y muy largo de 6 a 10 metros de anchura y hasta 200 metros de longitud, con un canal de 4 o 5 metros, [...] La chinampa de tierra adentro era una zona pantanosa, con drenaje deficiente. Para su construcción se excavaron zanjas o canales que marcaba la parcela. La tierra y el lodo extraído se amontonaban en la tierra de la parcela a fin de elevar su superficie por encima del nivel del agua. (p. 22).

Por otro lado, con relación a las formas de producción Don Genovevo Pérez dice que:

Hasta 1947, las chinampas tuvieron un desarrollo intenso, había temporal en el cerro con ganadería a pequeña escala, de ahí que las tres principales calles se llamen Floricultor, Horticultor y Agricultor siendo los principales cultivos chinamperos maíz, jitomate, tomate, chile, calabaza, chilacayote, frijol, ejote, quelites, lechuga, pepinos, coliflor, col, cebolla, acelga, espinaca, cilantro perejil, betabel, apio, rábano, zanahoria. (Canabal, 1997, p.163).

Aunque, vale señalar que la urbanización y organización de calles y servicios, vialidades, etc. ha corrido también por parte de la delegación y su ordenamiento territorial fracasado, poco ha tomado en cuenta las verdaderas necesidades de un pueblo originario y productor.

Por lo anterior, actualmente el pueblo de San Luis se ha modificado la producción agrícola y de alguna manera a dado paso a una nueva forma de producción basándose principalmente en la especialización de flores, y de esta manera la

floricultura se ha convertido como eje articulador de la producción y de un elemento central identitario del pueblo, tal y como lo mencionan el Sr. Quintín Cruz y su esposa Sra. Felipa Cabrera habitantes originarios del pueblo:

Mi padre sembraba verduras, toda clase de verduras: cilantro, espinaca, acelga, perejil, rábano, todo lo que era verdura, en la parte de la mañana sembrábamos, después teníamos animales, vacas, que le iba a traer pastura, después de ir por la pastura a descansar, era el trabajo diario. Yo después empecé a sembrar plantas porque un compadre de mi papa le dijo que me enseñaría a sembrar plantas, y me enseñó a trabajar las plantas; mi hijo se dedicó a la escuela y saco su profesión pero como ya tenía sus hijos, no le convenía lo que ganaba y mejor se dedicó a sembrar plantas, el estudio contador público, pero no le convenía y mejor se dedicó a sembrar plantas, mi nieto también estudio pero le gusto más el negocio de las plantas y mejor se dedicó a sembrar las plantas, mis otros dos nietos les gusto más la carrera.

Aquí sembramos, Malvón, geranio, crisantemos, claveles, castañola, jardinera azul, millonarias, antes se sembraba mucho maíz, puro maíz, pero cuando empezaron los invernaderos se fue sacando el maíz, y ahora se siembra muchas plantas y un poco de verduras, hay plantas que aguantan mucho el frio y se vuelven a sembrar, y hay otras que no las dejan florear; y como ya hay invernaderos, si hace mucho frio, tiene una capa de hule a fuera la bajamos en la noche y en la mañana la levantamos y ya entra el aire. (Comunicación personal, 18 de Noviembre 2015).

Finalmente y con relación a la producción y venta de plantas, nos comentaron que actualmente ya no producen grandes cantidades de plantas, esto se debe a que ya no hay compradores como antes, pues anteriormente producían conforme a los pedidos que les hacían, sin embargo con el paso de los años esto fue cambiando ya que en la actualidad ya no hay muchos compradores; ellos solo trabajan para sus necesidades básicas como la alimentación.

Capítulo III

Un territorio en permanencia y transformación.

En este capítulo analizaremos las transformaciones y del mismo modo la realidad en la que se encuentra inmerso San Luis Tlaxialtemalco, así como la relación de la cultura y la identidad con la gente y con el territorio.

A la par dilucidamos como la urbanización a afectado la cultura e identidad de los pobladores originarios, pues debido a las transformaciones en el territorio, ya no se observa totalmente rural porque la urbanización lo ha impactado y transformado, moldeándolo con ciertas características socioculturales que describen un espacio donde se relacionan elementos de una cultura urbana con una cultura tradicional xochimilca.

De esta manera la complejidad de su particular construcción territorial, cultural e identitaria propiamente de un espacio xochimilca a raíz de su proceso histórico-social, trata un espacio rural o semirural, que en la actualidad la lógica de la ciudad lo ubicaría como un pueblo urbano o semiurbano, implicando así una transformación desde su perspectiva como grupo colectivo y también a partir de cada uno como individuo, pues la población que lleva generaciones viviendo en San Luis Tlaxialtemalco se ha ido adaptando a las transformaciones que ha traído consigo el ser parte de la Ciudad, pero a la par han tratado de preservar su cultura ancestral y al mismo tiempo la identidad colectiva que los caracteriza como pueblo originario de Xochimilco.

Posteriormente describiremos el proceso que llevamos a cabo en una posada dentro de una de las organizaciones del pueblo llama “Los Malavidos”, para explicar más de cerca la forma en que se organizan y participa cada actor social (niños, adolescentes, mujeres y hombres), ya que en dichas fiestas es donde se puede apreciar el tejido social que tienen como comunidad y dar cuenta de la identidad colectiva como pueblo originario. Finalmente abordaremos la cultura e identidad que

prevalece con la gente originaria de San Luis Tlaxialtemalco haciendo mención de algunas de sus expresiones como: festividades, costumbres y tradiciones dentro de dicho pueblo.

3.1 Descripción del territorio en la realidad del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco.

Anteriormente éste pueblo como muchos otros de la Ciudad de México se percibían como rurales, por encontrarse a la periferia de la ciudad, pero en la actualidad y debido al avance de la mancha urbana, éste ha quedado inmerso dentro de lo que se considera la Megalópolis¹⁵ y esto ha ocasionado una transformación tanto en su paisaje como en su vida cotidiana. Al respecto sobre este proceso de urbanización nos menciona el Sr. Antonio Sánchez Martínez que después del temblor del 1985: “millones de metros cúbicos tiraron, taparon parte del chinamperío, taparon zanjas, canales, bueno un verdadero ecocidio” (comunicación personal, 26 de noviembre 2015).

De esta manera, nos hemos percatado que la vida en cualquier espacio del acontecer humano, está llena de contradicciones, de cambios ya sean paulatinos o acelerados, de innovaciones, de retrocesos y avances. En el caso de San Luis Tlaxialtemalco esto ha generado que los actores sociales dentro de su entorno creen nuevas estrategias de adaptación, en su vida cotidiana y dentro de su territorio, ya que debido a que hubo una reestructuración en el contexto de la globalización de los territorios rurales (pueblos originarios) y urbanos, en donde no solamente cambia el espacio, sino también las formas de vida y sus actividades, pues al crecer rápidamente la urbanización los espacios rurales se transformaron gradualmente, aunque no en su totalidad, lo cual provoco despojo, exclusión y negación y al mismo tiempo una serie de movimientos sociales (de colectivos, grupos de trabajo,

¹⁵ Según Ezequiel Ezcurra (1990) “son áreas urbanas de gran tamaño y con gran cantidad poblacional. Un rápido crecimiento, la ciudad de México fue devorando los pueblos vecinos de la antigua capital, hasta convertirse en la inmensa ciudad que es actualmente” (p.3).

intelectuales, pueblos indígenas y originarios, etc.) los cuales a partir de las políticas públicas (regulación del agua, verificación de carros, megaproyectos, concesiones del agua, concesiones mineras, etc.) que generó el Estado, comenzaron a surgir paulatinamente.

En este sentido percibimos el territorio de San Luis Tlaxialtemalco como un espacio rural-urbano, en el que se gestan zonas de contacto, de frontera, de traslape y de articulación de procesos. Donde percibimos que los actores sociales (hombres, mujeres, jóvenes, niños, etc.) de dicho pueblo definen sus límites territoriales o espaciales principalmente con una carga simbólica, cultural, e identitaria; pues como se planteó anteriormente los actores sociales marcan la tierra de cultura como decía Porto Gonçalves (2001) “geo-grafiándola”.

Dentro de este aspecto es como la delimitación del pueblo sirve para identificarse del otro, del ajeno, del que no es parte del pueblo, pues nos menciona el Sr. Antonio Sánchez que “se distinguen como por ejemplo los de Tulyehualco se dedican a la alegría, San Luis Tlaxialtemalco a la floricultura, San Gregorio Atlapulco a las hortalizas, Santa Cruz Acalpixca al dulce, Nativitas pues son remeros” (comunicación personal, 26 de Noviembre 2015).

Otro aspecto con el que se pueden describir los límites territoriales de acuerdo con la descripción de territorio de Gilberto Giménez (2000) quien hace alusión a los geosímbolos, los cuales se definen “como un lugar, un itinerario, una extensión o un accidente geográfico que por razones políticas, religiosas o culturales, revisten a los ojos de ciertos pueblos o grupos sociales una dimensión simbólica que alimenta y conforta su identidad”. (Bonnemaison, 1981, p. 256).

Así es como lugares como el Acuexcomatl, del que ya se habló anteriormente hace referencia a un espacio que es reconocido por la comunidad como geosímbolo que da identidad colectiva, por la memoria histórica y la cultura lacustre a la que alude. Otro lugar que inscribe en la tierra la cultura y que hace referencia al territorio de San

Luis Tlaxialtemalco es su bosque que hace la delimitación de oriente a poniente, este se encuentra a faldas del Teutli que viene siendo el cerro, que también es un elemento que hace referencia a la pertenencia del territorio pues los dos, además de ser recursos naturales de dicho pueblo, también son lugares que confieren unidad (en tanto identidad colectiva) y significación. El primero es el que representa el límite territorial con el pueblo de Santiago Tulyehualco, y por la otra parte nos menciona el Sr. Antoni Sánchez originario del pueblo que esta “la calle “Cuacontle” el nombre proviene del náhuatl y es reconocida por el pueblo como un lindero que representa el límite con el pueblo de San Gregorio Atlapulco”. (ibíd.).

También las principales calles que son tomadas en cuenta por hacer alusión a su pertenencia socio-territorial son las de Floricultor, Horticultor y Agricultor, que representan las principales actividades del pueblo y al mismo tiempo reflejan la vinculación que tienen con el territorio al que pertenecen. Aunque se debe considerar que como en todo el territorio los nombres de las calles tienen alguna influencia institucional.

Otro elemento territorial que caracteriza a este pueblo es la parroquia de San Luis Obispo de Tolosa, esta tiene suma importancia ya que representa un espacio de encuentro social y comunitario, pues en la actualidad dentro de los pueblos originarios la iglesia sigue siendo el punto focal de los encuentros sociales. Así es como dentro de San Luis Tlaxialtemalco el territorio, es una construcción social donde se expresan formas de organización social, redes y tejidos sociales, cabe señalar que los límites territoriales no solamente son hacia los otros pueblos, sino también dentro del mismo pueblo de una chinampa a otra, y en la parte del cerro, pues nos comenta el Sr. Antonio Sánchez Martínez que ya sea en chinampa o cerro se nombran “Xantitla” palabra que proviene del náhuatl y se le conoce como paraje [...] y son límites”. (ibíd.) En este punto podemos describir el territorio de San Luis Tlaxialtemalco como lo define Zambrano (2001), pues dentro de un mismo territorio se dan confrontaciones con el otro y esto genera territorios plurales, los cuales pueden ser espacios sociales, culturales y políticos donde se inscribe el poder

jurisdiccional.

Esta pluralidad de territorios como la nombra Zambrano (2001) tiene que ver con que dentro de un mismo territorio hay otros territorios, pues depende de la percepción territorial es como se mira esta pluralidad. Así es como utiliza tres aspectos para ver el territorio plural, el primero hace mención a como ya lo manejamos con Giménez (2000) a las formas simbólicas, a la identidad y la pertenencia.

El segundo hace alusión a la construcción de dicho territorio, pero al mismo tiempo a la dominación del mismo. Este aspecto lo relacionamos con la Chinampa ya que los actores sociales de San Luis Tlaxialtemalco la construyeron desde tiempos milenarios adaptándola para producir su alimento, de esta manera es como dominaron el recurso natural del que estaban rodeados, pero a partir de la expansión de la mancha urbana, sobre las zonas agrícolas, se ha afectado al medio hídrico, que sostenía los diferentes tipos de producción de la zona chinampera. Ya que esta se sustentaba principalmente por ese proceso y se favorecía a partir de los manantiales y canales, que al mismo tiempo enriquecían los humedales y favorecían a la agricultura en las zonas más altas con lluvias abundantes durante la mitad del año. Aunque en la actualidad aún persiste la chinampa, en algunos casos ya no se utiliza como anteriormente, sino que debido a la urbanización y al desgaste de los recursos naturales (mantos acuíferos) se adaptó nuevamente y se colocaron invernaderos sobre estas.

Hoy en día, entre los aspectos más problemáticos en las chinampas destacan el manejo del agua, debido a la conducción de los manantiales para el consumo de la ciudad de México y su extracción subterránea que ha favorecido descensos en los niveles de los antiguos lechos lacustres, lo que causa desniveles e inundaciones en estos sistemas agrícolas; los deterioros acumulados en los suelos de la zona (tradicionalmente ricos en nutrientes), causados por prácticas productivas

inadecuadas: empleo de maquinaria, agroquímicos, la acumulación de desechos sólidos y la falta de rotación de cultivos, que resultan en zonas con salinización.¹⁶

Y en tercer lugar tenemos resistencias o defensas del territorio que de acuerdo a Zambrano (2001) estas luchas generan nuevos conceptos territoriales. Ahora bien, en este punto y debido a la explotación de los recursos naturales es como relacionamos la descripción del territorio por medio de la lucha y en esta misma línea también tenemos a Maçano (2010), aunque para este autor la lucha no solamente se mira en lo material sino en todas las relaciones sociales en disputa cotidiana.

De esta forma la agricultura es mantenida por grupos de productores chinamperos los cuales enfrentan una compleja problemática de escasez del agua debido a la severa extracción de los diferentes mantos acuíferos que se encuentran en Xochimilco, esto ha afectado la zona productora que hasta hace pocos años proveía una buena cantidad de empleo a las familias del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, donde los productores han continuado con sus actividades agrícolas a pesar de no recibir apoyos necesarios y de que no cuentan con un recurso básico para sostener su sistema productivo tradicional: la chinampería.

Esta problemática ha llevado a los productores a realizar protestas, por ejemplo el 2 agosto del 2013, se publicó en el periódico el Universal que varios productores chinamperos de San Luis Tlaxialtemalco de la delegación Xochimilco regalaron plantas de ornato en el Zócalo capitalino en señal de protesta al no haber recibidos los apoyos prometidos por el gobierno local y por el Sistema de Aguas de la Ciudad

¹⁶ Los sismos de 1985 hicieron sentir sus efectos en la subcuenca Xochimilco-Chalco en dos ámbitos: el ambiental y el sociodemográfico. Por un lado, se activa la falla geológica que atraviesa la zona lacustre, con lo que se hicieron más notables algunas grietas y hundimientos diferenciales en las zonas chinamperas y, consecuentemente, aumentaron los problemas asociados a la variación en los niveles de agua en los canales; esta situación incrementó el uso de costaleras y otros medios para regular dichos niveles. Además, a finales de 1985, se abre el bordo poniente (cerro La Caldera) como relleno sanitario y, en 1986, la zona pantanosa de Ciénega Grande, considerada como no productiva, se rellena con residuos derivados de las demoliciones de construcciones dañadas por el terremoto, quedando Ciénega Grande como única laguna de regulación. Por otra parte, el éxodo de muchas familias de las zonas céntricas (muy afectadas por los sismos) hacia la periferia urbana aceleró el crecimiento demográfico de las delegaciones Xochimilco y Tláhuac (Romero, 2004).

de México con el fin de seguir con su producción (Ruíz, 2013); en este artículo se puede ver que la gran mayoría de los chinamperos coincidieron que la extracción de agua provoca los hundimientos en la zona chinampera, por lo cual pidieron a las autoridades tomar acciones necesarias y poder evitar que saquen agua de los canales.

Así es como se puede decir que los pueblos agrícolas han tenido que reducir sus espacios productivos por los cambios en los usos del suelo, la venta de sus terrenos y la contaminación de sus recursos, y todas estas relacionadas con el agua, ya que es la que sustentaba su actividad productiva, y ha sido canalizada a la ciudad central, así como los mantos freáticos de la región que son explotados de manera irracional provocando alteración en sus tierras productivas. Sin embargo, han creado proyectos para seguir cultivando y defendiendo sus costumbres y tradiciones. Puesto que el agua no solamente se mira como un recurso material, sino que también es parte de su cultura lacustre, que alude al mismo tiempo a su identidad colectiva.

En palabras de Don Genovevo Pérez Espinosa cronista de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco.

A Tlaxialtemalco le suministran agua tratada a la zona de chinampas por medio de la planta tratadora del Cerro de la Estrella, principalmente, a través de varias descargas, una está sobre la brecha en el canal Ameca, otras dos en el canal nacional junto al mercado de plantas de Acuexcomatl y otra en "Tlamelaca". También el chinamperío recibe agua tratada de la planta local de SLT, que su caudal es mínimo, su salida está en el callejón México 70. En el pasado el agua que mantenía a las chinampas provenía de los manantiales, de agua de los Volcanes que llegaba por el canal Ameca y de agua de lluvia. La situación se va a volver caótica si falta el agua, como ya ha sucedido en otras ocasiones, vale recordar los casos de falta de agua a principios de los años sesenta del siglo pasado; después del sismo de 1985, y el caso que se dio hace diez años. Este asunto de falta de agua en el entorno chinampero se torna muy delicado (comunicación personal, 18 de noviembre 2015).

Ahora bien, la defensa del agua no solo es en lo local, sino que también se da en lo nacional e internacional, así este proceso se puede mirar como lo menciona Giménez (2000) en territorios plurales en la escala que mencionamos a principios de la investigación, pues dicha problemática no sólo es en lo nacional, sino también en lo global.

Continuando en la misma línea, en la zona metropolitana y principalmente en zonas rurales hasta hace unas cuantas décadas, la defensa de territorios tiene que ver con el sustento a poblaciones con una importante densidad demográfica y con un apego a la tierra, a su actividad agrícola y a su cultura campesina basada en el maíz, en la milpa y en la chinampa. Si bien, la problemática del agua tiene que ver con su disponibilidad en el entorno, también está relacionada de manera relevante con su mala e injusta distribución y con el beneficio económico y político de algunos sectores sociales que controlan el agua, que tendría que ser de beneficio común.

Por otro lado, la problemática en torno al agua está relacionada con otros problemas ambientales. La pérdida de la cobertura vegetal, particularmente de los bosques, que implica la alteración de los ecosistemas, de su fauna y su flora, de igual manera afecta la posibilidad de filtración del líquido a los mantos freáticos y su disponibilidad en la cantidad y calidad necesarias. El clima en nuestro país se ha alterado con periodos largos de sequía en algunas regiones y con huracanes e inundaciones en otras partes. Si bien, el Valle de México se surtía de fuentes propias de agua, más adelante ha sido necesario dotar a su población del agua de sitios cada vez más lejanos provocando alteraciones importantes en su medio natural.

Se ha señalado que estas opciones son cada vez más costosas en recursos financieros y en la afectación que sufren las poblaciones involucradas, mismas que han manifestado su rechazo a la extracción desmedida del líquido de sus regiones hacia la ciudad de México en detrimento de su consumo y de su entorno natural.(Canabal, 2014, p.21).

La problemática de la escases del agua tiene que ver también con el crecimiento de los asentamientos que han sido permitidos por una política en la ciudad que no impone límites a la expansión urbana, que no se sustenta en una planificación de la ciudad respetando las áreas de conservación ecológica y las zonas productivas agrícolas y de filtración de agua. Sin duda, el problema de los asentamientos irregulares, el crecimiento de la población sin ninguna planificación es un problema que hace referencia al agua en cuanto a su abasto y a su drenaje. La población que llega a habitar estas zonas es población que proviene del centro de la ciudad o de diferentes estados de la república.

Muchas veces se trata de asentamientos humanos promovidos por líderes locales de partidos políticos que son apoyados por las mismas autoridades. Estos asentamientos requieren de servicios, básicamente de agua, misma que obtienen gracias a negociaciones que implican corrupción o bien, el beneficio económico y político de algunos dirigentes: así, compiten por el líquido con los pobladores originarios. (Peralta, 2001, p.45).

Ahora bien, en el proceso de urbanización del poblado de San Luis Tlaxialtemalco han surgido varios conflictos por el suministro y control del agua, así como la instalación de la infraestructura correspondiente para el abastecimiento de agua. Además, se presentan varios y distintos problemas para su distribución por las características geográficas del poblado. Esta problemática se incrementa porque varios de los nuevos asentamientos en la periferia del poblado se encuentran en zonas de suelo de conservación, tal es el caso de las chinampas, en los cuales no está permitido introducir servicios públicos.

En este punto podemos relacionar lo que menciona Mançano (2010) la disputa territorial que es expresada por la lucha de los diferentes actores por la pertenencia soberanía y dominio del espacio. Dicha disputa se da en diferentes grupos sociales como por ejemplo en Xochimilco se debe a la rápida urbanización y la sobreexplotación de los mantos acuíferos, lo que ha generado que se ocasionen

hundimientos diferenciados dentro de toda la zona lacustre, debido a esto el gobierno a manera de compensación comenzó a introducir en los canales agua tratada, que viene de la planta del Cerro de la Estrella. Este hecho ha dejado muy inconformes a los pobladores originarios de San Luis Tlaxialtemalco quienes por las aguas de menor calidad que les surten dejaron de producir alimentos (como maíz, frijol, rábanos, romeros, etc.) en la chinampa reemplazándolos por la floricultura en su mayoría. Además, los mismos pobladores están molestos porque muchos de ellos mencionan que si su pueblo teniendo su propio manantial porque debe pagar el agua potable y ya que en ocasiones ni si quiera tienen, además de recibir aguas tratadas pobremente.

Otro punto que entra en disputa dentro del territorio de San Luis Tlaxialtemalco son los asentamientos irregulares pues partidos políticos como el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Partido Revolucionario Institucional (PRI) y más recientemente (2016) MORENA a maniobra de clientelismo político permitieron el florecimiento de estos en dicha región y al mismo tiempo se le ha dado más prioridad al uso de suelo residencial que al agrícola.

Todo lo anterior ha generado desconfianza hacia los partidos políticos dentro de la población, pues en lugar de ayudar con sus numerosas intervenciones como los planes de manejo y estrategias de conservación, han ayudado al deterioro y transformación del territorio en lo ambiental y al mismo tiempo en lo cultural e identitario. Un ejemplo muy reciente en cuanto a lo cultural es lo que está sucediendo en Xochimilco varios pueblos están peleando por su derecho al autogobierno para elegir sus coordinadores territoriales, ya que los pobladores comentan “Nosotros lo que pedimos es que se respete el método de elección en los pueblos en los que se ha definido en asambleas quienes son los coordinadores y no en elección, como se establece en la convocatoria”. (González, 2017, párr. 4).

Ya que los pobladores argumentan que la convocatoria que se emitió el 17 de febrero en la Gaceta Oficial para la elección de coordinadores territoriales viola sus derechos

humanos consagrados en la Constitución y en tratados internacionales, pues “en el artículo segundo constitucional se reconoce y garantiza el derecho de los pueblos y comunidades indígenas a la libre determinación, y en consecuencia a la autonomía para decidir sus formas de convivencia y organización social” (ibíd.), con lo cual se les permite elegir mediante sus normas, prácticas tradicionales y procedimientos a sus autoridades o representantes territoriales y así preservar una de las tantas tradiciones con las que cuentan los pueblos originarios como San Luis Tlaxialtemalco.

3.2 Cultura e Identidad: Costumbres y Tradiciones en San Luis Tlaxialtemalco.

A partir de la descripción del territorio a la par se pueden mirar las costumbres y tradiciones que se preservan todavía dentro del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, que son de gran importancia para la población; para hacer referencia a su identidad y cultura (aunque por razones de tiempos y extensión de la investigación no serán en su totalidad, sino solamente las que consideramos más significativas por la comunidad).

De esta manera empezamos haciendo mención de que San Luis Tlaxialtemalco por su tradición de floricultores se le conoce también como San Luis de las Flores, un pueblo ribereño del lago de Xochimilco que en el año 2003 celebró sus 400 años de fundación, esto debido al interés comunitario por recuperar una parte de la memoria histórica del pueblo considerada importante para la identidad y cultura actual de la comunidad.

Aunque debemos tomar en cuenta que en la actualidad las características socioculturales de San Luis muestran un espacio de traslape entre elementos de una cultura urbana y una cultura tradicional xochimilca, donde se entreteteje una vida organizacional compleja y un conjunto de elementos culturales que son los que dotan de identidad y los definen dentro de la sociedad, pues a partir del relato autorreferencial, el orgullo y la valoración positiva de su identidad es como sustentan el ser un pueblo originario que pervive dentro de un paisaje lacustre chinampero, que conserva en la actualidad ahuejotes, acolotes y apantles (canales, zanjas) y una tradición de origen milenario que es el cultivo agrícola de la chinampa, todos estos elementos son los que forman parte fundamental de la identidad de la población que se construye y reconstruye dentro de un contexto urbano de la Ciudad de México.

Así es como las chinampas son espacios fundamentales que cumplen una función simbólica que se vincula con la historia local sintetizando parte de las herencias culturales, pues además de ser una forma de producción que secularmente se ha

basado en el despliegue del trabajo familiar, son un medio artificialmente construido, e implican toda una serie de elementos tradicionales de producción, anclados en la vida cultural comunitaria así es como

Se reconoce en el sistema de chinampas un gran potencial de la sabiduría ancestral de los habitantes de la zona, lo cual se refleja en las formas de organización de trabajo, las prácticas agrícolas de producción y la relación de éstas con sus costumbres religiosas. [...] La existencia de las chinampas es amenazada por la urbanización y la adaptación de expresiones culturales fuereñas. Este proceso de formación cultural es, un sentido, idéntico al proceso de formación grupal, en cuanto a la misma esencia de la colectividad o la identidad del grupo (los esquemas comunes de pensamiento, creencias, sentimientos y valores, que resultan de las experiencias compartidas y el aprendizaje común, es decir de identidad cultural de un grupo. (González, 2014, p. 700, 705).

Por esta razón la actividad de agricultura en las chinampas, no sólo es cuestión económica, sino de tradición, independientemente de lo que se produzca o bien de lo que se llegue a vender, ya que las personas que realizan dicha actividad en algunos casos solamente es por el placer de seguir trabajando en la chinampa pues fue la actividad que sus padres desempeñaron y dejaron en ellos, por lo cual intentan que esta tradición no se pierda. En otras palabras, la producción de las chinampas se considera tradición en la medida que desempeña relaciones sociales, y que no tiene la finalidad de obtener una plusvalía en la cuestión económica, de esta forma la chinampería ha sobrevivido desde la época prehispánica hasta nuestros días debido a la supervivencia de redes culturales, sociales y de formas productivas ancestrales, aunque no sin cambios con respecto al pasado y en un ambiente de grave deterioro ecológico.

Así es como las chinampas son una forma de producción tradicional que cumplen con una función dentro del grupo social, pues proporcionan un elemento de

identidad, de pertenencia a su pueblo en sí, a sus canales, canoas, sus árboles de ahuejotes y sus flores pues

Las chinampas conforman un ámbito importante dentro de la relación hombre-tierra en Xochimilco por el hecho de que aquí literalmente fue el hombre quien construyó el suelo necesario para la producción. Esto nos obliga a pensar seriamente que, dentro de la cosmovisión de la comunidad, la chinampería representa mucho más que un terreno cultivable. Las chinampas son parte de la identidad del pueblo. (Canabal, 1997, p. 188).

En este sentido se puede decir, que las chinampas son importantes para la identidad de los habitantes de San Luis Tlaxialtemalco pues es en las chinampas donde se sintetiza la unión del pasado distante y el presente contemporáneo.

Ahora bien, otro aspecto importante es como el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco a partir de sus Títulos Primordiales¹⁷ vinculo varios aspectos como la congregación, la fundación, la narración ancestral (náhuatl) y la construcción particular, social, política, cultural y espacial como pueblo con antecedentes prehispánicos, con lo cual reivindicó una característica significativa de los pueblos originarios de la Ciudad de

¹⁷ Los Títulos Primordiales son manuscritos de los pueblos indios generalmente escritos en náhuatl, elaborados entre los siglos XVII y XVIII con la intención de definir los linderos de los pueblos y conservar por escrito la historia y los derechos ancestrales que poseían sobre la tierra, por lo cual la mayor parte de su información refiere al siglo XVI. Se piensa que la elaboración de éstos fue una respuesta a la política de “composiciones de tierras y agua” que la corona española llevó a cabo desde la segunda mitad del siglo XVII. Básicamente, los títulos se componen de documentos y registros parciales, que varían en el caso de cada pueblo, pero por lo general contiene mercedes de tierra, *xiuhpoualli* o anales, testamentos de caciques o principales del pueblo, cartas de compra-venta, memoriales e incluso los largos litigios por tierras con los españoles; a través de los títulos no sólo se establecen los límites territoriales, sino que también se establecen las fundaciones de los pueblos, nombres de lugares y pasajes históricos significativos para los pueblos. Por algún tiempo fueron señalados como documentos apócrifos y por tanto carentes de reconocimiento, especialmente ello sucedió durante la segunda mitad del siglo XVIII, cuando los pueblos indios presentaron sus títulos primordiales en las cortes coloniales con la intención de que les fueran devueltos parte de sus antiguos territorios; sin embargo, después de la revolución mexicana a partir de 1917 el Estado mexicano aceptó los títulos primordiales como prueba legítima de posesión de tierras y territorio de los pueblos indios.

En Pérez Zevallos, Juan Manuel y Luis Reyes García, *La fundación de San Luis Tlaxialtemalco según los títulos primordiales de San Gregorio Atlapulco: 1519-1606*, p. 7.

México y de esta manera reforzó el discurso identitario de los pobladores originarios de San Luis Tlaxialtemalco pues la lengua náhuatl hace referencia a:

la palabra de los viejos, entendiendo la figura de los viejos como los principales depositarios de la tradición y cuyo discurso se dirigía a todos los pobladores, especialmente a los niños y a los que aún no nacían, figuras que representaban los futuros custodios del pueblo. (García, 2007, p. 204).

Así es como hasta nuestros días la narración náhuatl permea en el discurso identitario para hacer un llamado a las nuevas generaciones dentro de San Luis para la continuidad de su cultura e identidad en el contexto actual.

Otro elemento de gran importancia para la identidad de los pobladores en San Luis Tlaxialtemalco es el agua ya sea como recurso natural y como elemento simbólico, pues están profundamente ligados a una cultura lacustre. La principal representación es su manantial el Acuexcomatl o también conocido como “La Fuente” o “El Encanto”, que hace referencia a la colindancia y límite con Tulyehualco; aunque físicamente ya no existe pues donde se encontraba se construyó la bomba de agua en la época porfiriana para la distribución del agua hacia la Ciudad de México, ya que el ojo de agua de San Luis según registros geográficos fue el más grande y caudaloso de la Cuenca pues contaba con un “ancho como 20 m y de profundidad 11 m 75, teniendo una temperatura profunda de 21°c. y 4°, 5 hidrotimétricos”.(Peñafiel, 1884, p. 75).

En este sentido el Acuexcomatl ha quedado inscrito en la memoria de los habitantes, además como parte de su territorio pues es un elemento formativo no solo como el recurso del agua, sino también como parte de su historia y de la vida social en torno a ella, prevaleciendo de esta manera en el imaginario cultural de los pobladores originarios por la carga simbólica que remite a sus orígenes y a su cultura lacustre propia de la comunidad.

En consecuencia, el Acuexcomatl es parte de la memoria histórica de los habitantes por medio de la historia oral (mitos y leyendas locales) dentro de los cuales se encuentra la leyenda de “La Sirena” que ya se mencionó en capítulos anteriores y el mito de la creación de los manantiales donde:

Se cuenta que el volcán Teuhtli estaba sediento, por vivir en un lugar agreste y seco, que pidió agua al Popocatépetl, pero este no pudo darle y le dijo que fuera con el Tepozteco, el cual le daría agua. El Tepozteco mandó a una serpiente con un cántaro con agua, llegó a Milpa Alta y retó al sediento personaje y le dijo que, si le ganaba, le regalaría el cántaro con agua, los dos lucharon y la serpiente arrojó con fuerza el cántaro en San Luis Tlaxialtemalco y de ahí se formaron los manantiales y ojos de agua. (García, 2007, p. 205).

De esta manera este mito actúa como fuente de identidad colectiva que se manifiesta en la presencia de un pasado prehispánico dentro del imaginario cultural de los habitantes del pueblo componiendo así su historia oral, se relaciona con procesos histórico-sociales y del mismo territorio de San Luis Tlaxialtemalco.

Un aspecto que también es importante dentro de las tradiciones del pueblo son las formas de organización religiosa, que tienen una importancia muy significativa en la vida comunitaria, ya que por medio de la participación que hay dentro de estas festividades religiosas es como la población legítima o no la pertenencia a la comunidad. En este sentido en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco se encuentran “los comisionados”, los cuales son elegidos por el Sacerdote de la parroquia por referencias que le dan las mismas personas del pueblo, sobre este punto nos menciona la Comisionada Sra. Josefina Jiménez:

el sacerdote nos mandó un documento en el cual, nos solicitaba que les apoyáramos en la fiesta patronal y nos dieron un gafete [...] de la parroquia para que digamos que somos comisionados de las fiestas patronales [...] yo creo por referencias [...] la comunidad y de acuerdo

también a como nos conducimos, como participamos dentro de nuestra comunidad y dentro de la misma iglesia (comunicación personal, 7 de Diciembre 2016).

Ahora bien, en el caso de San Luis Tlaxialtemalco los comisionados trabajan en conjunto con el párroco de la iglesia y se dividen por áreas donde el punto de referencia es la iglesia, así del lado oriente son siete comisionados y del lado poniente son otros siete dando un total de catorce comisionados, los cuales se encargan de la recolección de donativos y la organización de las fiestas principales como son: la semana santa en abril, el santo jubileo que es en Mayo, la fiesta patronal que es en Agosto, la fiesta de la virgen de Guadalupe en diciembre, etc.

El tiempo que dura la comisión nos menciona la Sra. Josefina Jiménez “generalmente son tres años y después se cambia” (ibíd.) y nunca son los mismos, pero “hay veces por ejemplo en veteranos, como por ejemplo el Sr. Ángel, que ya han estado de comisionados y nos apoyamos en él” (ibíd.).

De esta manera podemos apreciar que la organización religiosa dentro del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco forma parte fundamental de su identidad cultural ya que por medio de esta se da cuenta de las expresiones culturales que hay dentro del pueblo como son: las tradiciones, festividades, rituales y costumbres que forman parte de la vida cotidiana de los pobladores representando así sus prácticas sociales que se identifican como elementos identitarios.

Otro elemento a considerar de gran relevancia es la parroquia del santo patrono “San Luis Obispo de Tolosa”. Esta tiene un lugar significativo pues como en todos los pueblos de Xochimilco la iglesia o parroquia es un lugar donde no solamente vive el santo, sino que también es el principal espacio de encuentro social y comunitario.

En este sentido es que la fiesta del santo patrono es una de las tradiciones con mayor relevancia dentro del pueblo de San Luis, cada año se realiza la fiesta en honor a

San Luis Obispo de Tolosa y es organizada por el pueblo. La fecha de la fiesta es el día 19 de agosto y por lo general la fiesta del pueblo dura una semana en se llevan a cabo varias actividades organizadas por la comunidad.



Comienza por la mañana del 19 de agosto cantando las mañanitas y se ofrece una misa para dar gracias al santo. La gente del pueblo asiste a la iglesia, en donde prácticamente todo el día hay música y una gran feria que se ubica alrededor de la parroquia; para esta fiesta se cierran las calles aledañas a la iglesia y la mayoría de las familias ofrece a sus invitados (de diferentes lugares) comida típica como son arroz, mole y tamales de frijol.

Es tradicional de la fiesta patronal los arreglos florales, muchas misas para bautizos, primeras comuniones y confirmaciones, el pueblo se viste de gala con los juegos mecánicos, el pan de fiesta, las dos bandas musicales, la del pueblo y la banda particular que el día lunes tienen su “guerra de bandas” una gran audición de música clásica que en ocasiones se han amanecido interpretado lo mejor del repertorio musical. Esta fiesta anual también tiene la excelente participación de la organización de vendedores de plantas de ornato. [...]. En tanto los jóvenes contratan a lo mejor de la música gruperá. Por la noche un vistoso castillo y su respectivo remate de juegos pirotécnicos iluminan esa noche de agosto. (San Luis Tlaxialtemalco: espacio privilegiado del antiguo paisaje lacustre chinampero) (García, 2007, p. 223).



La trascendencia de la fiesta patronal puede entenderse a partir del santo San Luis Obispo de Tolosa, quien funge como la representación del padre del pueblo, entendido a partir del origen simbólico del ser pueblo originario por parte de los habitantes de San Luis Tlaxialtemalco, estructurándose en torno a su figura la identidad cultural y la principal forma de organización social del pueblo, que es el sentido comunitario a partir de la pertenencia; en este sentido podemos decir, que en esta festividad del santo patrono, la parroquia se convierte en el punto de encuentro de la comunidad y el centro de las relaciones sociales durante la semana de festejos, pues no solamente es el día 19 de agosto el que se festeja sino que también en el transcurso de la semana se llevan a cabo diferentes actividades como un jaripeo y bailes de diferente tipo de música.



Ahora bien, aunque la fiesta del pueblo sea una de las más reconocidas por la carga simbólica que tiene para el pueblo, el calendario de celebraciones abarca un número muy significativo de fechas que son reconocidas también como parte de la vida comunitaria, pues durante el transcurso del año se llevan a cabo distintas fiestas en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco.

Tal es el caso de la fiesta en honor a la Virgen de Guadalupe, que se lleva a cabo el 12 de diciembre, considerada también como fiesta principal; la celebración se lleva a cabo un solo día e incluye misas en la parroquia y desde la víspera se contrata una banda musical para acompañar la fiesta; en este caso los gastos corren por parte del pueblo mediante la aportación voluntaria, es recolectada por los comisionados, sobre este aspecto nos menciona la comisionada y originaria del pueblo Sra. Josefina Jiménez que:

a todas las casas vamos por casa, yo, tenemos una velación [...] por calle y de acuerdo a este... pues ahí vamos nosotros pidiendo su participación. Ahorita la cuota, bueno el apoyo estamos pidiendo es de 250 (Doscientos cincuenta pesos), entonces pero les decimos que a veces la familia no puede, entonces lo que sea su voluntad (comunicación personal, 7 de Diciembre 2016).

De esta forma es como se lleva a cabo la recolección (dinero) para la fiesta de la Virgen de Guadalupe, es parecida en cuanto a la colecta y organización para las diferentes fiestas patronales (principales). Ahora bien, el dinero que se recolecta en el caso de la fiesta de la Virgen nos menciona la Sra. Josefina que se ocupa “para contratar a la banda, para adornar la iglesia y para los cuetes [...] y canastillas por lo general” y “todo lo que sobra se utiliza para las necesidades de la iglesia” (ibíd.).

En cuanto a la organización nos menciona la Comisionada Sra. Josefina Jiménez:

Nosotros como comisionados buscamos a personas que le brinden los alimentos a la banda, porque es un solo día, [...] desde [...] la noche, llega la banda. Se contacta una banda para que este para la víspera y todo el día [...] del lunes porque en este caso va ser lunes o sea el domingo la víspera y el lunes, el día ya está todo el día la banda. [...] para que el 12 le den las mañanitas a la virgen y así comiencen con las celebraciones que son [...] la misa [...] de 8, 10, 12, 14 y seis de la tarde, son las misas que se dan. (ibíd.).

También dentro de las funciones de la organización nos menciona la Comisionada Sra. Josefina Jiménez es que:

A la banda se le tiene que brindar los alimentos, entonces ha vemos personas y benefactores que quieran ayudar, prendemos las velas y atendemos el desayuno, todo sale para [...] que lleguen, tener los alimentos, la merienda, sino nosotros comisionados nos encargamos de hacer para darle de merendar a la banda. Pagamos al florista, pagamos a la banda y pagamos a este, al cuetero, o sea tanto queremos de cuetes, tantas canastillas o pues una labor como un castillo, todo eso pues contratamos a las personas y también pagamos las misas que se llevan a cabo, dando nosotros de lo que recabamos le pagamos al estipendio por cada una, es un estipendio que se le da por cada misa. (ibíd.).

Cabe mencionar que dentro de lo que se llaman fiestas patronales o principales no se contemplan las posadas, ya que para estas la organización la llevan los llamados posaderos.

En este sentido, otras de las festividades más significativas del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco son las posadas, estas se llevan a cabo de dos formas: primero son las pre-posadas que van del 13 a 15 de diciembre y las segundas son las posadas tradicionales. Todas ellas se llevan a cabo por grupos de posaderos. Las posadas tradicionales en este pueblo son una de las fiestas de religiosidad popular más arraigadas y que se comparten tanto en los pueblos como en los barrios. En este sentido las posadas representan

Toda una reunión de amigos y familiares, donde a todos se invita a la comida, a la misa, al recorrido con chinelos por todo el pueblo, se rompen piñatas, se cantan letanías, se reparte la colación y se finaliza con un baile que termina a las altas horas de la noche. El pueblo se convierte en una comunidad saturada de visitantes. (García, 2007, p. 227).

Ahora bien, en cuanto a las posadas no nos extenderemos sobre el tema ya que en el siguiente subcapítulo hablaremos sobre el proceso de organización de una de las posadas del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco.

Finalmente de acuerdo a todo lo expuesto anteriormente se puede observar que en San Luis Tlaxialtemalco durante todo el año hay festividades que tienen una religiosidad cargada de significados diversos, donde la fiesta patronal se convierte en el eje principal que recrea la cohesión del pueblo, al celebrar en comunidad la representación de su origen y su congregación, dando cuenta de una serie de rituales que permiten mantener esa cohesión social tan característica de los pueblos originarios de la Ciudad de México. Todo ello representa en el ámbito de la dimensión cultural, la complejidad de referentes de sentido que entrecruzan para crear y recrear una identidad cultural, es una forma en que pueden concebir al mundo, en su contexto actual.

3.3 Posada de los Malavidos (18 de Diciembre del 2016).

En el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco específicamente se llevan a cabo 12 posadas que son: 3 pre-posadas y 9 posadas, las pre-posadas se realizan los días 13, 14 y 15 de diciembre y en el caso de las posadas son del 16 al 24 de diciembre.

De acuerdo con Rodolfo Cordero las posadas son:

De rezos y letanías que se difunden a través de los amplificadores de sonido. Son nueve noches de dulces y cacahuates que obsequian los posaderos en bolsitas con su nombre impreso junto al Santo Niño. Los Santos Peregrinos, sobre una maqueta adornada con luces, heno y figuras de barro. (2001, p.133).

En San Luis Tlaxialtemalco las posadas aun en la actualidad siguen siendo parte de la identidad y de la cultura de los habitantes del pueblo. Aunque estos festejos se han ido transformando a lo largo del tiempo como se mencionó anteriormente, pero aun con sus modificaciones las posadas siguen siendo una fiesta de tradición, en donde se espera entonar villancicos, romper la piñata, beber ponche, regalar aguinaldos e iluminar la noche con luces de bengalas, así como convivir con la comunidad.

Por lo tanto las posadas son una ceremonia que consiste en una procesión de la casa de un posadero a otro, o de la iglesia a la casa del posadero, dentro de esta procesión se llevan las imágenes de María y José, que son conocidos como los Santos Peregrinos y el Niño Dios de San Luis Tlaxialtemalco. Durante esta procesión la gente va iluminando las calles con velas, se reparten silbatos para que la gente vaya haciendo ruido con el afán de que sea ameno el recorrido, se avientan cuetes durante todo el recorrido y la gente que puede va a un costado de los santos peregrinos; rezando y cantando hasta llegar a la casa del posadero o a la iglesia según sea el caso.



En San Luis Tlaxialtemalco existen nueve organizaciones que se encargan de llevar a cabo la festividad de las posadas que son: los Cachis, Malavidos, Cri-cri, Barrio bajo, Tlamelaca, La granja, Organización 88, Los pelones y Los pitufos. En cada organización se elige o se propone a una familia para que se realice la posada esto con el fin de que no se lleve a cabo en un solo lugar, sino que el niño dios vaya recorriendo las diferentes casas del pueblo.

El grupo de los Malavidos¹⁸; son una organización con más de 100 integrantes (cada integrante incluye a sus respectivas familias). Dicha organización se conforma por niños (as), jóvenes, muchachas y adultos del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco que siguen recuperando por décadas las tradiciones y la cultura misma de las posadas. Aunque participan y asisten más de mil personas (según palabras del tío José). El nombre de los Malavidos tiene su origen en los grupos juveniles de hace 40 o 50 años que se juntaban en la calle y según las señoras del pueblo, no hacían nada de provecho con sus vidas, llamándolos Malavidos “la mayoría de los integrantes del grupo se juntaban y solo andaban en la calle “haciendo desmadre” (aunque era un desmadre sano) tal y como lo dijo uno de los integrantes de los Malavidos”.

¹⁸ Ver anexo del diario de campo sobre posada de los “Malavidos” en cd. Estudio realizado en diciembre del 2016. Con la familia del “Tío José”.

La primer posada de los Malavidos se inició por iniciativa de los mismos integrantes realizó un 24 de diciembre, debido a que el calendario festivo del pueblo estaba ocupado, y solo quedaba libre la posada del 24, aunque en la actualidad los todos los grupos de organizan para asignar el día que les toca llevar a cabo la posada.

El “coffee” uno de los integrantes de la organización narra de las posadas:

Estábamos tomando en la casa del Cuba [...] y como había posadas que no tenían y quedaban volando [...] entonces en un 24 estaban, estaba un amigo de nosotros que también le decimos el Demonio, estaba el Cuba, el Chivano y el jara; bueno estábamos todos no, y ellos fueron los que empezaron a enchinchar, ¡que vamos agarrar una posada! y ¡órale! Y entonces ya de ahí se tomó la decisión, ya fueron a ver al padre, para decirle que queríamos una posada, y así fue como empezó o empezamos hacer posadas. Coffee (comunicación personal, 10 de diciembre 2016).

La jornada y la preparación de la posada se comienza varios días antes debido a la preparación de adornos y diversos presentes que se otorgan antes y durante la posada. También días antes el grupo de los Malavidos se organiza para saber las tareas que a cada uno le toca, desde quien ira a conseguir los animales para la preparación de los alimentos, hasta quien será el encargado de contratar a la banda que tocara al final de la posada. Por ejemplo en la posada del 2016, el 16 de diciembre se mataron los animales y el 17 de diciembre es donde se lleva a cabo el proceso completo de las actividades para la posada y el día 18 es cuando ellos realizan la posada para toda la comunidad y posteriormente se amanecen hasta el día 19 que es cuando reciben al siguiente posadero que se llevara al Niño Dios a su casa y se repite el ciclo de posadero en posadero hasta llegar el 24 con el último de los posaderos quien es el padrino del Niño Dios en ese año.

Un aspecto importante que observamos y que se suscitó en una de las entrevistas que realizamos es que nos mostraron una invitación que se les da a las familias de los que son integrantes de la organización y a quienes son posaderos, se les lleva en persona para que asistan a la posada, esto nosotros lo relacionamos con los roles jerárquicos que hay en la comunidad, ya que, aunque puede asistir quien guste a la posada siempre hay distinción para las familias más importantes en el pueblo.



La organización de la posada se realiza a partir de roles que a cada uno se les asigna, por ejemplo, cada año se reúnen los integrantes de los Malavidos para ver el lugar del evento, hacer propuestas, cobrar para el baile, traer leña para la comida, tomar decisiones y llegar a acuerdos. Estas reuniones son antes de los preparativos de la posada, así como la limpieza del lugar donde va a ser y el cobro para lo que se vaya a gastar, todo solamente es entre los integrantes del grupo donde cada uno en conjunto con su familia aportan la cantidad de dinero que deseen para los gastos que se van a realizar, ya sea monetariamente o en especie.

Todos se cooperan no, tienen una cooperación la van dando todo el año para que se realice todo esto, hay gente que esta dona cajas de leche, aceite y pues pueden darte las dos cosas. Cuaxospa, (comunicación personal, 17 de diciembre del 2016).

Viernes 16 de diciembre del 2016. (Días antes de la posada).

Este día se reúnen desde temprano el grupo de los Malavidos jóvenes, niños y hombres en espera de que llegaran los animales que habían conseguido para la comida que se da en la posada. Otra parte venía en los camiones donde venían los animales y nos comentaban que otra parte estaba en la casa donde iba hacer la posada partiendo verduras y haciendo diversas actividades que se necesitarían.

Aproximadamente a las 11:00 am llegaron los camiones y comenzaron a bajar a los animales (3 reses y 5 puercos) entre todos, con lazos y jalándolos puesto que venían vivos, es una tarea pesada ya que los animales se resistían como si supieran el destino que les deparaba, posteriormente comenzaron a matar uno por uno y mientras unos los limpiaban con agua caliente -que ya habían preparado los que se encontraban antes de la llegada de los animales- otros seguían bajando y matando a otro. Un dato importante que observamos es que en esta labor solamente participan los hombres, ya que no se encontraba ninguna mujer ayudando en dicha labor, aunque preguntando posteriormente a los integrantes nos enteramos que no se trababa por cuestiones de trabajo solo para hombres, sino más bien era que a las mujeres en realidad no les gusta ver como sacrifican a los animales, de esta manera es como únicamente se encontraban las señoras que estaban lavando pero que no tenían nada que ver con la organización de los Malavidos.





Entre las 12:00 del día llego el “Tío José”, preparado para ayudar en lo que pudiera, en ese momento no sabía si estar en los lavaderos públicos y apoyar a sus compañeros o estar en la casa donde se llevaría a cabo la posada. Nos contó que no había dormido nada, ya que él estuvo con la comisión de los que un día antes habían ido al rastro en Morelos para comprar las reses y los puercos; sin embargo, ese día no pudieron regresarse por cuestiones de seguridad y tuvieron que regresarse hasta el día siguiente para estar con sus compañeros.

Entre las 13:00 pm – 14:00 pm del día parte del grupo de los Malavidos seguía matando algunas reses y comenzaban a ponerse de acuerdo para preparar algo de comer pues decían que el trabajo les provocaba hambre, igualmente algunos integrantes de los Malavidos comenzaron hacer referencia sobre algo para calmar la sed pues decían ¡Ya hace sed! Y otros contestaban, ¡Si ya hace sed!... y el tío José dijo “¡Atiendan a nuestros amigos!” En seguida se compraron algunas cervezas y refrescos para quitar un poco la sed de los que estaban trabajando y también para la comida que tenía un olor delicioso. Durante la jornada de trabajo observamos cómo se distribuyeron las funciones, unos se encargaban de lavar y colgar la carne, otros se encargaron de preparar la comida, otros en ir levantando los desperdicios así como las heces de los animales que mataron.



Un aspecto importante que también los hombres saben cocinar, pues para la comida prepararon la llamada “rellena” que es la sangre cocida de los animales cocinada con trozos de carne, rajas de chiles jalapeño, tomates, cebolla en rodajas, menta, orégano y una pisca de sal. Así es como después de una jornada muy larga y laboriosa se llegó al final del día.



Finalmente dentro de este espacio pudimos observar que los espacios públicos en este caso los lavaderos de San Luis Tlaxialtemalco, muchas veces sirve como parte de un encuentro social identitario y cultural, donde se llevan a cabo prácticas de unión comunitaria y muchas veces de comunicación entre la misma gente del pueblo; ya que suele pasar que la gente del pueblo no se ven por distintas cuestiones y cuando logran juntarse salen platicas o circunstancias que están pasando o afectando al pueblo y a su gente; tal fue el caso de los asaltos que han sucedido en los últimos meses en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, algunos comentaban que en la parte del bosque a un costado hay una calle y ahí es donde han estado asaltando; también en la avenida, en el tramo que da del mercado al jardín de niños, en ese punto mencionan se han dado varios asaltos y la descripción que alcanzamos a escuchar por las mujeres que se encontraban lavando y por algunos de los integrantes fue que son dos personas en una motoneta que van asaltando a mano armada a la gente de dicho pueblo.

Sábado 17 de diciembre del 2016.

Al siguiente día, desde temprano se reúnen en la casa del posadero para comenzar con las diferentes actividades en donde participan señoras, niñas y niños, al igual que hombres participando en los preparativos de la posada; pues debido a la cantidad de comida que se elabora todos deben de participar como por ejemplo el grupo de mujeres limpian y pican cebollas, jitomates y chiles, los cuales se utilizarían

para la preparación de los tamales y mixiotes. Primero se prepara la comida para ofrecer a la gente que participo en la organización de la posada.



Después de picar cebollas, jitomates y chiles, desmenuzar y picar carne, se preparan los tradicionales tamales de hojas de maíz, (cuyos elementos principales son la masa, salsa verde, carne, rajas, queso) se preparan más de 1500 tamales, para todos los asistentes de la posada. A la par se preparan también unas ollas enormes de atole, ya que al igual que los tamales también se da atole. Durante este proceso tuvimos la oportunidad de platicar con varias mujeres del pueblo y una de ellas nos comentó: *aquí tenemos la costumbre de que se les da su jarra de atole y su bolsa de tamales, para que se la lleven a su casa [...] el "itacate" [...] pero aparte desayunamos aquí. Cuaxospa, Leticia (comunicación personal, 17 de diciembre del 2016).*



Aquí nos dimos cuenta que estas formas de relaciones sociales sirven para que los actores sociales (mujeres, niños y niñas, jóvenes y adultos) puedan tener una convivencia social-familiar, sirve para ponerse al tanto de los acontecimientos que surgieron durante todo el año, ya que nos decían que aunque viven en el mismo pueblo en ocasiones dejan de frecuentarse por las diferentes actividades que cada persona realiza. Así fue como una de las mujeres nos comentaba que: *durante estas prácticas de convivencia la gente se puede comunicar, ya que la mayoría de nosotros no nos vemos a lo largo del año, pero cuando nos encontramos nos contamos todo lo que pasa en nuestro pueblo*. Flores, Irma (comunicación personal, 17 de diciembre 2016).



Otra señora nos comentaba que *cada posada se organiza a partir de sus organizaciones, el posadero, y los demás debemos de participar en los adornos, la colación y en la comida. Por ejemplo, venimos casi la mayoría de los que pertenecemos a los Malavidos a ayudar en lo que se pueda*. Flores, Guadalupe (comunicación personal, 17 de diciembre 2016).

También este tipo de festividades ayuda a que personas que no son del pueblo pero que ya viven ahí desde hace muchos años o que se casaron con algún originario tengan la oportunidad de integrarse a la comunidad, pues nos comentaba otra mujer que por medio de estas festividades se desdibuja la presión social de los que se les llama *avecindados* pues nos comenta que *por eso precisamente tienes que venir ayudar para que la gente te empiece a ubicar, porque el día que me toque por*

ejemplo mi posada pues yo quiero que ellos me apoyen Citlali (comunicación personal, 17 de diciembre 2016)



A la par de la preparación de alimentos se realizan otras actividades. Por ejemplo, había niños que estaban llenando las bolsitas de aguinaldos, los cuales se repartirían en la noche de la posada. Parte de esta actividad sirve para que los niños se vayan incorporando a las festividades de la posada y no se vayan perdiendo las tradiciones de su pueblo; además de inculcarles la colaboración en las tradiciones y costumbres del pueblo.



También había mujeres que preparaban alimentos para la gente que estaba colaborando en las actividades de la posada. Repartían platos de frijoles con un cacho de carne, además de colocar en las mesas tortillas, nopales, limones, trozos

de chicharrón (el llamado gordito), jarras de agua de Jamaica, algunas de pulque de avena y café.

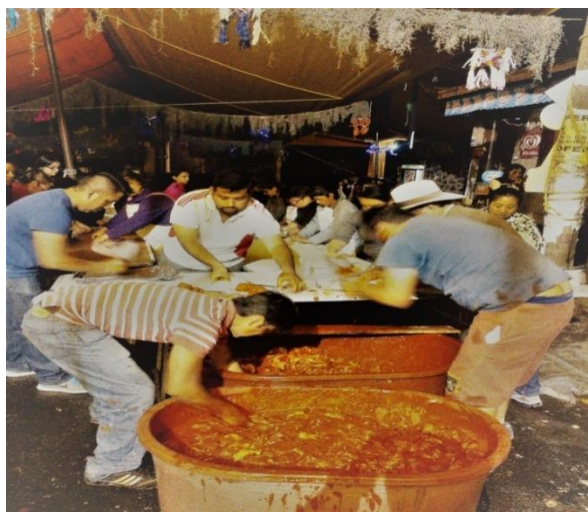


Por la tarde algunos hombres y mujeres comienzan a adornar la casa del posadero, se cuelgan algunas piñatas y heno (elementos representativos de las posadas, a la par otro grupo de hombres comienzan a partir la carne de los animales que mataron el día anterior, para preparar los mixiotes, al mismo tiempo otro grupo de personas comienza a cortar el papel aluminio que se utilizaría para los mixiotes.



En la tarde noche se organizan largas filas de mesas para la elaboración de los mixiotes, al mismo tiempo se limpia arroz, y se comienza a cortar y limpiar chiles, cebollas, tomates y jitomates, para bañar la carne para los mixiotes.

Lo primero que se hace es acomodar todos los trozos de carne en la mesa para que se agilice el trabajo y fuera más rápido, después deposita esa carne en contenedores grandes de salsa roja, esto para enchilar la carne, (vale decir que para que la preparación de los alimentos sea más fácil se dividen tareas sobre la mesa por ejemplo, había una persona encargada de pasar el papel aluminio, otra se encargaba de poner la carne enchilada sobre el papel y una tercera persona que se encargaba de envolver la carne con el papel aluminio e irlos acomodando en otras mesas para posteriormente ponerlos a cocer).



Finalmente después de un largo día de actividades la mayoría de la gente comienza a retirarse a sus casas, ya que temprano tienen que regresar para seguir colaborando en las actividades subsecuentes, aunque algunos hombres y mujeres se quedan para cuidar los tamales que se ponen a cocer en la noche para darlos por la mañana con atole.



Domingo 18 de diciembre del 2016.

En la mañana siguiente desde muy temprano la familia organizadora de la posada y parte del grupo de los Malavidos preparan bolsas que mandaron hacer con el logotipo de los Malavidos y botes de litro, donde acomodan el atole y los tamales, pues es costumbre de ellos repartirlos a la gente que les ayudó en las actividades del día anterior y en cuanto llegan se les da un “itacate” (tamales y atole).



Al tiempo de repartir el itacate también les dan de desayunar atole y tamales pues lo que se les obsequia es para que vayan a dejarlo a sus casas. A la par de que comienza a llegar la gente llega la banda con quien se irá a recoger al Niño Dios a la casa del posadero anterior, así que en lo que se está repartiendo el itacate y se está desayunando la banda está tocando en espera de que se junte la gente para partir por el Niño Dios.



Posteriormente algunas personas familiares de la organización empiezan a repartir algunas playeras y mandiles a los asistentes para echarse que son del grupo perteneciente a los Malavidos 2016.

Se inicia un recorrido de la casa del posadero (en esta ocasión del “Tío José”) a la casa del posadero anterior (en el año 2016 la posada anterior la realizó la organización de los Pitufos) y en el transcurso del camino la banda va tocando música para que la gente vaya alegre a recoger al Niño Dios.



Posteriormente ya en la casa del posadero anterior se da el recibimiento y unas palabras de bienvenida para los posaderos actuales que en esta ocasión fueron los Malavidos, dan gracias al niño Dios por darles salud, trabajo y bienestar para cada una de las familias, además de que algunos de los integrantes de la familia anterior (pitufos) dan palabras para que el nuevo posadero tenga una exitosa posada sin ningún problema y que cuiden y protejan al niño Dios. Después de las palabras y de los buenos deseos para cada familia, la organización anterior (Pitufos) les ofrece de comer a todos los asistentes que acompañan a los posaderos actuales (Malavidos).



Posterior a la realización de esta costumbre de entrega del Niño Dios del posadero anterior al posadero actual, se desplazan a la casa del posadero actual y de igual forma se dan las palabras de agradecimiento ahora a los posaderos anteriores y se les recibe con comida.

Cabe señalar que los integrantes de la posada actual se dividen las actividades pues no todos van a recoger al Niño a la casa del posadero anterior, algunas se quedan a terminar de cocinar, otros van por las flores para cuando van al panteón, otro grupo de hombres que se encargan de poner a cocer los mixiotes, ya que es una labor muy pesada pues se tienen que prender varias fogatas para poner las enormes ollas donde están los mixiotes que se elaboraron el día anterior, además de que al mismo tiempo terminando de limpiar algunas patas de los animales para cocinarlas así como algunas partes que no se pueden poner como mixiotes. etc.

“Cuando ya tenemos al Niño Dios, ya que este aquí se divide [...], los hombres se van al panteón y las mujeres se quedan [...] también quedan algunos hombres para ayudarnos a levantar cazuelas o para la leña” Mujer de los Malavidos (comunicación personal, del 17 de diciembre 2016),





Otra de las actividades fundamentales específicamente de esta organización (Malavidos) es la visita al panteón, en donde los hombres que pertenecen al grupo de los Malavidos se organizan para llevar flores a sus difuntos integrantes. Durante el camino al panteón, la banda va tocando y al mismo tiempo se van lanzando cuetes como homenaje a sus “caídos”, al llegar al panteón se tocan algunas canciones para alegrar la visita; se limpian las tumbas de los familiares de los Malavidos y se colocan arreglos.

“que previo a la misa, es la única organización que lleva flores a sus difuntos [...] integrantes que ya fallecieron, entonces nosotros compramos flor y vamos ese día al panteón y les dejamos flores a todos, armamos los arreglos, nos llevamos a la banda y que toque ahí, en lo que nosotros acomodamos las flores está tocando la banda ahí en el panteón”. Roberto (comunicado personal, 10 de diciembre 2016).

La visita al panteón es también una celebración festiva para recordar a los que ya no están (se avientan agua y tierra... algunos gritaban consignas de su grupo, a otros el llanto les ganaba por los recuerdos que tenían de sus familiares).

Cabe señalar que es la única organización que hacen este homenaje a sus “caídos” como ellos les llaman y que para ellos este proceso ya es una tradición, pero que en la actualidad ya lo comienzan hacer otras organizaciones.

El Sr. Genovevo Pérez Espinoza cronista de San Luis Tlaxialtemalco sostiene que estas y otras prácticas culturales sirven para fortalecer la identidad de las personas, en este caso, este homenaje que hacen los Malavidos sirve para que año con año se sigan practicando y recordando a los que iniciaron con este trabajo de las posadas y para que las nuevas generaciones se integren con gusto a la comunidad.



Después de la visita al posadero anterior y de la visita al panteón, se realiza la misa del Niño Dios en la iglesia del pueblo. A esa hora se prepara la familia donde se hizo la posada en este caso del Tío José, sacan al Niño Dios a la calle para que los presentes se acerquen a darle un beso en su vestimenta y posteriormente se parta

hacia la misa que se da en su honor, se acompaña a la peregrinación a la iglesia con música banda, algunas personas regalan nochebuenas hechas con obleas a todos los asistentes para que lleven algo que vaya adornando el recorrido. Se llega a la iglesia para comenzar con la misa el padre recibe al posadero que trae al Niño Dios, los bendice y se toma la misa.



Terminada la misa a la salida se regresa a casa del posadero Tío José acompañado en el recorrido por chinelos, los cuales van al frente del Niño Dios para abrirle paso con su danza característica, en la parte trasera del Niño Dios van los peregrinos y también va tocando la banda alegremente y mucha gente va bailando disfrutando de la música, así como el baile de los chinelos. Este recorrido aproximadamente tarda una hora ya que los chilenos van formando figuras al bailar y quienes llevan al Niño Dios van más despacio para que la gente se vaya integrando a la peregrinación.

Mientras tanto un grupo de la organización de los posaderos se queda en la casa anfitriona realizando preparativos para el recibimiento de la peregrinación (como por ejemplo acomodando mesas, manteles, sillas, arreglos florales que van en las mesas, servilleteros, tortilleros).

Se llega a la casa del posadero (Tío José) donde después de recibir al Niño Dios y a los peregrinos en la casa, se les empieza a dar de comer.



Después de la comida se levantan todas las mesas y sillas, para dejar el espacio vacío para pedir la posada. Los peregrinos salen junto con el Niño Dios rumbo a la casa del posadero anterior (Los Pitufos) y en el transcurso vuelven aventar cuetes, se dan silbatos, y se va tocando para amenizar el recorrido; en esta ocasión en lugar de banda fueron mariachis los que alegraron el momento.

Ya en la casa del posadero anterior (los Pitufos) hacen un rosario, tocan mariachis las mañanitas al Niño Dios y queman un castillo como homenaje a su partida. Se

regresa en peregrinación a pedir la posada con villancicos, mariachis, silbatos y luces de bengala, en esta ocasión a los peregrino y al Niño Dios los llevan cargando personas de la organización de los Pitufos.

Al llegar a la casa del posadero Tío José se quema otro castillo con la imagen del Niño Dios y con el nombre de los Malavidos, después se comienzan a dividir los Malavidos adentro de la casa y afuera la gente de los Pitufos, para posteriormente comiencen a cantar villancicos para que puedan entrar los peregrinos y el Niños Dios.

Después de pedir posada se regalan los aguinaldos que se hicieron días antes y con esto se da fin a la posada, posteriormente y como parte de las nuevas costumbres los Malavidos, se invita a toda la gente al gran baile. (En esta ocasión se hizo en el Deportivo de San Luis Tlaxialtemalco).

En el baile un aspecto importante que pudimos observar fue la división del espacio donde la gente bailaba, ya que la organización de los Malavidos seccionó con barandales para que los que son de su organización quedaran en la parte de enfrente al escenario y el resto de los asistentes atrás, esto debido a que según sus testimonios en posadas anteriores la llegada de gente de diferentes pueblos generaba casos de agresión o peleas y que lo hacían para proteger a sus integrantes y a sus familias.

Finalmente, ya en la madrugada una vez que termina el baile, regresan todos los organizadores de la posada a la casa del anfitrión para continuar con la celebración con la banda principal (Sinaloense) para continuar la celebración, dicha banda toca entre 4 o 5 canciones más solamente, y con esto se concluye la posada de los Malavidos quienes por la mañana tienen que recibir al siguiente posadero y el Ciclo vuelve a iniciar.

El acercamiento a este tipo de celebración nos permite ver que pese a la transculturación que han experimentado en los últimos años a causa de la expansión de la mancha urbana en San Luis Tlaxialtemalco perdura la práctica de sus festividades, que les permiten identificarse y a la vez generar la cohesión social.

Esto porque la fiesta además de estar llena de actividades y labores, también muestra las estructuras identitarias que se encuentran enmarañadas en las relaciones en un plano de acción y conducta vital que se desenvuelven en la religión. Por su parte la cultura es la concepción dinámica que insiste en el carácter histórico, contextual y polisémico de las significaciones que responde a la existencia histórico-social del ser humano y partiendo de este punto de vista es claro que las necesidades y deseos de un pueblo no son siempre fijos, sino que se van transformando de acuerdo a la situación histórica, de modo tal que van evolucionando y tomando diversas formas a lo largo de esos cambios. En este sentido es como la identidad de un pueblo no está dada, esta debe ser reconstruida en todo momento, forjarla y reinventarla con las acciones de la vida diaria.

3.4 Transformaciones identitarias y culturales a partir de la urbanización.

En este subcapítulo mencionaremos como se ha ido transformando por la urbanización la identidad y la cultura de los pobladores, pues aunque luchan por preservar dichos aspectos de su vida, estos se han visto trastocados por los avances de la mancha urbana.

Ahora bien, San Luis Tlaxialtemalco, como en otros pueblos vecinos, las actividades modernas proliferan y comienzan a establecer cambios sociales y por ende transformaciones en su identidad, cultura y producción, ya que los habitantes adoptan diferentes estilos de comportamientos, así como actividades económicas propias de un contexto moderno. Esto implica que se esté desarrollando dentro de los pueblos originarios una coexistencia entre lo urbano con lo rural, en donde las características de la modernidad, así como las tradiciones se mezclan y se entretajan.

Un claro ejemplo de esto, es la zona chinampera, (alude a una estrecha cultura del agua) en donde los habitantes del pueblo le tienen un gran aprecio a sus tierras, las cuidan y las siguen cultivando desde la época prehispánica, aunque en la actualidad se puede ver que debido al deterioro del agua han modificado las practicas productivas en la chinampa introduciendo de esta manera elementos modernos como lo son los invernaderos, fertilizantes artificiales, insecticidas, bombas para el riego y otros elementos de la época contemporánea que les facilita el cultivo de los múltiples productos que se desarrollan en esta zona. Aunque en algunos casos la introducción de dichos elementos ha repercutido considerablemente generando un abandono paulatino de estas actividades, pues no todos tienen las mismas condiciones económicas para introducir dichos elementos.

De esta formase puede observar que la agricultura de la zona chinampera se da de manera desigual, puesto que con el avance de la urbanización llegaron grupos (empresarios, grupos políticos, migrantes, etc.) que se asentaron en zonas de reserva para convertir ese espacio en viviendas, locales, etc., y en el caso de los

migrantes se generaron asentamientos irregulares. Ahora bien, en algunos casos existen agricultores que cuentan con un gran desarrollo tecnológico y con varias chinampas, donde siembran diversos productos y de la misma forma también existen familias que se dedican por completo a la floricultura o a la agricultura y que cuentan con los recursos necesarios para la adaptación de los nuevos elementos dentro de la producción en la chinampa y de esta manera obtienen sus ingresos para su subsistencia.

Sin embargo, existen familias o individuos que cuentan con pocas chinampas, ya sea porque tuvieron que vender sus tierras en algún momento de su vida o porque les fueron arrebatadas, y esto ha ocasionado que busquen otras alternativas como el trabajo asalariado en el centro de la Ciudad de México, pues lo que llegan a producir no es suficiente para poder sobrevivir. Así es como estas personas se apoyan económicamente en una pensión de jubilación si es que cuentan con una, o en un pago asalariado, o bien de la ayuda de familiares que principalmente son sus hijos, o se dedican a otras actividades económicas como por ejemplo el ambulante, servicio doméstico, venta por catálogo, etc; a la par de que siembran en las pocas chinampas que les quedan. En estos casos es cómo podemos mirar que los actores sociales se han ido adaptando al contexto histórico-social en el que viven su día a día pues “en esta diversidad y combinación de empleos que pueden ser permanentes o temporales, [...] estriba la posibilidad real de reproducción social como pueblos tradicionales integrados a la mancha urbana” (Canabal, 2005, p.167).

Por otro lado, hay quienes no tienen la necesidad de trabajar en las chinampas, pero lo hacen no por cuestiones económicas sino más bien por cuestiones de tradición, ya que nos comentan algunas personas que no quieren que la tradición de sus antecesores y de siglos se pierda. Así es como la zona chinampera en la actualidad sigue prevaleciendo aun con la llegada de la urbanización proviene de la ciudad de México, trayendo consigo características de la modernidad y generando la existencia de una estrecha relación dialéctica con las áreas agrícolas que la rodean; conexión que se expresa en la cotidianidad del espacio. Aquí se presentan formas alimenticias,

costumbres religiosas cercanas a las tradiciones indígenas; el maíz como alimento básico, además del lenguaje impregnado de un sinnúmero de palabras de origen náhuatl, todo esto, son vivas expresiones de esta gran urbe que tiene que ver con el pasado rural en una conexión histórica y de carácter estructural.

En este sentido el paulatino cambio presentado debido a la urbanización y modernización, ha dado una nueva reestructuración en las diversas actividades sociales, pero las tradiciones han permitido aferrarse a un pasado y a una identidad local. Así es como podemos observar que los actores sociales se han adaptado, lo cual también ha transformado su identidad pues pasaron de ser rurales a actores urbano-rurales ya que “se emplean en la ciudad para tener un ingreso fijo y poder continuar con su actividad local [...] y lograr así un ingreso extra, [...] pues en su estatus rural no tendrían acceso a los servicios urbanos ni a un empleo urbano” (Canabal, 2005, p.167).

Así es como en la actualidad algunos de los pobladores originarios continúan realizando algunas prácticas productivas y sociales que aún los distinguen y permiten hablar de la persistencia del pueblo: siguen practicando la siembra tradicional y el mercadeo regional de hortalizas y plantas de ornato, han preservado con gran celo sus costumbres cotidianas de ayuda familiar e intrafamiliar, así como las ceremoniales reflejadas en un sinnúmero de celebraciones religiosas a lo largo del año y que no están desconectadas de su cultura lacustre, ya que para sus pobladores, San Luis no significa hoy solo un lugar de vivienda, sino que es un espacio productivo cuyo manejo ecológico les es familiar; además de que dicho espacio tiene significados diversos para la población originaria, donde estos significados refuerzan su identidad, pues este espacio social e histórico les permite su reproducción y cohesión como comunidad.

Ahora bien, es importante mencionar que se han presentado transformaciones durante los últimos años, pero el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco sigue manteniendo una gran cantidad de ritos, ceremonias y actividades tradicionales,

atado a un universo simbólico que se manifiestan a cada momento. Aunque a pesar de lo anterior los barrios y pueblos presentan las discontinuidades propias de toda heterogeneidad socialmente fundada, por lo cual es que dentro de San Luis Tlaxialtemalco se combinan de manera intrincada aspectos modernos y tradicionales, rurales y urbanos, sacros y profanos, basta con observar las siguientes imágenes para dar cuenta de lo dicho anteriormente.



En la primera imagen se puede observar como todavía en la actualidad la gente compra productos frescos y no como se hace en otras partes de la ciudad como ir a un Wal-Mart, Chedraui o a una Bodega Aurrera, aunque a la par y como se mencionó anteriormente también hay locales que venden productos que se pueden llamar de la Ciudad y de esta forma es como se puede mirar el traslape en las actividades cotidianas de la gente.

Así es como el cambio que llega con la modernidad parece ser inevitable, en donde se reorganiza los elementos económicos en un principio, modificando las estructuras sociales culturales y políticas de la comunidad local, pero aun con esto su identidad gira alrededor de los ciclos de festejos y rituales que llevan a cabo año con año, es lo que les permite la persistencia de su cultura y por ende de su identidad, ya que sus formas de organización tradicional es lo que garantiza la celebración de sus festividades, que a partir de las nuevas tecnologías también se han ido

transformando, pues en la actualidad son más ostentosas, por ejemplo anteriormente las posadas nos comentaban que se hacían dentro de la iglesia y ahora por ser de mayor magnitud las hacen en la calle, con sonidos, adornos, etc.; pues ahora no solo llega gente del pueblo, sino también de los pueblos aledaños.

Otro aspecto importante a considerar son los espacios públicos en San Luis Tlaxialtemalco, estos son muy significativos pues es donde se puede apreciar la mezcla de elementos modernos y tradicionales, ya que es donde converge el comercio, las actividades y eventos políticos, culturales, deportivos, etcétera, dicha mezcla se ha presentado a partir de las necesidades, objetivos, programas y proyectos de la misma comunidad, que es la que permite la creación de nuevos espacios públicos y semipúblicos, o en su defecto de la remodelación de los mismos como son: bibliotecas, escuelas, edificios administrativos, deportivos, entre otros. Como por ejemplo la actual remodelación del deportivo popular ubicado en paraje “Ahuehuetitla”, que se llevó a cabo el 18 de agosto del presente año a las once horas.



Ahora bien, los espacios públicos o privados sostienen una estrecha relación con las cuestiones de identidad, ya que los diferentes espacios determinan muchas de las actividades que desempeñan los habitantes. Estos espacios hablan de quiénes son los actores sociales, cuáles son los elementos internos y externos que los

constituyen y los identifican. Por lo tanto, se puede decir que los espacios públicos poseen una memoria histórica, ya que las experiencias ocurridas en el pasado, nos hablan de los vaivenes de la cultura, la política y la economía del presente; al igual que del predominio de ciertas ideologías, de conceptos estéticos y constructivos y en general de la organización social.

Dicho lo anterior es importante también hacer mención de que las transformaciones territoriales han logrado transformar el uso de los espacios públicos tradicionales, un ejemplo claro de esto es la Iglesia de San Luis Obispo de Tolosa y el mercado de plantas del pueblo, los cuales han servido para cumplir diferentes funciones más contemporáneas, como la realización de eventos culturales donde venden productos como artesanías y flores o bien la presentación de algún producto tradicional o un libro que hable sobre intereses del pueblo.

Por otro lado también tenemos los espacios públicos jurídicamente no determinados, esos espacios públicos que son configurados por el uso que les dan ciertos grupos, ya sean tradicionales o contemporáneos como por ejemplo calles, tiendas, plazas, etc. Dichos espacios son empleados en diferentes y variadas formas, ya que el uso determinado jurídicamente no es el único que se le da por parte de los actores sociales, como es el caso de las calles, no solamente son reconocidas para uso vehicular y transeúnte, sino que también son empleadas para la celebración de una fiesta patronal, manifestaciones políticas, actividades culturales, eventos deportivos, etc. Así es como los espacios públicos no solo se realizan actividades modernas, sino también tradicionales, en donde los individuos pueden expresar su identidad, su cultura y sus propios conceptos de estética, orden, ocio, diversión y trabajo.



Otro aspecto que se ha transformado debido a la demanda en el mercado, es el comercio en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, pues este se ha diversificado y ya no sólo se da la venta de flores, sino que ahora se puede observar la venta de gran variedad de productos en el centro del pueblo. Por ejemplo, en la explanada del centro se ubican comerciantes informales, en donde lo moderno y lo tradicional, lo nuevo y lo usado, lo local y lo transnacional, se hacen notar, como en la venta de discos compactos y películas piratas, venta de nieves, de verduras, venta de ropa, venta de productos de catálogo, etc. Todos estos cambios hacen que el centro de del pueblo tenga una apariencia muy diferente en comparación con años atrás según los mismos habitantes del lugar y por los recorridos que pudimos hacer en el pueblo.



Estas transformaciones que se observan en San Luis Tlaxialtemalco son a partir de la llegada de ciertos elementos tecnológicos y actividades impuestas por el arribo de

la urbanización, lo cual ha propiciado que los habitantes de la comunidad, intenten resaltar y conservar sus tradiciones por medio de dos características significativas, que ayudan a la conservación de sus tradiciones, estas son la forma de producción agrícola que son las chinampas, ya que esta es muy importante para los habitantes que intenta cuidar y mantener esta forma de producción, y la otra es la devoción religiosa en donde se producen y reproducen muchas tradiciones.

En la actualidad también se han ido transformando ciertas conductas en la vida social de las personas, ya que la ideología y las nuevas modas de consumo modifican los intereses, hábitos y actitudes de las personas. En este sentido la cultura es transformada a través de esos patrones, los cuales tienen una gran influencia, provocando que el modo de vida se cambie, como por ejemplo el realizar otras actividades económicas, asistir a bares o antros que se encuentran en el centro de la ciudad, viajar, asistir a escuelas privadas, la forma de hablar, de vestir, de comer, además de la introducción de elementos tecnológicos como la televisión, radio, redes internet, entre otros, que han provocado el cambio de ciertas ideas de los pobladores, generando así cambios paulatinos en la comunidad, aunque esto se ha visto reflejado principalmente porque “la modernización Latinoamericana: en lugar de seguir una trayectoria evolutiva más que como una fuerza ajena y dominante, que operaría por sustitución de lo tradicional y lo propio, la modernidad es un intento de renovación de la sociedad”. (García, 1989, p. 15). El espacio como se ha visto, tiene características citadinas y ciertas particularidades rurales, confrontadas en las distintas formas de vida que comparten un mismo espacio territorial, pero se presentan hábitos urbanos y hábitos de origen rural a la vez que sus habitantes se vinculan con la urbe moderna en sus lugares de trabajo y consumo.

Finalmente podemos decir que San Luis Tlaxialtemalco está rodeado de sus chinampas, de flores, de su gente y de sus tradiciones, cuenta con una gran diversidad de elementos culturales tangibles e intangibles, pero el gran impacto que tuvo la urbanización dentro del pueblo hizo que los productores chinamperos fueran despojados de sus recursos naturales (en este caso su manantial de agua);

ocasionando no solo un impacto en el medio ambiente sino también un cambio radical en la estructura social, cultural e identitaria.

Así pues, estas transformaciones territoriales, identitarias y culturales que se han presentado a partir de la urbanización han dado paso a que los servicios que se han proporcionado para el mejoramiento y modernización de San Luis Tlaxialtemalco, traigan en consecuencia un reordenamiento tanto en el territorio como en ciertas actividades sociales como son: la expansión de zonas habitacionales, provocando la disminución de tierras, lo que a su vez lleva a que los lugareños dejen actividades como la agricultura y se ocupen en labores nuevas; cambios al interior de la familia, en la que los hijos dedican más tiempo a la escuela y a labores diferentes a las del campo, las madres salen del hogar para trabajar y ayudar a la economía familiar, de ahí que dejen de participar en la siembra o venta de productos y los padres laboran en algunas fábricas o almacenes, donde las tareas de trabajo se formalizan mediante un contrato y no por lazos de parentesco.

En este sentido se da un mayor contacto de los petlaxiles con la ciudad, facilitado por los medios de comunicación –radio, televisión, periódico-, la escuela y el flujo diario a la ciudad por cuestiones laborales. De esta forma todos estos procesos, entre otros, han contribuido a un cambio paulatino en la mentalidad y las costumbres de los nativos, sobre todo de los más jóvenes. Aunque a pesar de lo anterior podemos decir que en San Luis Tlaxialtemalco aún existe una cultura e identidad en resistencia que busca proteger y difundir su pueblo.

CAPITULO IV.

Transformaciones territoriales (materiales y sociales) generadas a partir de la urbanización.

Comprender el impacto de la expansión de la mancha urbana hacia las periferias rurales, como en los pueblos del Sur de la Ciudad de México ha sido relevante en esta tesis, ya que el fenómeno de la urbanización incontrolable ha ido transformando y modificando tanto el territorio, como la identidad y la cultura del pueblo originario de San Luis Tlaxialtemalco, Xochimilco.

A partir del trabajo de intervención cualitativo y desde la perspectiva del territorio, analizamos como San Luis Tlaxialtemalco, sigue siendo, a pesar de la urbanización una comunidad incorporada y articulada a partir de su vida cultural y productiva, ligada a la vida lacustre. Pues recordemos que la territorialidad se asocia con una apropiación cultural simbólica del espacio físico, ya que ésta marca el territorio en lo cotidiano y en lo histórico, convirtiéndolo en un tejido que relaciona lo natural y lo cultural.

En este contexto el territorio para los pueblos originarios, en específico en San Luis Tlaxialtemalco genera un sentido de pertenencia, pues este conforma no solo la chinampa, sino también el cerro, el agua y todo lo que en él se encuentra, además es donde se gesta la organización familiar, comunitaria y es lo que se quedara para las generaciones futuras. Aunque se debe reconocer que la ciudad ha impactado el mundo rural y que las transformaciones que se han gestado más que desintegrar o acabar con las relaciones sociales, han hecho que los actores sociales construyan nuevas formas de relacionarse con la ciudad basándose en elementos históricos, culturales que perviven dentro del tejido social del pueblo (cultura lacustre, las chinampas, ritos y saberes, festividades etc.).

De esta manera a partir del acercamiento a su vida cotidiana en la chinampa o en las fiestas, nos permitió dar cuenta de los elementos que perviven y que han ido adaptando para la subsistencia con la ciudad. Por ejemplo el cultivo tradicional agrario (de las chinampas a los invernaderos) las formas de organización cívico-políticas-religiosas (como es el caso de los comisionados, ya que en la actualidad también puede haber mujeres comisionadas en el pueblo) y también la tradición cultural.

Como observamos a lo largo de la tesis la permanencia de algunas de las tradiciones y expresiones identitarias y culturales que aún perviven en este pueblo, es parte de su resistencia y de su adaptación a lo urbano como es el caso de la posada de los Malavidos en donde, el calendario festivo del pueblo muestra una religiosidad cargada de significados diversos, donde por ejemplo la fiesta patronal se convierte en un eje que recrea la cohesión del pueblo, al celebrar en la comunidad la representación de su origen, su congregación, al mismo tiempo los festejos que permiten la totalidad de cada ciclo festivo para dar cuenta de una serie de rituales; todo lo anterior a la vez muestra la dimensión cultural, la complejidad de los sentidos que se mezclan para crear y recrear una identidad cultural, una forma de concebirse en el mundo, en su entorno actual y al mismo tiempo mostrando como se ha ido transformando por el contacto con la ciudad, y que a pesar de ello generan nuevos sentido de colectividad y organización social recurrente, pues la posada se trata en última instancia de un ciclo festivo que se hace año con año, y que de esa manera se reactiva la identidad.

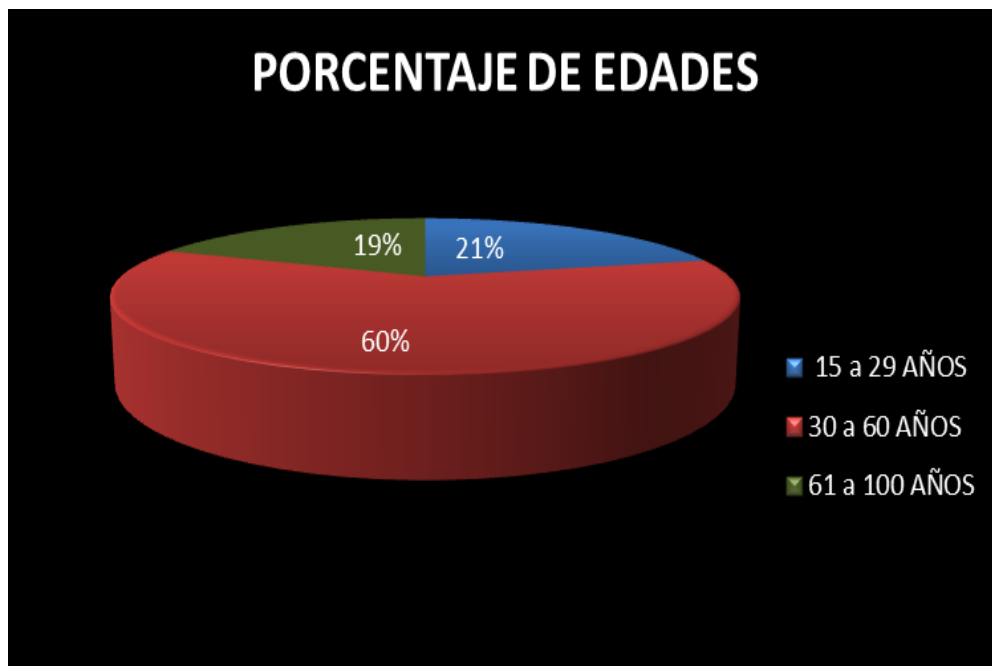
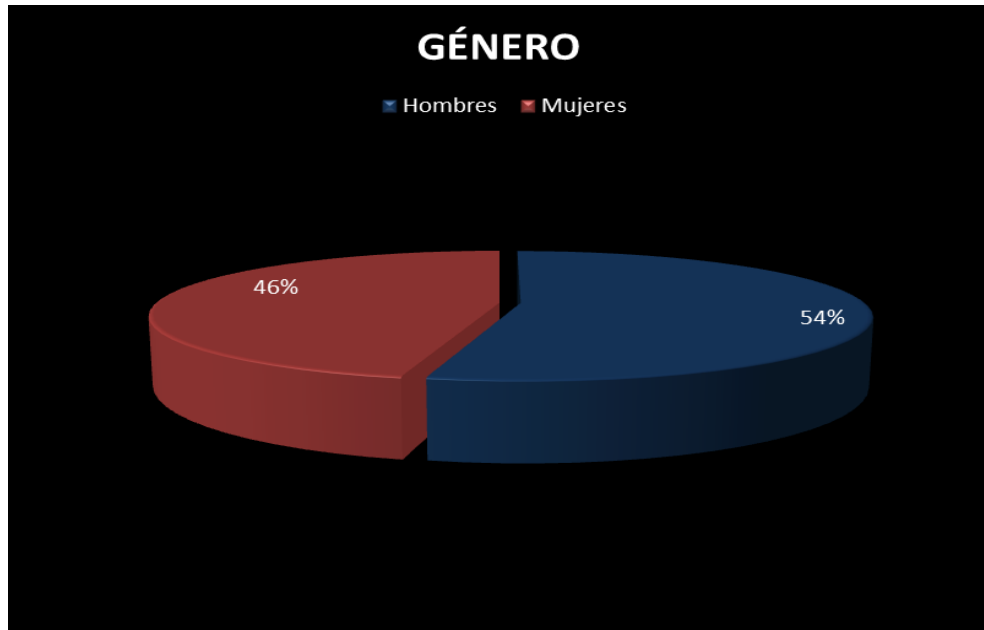
También la existencia de mitos y leyendas en la memoria social de los habitantes de San Luis Tlaxialtemalco puede entenderse como una forma de refrendar ciertos valores sociales, que en este caso serían la importancia del agua como elemento cultural y productivo para la vida comunitaria. Por ejemplo la importancia del agua como un recurso natural y elemento simbólico, pues ha sido un referente del imaginario cultural de los originarios.

A la par el trabajo cuantitativo, (a partir de las encuestas exploratorias) nos permitió vislumbrar en un levantamiento rápido a partir de una muestra, un diagnóstico para conocer el papel que juegan las chinampas de San Luis Tlaxialtemalco, en la construcción de la identidad y territorialidad. Pues las chinampas son una parte fundamental de la referencia identitaria para los habitantes de San Luis Tlaxialtemalco, pues ha representado el profundo vínculo que existe con la tierra, pues éste es, la principal fuente de subsistencia desde la figura prehispánica de los calpullis. Los principales ejes que se indagaron para este estudio fueron: pertenencia y participación por género, identidad y cultura, tierra y producción.

Análisis de eje pertenencia y participación por género.

Del total de los 80 encuestados, (43 hombres y 37 mujeres) cuyo rango de edades fue de 30 a 61 años. Tratamos de ser parcialmente equitativos, pues pensamos que la división por género y edad arrojaría datos específicos para el análisis y de esta manera poder ver el papel y la participación de cada sector.

En el caso del género, cabe señalar que la muestra no se definió originalmente en 50% hombres y 50% mujeres, sino que en la misma aplicación del instrumento el resultado fue equitativo, dándose una participación igual de ambos géneros. El rango de edades, es donde percibimos de los mayores el arraigo a la tierra y el querer cuidar sus saberes de cultivo ancestral; mientras que el rango de menor escala en la participación en la chinampa fue el de los jóvenes (15-29 años), en este sentido nos comentaban algunos de los pobladores con hijos que ellos ahora tenían que estudiar primero, pues de ellos depende el futuro de su pueblo. Aunque con la gente que tuvimos oportunidad de platicar y que sus hijos estudiaron una carrera, surgió una inquietud, ya que lo que habían estudiado eran carreras administrativas (derecho, contabilidad, etc.) y no carreras agrónomas, a la par los hijos nos comentaban que regresaban a la tierra, a trabajarla porque no hay empleos y pues como quiera la chinampa siempre deja para comer.



Otro elemento observado en el estudio, fue el tiempo de vivir en el territorio del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco (aunque para esta pregunta en realidad lo que nosotros queríamos saber era si eran originarios o avecindados, pero por cuestiones

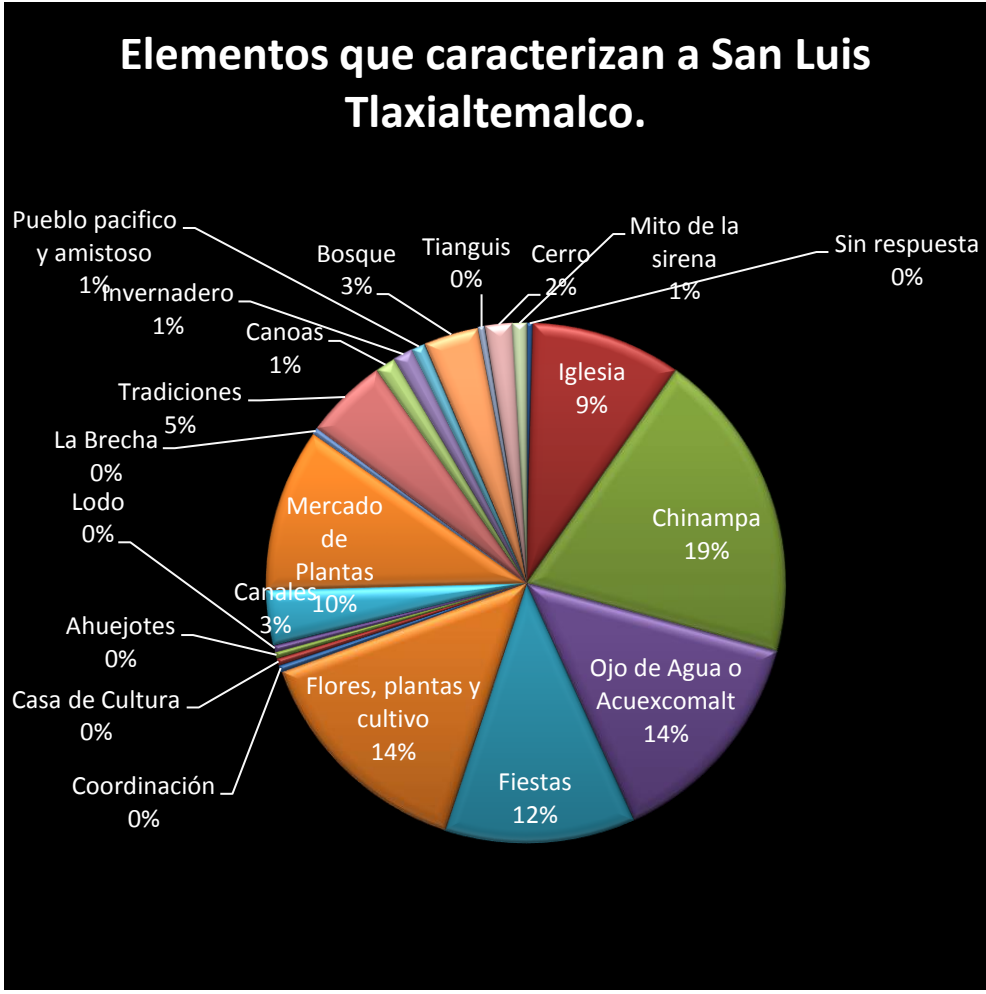
de diferenciación y problemáticas en la comunidad se guio hacia al tiempo de vivir en el pueblo). El dato arrojado y que enriqueció la investigación fue que la mayoría si eran originarios, esto porque son los que tienen más pertenencia al territorio y por ende generan mayor territorialidad.



Análisis del eje Identidad-Cultura.

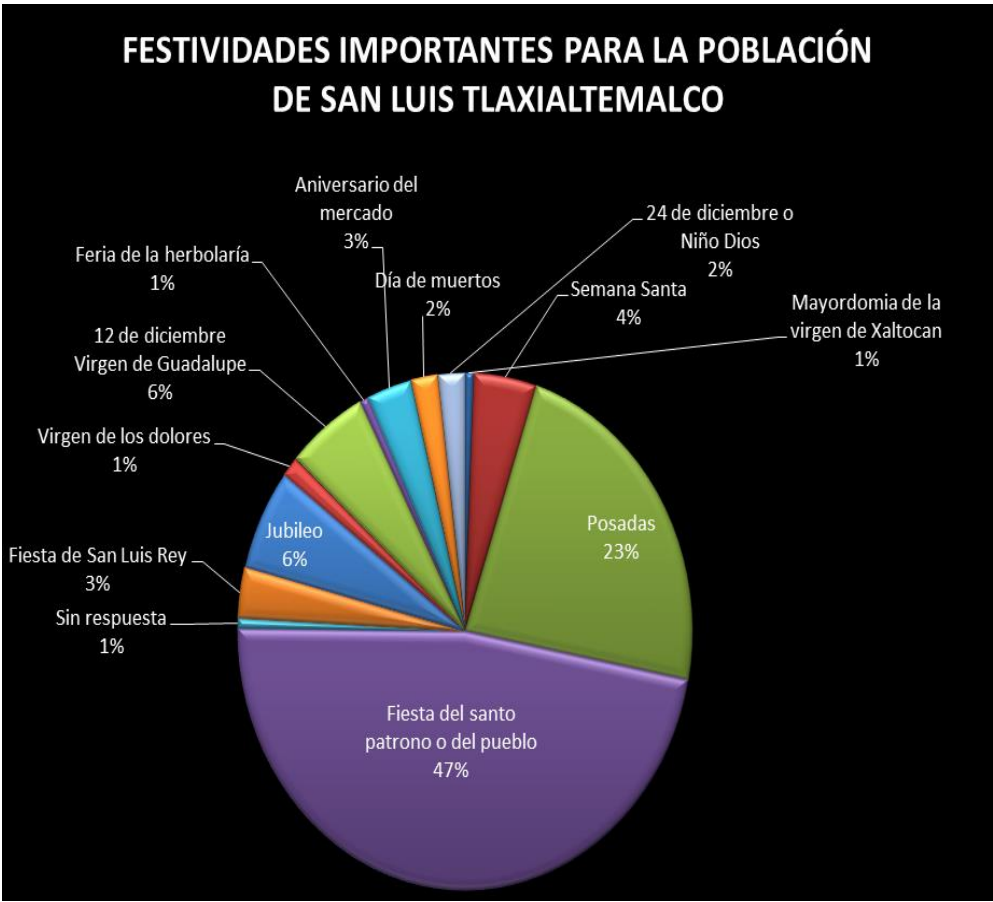
Con este eje respondimos al objetivo que plantea sobre qué papel juega la chinampa en la construcción de identidad y territorialidad. Se puede observar como para los habitantes del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco el elemento principal con el que se identifican es la chinampa. Lo cual da cuenta de la importancia que tiene aún el territorio material y la vida lacustre, por consiguiente se reafirma lo que durante todo el trabajo se planteó sobre que la cultura y su identidad se gestan en el territorio mismo, por medio de sus materiales tangibles e intangibles ya que estos son parte fundamental para sentirse pertenecientes e identificados con el territorio.

En este sentido la chinampa no sólo remite al pedazo de tierra, sino también a otros elementos como el agua y al mismo tiempo lo que se siembra que son las flores, plantas, etc.; puesto que el territorio para la población de San Luis Tlaxialtemalco es en dónde se inscribe la memoria histórica y colectiva, la cual se pasa de generación en generación.



Otro aspecto de importancia para esta investigación, es el peso que tienen sus festividades que están cargadas de una enorme religiosidad, pues como se puede observar tienen un sinnúmero de fiestas durante todo el año. La fiesta con mayor relevancia es la del Santo Patrono, posteriormente las posadas que festejan al niño dios, con lo cual se demuestra el gran apego, pero también se muestra como se

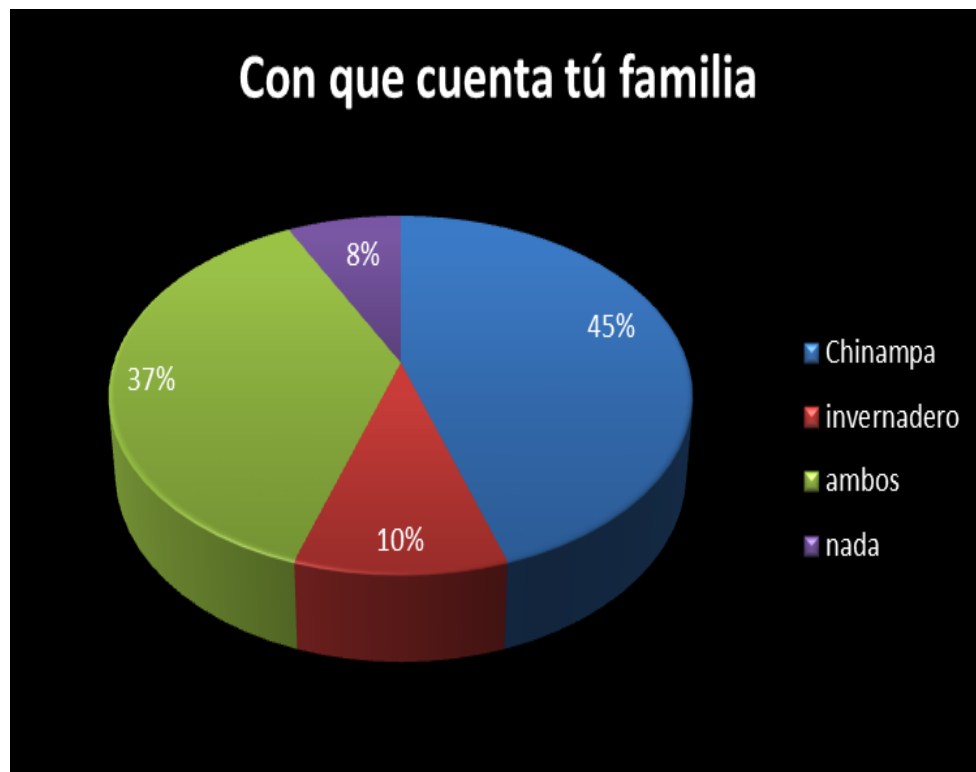
identifican y se comprometen en cada una de ellas. Además, es a partir de éstas que organizan la vida social y pervive la memoria colectiva del pueblo.



En los resultados obtenidos se puede decir que en San Luis Tlaxialtemalco la religiosidad popular permea en la vida cotidiana, constituyéndose como una parte esencial de su identidad cultural, incluso el calendario festivo religioso puede llegar a tener un peso mayor que el ciclo agrícola en varios pueblos de Xochimilco. Los principales festejos referidos conjugan el sincretismo propio del espacio xochimilca, con elementos propiamente de la religión católica, lo que se observa prácticamente en todas las festividades del pueblo. Lo que permite establecer una vez más la importancia de la religiosidad en la vida cotidiana y como elemento cohesionador del espacio.

Análisis del eje Tierra:

En este eje se pudo observar como gran parte de los encuestados cuenta en su mayoría con chinampa tradicional, pero también es interesante ver que está en aumento la técnica del invernadero. Aun así, la chinampa sigue siendo importante y señalan los encuestados que el lugar donde viven tiene significado. Es por eso que en su mayoría esta tierra se hereda, pues no sólo es la tierra lo que se transmite de generación en generación sino todo el conocimiento del cultivo y la siembra. La figura de la herencia de la tierra es también un factor clave para que se da de padres a hijos, y de esta manera se enseñe el trabajo en la chinampa esperando que futuras generaciones valoren y representen la tradición agrícola.

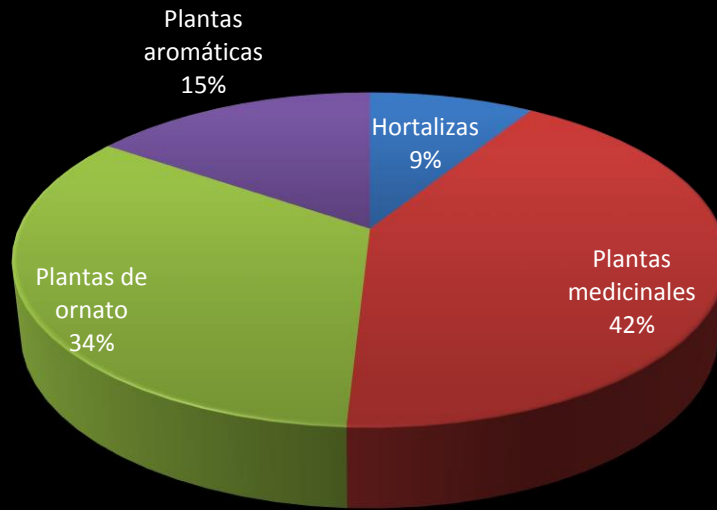




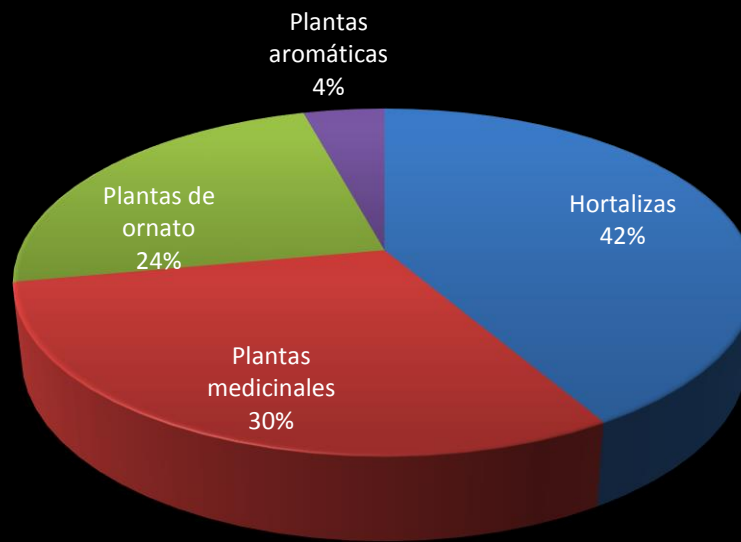
Análisis del Eje-Producción.

En este eje se responde al objetivo de contrastar que se producía en épocas pasadas y lo que se produce en la actualidad, pues como se puede observar anteriormente lo que se cultivaba eran las hortalizas en su mayoría y las plantas medicinales, reforzando lo que los pobladores nos decían que mientras el agua era buena se cultivaba eso. Ahora se dio un giro en la actualidad esto debido a la mala calidad del agua, aunado a esto también tiene que ver la demanda del mercado, puesto que su vecino San Gregorio Atlapulco se dedica a las hortalizas y San Luis se quedó con la floricultura. En la actualidad la mayor cantidad de producción es planta medicinal y posteriormente las plantas de ornato, aunque en temporadas puede ser que sea más la de ornato como en noviembre y diciembre que se cosecha gran cantidad de flor de cempasúchil y noche buena.

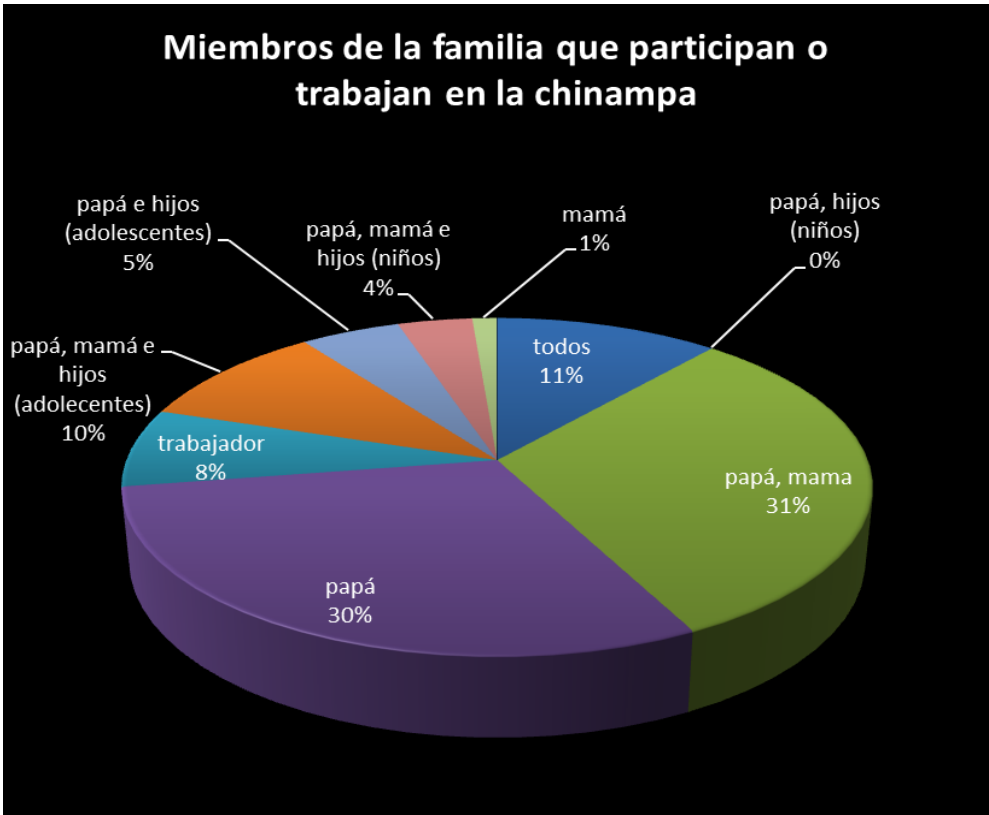
PRODUCCIÓN EN LA ACTUALIDAD



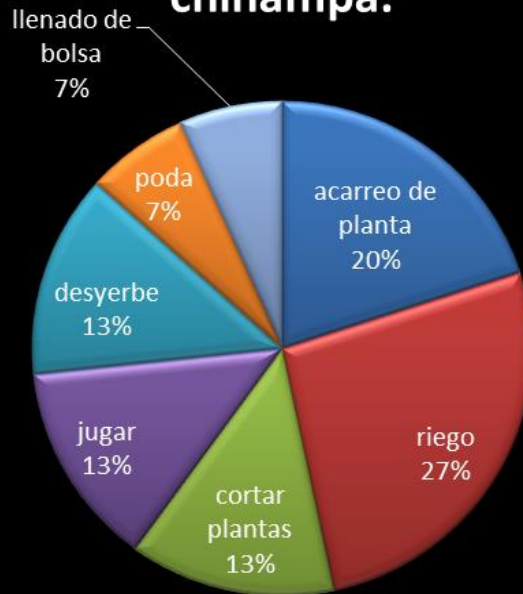
PRODUCCIÓN ANTERIORMENTE



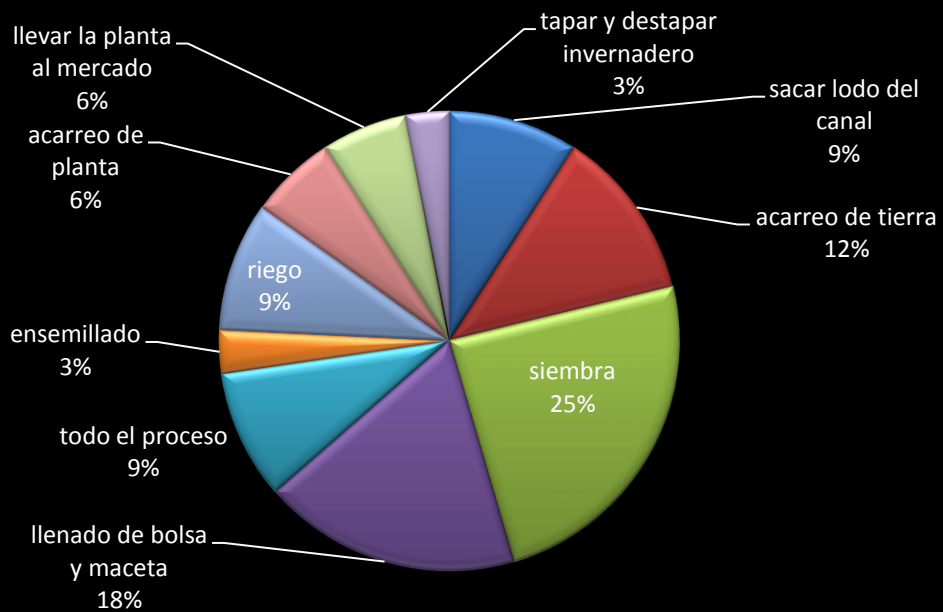
Uno de los objetivos era identificar qué sectores se involucran de manera cotidiana con la chinampa y de qué manera lo hacen, así como la forma en como se relaciona y se involucran de manera cotidiana cada sector (propietarios, trabajadores, mujeres, niños y jóvenes) con la chinampa y si esto genera diferencias en torno a la territorialidad, en este aspecto nos encontramos que quienes se encuentran mayor tiempo en la chinampa en la producción son mayoritariamente hombres y la venta en el mercado; de lo que se produce en la chinampa y/o invernadero, la participación mayoritariamente es de las mujeres por lo que esta división del trabajo, nos habla de una economía moral de base campesina, en donde toda la familia se divide las tareas para el funcionamiento integral de la producción y venta de lo que produce la chinampa. Otros resultados fueron las actividades principales que realizan dentro de la chinampa o invernadero los miembros de las familias, con el fin de reforzar la investigación, pues se refleja como toda la familia participa y trabaja dentro de la chinampa o invernadero. Con lo cual generan lazos de unión intrafamiliar y apego a la tierra.



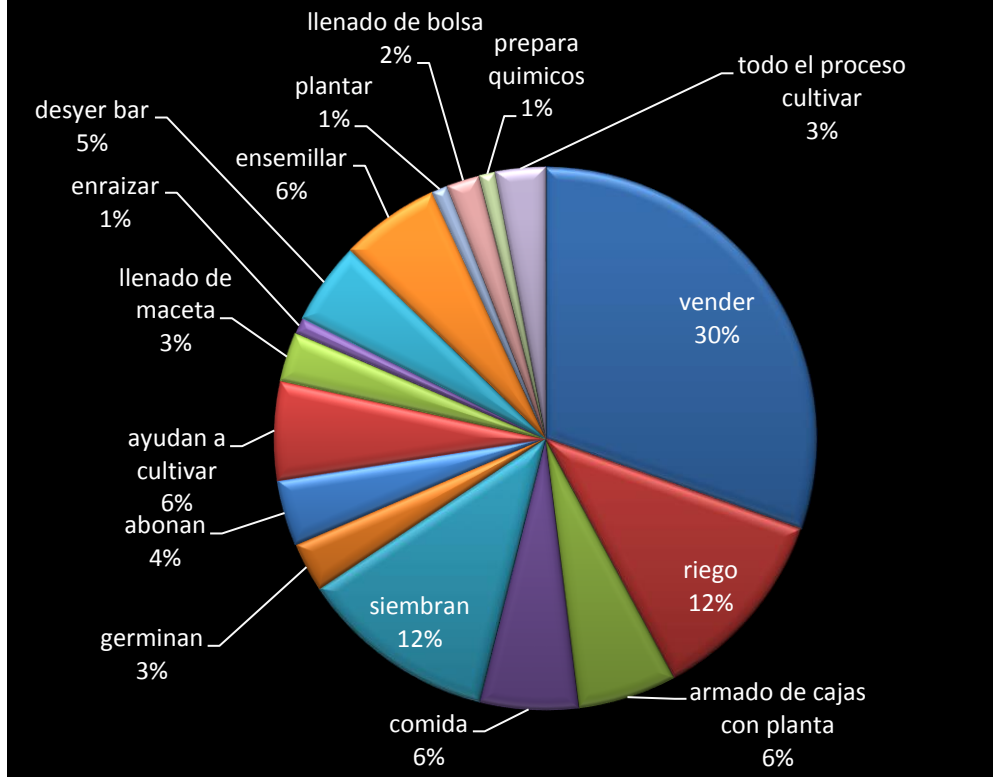
Actividades de los niños en la chinampa.



Actividades que realizan los jovenes en la chinampa o invernadero

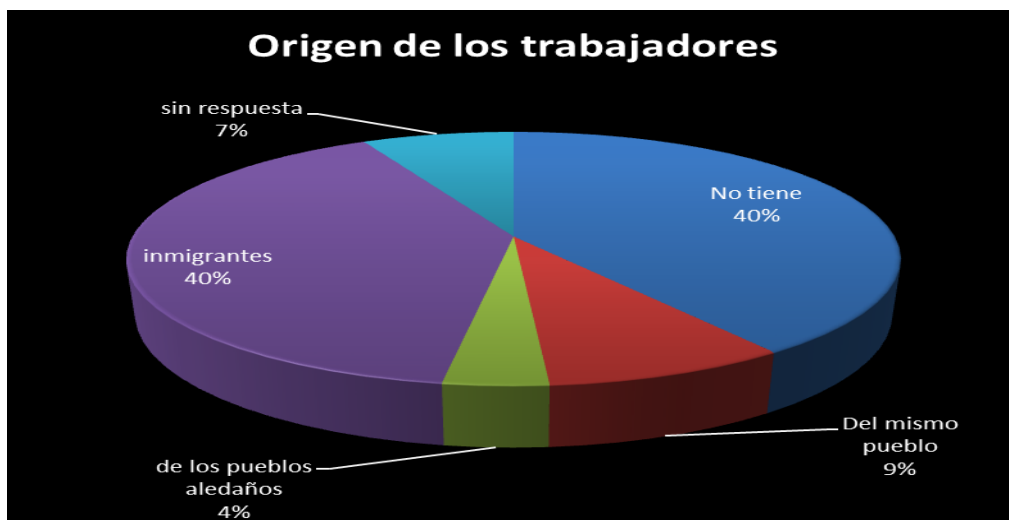


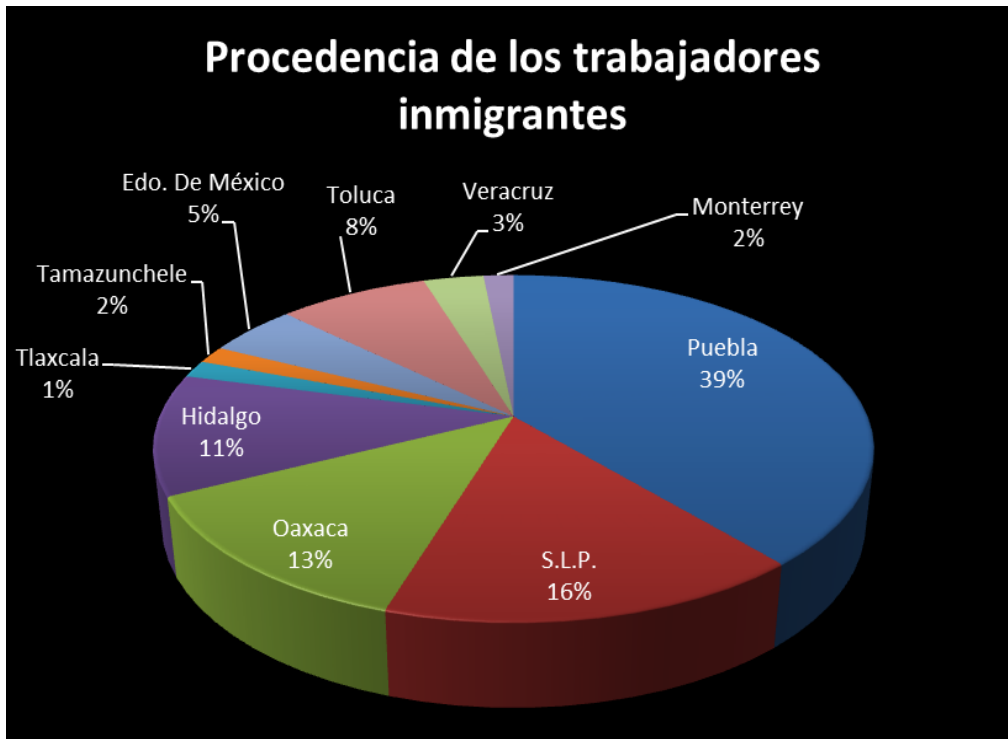
Actividades de la mujer en la chinampa



En algún momento dentro de la investigación se mencionó la presencia de migrantes en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco que llegan para trabajar en la chinampa o invernadero, en su mayoría provienen de los estados de Puebla y de San Luis Potosí.

Origen de los trabajadores





Finalmente se puede decir que a partir los resultados obtenidos en las encuestas, San Luis Tlaxialtemalco (como pueblo originario de Xochimilco), se encuentra dentro de una construcción de las identidades culturales, como es el caso de los espacios simbólicos (la zona chinampera), lo que responde a un dimensión inscrita en la dimensión simbólica de la forma en que viven y se relacionan con el territorio; además de la forma en que se apropian de referentes identitarios particulares (festividades y el apego a la tierra), que tienen su base como comunidad.

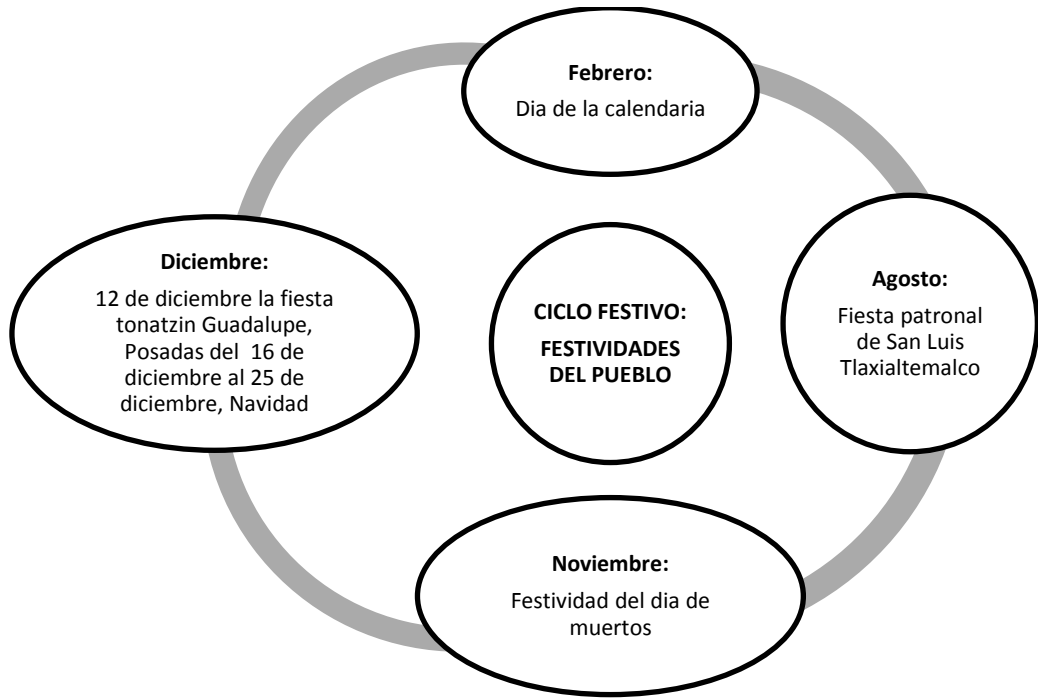
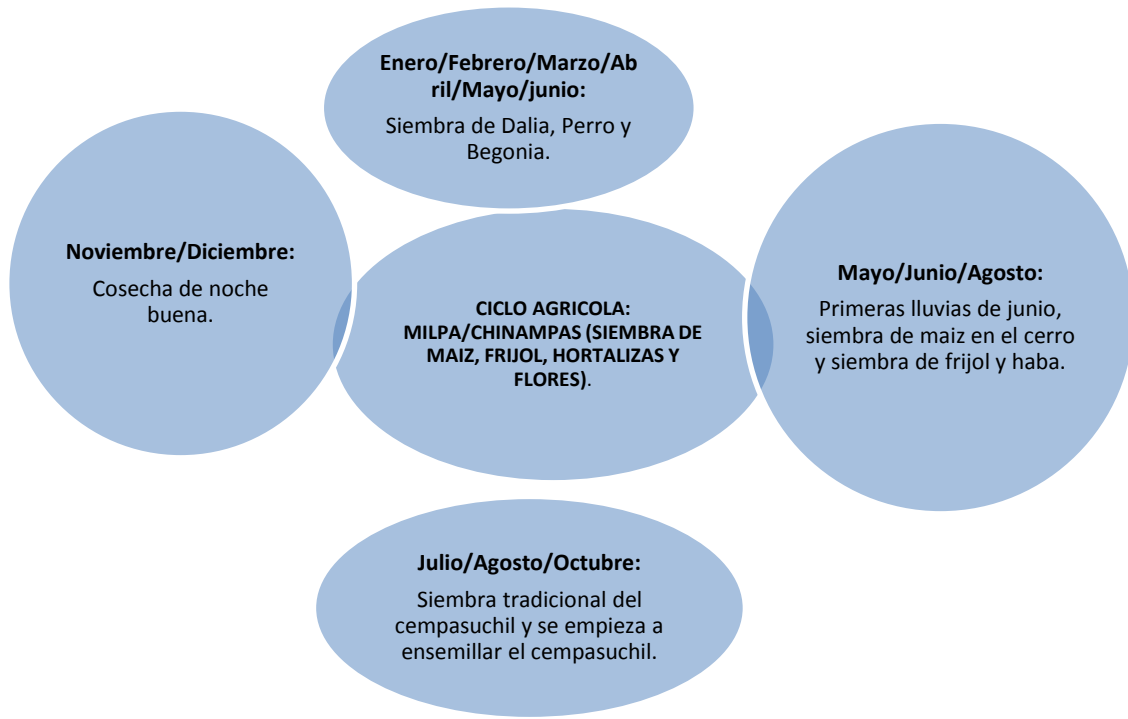
4.1 Resultados obtenidos de la metodología de corte participativo y dialogo de saberes.

1. Calendario bio-cultural.

Esta herramienta nos permitió tener un contexto importante del pueblo, ya que el taller del calendario biocultural permitió ver algunos datos importantes del pueblo:

- Varias personas participaron los 4 días en los que se realizó el taller del calendario bio-cultural (niños, jóvenes y personas de la tercera edad), identificaron en el calendario lo principales ciclos agrarios, festivos y culturales.
- Cada una de las personas escribía en cada ciclo aspectos que consideraban importante para cada uno, por ejemplo, ciertas actividades de la siembra: el deshierbe y la cosecha de la milpa, el frijol, la calabaza, la noche buena, el cempasúchil y las plantas más tradicionales del pueblo.
- Se incluyó información sobre las principales festividades del San Luis Tlaxialtemalco: La fiesta del pueblo (19 de agosto) y las posadas (3 pre-posadas y 9 posadas en diciembre).
- Los registros más detallados por la comunidad se vieron reflejados en el ciclo agrícola y festivo de san Luis Tlaxialtemalco (usos más comunes, tradicionales y que aún siguen conservando).
- El calendario bio-cultural nos sirvió como parte de una reflexión colectiva en torno a la participación comunitaria de San Luis Tlaxialtemalco, también nos sirvió para reafirmar los procesos simbólicos, culturales e identitarios, ya que, a pesar de los procesos de la urbanización, actualmente San Luis Tlaxialtemalco es uno de los pueblos que aún sigue conservando parte de su historia, costumbres y tradiciones.

•



- Esta herramienta nos sirvió para documentar en el calendario por principales ciclos importantes de la comunidad, la cual puede ser utilizada para saber los procesos por los cuales ha pasado el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco con el fin de ver que ha cambiado y que se sigue preservando en la actualidad, ya que los procesos de cada comunidad son distintos:
- Por ejemplo: San Luis Tlaxialtemalco y otros pueblos originarios de Xochimilco se dedicaban a sembrar hortalizas (vegetales y hierbas comestibles), sin embargo, con el tiempo San Luis Tlaxialtemalco dejó de sembrar hortalizas y se dedicó a la siembra de plantas (plantas medicinales, plantas aromáticas, helechos y arboles).
- Otro ejemplo sería los procesos de cada año (procesos estacionales), algunas personas (en su mayoría personas de la tercera edad) nos comentaron que antes sabían los meses en los que empezaban las lluvias o las heladas. Tenían un ciclo agrícola más preciso con los meses exactos para la siembra y la cosecha, ahora en la actualidad la siembra varía, dependiendo de las lluvias; se han ido adaptando a las nuevas formas de producción.



2. Mural Comunitario

En el caso del mural comunitario, se empezó a pintar desde el día 4 de junio; el espacio lo brindó la oficina del mercado de plantas (el mural se pintó en la parte de atrás de los baños públicos del mercado de San Luis Tlaxialtemalco). La gente se iba acercando y dando sus propuestas para pintar el mural. La participación de los niños en la realización del mural fue una de las cosas más notorias ya que en su mayoría fueron niñas y niños que participaron en la realización del taller de mapeos comunitarios.

Un mural comunitario se puede entender como una experiencia o vivencia social, con el objetivo de fortalecer la identidad y la cultura de las comunidades, en este caso el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco; y al mismo tiempo construir una memoria histórica de la comunidad.

A lo largo del taller se observaron varios ejes importantes que permitieron el proceso del mural:

1. La participación y la experiencia comunitaria: se vio un proceso participativo, en el cual se incluyeron niñas, niños, señoras, señores, ancianas y ancianos de la comunidad.

2. Fortalecer la identidad y la cultura de San Luis Tlaxialtemalco: se pintaron las ideas y propuestas que la comunidad aportaba en el momento que se inició con el taller, se pintó y se rescató parte de la memoria del pueblo.

3. Los niveles de participación comunitaria: se llegó al espacio donde se pintó el mural y se estableció un diálogo con varias personas del mercado de plantas induciéndolos a que participaran en dicho proceso.

La importancia del taller de mapeos comunitarios, es reconocer parte de las metodologías, herramientas y procesos de la cartografía social, en este caso el mural

comunitario permitió tener las experiencias tanto teóricas como prácticas para realización de nuestro taller; ya que fue un proceso participativo y colectivo, desde el inicio hasta el final; donde se incluyeron aspecto sociales y culturales de San Luis Tlaxialtemalco.

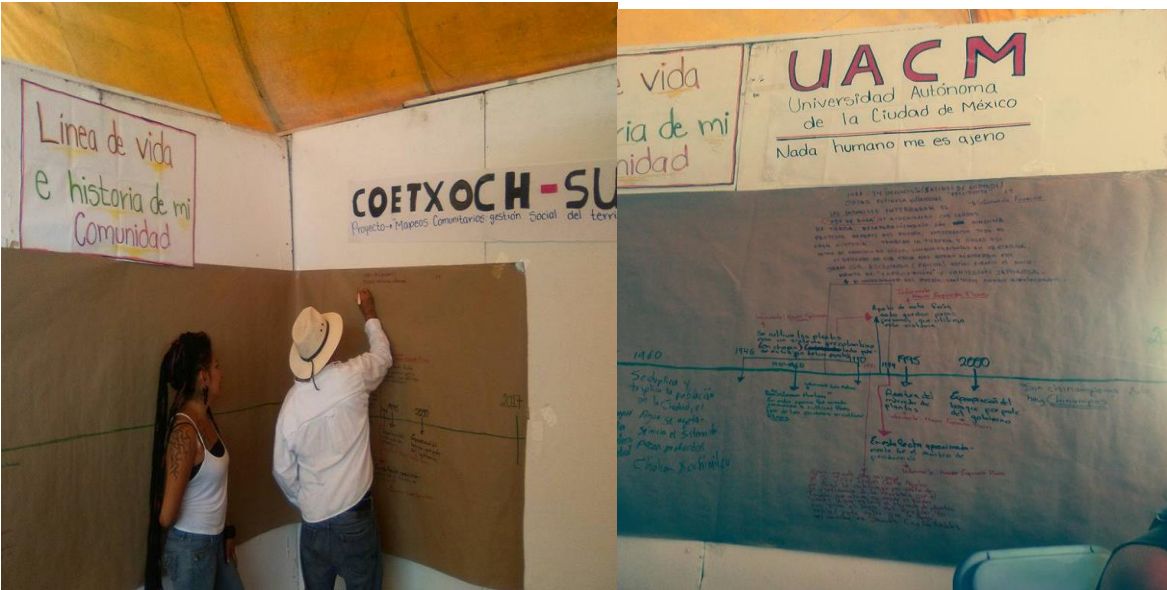


3. Línea del tiempo.

La línea del tiempo tiene como propósito proporcionar con claridad los procesos históricos, sociales y culturales que tienen lugar a lo largo de un ciclo estacional definido (en nuestro caso nuestra línea de tiempo va de 1990 al 2017); la

importancia de realizar una línea del tiempo en San Luis Tlaxialtemalco es para dar a conocer los procesos por los cuales ha pasado dicho pueblo además de promover la participación de la comunidad.

Se dibujó sobre papel una línea cronológica que va de 1900 al 2017. En la línea del tiempo se pudieron observar varios procesos por los cuales ha pasado el pueblo, entre ellos se encontraron cambios sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales. La participación de la comunidad fue muy importante, en la línea del tiempo colocaron los fenómenos y acontecimientos más importantes: En cada fecha apropiada de la línea de tiempo superior, pida que los miembros de la comunidad describan los relacionados con el recurso o el área (por ejemplo, el reconocimiento de ciertos derechos, la afluencia de inmigrantes ilegales, la construcción de infraestructura básica, o conflictos). En la línea de tiempo inferior, a la altura de cada fecha marcada en la parte superior, escriba observaciones sobre la abundancia relativa o calidad del recurso o área.





La idea de realizar mapas en San Luis Tlaxialtemalco, tiene que propósito que la propia gente realice sus propios mapas de su territorio; donde se realizó una acción participativa; en este sentido se puede decir que los mapas en la actualidad ya no son elaborados técnicamente sino por la gente. La idea política que sustentaba la propuesta era poner sobre la mesa el saber de los Pueblos Indígenas sobre su territorio y, de esta manera, legitimarlo.

Ahora bien, actualmente la Cartografía Social, además de apoyar procesos de organización comunitaria a través de procesos de planeación participativa, ha sido utilizada para llevar a cabo talleres comunitarios, que en nuestro caso nos permitió conocer los procesos importantes por los cuales el territorio de San Luis Tlaxialtemalco ha pasado.

El proceso del trabajo y de mapeo comunitario se llevó a cabo a partir de un proceso de investigación, en el cual la comunidad participó; proporcionando saberes y experiencias. En este sentido consideramos que los mapas nos permitieron ver parte de su cultura e identidad de la comunidad; además que los mapas son parte de una construcción colectiva e individual de cada comunidad.

Otro eje importante de este proceso fue la acción y participación de la comunidad, la cual se puede entender como un proceso permanente de construcción social

alrededor de conocimientos, experiencias y propuestas de transformaciones para el desarrollo. La participación debe ser activa, organizada, eficiente y decisiva. La participación debe darse en el marco del diálogo de saberes, planteado en la estrategia. Así mismo la participación de la comunidad debe expresarse en todo el proceso investigativo.

Para la elaboración del mapeo comunitario en San Luis Tlaxialtemalco, les proporcionamos ciertos materiales (papelería), mapas, (una base cartográfica previamente digitalizada y ampliada) y algunas imágenes de los espacios significativos de dicho pueblo:

1. el mapa económico – ecológico (delimitación de parcelas, producción, zona chinampera)
2. Ubicación de viviendas, relación de personas que la habitan, ubicación de redes de servicios públicos, escuelas, servicios de salud, deportivos, lavaderos públicos etc.).
3. Mapa de espacios significativos para la comunidad: la iglesia, el panteón, el mercado de plantas.
4. Mapa en forma de maqueta de mi comunidad, se construyó sobre un mapa una maqueta, en donde la comunidad en general participo en su elaboración.

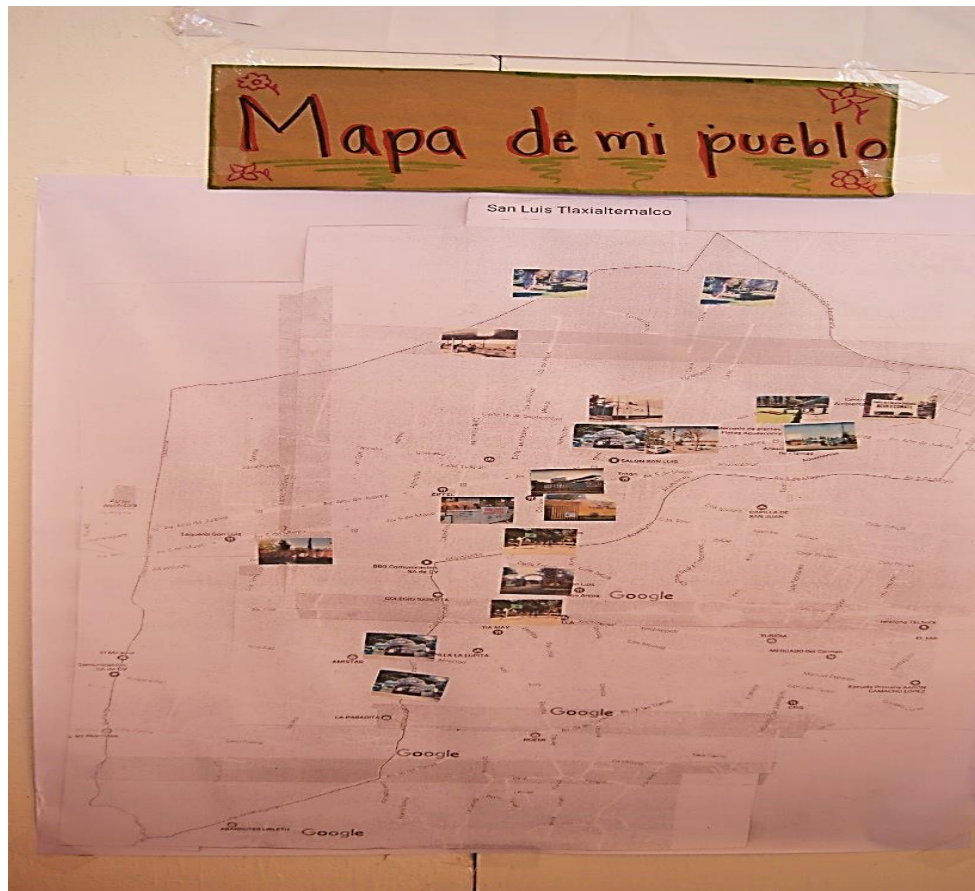
Finalmente se puede decir que los mapas, son parte de una recopilación de datos de una experiencia, y que además apunta su ordenamiento, a encontrar las relaciones entre ellos, y a descubrir la coherencia interna de los procesos instaurados en la práctica de cada individuo.

En este sentido la sistematización es construcción de conocimiento, es hacer teoría de la práctica vivida. De allí que la sistematización en esta metodología debe ser un elemento fundamental para aprender la realidad y transformarla, la sistematización permite dimensionar esos conocimientos, datos, y prácticas para hacer sustentable

el desarrollo social. La Cartografía Social parte de reconocer en la investigación que el conocimiento es esencialmente un producto social y se construye en un proceso de relación, convivencia e intercambio con los otros (entre seres sociales) y de estos con la naturaleza. En consecuencia, en el conocimiento de la realidad social, la comunidad tiene mucho que decir por lo tanto ser protagonista central en el proceso de transformación hacia el desarrollo integral de la sociedad.

Los mapas son un instrumento para aprender a leer y descifrar el territorio, ya que el territorio no es simplemente lo que vemos, es el espacio habitado por la memoria y la experiencia de los pueblos. De esta manera la territorialidad, no es solamente una cuestión de apropiación de un espacio sino también de pertenencia a un territorio, a través de un proceso de identificación y de representación bien sea colectivo como individual, que muchas veces desconoce las fronteras políticas o administrativas clásicas. Por lo tanto, se puede decir que la Cartografía Social consiste en utilizar la elaboración colectiva de mapas para poder comprender lo que ha ocurrido y ocurre en un territorio determinado, como una manera de alejarse de sí mismo para poder mirarse y comenzar procesos de cambio.





Taller de dibujo.

Durante el marco del taller de mapeos comunitarios, se llevó a cabo una actividad con niñas y niños del pueblo de San Luis Tlaxiátemalco, con la finalidad de que dibujaran algo representativo de su pueblo. Durante los cuatro días que estuvimos en el taller de mapeos comunitarios, la participación de las niñas y niños fue muy importante ya que aportaron muchas ideas en sus dibujos. Dicha actividad nos permitió un acercamiento colectivo para indagar sobre las percepciones o representaciones que las y los niños tienen sobre su pueblo, además de conocer cuáles son los elementos identitarios y culturales que conocen de su comunidad.

En el taller observamos que varias niñas y niños no conocían algunos elementos identitarios o culturales con el cual se pudieran identificar, les mencionamos si conocían o habían visitado las chinampas o el mercado de plantas, o bien, si les

gustaba las posadas, lo anterior para saber si conocían algunos de los espacios significativos para el pueblo. Si bien, unos no contestaron, la gran mayoría identificaba ciertos elementos característicos de su pueblo. Es relevante mencionar que los niños que no contestaron, es porque no eran del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco y solamente estaban de visita.

Ahora bien, dentro de los elementos simbólicos que se pudieron observar, los cuales están cargados con elementos de la identidad y la cultura fueron: el mercado de plantas Acuexcomatl, las chinampas, los canales, la iglesia y la venta de plantas; así como la preservación de la flora y la fauna.

Consideramos que sería importante reforzar la idea de preservar parte de esa identidad, ya que los cambios acelerados de la urbanización han venido desplazando dicha identidad; sin embargo, en los talleres nos percatamos que no ha sido en totalidad, pues la memoria histórica se ha ido transmitiendo de generación en generación.





Los resultados derivados de este taller sugieren la importancia de generar una propuesta de seguimiento para fortalecer aspectos identitarios, además de la memoria colectiva sobre la importancia de saber y reconocer sobre su pasado agrícola, festivo e incluso productivo bien fomentar algunos aspectos que se hayan dejado de lado o no se hayan visto representados en el taller.

Conclusiones generales.

Al principio de esta investigación nos preguntamos ¿Cómo se ha ido transformando el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco a partir de la urbanización y cómo esto ha afectado en la identidad, la cultura y la producción de los diferentes actores sociales (Propietarios, trabajadores, mujeres, jóvenes y niños) que se encuentran inmersos en este territorio? En este sentido podemos decir que el impacto de la urbanización se puede manifestar en casi todas partes, transformando a las sociedades de diferentes maneras, ya sea en aspectos económicos, sociales, políticos y culturales.

De esta forma es como a lo largo de esta investigación se vislumbró como Xochimilco ha presentado diversas transformaciones en su territorio y en su cultura, lo que generó que en la actualidad haya una relación rural-urbana, aunque hay un arraigo a sus tradiciones también hay una adaptación y resignificación ante lo urbano.

Por su parte el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco ha resistido para conservar, sus creencias, sus formas de producción, sus recursos naturales, su identidad, su cultura y su territorio, pero ante la amenaza de la expansión urbana, ha generado la desaparición de sus recursos naturales, los cambios del uso del suelo y la inclusión de nuevas costumbres, los petlaxiles se han reinventado y adaptado, para seguir manteniendo su herencia ecológica, cultural e identitaria. La herencia ecológica está íntimamente relacionada con el sistema lacustre y su apego a la tierra (tal es el caso de las chinampas que se expresa a partir de una tradición agrícola prehispánica), pues a pesar de la disminución de la zona agrícola por el cambio del uso del suelo, la cultura agrícola de las chinampas en San Luis Tlaxialtemalco continúa viva, y el arraigo a los valores tradicionales y familiares sigue formando la vida en comunidad.

Así es como las actividades agrícolas, a la par de las prácticas religiosas han servido de cohesionador social manteniendo una unidad dentro del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, pues aunque la actividad agrícola ha tenido dificultades todavía prevalece y se ha ido adaptando al mercado, de esta manera los pobladores siguen teniendo un gran apego a las chinampas. Además de que el medio lacustre que le

da sustento a la agricultura chinampera, representa también un aspecto simbólico y no solo en la producción de plantas, ya que permite el sustento de la unidad familiar.

En el caso de la herencia cultural e identitaria, está se refleja en la memoria histórica de los habitantes del pueblo, ya que la mayoría manifiestan a cada momento la importancia de su pasado prehispánico, esto a partir de sus tradiciones, sus prácticas ancestrales, ritos, ceremonias y festividades, así como la forma en la que se identifican con cada una de ellas.

Un aspecto de gran importancia es la religión, que es la otra parte de la vida social y cultural de los habitantes de San Luis Tlaxialtemalco, esta permite la identidad de los petlaxiles a partir del desarrollo de ritos, celebraciones y demás actividades relacionadas, pues a partir de estas celebraciones se proporciona identidad y se refuerzan los orígenes de la población de San Luis Tlaxialtemalco. De esta manera es como las actividades religiosas continúan de una manera importante y con gran participación de la población (como se vio en la posada los Malavidos y en la fiesta patronal del pueblo) y, a diferencia de las actividades agrícolas, las actividades religiosas no están determinadas por el espacio físico, ya que los habitantes realizan sus ritos, ya sea en la iglesia del pueblo, la calle, o bien en una chinampa, sin importar el horario o bien el día de la semana. En este sentido se puede decir que las tradiciones son parte fundamental de la vida comunitaria de San Luis Tlaxialtemalco.

Ahora bien, el objetivo principal de la investigación fue analizar las transformaciones territoriales (materiales y sociales) que se han gestado a partir de la urbanización dentro del territorio de San Luis Tlaxialtemalco y como estas han modificado la construcción de identidad y territorialidad.

En este sentido los procesos de la urbanización han afectado a gran parte de la Ciudad de México, en el caso específico de San Luis Tlaxialtemalco, ha afectado en cierta medida sus tradiciones y costumbres, así como su territorio en general y esto es lo que los ha llevado a adaptarse a los procesos de la gran urbe. Puesto que San Luis Tlaxialtemalco es reconocido como un pueblo chinampero, que representa parte importante de los pocos reductos que conserva zona chinampera. Este hecho es

fundamental es con lo que más se identifican los pobladores, ya que fue una ancestral técnica de cultivo que se pasa de generación en generación y representa un fuerte vínculo con la tierra, además de ser parte de su cultura lacustre.

El aspecto significativo en la permanencia de la chinampería se debe a que las chinampas son pequeña propiedad privada; en este sentido, el vínculo simbólico con esta tradición agrícola explica el perfil de un espacio donde hay chinamperos dedicados completamente a la producción de plantas, algunos combinan varias técnicas de siembra (tradicionales o modernos), hay quienes no la trabajan (pero la rentan), pero que forma parte de la herencia familiar y de la identidad del pueblo originario de San Luis Tlaxialtemalco.

La figura de la herencia de la tierra, es también factor clave para que de padres a hijos se enseñen el amor por las chinampas, esperando a que las futuras generaciones valoren y continúen con la tradición de cultivar plantas (dicha valoración parte de una memoria histórica que reproduce la misma gente del pueblo, al señalar que era lo que se cultivaba y que es lo que ahora cultivan).

Lo anterior nos lleva a pensar que la zona chinampera se encuentra amenazada ante las políticas urbanas, que han convertido el suelo agrícola en viviendas y comercio o el entubamiento y bombeo de manantiales, así como la contaminación del agua, ha llevado a una reducción de gran parte de la zona chinampera; lo anterior también se puede ver reflejado en el discurso de los habitantes de San Luis Tlaxialtemalco y en general de los pueblos originarios, donde todavía se sigue llevando a cabo prácticas o labores agrícolas (como es el caso de Milpa Alta), argumentando que la pérdida de las tierras, para ellos implica la pérdida de la historia de los pueblos, esto se debe principalmente a los procesos de la urbanización. En este sentido, las transformaciones en producción del pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, no son recientes y han venido de la mano con la mancha urbana, unas de las principales transformaciones que vimos fue la evocación de los chinamperos, ya que años atrás la mayoría del pueblo tenían varios animales de traspatio (vacas, chivos y caballos), hoy en día esta situación es prácticamente nula. También se pudo notar que su

característica de un pueblo floricultor se fundamentó a partir de los primeros cambios en la forma de cultivar, ya que este pueblo combina la horticultura, la agricultura y la floricultura. También se debe mencionar que para la mayoría de los chinamperos de mayor edad tienen una memoria privilegiada con relación a su cultura lacustre, ya que es difícil quitar su relación simbólica con el agua y la tierra, la chinampa y el cerro, sus manantiales y sus ahuejotes.

Vale decir que con el sismo del 19 de Septiembre del 2017, la condición de permanencia se vio un más vulnerada no sólo por los hundimientos diferenciales que ya se presentan en la zona, sino como podemos ver el mapa de atlas de riesgos, la zona chinampera se encuentra en una condición de peligrosidad alta y media de acuerdo al CENAPRED.

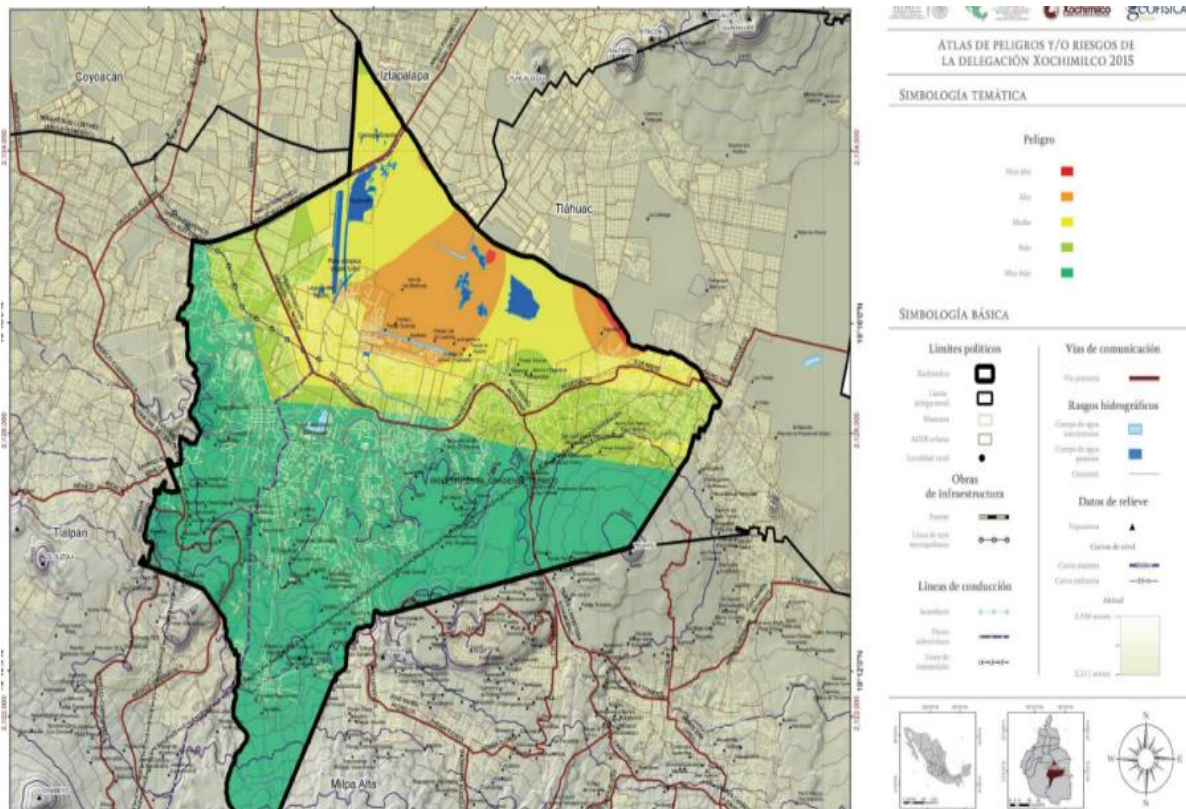


Figura 4. Adaptado de: CENAPRED, (2015). Mapa de sismos contenido en el Atlas de Peligros y/o Riesgos de la Delegación Xochimilco. Recuperado el 5 de febrero del 2018 de <https://cpbox.wordpress.com/2017/09/27/solo-por-la-auto-construccion/>

Vale decir que parte de los daños generados por el sismo tienen respuesta en el proceso incesante de urbanización, el cual ha deteriorado el territorio de la Ciudad de México a partir de la desecación de sus mantos freáticos por el exceso de agua que consume y necesita la vida de la ciudad por ello vale considerar que lo urbano es un elemento permanente para explicar la vida de estos pueblos no solo por sus relaciones contradictorias, sino lo urbano como un elemento constitutivo de la vida de los pueblos con el cual han aprendido a dialogar, negociar, convivir, conflictuarse, etc.

De tal forma es como la vida de los pueblos no se debe mirar como una comunidad cerrada que no ha sufrido cambios, sino que esta ha sido profundamente trastocada a partir de la convivencia con lo urbano lo cual da cuenta de las transformaciones del territorio en todos sus ámbitos tanto social, económico, productivo, cultural, político, etc.

En la actualidad, se puede decir que San Luis Tlaxialtemalco es un pueblo originario, que se encuentra en un proceso de lucha por el reconocimiento de su territorio, dando paso a que dentro de su territorio existan prácticas sociales, que tienen como finalidad conservar ese espacio, con referentes culturales que le dan a sus habitantes una identidad que a lo largo del tiempo se reconstruye. Por ello cuestiones como las formas de vivencia y convivencia, en un espacio en el que persiste un vínculo comunitario los ayuda a reconocerse y entenderse en relación con los otros.

Por otro lado, San Luis Tlaxialtemalco fue uno de los primeros espacios en Xochimilco en proveer de agua a la Gran Ciudad, haciendo con ello que uno de los elementos fundamentales de su identidad cultural fuera disminuyendo y hasta en cierto punto quedase solamente como elemento simbólico y en el imaginario de los pobladores. En este sentido puede señalarse que la construcción de las identidades culturales en estos espacios responde a una cuestión inscrita en la dimensión simbólica de la forma como viven y se apropian de su territorio, de sus chinampas, de sus formas de organización cívico-político-religiosas y la tradición cultural, pero adecuados a las dinámicas de cambio que la ciudad y la cultura urbana imponen.

La transformación del territorio, específicamente en el pueblo de San Luis Tlaxialtemalco, se ha visto fundamentalmente en sus espacios productivos, viéndose mermado por el uso para casas habitación o a su abandono, o bien en el mejor de los casos las chinampas se adecuan a las demandas del mercado de productos gourmet o de temporada (hortalizas y flores). Ello, por supuesto va teniendo como resultado la pérdida y/o transformación de los saberes y cultura local chinampera. Así es como los pueblos originarios y en su caso San Luis Tlaxialtemalco han tenido que adaptarse a los procesos de la urbanización, esto con la finalidad de defender su territorio, así como su cultura e identidad.

Es pertinente señalar la importancia que identitaria como uno de los principales procesos socioculturales para comprender diversos ámbitos de la vida comunitaria, cargados de sentido y significaciones. En este sentido, el contexto actual en el que se crean y recrean las identidades culturales no pueden desmarcarse de los grandes procesos estructurales que representan la modernidad, la globalización y las nuevas relaciones rurales urbana; por otro lado, a pesar de la disminución de la zona agrícola por el cambio del uso del suelo, la cultura agrícola de las chinampas en San Luis Tlaxialtemalco continua viva, y el arraigo a los volares tradicionales y familiares sigue moldeando la vida en comunidad.

En la actualidad, San Luis Tlaxialtemalco ha hecho uso de toda esa experiencia acumulada con el propósito de seguir manteniendo su herencia ecológica y cultural. Podemos ver existen factores que permiten conservar esta herencia, que han coadyuvado a constituir y conservar la identidad cultural y social del pueblo. El primero es su íntima relación con el sistema lacustre y su apego a la tierra, que se expresa en una profunda tradición agrícola desde tiempos prehispánicos. El segundo factor es que los xochimilcas poseen una enorme conciencia histórica ya que los habitantes manifiestan a cada momento la importancia de ser su pasado mediante sus tradiciones, que les ha permitido entender su lugar en el mundo. Y el tercero, sus prácticas ancestrales, ritos, ceremonias, tradiciones y festividades y la intensidad con la que participan en ellas así lo demuestran.

Las actividades agrícolas y las prácticas religiosas se han mantenido como una unidad dentro de la sociedad en Xochimilco. La actividad agrícola aún prevalece, a pesar de las dificultades en su adaptación al mercado, y el gran apego que muestran sus pobladores a las chinampas sigue vigente. El medio lacustre que le da sustento a la agricultura chinampera, representa también un aspecto simbólico y no solo de producción de alimentos, ya que permite el sustento de la unidad familiar. La religión, que es la otra parte de la vida social de los habitantes de Xochimilco, permite la identidad de los xochimilcas a partir del desarrollo de ritos, celebraciones y demás actividades relacionadas.

A manera de conclusión el trabajo nos dio muchas aristas pero por cuestiones de tiempos se quedan para futuras investigaciones. Por mencionar algunas esta la movilidad, ya que en San Luis Tlaxialtemalco como se comentó anteriormente llega gente proveniente de varios estados, esto porque para ellos es algo parecido el trabajar en la chinampa, a trabajar en el campo de donde provienen.

Otra arista que resulto fue como prevalece en la actualidad la siembra de maíz en la zona cerril de San Luis Tlaxialtemalco, este aspecto es muy interesante ya que anteriormente se sembraba la milpa en el pueblo y en la actualidad nos comentaron que solo prevalecen como 5 productores de maíz.

A la par otro tema que queda pendiente es el de los asentamientos irregulares ya que pasaron a formar nuevos barrios y colonias dentro del pueblo, que no están registrados ante la delegación y aunque ya son parte de la Ciudad, estos no cuentan con los servicios en su mayoría con los servicios como por ejemplo agua, luz, etc.

Y finalmente un tema el cual nos llamó mucho la atención es la forma en que los jóvenes que estudian licenciaturas por falta de ofertas laborales, regresan a sus orígenes que es la siembra en la chinampa.

Bibliografía Consultada:

- Álvarez, J. (coord. Gral.). (1985). *Imagen de la gran capital*. México: Enciclopedia de México.
- Alejos G. (2006). *Identidad y Alteridad en Antropología Dialógica, Dialogando Alteridades. Identidades y Poder en Guatemala*, México: UNAM.
- Ávila H. (coord.), (2005). *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca Morelos: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Barrios, M. (coord.). (2007). *Rupturas, reconstrucción y cotidianidad en cinco comunidades q'eqchi': las mujeres y el acceso a la tierra*. Guatemala: INTRAPAZ /URL.
- Berger, P., Luchmann. (1984). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu
- Brower J. (2014). En torno al sentido de gobernabilidad y gobernanza: delimitación y alcances *Revista Internacional de Filosofía*, nº 67, 149-162.
- Canabal C. (2005). *Actores rural-urbanos: proyectos e identidades en Lo urbano – rural ¿nuevas expresiones territoriales?* México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- _____, Anagua A. (2007). *Las Chinampas en el Xochimilco de hoy*. En el primer Coloquio Franco-Mexicano sobre Chinampas y hortillonages: territorios intraurbanos frágiles entre tierra y agua en el Parque Ecológico de Xochimilco. México: Departamento de Relaciones Sociales, Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana- Xochimilco.

_____, P. Torres-Lima, G. Burela (1992), *La ciudad y sus chinampas. El caso Xochimilco*. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México.

_____. (1997). *Xochimilco una identidad recreada*, México: UAM-Xochimilco.

_____, Olivares M. (coord.). (2016). *Sujetos Rurales Retos y nuevas perspectivas de análisis*, México: UAM-Xochimilco.

Carozzi, M. J. (1996). “La Observación Participante en Ciencias Sociales: En Busca de los Significados del Actor”. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*.

Castillo, M. (2005). “Proponen regularizar 290 invasiones en Xochimilco; ocupan áreas ecológicas” en *Crónica*, México, 20 de Marzo.

Carreón F., Cerca, M., Gutiérrez, C., y López, P., Alcántara, C., González M., y Centeno, F. (2017). Posible influencia de la subsidencia y fracturamiento en la Ciudad de México en las construcciones dañadas por el sismo del 19 de Septiembre de 2017. México: Laboratorio de Mecánica de Geosistemas, Centro de Geociencias, UNAM Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED) Centro de Evaluación del Riesgo Geológico (CERG).

Caracterización de zonas chinamperas en Xochimilco, San Luis Tlaxialtemalco, Tláhuac y Mixquic”, p. 138. Por González, P. (2017). *Las Chinampas: Patrimonio Mundial de la Ciudad de México*. México: Autoridad de la zona patrimonio mundial natural y cultural de la humanidad en Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta. GCDMX. UAM.

Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles -Xochimilco D.F. (1988) Delegación Xochimilco– México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

Corapcioglu, Y. (1984). Land subsidence a state of the art review. *Fundamentals of Transport Phenomena in Porous Media*. En: Bear and M. Y. Corapcioglu (Ed.), NATO ASI Series E.82, Martinus Nijhoff Publishers, 369-444.

Cordero, R. (2001). *Xochimilco. Tradiciones y Costumbres*. México: CONACULTA.

Crespo, L. (2006). Espacio, territorialidad y poder. *Ciudades*. Revista trimestral de la Red de Investigación Urbana. No. 70. Puebla, México. pp. 17-22.

Kay, C. (2009) Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*

Cuadra, D. (2014). Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia. *Revista Geografía Digital*. IGUNNE. Facultad de Humanidades. UNNE., Año 11. No. 21. pp. 1-22.

Delegación de Xochimilco. (s.f.) Xochimilco monografía, p.26

Dussel, E. (s.f.). *Europa, modernidad y eurocentrismo*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

Estudio sobre la zona chinampera y demás afecciones de las delegaciones Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, por la proliferación de asentamientos humanos irregulares en materia de afectaciones al medio ambiente y el ordenamiento territorial (2008). México: Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del Distrito Federal-

Ezcurra, E. (1990). *De las Chinampas a la Megalópolis. El Medio Ambiente en la Cuenca de México*, "Las transformaciones y el Deterioro Ambiental de la Cuenca de México", México: Fondo de Cultura Económica.

- Echeverría, B. (2010). *Modernidad y blanquitud*. México: Ediciones Era.
- Galindo, J. (1984). *Xochimilco en el tiempo*. México: Departamento del Distrito Federal.
- García C. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México: Grijalbo.
- Garzón, L. (2002). *Xochimilco hoy*. México: Instituto Mora, Gobierno del Distrito Federal. Delegación Xochimilco.
- Gerhard, P. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México: UNAM.
- Gibson, C. (1978). *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*. México: Siglo XXI.
- Giménez, G. (1993). "Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa", en Guillermo Bonfil Batalla, *Nuevas identidades culturales*, México, Conaculta.
- _____. G. (2009). *Cultura, identidad y memoria*. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*.
- _____. G. (1996). Territorio y Cultura. *Revista sobre las Culturas Contemporáneas*. Año/vol. II, núm. 4 Colima, México. Pp. 9-30.
- _____. G. *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM
- Gobierno del Distrito Federal (GDF). (2011). En *Atlas cartográfico del suelo de conservación del Distrito Federal*.

- González, A. (coord.). I. Armillas, S. Díaz-Berrio, F. R. Chiapa, C. E. Arriaga, J. G. Castro, L. C. Rodríguez, B. Ángeles, M. Montaña y M. Toledo (2010). *Las chinampas de Xochimilco al despuntar del siglo XXI: inicio de su catalogación*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Grammon, H. (2010). Nueva Ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina? *Revista Ciudades, RNUI*, n 85, enero-marzo, México, pp. 2-6.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: MacGraw-Hill.
- Ianni, O. (2005). *La sociología y el mundo moderno*. México: Siglo XXI.
- INEGI, SMA. (1999). *Estadísticas del Medio Ambiente del DF y Zona Metropolitana*. México: INEGI/SMA.
- Jara, C. (2009). "Reflexiones sobre la teoría de los campos mórficos y el desarrollo rural sostenible". En CIDESUMSA, *Desarrollo territorial y desarrollo rural: enfoques de desarrollo territorial y desarrollo rural*. Bolivia: Plural Editores.
- Jiménez M. (2003). Resiliencia y adaptabilidad del sistema chinampero de Xochimilco. Tesis de Licenciatura en Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras Colegio de Geografía, México.
- Kay, C. (2009). Estudios Rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿Una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología* 71, núm.

4. pp. 607-645

López, A. (1990). *Los mitos del tlacuache*. México: Alianza Editorial Mexicana.

Montañez, G. (1997). *Geografía y ambiente: enfoques y perspectivas*. Santafé de Bogotá: Universidad de la Sabana.

Neiman, G., Craviotti, C. (2002) (comp.). *Entre el Campo y la Ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

Neira, F. (2005). *Participación laboral y autonomía femenina en un contexto de agricultura urbana*. Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 20, núm. 3. pp. 533-567. México.

Nivón, E. (1998). *Metrópoli y Multiculturalidad*, en Aguilar, Cisneros y Nivón, *Territorio y Cultura en la Ciudad de México*, Tomo 2: Diversidad, México, UAM-Iztapalapa/Plaza y Valdés.

Oliveira, de F. (1982). *Elegía para una re(li)gión: Sudene, Nordeste: Planificación y Conflicto de Clases*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.

Palerm, A. (1973). *Obras Hidráulicas Prehispánicas en el Sistema Lacustre del Valle de México*. México: Secretaria de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

_____. (1967). *Productividad Agrícola. Un estudio sobre México, en Agricultura y Civilización en Mesoamérica*. México: Ediciones Productividad, CENAPRO.

Peralta, A. y Rojas, J. (1991). *Xochimilco sus monumentos históricos*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Pérez, J. (2003). *Xochimilco Ayer*, Tomo II. Instituto Mora: Gobierno del Distrito Federal, México: Delegación Xochimilco.

_____, Ramos, R. (1981). "*Organización del señorío Xochimilca*", en Xochimilco en el siglo XVI. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-INAH.

Peña, E. (1978). El trabajo agrícola en un pueblo chinampero: San Luis Tlaxialtemalco. Tesis de Licenciatura sin publicación, Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.

Peter Gerhard. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*. México: UNAMIIH.

Plano reconstructivo de la región de Tenochtitlán, México, INAH, 1998, realizado por Luis González Aparicio, información de Acevedo y planteamiento hipotético de las parcialidades de Xochimilco.

Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del DF (PAOT). (2003). Asentamientos irregulares en el suelo de conservación del Distrito Federal, México, Gobierno del Distrito Federal: Mimeo.

Porto Gonçalves (2001). *Geo-grafías, Movimientos Sociales, Nuevas Territorialidades y Sustentabilidad*. México D. F: Siglo veintiuno editores.

Rosales, R. (coord.). (2000). *Globalización y regiones en México*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Reyes, A. (1982). *Xochimilco, monografía, México*, Comisión Coordinadora para el desarrollo Agropecuario del Distrito Federal.

- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. Cuicuilco, vol. 18, núm. 52, septiembre-diciembre, pp. 39-49 México: Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito Federal.
- Rodríguez C. (coord.). (2010). *Defensa Comunitaria del Territorio en la Zona Central de México, Enfoques Teóricos y Análisis de Experiencia*. México: Juan Pablos Editor.
- Rodríguez E. (2009). Taller los Mapas Participativos Comunitarios. UPEL- Maracay
- Rodríguez, M. (2011). Los mapas participativos-comunitarios en la planificación del desarrollo local. Macaray: Universidad pedagógica libertador.
- Rojas, T. (2005). *Presente, Pasado y Futuro de las Chinampas*. México, CIESAS, Patronato del parque ecológico de Xochimilco.
- Romero, P. (2004), *Tres problemas contradictorios: desarrollo urbano, medio ambiente y políticas públicas durante el siglo XX*. En: Terrones, M. (2004), *A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el siglo XX*. Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco e Instituto de Investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora. México.
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, Barcelona: Editorial, Ariel Geografía.
- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sheridan, C. (Otoño-Invierno, 2002). Diversidad nativa, territorios y fronteras en el noroeste novohispano. Revista Desacatos, CIESAS, Programa Noreste. No. 10. pp. 13-19.

Sobrino, J. 2003.p 164) Zonas metropolitanas de México en 2000: conformación territorial y movilidad de la población ocupada. *En Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 18, No. 3.* México: El Colegio de México. p.164

Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* Guatemala: Cara Parens.

Suárez, M., Delgado, J. (2007). “La expansión urbana probable de la Ciudad de México. Un escenario pesimista y dos alternativos para el año 2020”. *En Estudios demográficos y urbanos, Vol. 22* México: El Colegio de México. p. 125.

Taylor, J. y Bodgan, H. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Buenos Aires: Paidós.

Tríptico San Luis Tlaxialtemalco 400 años de su Fundación 1603-2003, comité Organizador de las festividades del IV Centenario de la Fundación del Pueblo de San Luis Tlaxialtemalco Xochimilco, 2003.

UNESCO, 2006. *Xochimilco, un proceso de gestión participativa.* México: UNESCO, Gobierno del Distrito Federal (GDF).

_____. (2006). *San Luis Tlaxialtemalco. Tradición Chinampera aún viva.* En Tavares, E. (Comp.). Xochimilco, San Luis Tlaxialtemalco. México: Proyecto UNESCO – Xochimilco.

Velasco, M. (2005). *La historia de un cambio en el valle de Ixtlahuaca: La formación de un pueblo colonial.* UAEM.

Van Dijk, T. (2000). *El discurso como interacción social.* Madrid: Gedisa.

Waldman, M., Baca L. (Comp.). (2010). “Identidad”, *Léxico de la política,* México: fce-Conacyt-Flacso.

Weber M. (1992). "Concepto y categoría de ciudad", en economía y sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.

Xochimilco monografía, p. 26

Zambrano, C. (2001). *Territorios Plurales, Cambio Sociopolítico y Gobernabilidad cultural*. Boletim Goiano de Geografia. Instituto de Estudos Socioambientais/Geografia. Vol. 21. No. 1.

Sitios de Internet:

Azuara, I. (2016). Sustentabilidad y Derecho a la Ciudad. México: Recuperado el día 30 de enero de 2017 de:

<https://leerlaciudadblog.files.wordpress.com/2016/05/azuara-sustentabilidad-y-derecho-a-la-ciudad.pdf>

CENAPRED, (2015). Mapa de sismos contenido en el Atlas de Peligros y/o Riesgos de la Delegación Xochimilco. Recuperado el 5 de febrero del 2018 de <https://cpbox.wordpress.com/2017/09/27/solo-por-la-auto-construccion/>

El DeFe La Ciudad de México a través de sus colonias. (s.f.). Recuperado el 22 de Abril del 2015 de <http://eldefe.com/mapa-colonias-delegacion-xochimilco/>

INEGI. Conjunto de Datos Vectoriales de <uso de Suelo y Vegetación Escala 1 250 000, serie V. (s.f.) Recuperado el 5 de febrero del 2017 de <http://www.paratodomexico.com/estados-de-mexico/ciudad-de-mexico/vegetacion-ciudad-de-mexico.html>

Jefatura del Gobierno del Distrito Federal, Coordinación de Planeación del Desarrollo Territorial. (2001-2003). Recuperado el 22 de Abril del 2015 de http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/XOC_13-043-1_C.pdf

López, F. (2002). *Territorios, Tierras, y Recursos Naturales de los Pueblos Indígenas en México*. Recuperado de: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/1/278/10.pdf>

Gonda, N. (2006). Manual práctico de mapeo comunitario y uso del GPS para las organizaciones locales de desarrollo. Managua: Proyecto de desarrollo sostenible a través de la sociedad civil en Centroamérica Unión Europea, Gobierno de Irlanda. Recuperado el día 13 de noviembre del 2017 en: <http://dipecholac.net/docs/files/1037-mpc-dipecho-2014-2015.pdf>

Mapawi.com (s.f.). Recuperado el 21 de Abril del 2015 de: <http://codigo-postal.es.mapawi.com/mexico/7/xochimilco/2/281/9013/san-luis-tlaxialtemalco/16610/15855/>

Neira, F. (1999). *Población, producción y medio ambiente en una zona de transición agrícola, el caso del agro sistema chinampero en Xochimilco*. México: Recuperado el 15 de agosto de 2012 de: <http://lanic.utexas.edu/project/ilassa/conference/1999/papers2/neira/neira.htm>.

Olivares M. (2012), La montaña de Xochimilco, una comunidad en resistencia, *La Jornada Ecológica*. s.p. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/28/eco-g.html>.

Pérez, E. (s.f), El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad, recuperado el 30 de enero de 2018 de: https://ucentral.edu.co/images/editorial/nomadas/docs/nomadas_20_16_el_mundo.PDF

“Reconocen a Xochimilco como ciudad con Patrimonio Mundial Intangible.” Excélsior. México. Recuperado el 22 de noviembre del 2013 en <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/10/09/922705>

Rebelión en 12 pueblos de Xochimilco por convocatoria para elegir autoridades. Recuperado el 6 de marzo del 2017 de: <http://www.jornada.unam.mx/2017/02/24/capital/034n1cap>

Rodríguez Wallenius, Carlos (2010). “*Campesinos y empresas mineras. Conflictos en torno a la defensa del territorio en la zona minera de Mezcala, Guerrero*”. En León Enrique Ávila Romero y Giovanni Pardini (coords.), *Patrimoniounatural y territorio*. [Libro en línea]. Recuperado en: <http://www.eumed.net/libros/2010f/862/indice.htm>

Ruiz, F. (2013). Chinamperos piden cumplir promesas de apoyo, en Universal metrópoli. Recupera el día 22 de agosto del 2017 en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2013/chinamperos-pide-cumplir-promesas-de-apoyo-940036.html>

Soja, E. (2009) “Taking space personally”. En: Warf, Barney & Arias, Santa (ed.) *The Spatial Turn. Interdisciplinary perspectives*, New York: Routledge. Recuperado el día 27 de enero del 2018. <https://lasillarota.com/metropoli/lluvias-afectan-130-productores-de-chinampas-en-xochimilco/173818>

Stephan-Otto, E. (1998). *Plan de manejo integral de la zona chinampera*. Recuperado el 12 de octubre del 2015 en <http://www.pex.org.mx/docs/Las%20chinampas%20y%20los%20canales%20de%20Xochimilco%20y%20TI%C3%A1huac.pdf>

Entrevistas:

Pérez G, (comunicación personal, 20 de noviembre del 2015).

Sánchez A, (comunicación personal, 20 de noviembre del 2015).

Mancera L, (comunicación personal, 26 de noviembre del 2015).

Cruz Q., Cabrera F, (comunicación personal, 31 de enero del 2017).

Robles J, (comunicación personal, 7 de diciembre del 2016).

Organización Malavidos (comunicación personal, 10 de diciembre del 2016).

Mujeres de la organización Malavidos (comunicación personal, 17 de diciembre del 2016).